

# Proyecto de Pastoral Familiar

## Col. Monte Tabor y Nazareth

### **IMPORTANCIA DEL AMOR Y LA FAMILIA**

#### **1.- El amor y la esperanza**

Nuestra vida matrimonial puede haber seguido caminos muy diferentes a los que en un principio soñamos. Sin embargo, si nos hemos decidido a participar en este grupo, significa que hemos logrado conservar lo fundamental: la esperanza en nuestro amor. Retrocedamos en el tiempo y recordemos cuán grande era esa esperanza al casarnos. Dimos aquel paso con inmensa alegría. Por que el matrimonio y la familia se nos presentaban como un camino para asegurar lo más maravilloso que habíamos encontrado en nuestra vida: el amor. Pensemos en lo que fue nuestra primera experiencia de estar enamorados, o en aquel momento inolvidable en que nos conocimos y comenzó nuestra historia de pareja. Entonces todo nos pareció diferente. Era como si hasta allí no hubiésemos descubierto la verdadera vida, como si recién comenzásemos a vivir "a pulmón lleno".

El amor del otro era un "sol" a cuya luz todo brillaba más hermoso y cuyo calor despertaba en nosotros energías desconocidas. Sentíamos ganas de ser mejores, de estudiar y trabajar más. Más aún: el amor del otro nos daba también fuerzas para hacerlo y confianza en nosotros mismos. Muchos dolorosos complejos se habían esfumado como de golpe. Al pensar que el otro nos quería y nos había escogido tal como éramos, pudimos reconciliarnos con nosotros mismos: aceptar el propio modo de ser o el propio físico. Ya nada de lo que antes nos dolía tenía importancia ante esa liberadora certeza: "Me quiere como soy y con su apoyo, lograré superar cualquier limitación que tenga". Sentíamos que, contando con el otro, todo se volvía fácil y posible. Y por eso nos casamos: para asegurar que tendríamos siempre al lado a ese "sol" que era garantía de nuestra felicidad.

#### **2.- El amor: ¿una sensación pasajera?**

Ciertamente, al casarnos sabíamos que no todo sería siempre "color de rosa". Pero teníamos confianza en nuestro amor, tan fuerte y

tan hermoso. Sin embargo, comenzaron a suceder cosas con las que no contábamos. El "sol" del otro empezó a nublarse. En lugar de su calor, muchas veces recibimos el frío de su egoísmo o el hielo de su indiferencia. Conocimos las tormentas de su mal genio, incluso con granizadas. ¿Qué estaba pasando? La sensación de tener al otro ya "asegurado" nos hizo aflojar inconscientemente el esfuerzo por conquistarlo entregándole lo mejor de nosotros mismos. Así aparecieron defectos que hasta entonces habíamos sabido controlar y hubo desengaños que debilitaron la mutua admiración. A ellos se agregaron algunas heridas, consecuencia de discusiones y palabras duras. Eran pequeñeces. Pero se acumulaban, pues ya no teníamos el tiempo de antes para conversarlas. No era lo mismo estar de novios que manejar una casa. Las preocupaciones materiales y los problemas de los hijos y del trabajo nos absorbían y por dentro nos distanciábamos. La vida matrimonial iba convirtiéndose poco a poco en rutina. Entonces surgió la duda: ¿no sería el amor –tal como lo habíamos vivido al comienzo- una sensación pasajera? ¿Y no debíamos, entonces, apoyar nuestro anhelo de felicidad en cosas "mas sólidas", como el dinero, el trabajo, el bienestar material o los hijos?

Sin duda esa "vibración" indescriptible que nos producía el otro en un principio, tenía mucho de "sensación" y en cuanto tal, estaba destinada a pasar, porque nuestra psicología no resiste la prolongación indefinida de una sensación intensa. Sin embargo, nuestro amor no se identificaba con tal sensación. Ella era sólo la forma en que su fuerza y su novedad repercutían en nuestra sensibilidad. Pues el amor humano se enraíza más allá de los sentidos. Brota del núcleo más íntimo y espiritual de nuestra persona; es una realidad de tipo moral, una "decisión por el otro", decisión de entregarse a él para hacerlo feliz, de modo que esa felicidad que le demos sea, al mismo tiempo, la parte más importante de la propia felicidad. Esta decisión –que es el núcleo de nuestro amor – no tiene por qué envejecer ni debilitarse. La experiencia de muchas parejas así lo prueba: después de 30 ó 50 años de matrimonio pueden afirmar, con toda verdad, que se aman más que al comienzo. Con un amor más sereno, sin tanta ebullición, pero más intenso y profundo. Y donde también la luz y el calor del "sol" inicial se han vuelto más penetrantes y vitalizadores. Tales parejas –abundantes en la Iglesia – son la mejor prueba de que el amor, como realidad espiritual y fuerza de felicidad, puede durar para siempre.

Al enfrentarnos con la vida matrimonial, debemos entender que en nosotros y en nuestra relación mutua habrá un crecimiento: tú y yo tenemos que crecer en el amor, tú y yo estamos creando una historia; estamos en un encuentro vital, dinámico, en el cual tengo que irte asimilando. No puedo partir de la base que ya te conozco, que ya te

capté plenamente, que ya me entregué totalmente a ti o que tú te has entregado plenamente a mí. Yo tengo que aprender a asimilar todo lo nuevo tuyo y debo tener un cuidado enorme para no ponerte una etiqueta, para no quitarte posibilidades. Tú estás creciendo, yo estoy creciendo, nuestro amor va a seguir creciendo e irá tomando nuevas formas.

Hay, entonces, un ritmo que es lento y debo tener paciencia. Hay una fidelidad fundamental, y es que tú me perteneces exclusivamente a mí y yo a ti; y eso sí lo puedo exigir, porque en eso consiste fundamentalmente el compromiso que hemos tomado. Es decir, tú no cultivas ningún otro amor esponsal y yo tampoco, y si tú comienzas a cultivarlo, ahí sí tengo derecho a pataleo. Si noto que te empiezas a entusiasmar con un vecino, la cosa es grave, pero si todavía no te brota espontánea la confianza, o si te gusta dormir con la ventana abierta y a mí cerrada podemos llegar a un común acuerdo, pues es cuestión de compaginarse. Sólo te exijo en un punto: tú me perteneces a mí y yo te pertenezco a ti, tú me aceptas a mí y yo a ti.

Hay en esto mucho de aceptación y de humildad, fundamento de toda armonía conyugal. Yo acepto que exista ritmo, que tú tengas distinto ritmo que el mío. Muchos son los problemas de los matrimonios actuales porque no saben respetarse mutuamente en esta realidad rítmica: unos pretenden que todo sea receptividad, otros que todo sea donación, etc. Es necesario discernir y acomodarse mutuamente, en un amor maduro que se hace oblativo.

### **3.- El amor y Dios**

La fe nos confirma lo anterior. Nos dice que, sin lugar a dudas, no hay nada más sólido, nada más importante y capaz de hacernos plenamente felices que el amor. Por una razón simple y decisiva: porque "Dios es amor" (1 Jn 4,8). Lejos de constituir una sensación o vibración volátil, el amor se nos presenta así como la realidad "más real": es nada menos que la sustancia de la cual está "hecho" Dios, el Creador y fundamento de todas las demás cosas! La emoción que experimentamos al enamorarnos se debía a que, al amar, estábamos tocando el misterio mismo de Dios, dejándonos penetrar por Él. "Si nos amamos unos a otros, Dios está en nosotros", dice San Juan (1 Jn 4,12). El amor es la esencia, la vida y la felicidad de Dios. Por lo mismo, nosotros –que fuimos creados a su imagen y semejanza (Gen 1,26) – no podremos encontrar vida y felicidad en plenitud si no en el amor. Pero Dios no es sólo "Amor". Él es también "Familia" (ver Puebla 582). Es una comunidad de amor muy íntima –la Santísima Trinidad formada por tres

Personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Dios quiere que también nosotros seamos felices con un amor así: capaz de hacernos "familia" como Él. El amor y la familia son inseparables, son dos aspectos de nuestra vocación a ser "semejantes a Dios". Por eso a cada uno de nosotros Él nos regaló una familia donde nacimos: para que allí aprendiésemos a amar y nos capacitáramos no sólo para formar después nuestra propia familia, sino también, para ayudar a que la humanidad entera se convirtiera en una gran familia de hermanos. Ese era el plan de Dios. Sin embargo, desde el comienzo, el hombre quiso buscar su felicidad por otros caminos: se encerró en su propio egoísmo y rechazó su vocación al amor y a la familia. En ello consistió y consiste el pecado.

#### ***4.- Jesucristo, el amor y la familia***

Sin embargo, el Dios-Amor no nos abandonó. Una de las tres Personas de la Santísima Trinidad, el Hijo, vino personalmente a la tierra a salvar el amor humano y nuestra vocación a ser familia. El vivió 30 años en una familia. Y nos amó con un amor "nuevo" (Jn. 13, 34), más poderoso que ninguna fuerza que el hombre hubiese conocido, incluso que la misma muerte. Para que también nosotros pudiésemos amarnos unos a otros como Él nos amó, nos dejó en herencia su propio Espíritu de Amor que habita en su Iglesia. La Iglesia es la Familia de Dios en la tierra. Ella tiene por tarea ayudar a cada hombre a descubrir la grandeza de su vocación al amor y apoyar a cada familia para que llegue a ser una verdadera comunidad de amor. Una y otra cosa las hace Jesucristo, de un modo especial, a través del sacramento del matrimonio.

El día de nuestro propio matrimonio, Cristo se acercó a nosotros y se comprometió personalmente a salvar nuestro amor y nuestra vida de familia. Lo principal de ese día no fue sólo nuestro compromiso mutuo sino el de Cristo con nosotros. Ese día no iniciamos una aventura entre dos, sino entre tres, porque también Cristo se subió a la barca de nuestro matrimonio. Y se comprometió a regalarnos toda la felicidad que ese día esperábamos que nuestro amor nos proporcionara, si aceptábamos navegar en el rumbo que Él nos señalara. Para que ello fuera posible, nos ofreció su propia fuerza de amor. Tal vez ese día estábamos tan nerviosos que no fuimos capaces ni de pensar en lo que Él hacía ni de recibir esa fuerza suya. Además, la confianza en el propio amor nos hacía quizás creer que podíamos salir adelante tan sólo entre los dos. Pero no importa. Por que Dios es fiel y su compromiso con nosotros sigue en pie. Él sigue ofreciéndonos hoy el apoyo y la fuerza que nos ofreció ese día. Esa es nuestra gran esperanza: Él, que venció

la muerte, también puede rejuvenecer y resucitar hoy nuestro amor. ¡Él puede volver a nuestro "sol" la luz y el calor perdidos! ¡En su nombre comenzaremos de nuevo!

## **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

- 1.- Oración
- 2.- Dinámica de preguntas propuestas
- 3.- Juntarse como matrimonio para definir algún(os) propósitos concretos a trabajar
- 4.- Cierre y oración final

## **ORACIÓN**

- 1.- Canto inicial
- 2.- Lectura: Juan 13, 30-36 El mandamiento nuevo
- 3.- Reflexión en común de la lectura
  - *¿Qué me dice Dios en esta lectura?*
  - *¿Qué me pide Dios?*
  - *¿Cómo le respondo a Dios?*
- 4.- Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones
- 5.- Canto final
- 6.- Pequeña Consagración.

## **DINÁMICA**

Pedir con anterioridad que cada matrimonio lleve una foto del día de su matrimonio.

## **Desarrollo**

Los monitores recolectan las fotografías de cada matrimonio (evitar que las vean antes de la reunión) y las guarda en una bolsa.

Previamente el matrimonio monitor escribe las siguientes preguntas y las pone en una bolsa (si son 5 matrimonios, usar sólo 5 o si son 6, usar 6 etc)

Cada matrimonio elige al azar una de las preguntas, y la contestan en 5-10 min.

Una vez terminado el tiempo, los monitores sacan de la bolsa una de las fotografías al azar. La muestra al grupo y pide que ese matrimonio lea su respuesta. Se sigue sucesivamente hasta terminar con las fotografías.

1. *¿Qué recuerdos tengo de nuestro pololeo y primer tiempo de casados? (momentos especiales, alegrías o detalles)*
2. *¿Qué cosas de ese “primer tiempo” de nuestro amor se han debilitado?*
3. *¿Qué cambios produjo en mí el haberme enamorado de ti?*

4. *¿Cómo nos conocimos?*
5. *¿Qué cosas podemos hacer para acercarnos más a Dios?*
6. *¿Qué actitudes de la época del noviazgo podríamos recuperar?*
7. *¿Qué nos dice la fe sobre la importancia del amor y la familia?*
8. *¿Cómo podemos caminar juntos, respetando el ritmo, los intereses y el crecimiento en el otro?*

### **PROPÓSITO**

Buscar un propósito a trabajar hasta la próxima reunión que tenga relación con re encontrarnos (Ejemplos: salir a comer, salir a caminar, compartir de un rico aperitivo en la casa etc.)

Bibliografía adicional:

Matrimonio, vocación de amor. Padre Jaime Fernández M.

## **LA PERSONA**

El cultivo de nuestra vida matrimonial supone el desarrollo del hombre y la mujer como personas, porque la comunidad conyugal no anula la identidad personal sino que, por el contrario, la supone y debiera desarrollarla. Una vida matrimonial y familiar bien llevada debiera ser un real aporte para que el hombre y la mujer crezcan como tales, de modo que su camino en comunión de amor y de vida se haga más plena, al compartir lo que son y lo que tiene cada uno: sus talentos, sus valores, sus historias, su modo de ser. La vida matrimonial no es una fusión impersonal donde se pierde lo propio de cada uno, una especie de mezcla imprecisa, sino una relación entre dos personas que se entregan mutuamente, en alma y cuerpo, con el vínculo del amor. La acción permanente de ofrecerse y de aceptarse, de donarse y acogerse, tan propio del matrimonio, es precisamente expresión de que la vida conyugal requiere siempre del recurso del esposo y la esposa como personas individuales.

En clave cristiana, cada uno de ellos es un hijo de Dios, amado y pensado por El en forma particular desde toda eternidad, dotado de algunos rasgos Suyos, con los cuales enriquece la comunidad matrimonial. Por eso, al casarse sacramentalmente, cada cónyuge se compromete ante Dios a recibir al tú como persona, a amarlo y respetarlo en lo favorable y en lo adverso, con salud o enfermedad, hasta que la muerte los separe. Asumiendo la Palabra del Señor: "Yo me santifico por ellos." (Juan, 17.19), cada cónyuge asume también el compromiso de ofrecer su ayuda para la santidad de su esposo o esposa. Dicho de otra manera, para que la vida del cónyuge alcance plenitud tanto natural como sobrenatural.

Esta visión del matrimonio y la familia ha sido permanentemente afirmada por el Magisterio de la Iglesia: "La familia, fundada y vivificada por el amor, es una comunidad de personas: del hombre y de la mujer esposos, de los padres y de los hijos, de los parientes. Su primer cometido es el vivir fielmente la realidad de comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas." (Juan Pablo II, Familiaris consortio,18).

Esta verdad en la concepción del matrimonio debe orientar nuestro esfuerzo consciente en la vida conyugal: el amor que nos damos debe hacer crecer simultáneamente nuestra comunión de amor y la identidad de cada uno. En este esfuerzo encontramos una realidad ambiente que no nos ayuda. Una mirada a la realidad actual nos lleva a reconocer que existe una preocupación y valorización unilateral de la persona, y, por



otro lado, una desvalorización de otras características en ella. Vivimos en una cultura que prioriza exageradamente el cuerpo, la belleza exterior, el éxito, la capacidad de obtener bienes, dejando de lado valores como el servicio, la integridad, la capacidad de dar cariño, de comprender, el espíritu religioso.

El P.Kentenich nos alertaba ante esta realidad haciéndonos ver que son consecuencias de la influencia que ejerce en nosotros la mentalidad individualista y materialista, que paulatinamente va desintegrando a la persona, creando un conflicto interior por la tensión entre las exigencias que pone la sociedad para tener éxito y lo que cada uno es, entre lo que la sociedad quiere imponer como padrones de vida y el aporte propio correspondiente a cada persona. De aquí que él destacara la importancia decisiva que tiene en estos tiempos el matrimonio y la familia como comunidad de personas, pues es en este ámbito donde se salvaguarda la identidad personal y se energiza lo que cada uno es y debe aportar.

En una sociedad globalizada, donde fácilmente se cae en el anonimato –lo importante es que produzca, que rinda, que sea eficaz, que sea exitoso- el matrimonio y la familia deben cuidar y desarrollar lo propio de cada uno, no para guardarlo, no como refugio, sino para aportarlo con valor y en forma consciente a la construcción de una sociedad más humana. Es allí donde debemos ayudar a responder las grandes interrogantes de nuestro ser persona: ¿quién soy?, ¿de donde vengo?, ¿para qué existo?, ¿hacia donde voy?, ¿cuál es mi destino?, ¿cómo y cuándo terminará mi vida? Interrogantes que no sólo se presentan en la adolescencia, sino que en diversas etapas y circunstancias de la vida.

En su espiritualidad y pedagogía, el P.Kentenich destaca algunas propiedades de la persona que conviene recordar para acentuar en esta preocupación por desarrollar nuestra comunión de amor como comunión de personas.

Cada persona es una creación única de Dios, una obra predilecta suya. Cada uno nace por una voluntad de amor expresa de Dios. Ninguno pidió nacer ni decidió vivir por si mismo. Fue Dios quien decidió su existencia. “El Señor me llamó desde el seno materno, desde las entrañas de mi madre pronunció mi nombre.” (Isaías 49,1). Es El quien conoce cada hueso de nuestro cuerpo, cada anhelo de nuestra alma.

Con este amor personal, Dios puso en cada uno características originales que nos hacen únicos e irrepetibles, con fortalezas y

capacidades. Cada persona es amada personalmente por Dios con amor infinito, con preocupación de Buen Pastor. Hacer nuestra esta verdad de fe es enormemente liberador, nos regala paz y seguridad interior, nos permite aceptar nuestras grandezas con tranquilidad, con auténtico orgullo porque son dones que nos vienen de Dios, y aceptar nuestras limitaciones con serenidad sabiendo que otros aportan lo que nos falta.

Pero también, cada persona, por designio de Dios, es un ser libre, capaz de poseer su vida, conducir su historia y donarse a si mismo en un acto pleno de amor. Ser protagonista de su propia vida. "Nadie me quita la vida, Yo la entrego libremente."- dijo el Señor ante quienes lo condenaban. De aquí se desprende la exigencia de desarrollar la voluntad para tomar decisiones fundadas en los auténticos valores aunque el ambiente sea adverso, a pensar los sucesos del mundo privado y público desde el Evangelio del Señor para tener opinión ante lo que sucede y actuar. Es la libertad interior la que debe vencer las esclavitudes internas que nos amarran al egoísmo, al hedonismo, al rencor, a la pereza, a la injusticia, a la violencia y a tantas actitudes contrarias al amor, que lejos de construir una vida en comunión, la destruyen porque anteponemos el yo al respeto, a la apertura, a la solidaridad con las personas con las cuales compartimos nuestra vida.

Dios nos ha creado, así mismo, como un todo orgánico, que es capaz de integrar los distintos ámbitos de la vida en una existencia auténticamente plena. Todo ámbito encuentra su plena realización en esa integración: los sentidos e instintos, las emociones y los sentimientos, todos sus aspectos espirituales (intelecto, voluntad, afecto, memoria, fantasía, etc.) y su realidad sobrenatural (de, esperanza, caridad). Todas estas dimensiones de nuestra personalidad, unas más presentes que otras según las características propias de cada uno, debieran cultivarse en forma armónica para el bien del todo, de manera que la preeminencia de una o algunas porque se dan con mayor facilidad, no vayan en desmedro de otras, sino que todo coopere al bien integral. Esta dimensión de armonía es importante para el tiempo actual en el cual se tiende a valorar unilateralmente sólo algunas dimensiones de las personas: o sólo el intelecto, o sólo el sentimiento, o sólo el cuerpo.

La responsabilidad por superarnos y aspirar a llegar a la plenitud de lo que cada uno es, de acuerdo a las capacidades que Dios le regala a cada persona, es trabajo de cada uno, pero simultáneamente de la familia, y principalmente del matrimonio en el caso de los esposos. Como enseñaba el P. Kentenich: "las personas crecen y se desarrollan hacia la plenitud de sus posibilidades en la medida que van madurando

y profundizando su relación con Dios, con los hombres, con la creación, consigo mismo.”

Esta tarea es parte fundamental de la ayuda que nos queremos prestar como esposos en el cultivo de nuestro matrimonio. Crecer en el amor mutuo significa darse y acogerse como personas con una identidad propia. Darse con lo mejor de uno mismo y acogerse con respeto, y ayudarse para que seguir creciendo como tal hombre y tal mujer. Crecimiento que se realiza de manera efectiva a través de la paternidad y de la maternidad, donde cada uno desarrolla lo mejor de si mismo para el bien del hijo. Pero no basta, pues es necesario que el amor conyugal ayude a cada uno de los esposos a descubrir mejor su identidad y a desarrollarla como aporte original al matrimonio y a la familia, y más allá, en la sociedad.

Para esto, los esposos se prestan un efectivo servicio cuando se ayudan mutuamente a conocerse mejor, a reconocer las características de cada uno: sus valores, sus tendencias, sus capacidades., para que cada uno se sienta estimulado a ser lo que es. Nadie puede ayudarnos más eficazmente a ser fiel a nuestra identidad que quien más nos quiere, porque nos eligió por lo que somos, con sus fortalezas y sus debilidades. Eso fue lo que motivó y alimentó el amor primero: haberte elegido y estar dispuesto a potenciar esa elección. Esto mismo es necesario continuarlo permanentemente como escuela de comunión, para que las exigencias de la vida no diluyan ni quiebren la identidad de cada uno, sino que con el apoyo del tú, los esposos sepan responder a los desafíos de su familia, del trabajo y de toda su acción en la sociedad, desde su núcleo personal. Ese amor a lo que eres tú, esposo y esposa, hará crecer la confianza en las propias capacidades, desarrollarlas en plenitud, evitar el estancamiento y evitar también los complejos.

### **ANTES DE LA REUNIÓN – TRABAJO PERSONAL**

Preparar un trabajo personal con la siguiente pauta:

- 1.- *¿Cuáles son las características principales de mi persona: espirituales, emocionales, cognitivos, físicos, volitivos, intereses, fortalezas, valores?*
- 2.- *¿Cuánto me ha ayudado la vida matrimonial a conocerme mejor y desarrollar mis características personales?*
- 3.- *¿Cuál es el anhelo o sueño que me gustaría realizar en mi vida?*
- 4.- *¿Qué apoyo pediría a mi esposo o esposa para desarrollarlo?*

## **ANTES DE LA REUNIÓN – TRABAJO PARA COMPARTIR EN EL GRUPO**

Cada uno elija a la persona a quien más admira y prepare un pequeño desarrollo de las características personales, de su historia y de los aspectos que admira.

Si nos entusiasma Tagore, Gandhi, San Agustín, algún santo o santa u otra persona que ha marcado mi vida, significa que instintivamente nos identifica. Hay valores en ellos que nos muestran nuestras propias aspiraciones, hay aspectos de su personalidad que nos tocan más profundamente. Preguntémonos que es lo que más nos interpela y porque.

### **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

- 1.- Oración
- 2.- Dinámicas propuestas
- 3.- Fijar un propósito concreto y revisar el propósito fijado en la reunión anterior
- 4.- Cierre y oración final

### **ORACIÓN**

- 1.- Canto inicial
- 2.- Lectura: Ef 7, 1 ss
- 3.- Reflexión en común de la lectura
  - ¿Qué me dice Dios en esta lectura?*
  - ¿Qué me pide Dios?*
  - ¿Cómo le respondo a Dios?*
- 4.- Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones
- 5.- Canto final
- 6.- Pequeña consagración.

### **DINÁMICA**

Contar al grupo a quien escogió como la persona que más admira y contar lo que preparó.

### **PROPÓSITO**

Fijar un propósito concreto a trabajar, a la luz de lo descubierto en el trabajo personal, identificar alguna de mis fortalezas y ponerla a disposición de mi familia en un hecho concreto durante este mes.

### **DINÁMICA**

**Leer el cuento en el grupo.**

### **Cuento: "El científico y la rosa"<sup>1</sup>**

*Se trataba de un científico serio. No de un guitarrero. Le habían pedido que estudiara los problemas de una planta de rosa que estaba pasando por dificultades en su período de floración.*

*Tomó las cosas muy en serio. Primero estudió la tierra. Descubrió que estaba cerca de una pared cuyos cimientos llegaban hasta la tosca. La greda extraída había sido tirada precisamente en el lugar donde luego tuvo que estar el rosal. Se trataba de una tierra con historia y con condicionantes en parte negativos. Además, toda la lluvia que caía sobre aquella parte del tejado, se descargaba en el alero que daba justo sobre la planta. Podía suceder que a veces hubiera exceso de humedad. Carecía de sol por la mañana; en cambio de tarde lo tenía en demasía, por el reflejo de la pared encalada que le devolvía duplicado el calor.*

*Había muchos porqués en la historia previa de su tierra y en la geografía que le tocaba compartir. Pero también los había en su propio ser de rosal y en la historia de su crecimiento. Porque la variedad no era la más adaptada a este clima. Fue plantada fuera de su época, y de pequeña había sufrido un serio accidente que por poco termina con su existencia.*

*¡Cuántos traumas y condicionantes! Realmente al leer el informe, era como para desesperarse. ¿Qué se podía hacer? Aparentemente se trataba de circunstancias irreversibles, o muy poco variables ya.*

*Pero aquí estaba, a mi parecer, la equivocación. La suma de todos los porqués del pasado de la rosa, no daban ninguna explicación sobre el para qué de su existencia allí, en ese lugar y en esas condiciones. Todos los porqués se referían a su pasado, y eran simplemente informes sobre la realidad existente y comprobable. Y lo que en realidad interesaba era el presente de la planta y su futuro.*

*Fueron nuevamente al científico, para pedirle un consejo. Más que ello, quizá, quisieron saber para qué la planta estaba justamente allí y no en otro lugar. Para qué se le pedía a la pobre rosa que viviera esa geografía e historia con tantos condicionantes negativos. Y el hombre, que era un científico en serio, no un guitarrero, les respondió:*

*-Eso no me lo pregunten a mí. Pregúntenselo al jardinero.*

*Y era cierto. La respuesta estaba integrada en un plan mucho más amplio que el de la simple historia comprobable de la planta. El jardinero tenía un proyecto en totalidad que abarcaba todo el jardín. En su sabiduría, conocía muy bien todo lo que con su ciencia descubriría el científico. Y sin embargo quiso que la rosa viviera, y que su existencia embelleciera dolorosamente aquel rincón del jardín, comprometiéndose a vigilar sus ciclos y a defender su vida amenazada. El jardinero estaba comprometido tanto con la rosa como con toda la vida y la belleza del jardín. Esto dependía de un plan nacido en la sabiduría de su corazón, y por tanto no podría nunca ser investigado por el científico, que reducía su búsqueda a*

*la mera existencia de la planta individualmente considerada en su geografía concreta.*

*Al médico podrás preguntarle sobre los porqués de tu dolor.*

*Al psicólogo sobre la raíz de tus traumas.*

*Al historiador y al sociólogo el pasado que te condiciona.*

*Pero el para qué fuiste llamado a la vida aquí y ahora, eso tienes que preguntárselo a Dios. Jesús decía:*

*- Mi Padre es el Jardinero.*

Objetivo de este tema y dinámica es reconocer a la persona como criatura única, creada por Dios, con una misión determinada.

Nuestra tarea es encontrarle el sentido a la vida. El sentido de la vida no es un contenido intelectual es la pregunta sobre el fundamento del ser.

El sentido puede tener dos aspectos:

- 1.- dirección: hacia donde voy
- 2.- significado: significación, como lo entiendo

### **Compartir en el grupo:**

*¿qué sentido tiene la vida de la rosa?*

*La pregunta ¿qué sentido tiene mi vida? Involucra algunos interrogantes:*

*¿qué cosas que hago tienden a mejorar a mi ser persona y los que me rodean?*

*¿qué de mis decisiones involucran una reflexión sobre el querer de Dios?*

## **EL HOMBRE Y LA MUJER: IGUALES EN DIGNIDAD, DISTINTOS EN MODALIDAD**

### **COMPLEMENTACIÓN HOMBRE – MUJER. LA VIVENCIA DE LA COMPLEMENTACIÓN**

#### **1.- Originalidad de los sexos**

A partir de la antropología cristiana, permanentemente confirmada por la Iglesia, valoramos el sentido que tiene la complementación entre el hombre y la mujer como condición para el crecimiento en el amor y para la perfección humana.

Al hablar de originalidad de los sexos, se manifiesta que la realidad humana existe en una polaridad. El hombre y la mujer son, dentro de la naturaleza humana, dos versiones, de una misma realidad (biológica, psicológica y espiritual). Pero, además, estamos hechos el uno para el otro de tal modo que ninguno de los dos puede madurar y llegar a la plenitud de su personalidad sin abrirse a los valores del otro sexo. Cuando en la sociedad la mayoría piensa que la única cosa que hombre y mujer pueden ofrecer uno al otro es su cuerpo, se da un gran empobrecimiento en el desarrollo humano y por ser la causa de una crisis de la familia y, en consecuencia, de la cultura, tal como la que vivimos actualmente marcada por una tendencia masificante que niega las características propias del hombre y la mujer, y le atribuye una referencia sólo cultural. El P. Kentenich lo expresaba así: "ambos son iguales en dignidad, pero diferentes en modalidad. De allí la atracción espiritual y física que se da entre ambos, porque se necesitan para hacer humanidad".

En el ámbito estructural el hombre ha sido descrito como "**animo**", quiere decir, impulso, vitalidad.

La mujer, por otro lado, como "**anima**", o sea, como alma, da espíritu, integra, vivifica.

Si el "animo" del hombre no fuere complementado por el "anima" de la mujer, podría volverse duro, egoísta y hasta brutal; podría llegar a ser incapaz de consideración y compasión; se vuelve impersonal e inepto para desarrollar vínculos personales. El hombre aprende con la mujer lo que es la intimidad personal, la sensibilidad hacia la delicadeza y la pureza, la importancia de los valores espirituales y religiosos en la vida diaria, etc. Sin esto, el hombre cae con facilidad en el activismo, en el materialismo, en el sexualismo y en la agresividad.

La mujer, por su parte, cuando no se deja complementar por el "animo" masculino, se vuelve insegura, rígida y conservadora (miedo a

cualquier cambio); también llega a tener una gran dificultad en ser objetiva, y perderse inútilmente en subjetivismo o sentimentalismos. La mujer debe abrirse al espíritu de lucha que el hombre posee, debe recibir su fuerza que la ayude a vencer las inseguridades para orientarse al futuro y ser capaz de arriesgar para construir.

## **2.- Modo de pensar**

El hombre necesita complementarse con el polo femenino para equilibrar su tendencia al racionalismo, o para no perderse en ideologías y actitudes teóricas en el contacto con la vida y con la realidad. Con facilidad, por razones ideológicas, el hombre puede llegar al punto de pasar por encima de las personas y no respetar los procesos vitales.

La mujer da al hombre la capacidad para integrar y relacionar las verdades parciales. Cuando esto no pasa, el hombre tiende a caer en una manera de pensar "mecanicista" que separa de forma mecánica los elementos de un todo, que en la realidad están unidos. No es capaz de ver la parte en el todo, ni el todo en sus partes. Tiende a analizar la realidad, distingue partes o aspectos de esta, pero no para relacionarlos unos con los otros, antes para separar y contraponer esas partes o aspectos entre sí. Separa mecánicamente donde hay unión; divide y opone donde solamente hay diferencias o polaridades destinadas a la mutua complementariedad. Por ejemplo, esto sucede frecuentemente en el mundo laboral, donde el hombre persigue la productividad del trabajador y repara menos en su situación personal.

Cuando el hombre se pone hiper-analítico y racionalista, su efecto es negativo, porque con relativa facilidad contrapone a Dios con el mundo, la realidad natural con la sobrenatural, la razón con los afectos, las ideas con la vida, la voluntad con los instintos. Todo lo ve parcializado y atomizado, sin una unión orgánica, dañando e incluso destruyendo los procesos vitales de la vida humana.

La mujer, por otro lado, cuando no es complementada por los valores masculinos, tiende a perder el contacto con las verdades objetivas, deja de ver horizontes más amplios, cae en la rutina y pierde la trascendencia. El pensamiento de la mujer debe abrirse a la manera de ser masculina para no caer en el subjetivismo, en el dominio de los afectos desordenados y en la superficialidad, para no volverse infecundo quedando confundida en los pormenores que no consigue ordenar y objetivar.

Ambos poseen una manera de pensar que, en separado, es incompleta y pobre, que incluso puede llegar a ser "peligrosa" cuando



cae en extremos, pero que, cuando hay superación mutua, es fuente de desarrollo humano, fecundidad y mayor riqueza.

La vigorosa **voluntad** masculina se complementa con la suave voluntad femenina. Sin este complemento, la voluntad masculina se puede volver obstinada y rígida; incapaz de adaptarse a lo que provenga de otra voluntad que no sea la propia. Así, el hombre tiene el peligro de volverse un dictador.

La voluntad de la mujer tiene el peligro de volverse inconsecuente, inconstante y caprichosa; sujeta a ser determinada por sentimientos que pueden llegar a ser poco razonables. El hombre la ayuda a adquirir seguridad, a ser consecuente y razonable.

En el campo de lo **afectivo-instintivo** el "ánima" femenina debe ayudar al hombre a ordenar su vida instintiva, serenándola, ennobleciéndola y espiritualizándola, para que no caiga en el sensualismo ni en el sexualismo. La mujer debe hacer descubrir al hombre el mundo de la realidad afectiva y de la sensibilidad frente a las personas. Al hombre siempre le costara dar importancia a los asuntos del corazón. En el contacto con la mujer el hombre aprende el amor personal, la preocupación por el otro y el respeto a la dignidad de la persona. Aprende a tener consideración, a ser acogedor y comprensivo.

Los valores masculinos dan a la mujer estabilidad en su mundo emocional y la ayudan a ordenar y controlar sus manifestaciones afectivas, objetivándolas, para que no caiga en el subjetivismo y en el sentimentalismo. El hombre debe ser para la mujer fuente de seguridad y objetividad.

### **3.- En relación a la vida**

El hombre es en sí mismo, orientado al trabajo, pero su creatividad no alcanza toda su plenitud si no recibe la inspiración y el estímulo que la mujer le puede dar. Ella es alma. El hombre, cuando descubre y experimenta la realidad del ser de la mujer, con su capacidad de amar y de entrega generosa y también en su debilidad, receptividad y necesidad de protección, se siente motivado para entregar lo mejor que tiene. Un auténtico hombre se siente impulsado a crear para la mujer, lo cual enriquece su sentido, porque lo ayuda a personalizar esta dimensión.

El apoyo más importante que el hombre recibe de la mujer, para su realización y plenitud personal, es para hacerse verdaderamente padre. Sin un amor personal, y sin la capacidad de preocuparse por la vida y por un "tú" personal, el hombre puede ser jefe, gerente, empresario pero no un padre. Ella le infunde paciencia y abnegación, sensibilidad

hacia las personas y los valores humanos, de tal manera que su fuerza creadora se transforma en autentica paternidad (servicio generoso a la vida ajena).

La mujer es espontánea e instintivamente maternal, pero si le falta el apoyo y la orientación del hombre, si su preocupación o cansancio no es comprendido y valorado, ella puede perder la alegría en la entrega, caer en la rutina y puede no conseguir animar plenamente la vida que genera. El hombre ayuda a la mujer a alcanzar su plenitud en la maternidad pues si ella no se siente segura, protegida, apoyada y valorada, le cuesta entregar toda la riqueza de su afecto y abnegación.

La mujer, con su capacidad de donación y de relación personal, con su abertura a lo espiritual y sobrenatural ayuda al hombre a abrirse a la **realidad de la fe** y a las **vivencias religiosas**. Él en su contacto con la mujer, tiene la oportunidad de crecer en su espiritualidad y religiosidad.

En su dimensión religiosa, aunque en él coexisten como estructura psicológica el niño y el padre, y, por lo tanto, podría por si mismo desarrollar una actitud filial ante Dios, sin embargo, encuentra en el alma femenina un apoyo fundamental para lograrlo. Con razón San Bernardo afirmaba: "el hombre no se salva, a no ser por la mujer" ("non erigitur vir nisi per feminam"). Esta afirmación la entendemos, en primer lugar, atribuyéndoselo a la Sma. Virgen, porque Ella hizo posible la salvación del hombre por su Si en la Anunciación. Lo afirmamos también porque el hombre necesita del eterno femenino para hacerse niño ante Dios, al despertar en él al hijo que hay en el corazón de cada varón.

Pero para ejercer esta influencia salvadora, la mujer debe ser redimida. Es decir, una mujer penetrada interiormente de Dios, capaz de crear una atmósfera religiosa. En ese ambiente el hombre eleva su espíritu y se purifica interiormente, abriéndose a un encuentro personal con Dios.

Dicho en clave bíblica, en cada mujer está latente una María y una Eva, siendo la primera la que redime; haciendo posible que surja el Cristo latente en cada hombre, y no el Adán que también se esconde en él.

Al mismo tiempo, el hombre ayuda a la mujer a enriquecer su religiosidad más emocional con una dimensión objetivizada por el amor a las verdades de fe, lo que le permite comprenderlas y ordenarlas en un todo coherente de corazón e intelecto.

El hombre debe ayudar a la mujer a asumir compromisos y riesgos como consecuencia de su fe, con una mirada hacia los desafíos en la sociedad. Idealmente, la mujer asegura la dimensión interna de la religiosidad, el encuentro personal y profundo con Dios, el hombre asegura el anuncio de esa fe en su dimensión constructora de un mundo más cristiano y humano.

Como vemos, hombre y mujer pueden llegar al pleno desarrollo, riqueza y perfeccionamiento de su personalidad, en la mutua donación y complementación. Así lo quiso Dios que, creando todo por amor y para el amor, no permite la perfección del ser humano a no ser trillando los caminos de la abertura, del respeto y de la entrega recíproca de los sexos, en el amor.

***Bibliografía:***

- P. Jaime Fernández: Originalidad y complementariedad de los sexos.
- Revista Carisma n.º 8: "La mujer"; Carisma n.º 12: "El varón".
- Juan Pablo II: Familiaris Consortio. Redemptoris Custos (La misión de S. José); "Carta a las Familias", n.º 8, 9, 11, 12; "La dignidad y la vocación de la mujer", n.º 6-8.

***ACTITUDES NECESARIAS PARA LA COMPLEMENTACION***

- *Conocer al otro, valorarlo y admirarlo por lo que es*
- *Aceptar las diferencias y respetarlas*
- *Reconocer nuestras debilidades y saber pedir ayuda*
- *No querer que el otro sea como uno*
- *Reconocer sus talentos y logros y expresárselos para potenciarlos*

***El hombre y la mujer están llamados a complementarse.  
Cada uno tiene su punto fuerte donde el otro tiene su  
debilidad.  
Los dos se necesitan.***

## **DINÁMICA**

### **TRABAJO PERSONAL Y MATRIMONIAL**

Primero cada uno responde individualmente y luego se intercambian las respuestas y se comenta.

- 1.- *¿Qué características típicamente femeninas/masculinas valoro en Ti?*
- 2.- *¿La que más me atrae de Ti es?*
- 3.- *Siento que me has ayudado a crecer como mujer/hombre en:.....*
- 4.- *¿Qué conductas mías, me doy cuenta que te molestan? ¿Qué puedo hacer para mejorarlo?*

- Dejar un tiempo para los matrimonios que quieran voluntariamente compartir su trabajo matrimonial y así, enriquecer a los demás matrimonios del grupo con su experiencia.

### **TRABAJO DE GRUPO**

Quien prepara la reunión debe llevar imágenes propias de la mujer y del hombre actual. Cada uno elige una imagen  
 Definir con cuales me identifico (hombres y mujeres)  
 Los maridos describen cuales identifican a su mujer  
 Las mujeres describen cuales identifican a su marido  
 Intercambio

Para iluminar nuestro trabajamos leemos un texto de Víctor Hugo.

#### ***Víctor Hugo: El hombre y la mujer***

El hombre es la más elevada de las criaturas. La mujer es el más sublime de los ideales.

Dios hizo para el hombre un trono, para la mujer un altar.

El trono exalta, el altar santifica.

El hombre es el cerebro, la mujer el corazón.

El cerebro fabrica la luz, el corazón produce el amor.

La luz fecunda, el amor resucita.

El hombre es genio, la mujer ángel.

El genio es inmensurable, el ángel indefinible.

Se contempla lo infinito, se admira lo inefable.

La aspiración del hombre es la suprema gloria, la aspiración de la mujer es la virtud extrema.

La gloria hace lo grande, la virtud hace lo divino.  
 El hombre tiene la supremacía, la mujer la preferencia.  
 La supremacía significa la fuerza, la preferencia representa el derecho.  
 El hombre es fuerte por la razón. La mujer es invencible por las lágrimas.  
 La razón convence, las lágrimas conmueven.  
 El hombre es un código, la mujer un evangelio.  
 El código corrige, el evangelio perfecciona.  
 El hombre piensa, la mujer sueña.  
 Pensar es tener en el cráneo una lámpara, soñar es tener en la frente una aureola.  
 El hombre es océano, la mujer es lago.  
 El océano tiene la perla por adorno, el lago la poesía que deslumbra.  
 El hombre es el águila que vuela, la mujer el ruiseñor que canta,  
 Volar es dominar el espacio, cantar es dominar el alma.  
 El hombre tiene un faro: la conciencia, la mujer una estrella: la esperanza.  
 El farol guía, la estrella salva.  
 En fin: el hombre está colocado donde termina la tierra, la mujer donde comienza  
 el cielo.

### **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

- 1.- Oración
- 2.- Dinámica matrimonial y grupal de imágenes
- 3.- Propósito matrimonial
- 4.- Cierre y oración final

### **ORACIÓN**

- 1.- Canto inicial
- 2.- Lectura: Víctor Hugo
- 3.- Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones
- 4.- Canto final
- 5.- Pequeña consagración.

### **DINÁMICA**

El animador explicará que se harán dos rompecabezas para entender mejor este tema.

Habrán un rompecabezas para que lo armen las mujeres y otro para que lo armen los hombres.

El monitor separa los 2 equipos (hombre y mujer) y explicará que partirán las mujeres. Ellas se pondrán al frente y un hombre será encargado de leer las preguntas que el monitor le entregará. Después de cada pregunta ellas irán armando el rompecabezas con la pieza que le entregue el hombre.

El monitor tomará el tiempo de demora en armar el rompecabezas.

Luego tocará el turno de los hombres donde una mujer le irá leyendo las preguntas.

Ganará el juego el equipo que demore menos en armar el rompecabezas.

Una vez terminado el juego se reunirán todos a conversar acerca del tema. Los monitores dirigirán la conversación marcando como nos complementamos y como podemos crecer para complementarnos mejor.

***Preguntas mujer:***

1. ¿Me levanto con ganas o inicio la mañana de mal humor? ¿Me esfuerzo por asumir una actitud positiva?
2. ¿Recuerdo a mi marido durante el día? ¿Lo llamo por teléfono o lo olvido hasta que vuelve?
3. ¿Procuró crear un ambiente agradable en mi hogar?
4. Por flojera ¿dejo cosas para mañana?
5. ¿Cómo espero a mi marido cuando llega del trabajo?
6. Realizo mi rutina de la casa con una actitud positiva o lo hago a disgusto y reclamo todo el día?

***Preguntas hombre:***

1. ¿Me levanto con ganas o inicio la mañana de mal humor? ¿Me esfuerzo por asumir una actitud positiva?
2. ¿Soy más bien "hermético" o trato de ser comunicativo? ¿Tomo la iniciativa para entablar el diálogo con mi esposa e hijos?
3. ¿Cuánto tiempo dedico a la TV?
4. ¿Converso con mi esposa sobre las decisiones que debemos tomar o más bien tiendo a imponerme de modo autoritario?
5. ¿Cómo llego a casa después del trabajo? ¿Llego malhumorado? ¿Me preparo para mi encuentro con mi esposa e hijos?
6. ¿Comparto los quehaceres domésticos?

## **HOMBRE Y MUJER: DIÁLOGO CONYUGAL**

### **1.- Distintas capacidades para el dialogo**

El diálogo, tema de gran importancia para el matrimonio y la familia, es uno de los campos donde con mayor fuerza se manifiesta la tensión entre el modo de ser masculino y el femenino.

El "problema" de fondo consiste en que él es hombre y ella, mujer. Sumergido en un mundo de cosas, el hombre necesita hablar poco: sólo de lo que hay que "hacer" con las cosas. Ese estilo de conversación que se da en el trabajo le basta; y tiende a seguirlo en la casa. A la mujer, esto evidentemente no la satisface. El mundo de personas en que ella vive se sustenta a partir de relaciones personales, de diálogo profundo, que muestre lo que el otro lleva dentro. Esto, ella lo necesita urgentemente, porque es lo que alimenta su mundo interior.

### **2.- Formas de diálogo**

Entre marido y mujer debe existir una forma de conexión, y esta conexión es el diálogo, el cual existe cuando hay **encuentro de personas**. El hablar mucho no significa que se tenga buen diálogo, sino cuando hay un encuentro amoroso, personal. Son 4 las formas de diálogo y la carencia en una de ellas repercute en las otras.

#### **2.1 Diálogo afectivo**

Es la caricia. Esta muestra si verdaderamente se mantiene fresco el amor. La caricia debe tener una significación profunda que es benevolencia, bondad, ternura: Yo te quiero a ti, yo te quiero hacer feliz, yo quiero enriquecerte. Nunca debiera ser "yo te quiero para mí." Para la mujer es imposible una entrega plena fuera de un contexto de afectividad. Si siente que le falta el afecto, experimenta la relación sexual como una usurpación: se siente violentada pero no se atreve a decirlo. En su interior en cambio, va gestándose una amargura que se manifiesta como intransigencia en pequeños detalles que aparentemente no tienen ninguna conexión con la problemática sexual. El hombre a su vez, se desconcierta y aumenta su distancia afectiva, empezando un círculo vicioso que ninguno sabe como romper. Muchas veces en el origen de la pérdida de diálogo afectivo está el exceso de trabajo, cansancio, falta de tiempo, la preocupación por los hijos, etc.

## **2.2 Diálogo espiritual**

Es cuando tengo un diálogo personal que se da cuando converso lo que yo siento, mi opinión, lo que a mí me gusta, mi yo. Hay muchos matrimonios que hablan siempre de cosas impersonales, del cheque, del panorama etc., pero no van descubriendo lo que cada uno es.

Es a través de este diálogo en que cada uno manifiesta lo suyo, donde se llega a un crecimiento progresivo. Porque el otro nos puede contar lo que quiere de sí, pero es en el diálogo lento, en la práctica de una vida comunicada donde uno va sintiendo lo que piensa y siente realmente.

## **2.3 Diálogo físico**

Este diálogo tiene una serie de dimensiones, como es por ejemplo, el cultivo del cuerpo, el cuidar al otro cuando está enfermo, etc. Tiene otra forma que es importante y es la misma relación sexual, que es casi como un resumen.

Es importante recalcar que todas las manifestaciones del diálogo conyugal deben **integrarse**. Las dificultades en el diálogo espiritual van a repercutir en el físico y en las otras. Por ello se debe ir educando en las diferentes formas de diálogo. Por ejemplo si soy poco expresivo, es necesario que me eduque en ese plano para llegar a una maduración plena del amor.

En el acto sexual, se integra todo: lo biológico, lo afectivo, lo espiritual y lo sobrenatural. Es un momento de gracia, y es muy fácil que, si desde un comienzo no se aprende a integrar, la desintegración a la larga signifique algo muy negativo para la vida matrimonial. Tenemos que aprender a integrar la afectividad, la ternura, la benevolencia y esto se manifiesta en el respeto, en la delicadeza con que yo trato el cuerpo de la otra persona. Es decir en la finura, en el deseo de hacer feliz al otro.

Aquí hay que aprender a respetar el ritmo del otro, preocuparse DE LA FELICIDAD DEL OTRO. Mi gran preocupación debe ser que tú seas feliz, que tú seas respetado, que te sientas realizado, que no te sientas frustrado ni pasado a llevar.

La plenitud física es un don de Dios y si hay algún conflicto es necesario rezar y pedirle a Dios este don. En otros casos junto con rezar, conviene consultar a un especialista.

Es necesario que cada uno revise cómo es su manera de darse: ¿Soy generoso/a? ¿Soy delicado/a?, ¿Soy abierto/a?, ¿Me interesa hacer feliz al otro?, ¿En mi caricia, hay benevolencia?



## **2.4 Diálogo sobrenatural**

El ser humano también experimenta en su interior una vocación a trascender lo puramente natural. Este anhelo lo mantendrá siempre inquieto, puesto que no encuentra en lo que le rodea una respuesta adecuada. Cada hombre experimenta a su manera ese anhelo de infinito, el ansia de Dios, que lo transformará en un buscador de lo eterno, proyectándolo hacia lo trascendental. Este impulso puede ser considerado como un instinto primario del ser humano. San Agustín lo expresa en una oración en que dice "porque nos criaste para Ti, y está inquieto nuestro corazón hasta que no descansa en Ti."

En esto encontramos el fundamento natural del diálogo sobrenatural. La condición de éste es la fe. A través de ella el hombre se abre a una relación personal con Dios.

Cuando los esposos se encuentran entre sí en el ámbito de una fe compartida, pueden comunicarse mutuamente en la intimidad de Dios. Aquí el encuentro de ambos como personas se realiza en el Tú que los excede a ambos. No podríamos aspirar a un encuentro más profundo aquí en la tierra. Esta forma de diálogo excede y perfecciona todas las restantes.

En la práctica entendemos por diálogo sobrenatural, todo esfuerzo en común por compartir la fe encontrándose en Dios y en su mundo. La modalidad más cotidiana es la oración compartida que pasa a ser el seguro por excelencia de la unidad familiar. También la lectura espiritual, la participación en los sacramentos y liturgias en conjunto y la búsqueda del ideal que Dios les ha confiado como matrimonio, son formas de este tipo de diálogo.

Allí donde existe un sólido diálogo sobrenatural, el hogar se transforma en una pequeña Iglesia y comienza a irradiar sus características de unidad, santidad, acogimiento universal y servicio apostólico.

## **3.- La integración de las distintas formas de diálogo**

Es necesario que revisemos si cada una de estas formas de diálogo está suficientemente lograda, y si acaso hay alguna forma que no lo está, conversarla entre ambos. Decirnos por ejemplo, si nuestro diálogo espiritual es pobre, si no tenemos conversación, si no tenemos intereses en común. Aquí hay toda una línea de trabajo: cómo descubrir las perspectivas de intereses comunes, qué te gusta a ti, qué me gusta a mí. Habrá matrimonios que se van a encontrar a través de la lectura, de ir al teatro y comentar, etc. Probablemente el hombre deba trabajar su tendencia a hacer las cosas solo, y la mujer, su tendencia a decir "no quiero" y aprender a acompañar al marido.

El peligro más común es la rutina, cuando la caricia comienza a ser sólo un gesto habitual, cuando la oración pasa a ser una fórmula que los esposos repiten por costumbre pero que no los une a Dios ni les hace integrar la vida cotidiana en el misterio de la redención, es señal del empobrecimiento de una forma básica del amor matrimonial.

### ***Elementos para el diálogo:***

Un diálogo verdadero y profundo debe tener algunos puntos básicos para lograr una comunicación más plena y satisfactoria:

- **Confiar:** porque creo en tu bondad y en tu compromiso.
- **Escuchar:** no sólo te oigo, te escucho con la cabeza y el corazón. ¿Qué me quieres transmitir detrás de las palabras o los gestos?
- **Acoger:** me importa lo que dices porque lo dices tú.
- **Perdonar:** aceptarnos en nuestras debilidades y ofensas. Cultivar la capacidad de retomar el camino perdido, de reanudar la relación. No guardar rencor, olvidar, renunciar, ceder. Optar por el amor.

### ***Condiciones para el diálogo:***

- **Abierto:** poder hablar de cualquier tema.
- **Sincero:** decir lo que se siente y no guardarse nada.
- **Profundo:** buscar las razones reales de nuestras opiniones, dar las razones y el porqué de nuestras actitudes. Oír los argumentos del otro.
- **Respetuoso:** aceptar que el otro tenga opiniones diferentes.
- **Tranquilo:** mantener la calma. Sin rabias ni desprecios.
- **Confianza:** creer en la sinceridad del otro.

**Las peleas** son otro medio de comunicación. No es cierto que un buen matrimonio no pelee. Podemos sacarle provecho tomando en cuenta algunos puntos:

**Lo importante somos nosotros,** más que el motivo de la pelea. Que no haya vencedor ni vencido.

**Lo importante es el presente,** no saquemos a relucir cosas o actitudes del pasado.

**Evitemos los insultos,** hieren y después viene el arrepentimiento.

**No involucremos a terceras personas,** no necesitamos testigos ni defensores (Salvo casos de ayuda profesional)

**Mantengámonos en el tema.**

**Terminemos la pelea,** no arranquemos en la mitad, no deterioremos la relación.

**Obstáculos para el diálogo:**

- **Juzgar a otro de antemano:** "siempre llegas tarde", en vez de ¿qué te pasó?
- **Desacuerdo o posibles conflictos:** enfrentarlos con tranquilidad y sinceridad: es imposible estar de acuerdo en todo.
- **Sensación de pertenencia:** no debemos anticipar lo que el otro va a decir. Siempre puede haber sorpresas.
- **Falta de tiempo:** debemos dejarnos tiempo para dialogar.
- **Mentalidad materialista:** que sólo deja tiempo para el diálogo funcional. Debemos revisar de qué hablamos en la familia.

**Exigencias para el diálogo:**

- **Hacerse tiempo:** éste no caerá del cielo si no lo busco.
- **Superar barreras interiores:** abrirse, pasar sobre heridas y rencores.
- **Ser sistemáticos:** elaborar un sistema serio de diálogo: diario, semanal y mensual.

**FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:**

- Curso de preparación para el matrimonio. Paul-Eugene Charbonneau. (pags.215-233.)
- Matrimonio vocación de amor. Padre. Jaime Fernández Montero. (pags. 51-77)
- Fe y vida matrimonial. Padre Hernán Alessandri

**PREGUNTAS PARA EL MATRIMONIO ANTES DE LA REUNIÓN**

- 1-. *¿Cómo está nuestro diálogo?, ¿Qué esfuerzos podría hacer yo para mejorar en cada una de las formas de diálogo? ¿Qué necesito yo de ti al respecto?*
- 2-. *¿Qué cosas importantes he vivido en el último tiempo que quisiera conversar (preocupaciones, alegrías, intereses, dolores, nuevas ideas)?*
- 3-. *¿Cuándo me siento querido y cuándo no? ¿Cómo me afecta?*
- 4-. *¿En qué busco yo hacer feliz al otro? ¿Cómo manifiesto mi amor? ¿Cómo lo hago explícito?*
- 5-. *Busquemos un propósito concreto para mejorar nuestro diálogo.*

**PAUTA PARA LA REUNIÓN**

- 1.- Oración
- 2.- Dinámica de la reunión

3.- Revisión del propósito de la reunión anterior y oración final

### **ORACIÓN**

1.- Canto inicial

2.- Pedir un momento de silencio para tranquilizarnos y repasar nuestro día. Desde que nos levantamos, que hicimos, las personas con quienes nos encontramos, las alegrías, los malos momentos, etc. Elijamos uno solo y meditemos sobre eso.

*¿Qué pasó? , ¿cómo me sentí? ¿qué me dice Dios con esto que estoy repasando del día? ¿qué me ha pedido Dios con esto? ¿cómo le respondo a Dios?*

Invitar a compartir lo que cada uno reflexionó voluntariamente.

3.- Canto

4.- Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones

5.- Canto final

6.- Padre Nuestro

### **DINÁMICA**

Trabajar en grupo lo que nos impide dialogar.

Materiales:

- revistas, diarios, recortes, afiches, etc
- stick fix
- cartulina grande

.

Los monitores deben llevar a la reunión revistas, diarios, recortes, afiches, etc. y ponerlos sobre la mesa. Cada integrante del grupo busca y recorta las imágenes que mejor le represente que impide nuestro dialogo conyugal y los pega en una cartulina grande.

Luego que se ha terminado este trabajo cada uno explica la razón por la cual eligió esa imagen y porque para él (ella) entorpece el diálogo.

Después de haber recogido todas las opiniones sacamos algunas conclusiones de cómo podemos asegurarnos que todas estas intervenciones no nos impidan dialogar.

### **PROPOSITO**

Cada matrimonio revisa el propósito de la reunión anterior y se vuelve a comprometer con el mismo pero intencionando el diálogo.

## **VALORACIÓN DEL TÚ**

Para amar a alguien, es imprescindible que conozcamos esa persona, y que conociéndola nos abramos a su realidad, a sus valores, que descubramos su bondad y sus cualidades.

El conocimiento de sus valores genera la atracción y el interés por el otro. Sentimos que hay una atracción, primero, porque "sintonizamos": descubrimos que tenemos intereses y una manera de ser semejante y, en segundo lugar, nos atraen sus cualidades y valores que nos complementan: esa persona posee justamente lo que nos hace falta, es como decimos popularmente "nuestra media naranja". Nos gozamos en las semejanzas, y nos sentimos atraídos por las diferencias, por lo que él (ella) tiene y nosotros no tenemos. Nos atrae esa riqueza que nos complementa.

Cuando de esta forma se establece una relación donde confluyen la admiración por el tú, el anhelo de estar cerca de esa persona, la atracción por el otro, en una palabra, cuando se genera una relación de amor personal, entonces ese mismo amor nos hace conocerla aún más. De allí que cuando amamos a alguien decimos: "yo lo conozco. En este sentido, el amor, más que ser "ciego", es "clarividente", es lúcido. Nos lleva a descubrir en el otro toda su riqueza, a alegrarnos con el otro, a expresar nuestra admiración y gratitud por ser él quien es.

El amor supone un conocimiento personal y vivencial. En la medida que más contemplamos a la persona amada, más nos enamoramos de ella. Y, por otra parte, mientras más la amamos, más la conocemos.

Si miramos nuestra relación esponsal retrospectivamente, descubriremos este proceso que se dio en forma natural y espontánea. ¿Cuándo nos conocimos? ¿Qué nos llamó la atención en el tú? ¿Por qué nos enamoramos de él/ella? ¿En qué "sintonizamos"? ¿En qué sentimos que nos complementaba?

Durante el pololeo y luego en el noviazgo, ese conocimiento se hizo cada vez más profundo. El otro "nos interesaba" profundamente: queríamos conocer más de él: de su historia, de sus sueños, de sus padres y hermanos, de sus penas y alegrías. Todo lo que se relacionaba con la persona a quien amábamos nos interesaba sobre todas las cosas. Así podíamos pasar horas y horas conversando. Cada conversación era un nuevo descubrimiento; muchas veces sentíamos que no lográbamos penetrar del todo en su alma, que era difícil comunicarse, que había sentimientos y reacciones en esa persona que no alcanzábamos a comprender enteramente. La alegría era aún mayor cuando lográbamos

“encontrarnos” nuevamente en una mayor profundidad. Sin embargo, también comprendimos que el tú, en lo más hondo, era un misterio: era más de lo que percibíamos y más de lo que podían transmitir las palabras. Y eso mismo, más nos enamoraba.

¿Perdura aún este mundo entre nosotros? ¿Guardamos ese interés y admiración del primer amor? ¿Continuamos redescubriéndonos mutuamente cada día? ¿Nos parece cautivante ese tú con el cual hemos entrelazado nuestra vida?

Sin duda, en nuestro caminar juntos, hemos experimentado una larga cadena de desengaños: ese tú - así lo constatamos a veces con mucho dolor- no es sólo luz; hay también sombras en él, carencias, fallas. ¿Hasta qué punto esta realidad ha borrado la imagen que nos enamoró? ¿Continuamos admirando, “desenterrando” el tesoro que hay en el interior de esa persona? ¿Nos interesamos por saber qué sucede en el alma de esa persona? ¿Cuáles son sus penas profundas? ¿Cuáles sus alegrías?

¿Qué tipo de conocimiento existe ahora entre nosotros? ¿Podemos decirnos que ya nos conocemos “demasiado”? ¿Qué ya no existen misterios del tú para nosotros?

Si dijéramos que nuestro cónyuge ya no tiene misterios para nosotros, ello querría decir que nuestra cercanía e intimidad con él se ha debilitado considerablemente. Siempre hay un misterio en el tú; siempre hay algo nuevo en su alma; siempre hay riquezas por desenterrar y redescubrir.

Hablamos de un conocimiento lleno de admiración y gratitud; un conocimiento que agradece el don que significa el otro; un conocimiento que no se queda en los “lados débiles”, en las limitaciones y defectos, sino que ve, sobretodo, lo valioso y grande que hay en tú.

Mencionemos, por último, otra dimensión de nuestro mutuo conocimiento. Una cosa es conocerse con la luz de la razón y otra cosa es conocerse, más allá de lo que nos muestra la razón, con la luz de la fe. ¿Con qué ojos miramos al tú? ¿Sólo como la gran mayoría de las personas lo hace? ¿Lo contemplamos a la luz de la fe, de la realidad profunda que ésta nos muestra en él? ¿Contemplamos a nuestro cónyuge en la perspectiva de Dios, lo vemos como una imagen viva de Cristo y de María? ¿Hemos descubierto toda su riqueza, es decir, no sólo su riqueza natural, sino también su riqueza sobrenatural ?

**Dinámica:** ¿Cómo vendería usted a su cónyuge?

Antes de empezar la reunión, partir con la siguiente dinámica

Cada cual debe preparar una Carta de Presentación de su cónyuge haciendo énfasis en sus cualidades personales, (no sólo aptitudes laborales) y características de personalidad.

- Nombre y datos generales (p.ej.: edad, características físicas, personalidad, cualidades más relevantes)
- Habilidades específicas (laborales, sociales, culturales, deportivas, etc.)
- Conocimientos y experiencia.

Mientras contestan las preguntas se puede poner música.  
Dar más o menos 20 minutos y compartir con el resto del grupo

### **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

- 1.- Oración
- 2.- Dinámica matrimonial o grupal
- 3.- Propósito matrimonial
- 4.- Cierre y oración final

### **ORACIÓN**

- 1.- Canto inicial
- 2.- Lectura:
- 3.- Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones
- 4.- Canto final
- 5.- Pequeña consagración.

### **DINÁMICA DE GRUPO:**

El objetivo es que las personas "bajen a terreno", que se confronten personalmente con el tema.

Nos detendremos, por lo tanto, a profundizar el tipo y grado de conocimiento que existe entre nosotros como matrimonio.

Sugerimos alguna de las siguientes dinámicas.

#### **Modalidad 1**

Se forman dos grupos, uno de mujeres y otro de hombres y se intercambia en base a las siguientes preguntas:

- 1.- *¿En qué cosas creemos que nuestros cónyuges no nos conocen*

*tanto? (No se trata del cónyuge en particular, con nombre y apellido, sino en general, de lo que observamos en nosotros mismos y en otras parejas. O sea, ¿qué cosas normalmente no perciben en nosotros nuestros cónyuges? ¿Qué se les pasa por alto?)*

*2.- Sabiendo que no siempre es fácil cultivar la admiración por el cónyuge:*

- ¿Qué actitudes nos ayudan a mantener la admiración por el tú?*
- ¿Qué acciones o costumbres concretas nos ayudan a ello?*

*3.- ¿Tenemos una apreciación positiva de nuestro cónyuge o con frecuencia tendemos a juzgarlo negativamente llegando incluso a mostrar sus defectos ante otras personas?*

Cada grupo intercambia durante unos 30 minutos y luego se comparte con el otro grupo las respuestas y comentarios.

## **Modalidad 2**

*1.- ¿Qué cosas nos ayudan a conocernos mejor? (por Ej., darnos tiempo para conversar, etc.)*

*2.- ¿Qué cosas obstaculizan el conocimiento mutuo? (por Ej., la adicción a la televisión, etc.)*

Las preguntas la responde cada uno por escrito en unos cinco minutos de silencio. Luego se entabla un diálogo al respecto (conducido por el monitor o por un miembro del grupo).

En ambas modalidades, al término del intercambio, se resume y puntualizan los resultados y conclusiones.



## **EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO: REFLEJOS DEL AMOR DE CRISTO**

### **1. SIGNIFICADO RELIGIOSO DEL MATRIMONIO**

Muchos cristianos no saben para qué es el matrimonio por la Iglesia. No entienden bien qué "agrega" al matrimonio civil. Unos piensan que se trata de una bendición: para garantizar que las cosas resulten bien, para que Dios proteja su amor. Otros piensan que lo central consiste en que se promete una fidelidad para siempre, indisoluble, de la cual no hay "marcha atrás" posible. Estas cosas son, sin duda, "ingredientes" del matrimonio cristiano, pero no lo central, lo que a Dios más le interesa. Cuando una pareja se casa por la Iglesia, aunque lo haga por motivos muy superficiales, llega ante el altar porque Dios la ha llamado: para cambiar el significado de su amor, para sumergir ese amor humano en el misterio de su propio amor divino y convertirlo en reflejo suyo.

Ya en el Antiguo Testamento, los israelitas tienen claro que el matrimonio es algo misterioso, relacionado con el misterio mismo de Dios y de su amor. En efecto, para hacernos comprender la infinita fuerza y belleza del amor con que él nos ama, Dios lo compara en la Biblia con distintas formas de amor humano. Con el amor de un Padre, de un Pastor, de un Rey. Pero, sobretodo, se nos muestra como un Dios con corazón de Esposo. Esposo tierno y fiel, que nunca se cansa de esperar y buscar con su amor a Israel (y a la humanidad) que, como Esposa infiel, huye de él y lo traiciona mediante sus repetidos pecados. Los profetas denuncian estas infidelidades. Pero anuncian también que un día Dios regalará a su Pueblo la gracia de poder convertirse en Esposa fiel. Ello sucederá en los tiempos mesiánicos. (Ver Oseas 1-3; Isaías 62, 1-5).

### **2. EL MATRIMONIO A LA LUZ DE CRISTO**

Esa promesa se cumple con la venida de Cristo, el Mesías. Él es el Dios-Esposo que viene a sellar una Alianza nupcial y eterna con la humanidad (Mt. 9, 15; 22,1-10). Este desposorio se inicia en el seno de la Virgen: cuando el Hijo de Dios toma, penetra y hace suya la carne humana que ella le ofrece. Desde ese momento Dios se hace "una sola carne" (Mt. 19,5) con los hombres. Este desposorio será eterno, pues Dios nunca más se separará de la naturaleza humana que ha asumido. Su entrega de amor total a la humanidad culminará en la cruz. Allí él nos entregará no sólo su amor, sino también su Cuerpo, como signo de su amor. Ese cuerpo se funde con el nuestro en la comunión, a través

de una unión tan íntima que San Pablo ha comparado con la unión conyugal (Ef. 5, 21-23). La Eucaristía es así un anticipo de ese eterno banquete y fiesta de bodas, entre Dios y sus elegidos, que será el cielo (Ap. 21-22).

Todos los cristianos, que hemos conocido al Señor y sabemos cuánto nos amó, tenemos la misión de proclamar su amor. Debemos hacerlo con nuestra palabra, pero, sobretodo, intentando amar como él nos amó: para que los hombres crean en él, al ver su amor reflejado en el nuestro: su amor de hijo, de hermano, de amigo, de pastor, o de esposo. Dentro de esta misión general, los esposos cristianos estamos llamados a dar testimonio de Cristo reflejando en nuestro amor mutuo los rasgos del amor esponsalicio con que él se entregó a su Iglesia. A eso nos comprometimos mediante el sacramento del matrimonio: a regalarnos el uno al otro no sólo la luz y el calor del propio amor, sino a convertir éste en un signo y reflejo vivo de ese Sol de amor que es Cristo. Este compromiso tan audaz se apoya en otro que contrae el mismo Señor: a través del sacramento él nos ofrece como ayuda la fuerza de su propio amor.

“El matrimonio de los bautizados se convierte así en el símbolo real de la nueva y eterna Alianza, sancionada con la sangre de Cristo. El espíritu que infunde el Señor renueva el corazón y hace al hombre y a la mujer capaces de amar como Cristo amó.” (Juan Pablo II, Familiaris Consortio, 13).

### **3. LLAMADOS A REFLEJAR LA LUZ DE CRISTO**

La tarea de ser “Sol de Cristo” para el otro supone muchas cosas. En primer lugar, reflejar en el propio amor la generosidad de Cristo, que lo impulsó a dar a su Iglesia todo lo que él era y tenía. Sin duda, el don más precioso e íntimo de Cristo fue el de su Espíritu. Lo simbolizó en el agua y la sangre que manaron de su costado abierto, y lo entregó a su Iglesia el día de Pentecostés. Los esposos cristianos se asemejan a Cristo dándose el uno al otro su propio “espíritu” cuando dialogan. El sacramento del matrimonio refuerza el deber de dialogar, pues cada uno se ha comprometido a ser para el otro un Cristo con el corazón abierto: a compartir con él todo lo que lleva en su interior, sus alegrías, sus penas, sus esperanzas. Es difícil hacerlo, exige mucha generosidad. Pero el mismo sacramento nos ha dado la fuerza para ello. Debemos aprovecharla y pedírsela siempre de nuevo al Señor.

En su entrega generosa, Cristo regaló a su Iglesia no sólo su espíritu de amor sino también su Cuerpo. Ello le da al acto de la cruz un sentido nupcial. Pero entre uno y otro don del Señor hay una íntima relación. El entrega su Cuerpo como signo de la entrega de su Espíritu: con el costado abierto, para poder regalarnos todo lo que hay dentro de

su corazón. En ese momento, Cristo se convierte en modelo de la forma en que los esposos cristianos deben entregarse mutuamente el propio cuerpo a través del acto conyugal: también con el corazón abierto al otro. Buscando no una satisfacción egoísta, sino el poder obsequiar al otro lo más íntimo del propio amor. Realizado así, el acto conyugal se convierte realmente en el acto más noble y santo que los esposos cristianos pueden realizar entre sí, pues les permite reflejar, de un modo inigualado, la entrega de ese Dios que quiso darse a su Iglesia con todo su amor espiritual, pero también con todo su Cuerpo. En su mutua donación, ellos están reviviendo de algún modo lo que Cristo hizo en la cruz y lo que sigue haciendo en la Eucaristía: buscar una comunión de amor que abarque todo lo que la persona es, lo espiritual y lo físico a la vez. (ver FC 13).

“El contenido de la participación en la vida de Cristo es también específico: el amor conyugal comparte una totalidad en la que entre todos los elementos de la persona – reclamo del cuerpo y del instinto, fuerza del sentimiento y de la afectividad, aspiración del espíritu y de la voluntad-; mira a una unidad profundamente personal, que más allá de la unión en una sola carne, conduce a no hacer más un solo corazón una sola alma; exige la indisolubilidad y fidelidad de la donación recíproca definitiva y se abre a la fecundidad.” (Juan Pablo II, Familiaris Consortio,13)

#### **4. COMPARTIRLO TODO**

Cristo nos dio no sólo su Espíritu y su Cuerpo sino todo lo que tenía. Compartió con nosotros su Padre, su Madre, su misión. No se reservó nada que no compartiera con su Esposa, la Iglesia. De igual modo, en los hogares cristianos no deberían existir parcelas de “lo mío” o “lo tuyo”: todo debería ser el reino de “lo nuestro”. El marido y la mujer no deberían hablar sólo de sus asuntos. Todo les ha sido dado para que lo compartan como Cristo con su Iglesia.

Esto, por supuesto, vale en primer lugar respecto de lo más valioso que ambos poseen en común: los hijos. La responsabilidad y la alegría de educarlos y ayudarlos a crecer, será lo más difícil y lo más hermoso que puedan enfrentar juntos. Evidentemente, pueden repartirse los trabajos concretos, pero asumiéndolos como parte de una tarea común. No se puede decir “yo gano la plata y tú educas”. Ni tampoco: “yo me encargo de las niñas, pero los hombres son cosa tuya”.

#### **5. GENEROSIDAD EN LO PEQUEÑO**

A veces cuesta menos realizar, de vez en cuando, un gesto heroico que ser permanentemente generoso en las cosas pequeñas de la vida diaria. Si el otro está grave, uno se puede pasar una noche en vela cuidándolo. Pero es más difícil, en una noche cualquiera de invierno, decidir levantarse a cortar una llave que gotea o guardar el auto, para evitarle al otro esa molestia. O dejarle el mejor pastel de los que quedan. Sin embargo, una generosidad en lo grande, que no está acompañada de estos pequeños gestos, no refleja la del Cristo.

La generosidad de Cristo abarca ambos aspectos. En la cruz, nos entregó, en un gesto heroico, todo su Cuerpo y toda su Sangre. El mismo Cuerpo y Sangre que, diariamente, desde cada altar de la tierra nos está ofreciendo de nuevo, de modo simple y silencioso, en cada pequeña hostia y gota de vino consagrados. Sin alimentarnos con este don suyo, no podremos reflejar su generosidad en la matrimonial de cada día. En cada Eucaristía, el Señor renueva su Alianza de Amor con la Iglesia, su Esposa. Y nos invita también a renovar la propia Alianza matrimonial, ofreciéndonos de nuevo las gracias y las fuerzas del sacramento matrimonial: para revitalizar con su Sol de Amor la luz debilitada del nuestro. Aprovechémoslas.

El P.Kentenich recomendaba practicar lo que San Francisco de Sales llamaba las "pequeñas virtudes" en el amor al prójimo: "Indulgencia con las faltas del prójimo y prontitud para perdonarlas; disimulo antes ciertas deficiencias; compasión ante los sufrimientos del otro; alegrarse con los logros del otro; reconocer lo verdadero en las opiniones del otro; solicitud en prevenir sus necesidades; bondad de corazón y cortesía para hacer agradable la convivencia; saber escuchar con atención."

### **IDEAS:**

*1.- Hacer conciente que en nuestro matrimonio, nuestra relación de pareja es una forma de reflejar el amor de Cristo, es una de las grandes formas de evangelizar, de mostrar a otros que la misión de Cristo en la tierra es posible.*

*2.- Formas pequeñas en que esto se puede entregar; pedir ejemplos. ¿Cuándo renuncio a algo propio por el otro? ¿Qué seguros nos ponemos para el diálogo conyugal? Salir regularmente, hablar el tema, hacerlo explícito. Ser comprensivo, no exigir perfección al otro, mirarse primero a uno mismo, luego veo lo que me gustaría recibir del otro. ¿Qué halagos le ha hecho a mi pareja? ¿Cómo hablo de él o ella frente a los demás?*

3.- Reforzar que la Eucaristía nos da gracias como pareja para vivir el matrimonio, y entregarnos y reflejar este amor.

4.- Discutir la santidad del acto conyugal, como entrega profunda de amor, como algo querido y amado por Dios.

### **DINÁMICA**

Escribir en tarjetones las siguientes preguntas, distribuir las en una mesa y pedirle a cada persona que saque una y la comente. Una vez terminada la ronda de respuestas, compartir lo más relevante:

*¿Qué sabíamos del sacramento del matrimonio cuando lo recibimos?*

*¿Por qué quisimos casarnos por la Iglesia?*

*¿Qué cosas nuevas he descubierto ahora sobre el significado de este sacramento?*

*¿Sabía que me había comprometido a reflejar el amor de Cristo en mi propio amor matrimonial?*

*¿En qué cosas siento más difícil reflejar la generosidad de Cristo en cuanto al diálogo?*

*¿Cuáles son las condiciones para que el acto conyugal sea un acto santo?*

*¿Qué cosas son las que más nos cuesta compartir?*

*¿Hemos sabido enfrentar juntos la educación de nuestros hijos?*

*¿En qué cosas pequeñas me cuesta más ser generoso?*

*Como matrimonio, ¿buscamos ayuda para esto en la Eucaristía?*

### **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

**1)** Oración

**2)** Dinámica

**3)** Juntarse como matrimonio para definir algún(os) propósitos concretos a trabajar. Revisar el propósito de la reunión anterior.

### **Oración**

1) Canto inicial:

2) Lectura: Génesis 2, 18

3) Poner en la mesa todas las fotos del día del matrimonio

4) Meditación:

Señor, en este momento de silencio, de oración, queremos ponernos en tus manos, queremos que cada uno de nosotros recuerde el día de

nuestro matrimonio, todas las ilusiones, las ganas que teníamos de vivir juntos, de compartirlo todo. Cuantos preparativos e ilusiones .....

Cerremos un momento los ojos y recordemos ese momento.

La entrada a la iglesia, las lecturas que elegimos, el Padre que nos casó, las palabras que nos dijo, todas las personas que con tanto cariño nos acompañaron, nuestras familias, nuestros anhelos.

(dejar un momento de silencio)

5) Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones

6) Oración matrimonial (rezar todos juntos)

*Señor, nuestro Dios  
te bendecimos por tomar  
en tus manos nuestro amor.  
Ayúdanos a cumplir  
nuestra misión.  
Ven a compartir nuestra vida.  
Ayúdanos a formar a  
nuestros hijos, a ser  
testigos de tu amor  
en nuestra familia  
y en la comunidad.  
Danos fuerza en los desalientos.  
Comparte nuestras alegrías.  
Señor, bendice nuestro amor. Amén*

Canto final

## **EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO: REFLEJOS DE LA FIDELIDAD DE CRISTO**

### **¿PORQUE SER FIELES?**

La fidelidad es la capacidad de hacer durar el amor, de seguir amando a pesar de las dificultades, de acompañarse en todas las circunstancias de la vida, en lo favorable y en lo adverso. Sin duda que es algo que cuesta, que exige lucha, pero que en definitiva asegura profundamente la vida matrimonial. Contar siempre contigo fortalece en los momentos de debilidad para afrontar los desafíos de la vida. Por el contrario, causar dudas en esta compañía, disminuye las fuerzas y desanima.

La lucha por la fidelidad se ve agravada por la mentalidad anti-fidelidad que nos rodea. El progreso técnico tiende a hacernos considerar el "cambio" como algo inevitable, incluso en muchos casos, indispensable. Para ser buenas, las cosas tienen que estar cambiando siempre, ser "último modelo". Así vamos asumiendo una manera de pensar y actuar que nos lleva a considerar las cosas como fácilmente desechables.

Esta mentalidad también repercute en la en la mirada al cónyuge, valorándolo sólo desde el punto de vista de su utilidad –como las cosas– y dándoles la categoría de desechables. Esto sucede en la vida matrimonial cuando van apareciendo más claramente las diferencias y, por falta de diálogo, de cultivo del amor conyugal, la relación se va desgastando. En esa situación no falta la oportunidad en que surja "otro" u "otra", que comprende más, que acoge mejor, que es distinto o distinta. A continuación puede surgir la pregunta: si mi cónyuge está "desgastado", si siento que se acabó el amor, que la vida matrimonial se me hace muy difícil, que casarse para siempre no corresponde al tiempo actual en que hay tantos cambios en las personas, ¿porqué no reemplazarla o reemplazarlo?

Sin embargo, los esposos cristianos tenemos importantes motivos para creer en la fidelidad y para luchar por ella. Los tenemos también con argumentos humanos.

En primer lugar, porque nuestro propio corazón nos asegura instintivamente que un amor sin fidelidad es simplemente una mentira. Amar es darse entero, también con todo su tiempo. Sólo un amor así puede saciar nuestro corazón. Por eso, a ninguna persona que esté

realmente enamorada se le ocurriría prometer: "Tuyo por un año y medio".

Además, el amor conyugal es inseparable de la familia que de él nace. El sano crecimiento de los hijos y de la sociedad supone la estabilidad de los hogares. La historia nos demuestra que una sociedad donde la destrucción de la familia se generaliza, sin que se la proteja a través de instrumentos jurídicos, políticos, económicos y culturales, termina destruyéndose ella misma, porque en definitiva más perjudica a la persona. Esta necesita de un núcleo humano estable y personal que lo cobije, lo proteja, lo desarrolle según su identidad. Para esto, nadie mejor que sus padres unidos en matrimonio, siempre presentes y actuantes.

A estos argumentos humanos, como cristianos tenemos la alegría de la confirmación de Dios a esta verdad. El mismo Cristo quiso dejar establecido en su Evangelio su mandato de la fidelidad matrimonial. "Jesús respondió: ¿No han leído que el Creador, en un principio, los hizo hombre y mujer, y les dijo: El hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá con su mujer, y serán los dos uno solo? De manera que ya no son dos, sino uno solo. Pues bien, lo que Dios ha unido, el hombre no lo separe." (Mt. 19, 8) – Cristo al afirmar "en un principio", está afirmando que la fidelidad matrimonial es incluso anterior al sacramento instituido por El.

La Iglesia ha enseñado siempre que con el sacramento del matrimonio Cristo quiso comunicarles a la relación de amor esponsal la gracia de reflejar su propio amor a la Iglesia. Reflejar en el matrimonio cómo El ama a la Iglesia hasta dar su vida por ella, asegurándole que estará con ella hasta el final de los tiempos. San Pablo lo expresa así: "Este misterio es muy grande, y yo lo refiero a Cristo y a su Iglesia." (Efesios 5, 32).

En la enseñanza del Papa Juan Pablo II sobre el matrimonio nos dice: "En virtud de la sacramentalidad del matrimonio, los esposos quedan vinculados uno al otro de la manera más profundamente indisoluble. Su recíproca pertenencia es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia." (Familiaris consortio, 13)"

"Enraizada en la donación personal y total de los cónyuges y exigida por el bien de los hijos, la indisolubilidad del matrimonio halla su verdad última en el designio que Dios ha manifestado en su revelación. El quiere y da la indisolubilidad del matrimonio como fruto, signo y exigencia del amor absolutamente fiel que Dios tiene al hombre y que el Señor Jesús vive hacia su Iglesia." (Familiaris consortio, 20)



Cristo vino a revelarnos la fuerza del amor que Dios nos tiene. Dicha fuerza, que la Biblia llama "misericordia", está hecha de fidelidad y ternura. De una fidelidad y ternura tan potentes, que nunca nada logrará ser más fuerte que ellas: ni nuestros pecados, ni el dolor, ni la muerte. Nuestro amor humano tiende a debilitarse con los desengaños o las traiciones. El amor de Dios, en cambio, es capaz de seguir amándonos a pesar de la fealdad del pecado (a Israel, Pueblo cargado de pecados, le decía cariñosamente "yo soy tu Dios y tú eres mi Pueblo". Su amor es más fuerte que las ofensas. Como el padre del hijo pródigo que está siempre esperando nuestro retorno, confiando en que volveremos. Más aún, él toma siempre la iniciativa y viene desde el cielo, como el Buen Pastor, en busca de las ovejas perdidas. Y para salvarnos no se detiene ni ante el dolor ni la muerte. La fuerza de su amor, de su ternura y su fidelidad no tiene límites. El día de nuestro matrimonio, él nos regaló, a los dos, esa fuerza: para que pudiésemos amarnos como él nos amó. Si nos cuesta ser fieles, es porque no sabemos aprovechar esa fuerza.

### ***Reflexiones:***

#### ***1.- ¿Porqué ser fieles?***

Ambiente anti-fidelidad; cada vez la gente confía menos en su capacidad de casarse "para siempre". Amor fiel, es mejor para la familia, y es el reflejo verdadero del amor de Cristo, que es hasta la muerte.

La misericordia de Dios (fidelidad y ternura), es una fuerza imbatible; Dios siempre nos amará a pesar de nuestros pecados, dolores y miserias. Más aún, él toma la iniciativa, baja del cielo a buscarnos, nos tiende siempre la mano (como el buen pastor). Ese es el llamado a nosotros, a reflejar un amor como ese.

#### ***2.- La fidelidad cristiana, una virtud activa***

No es sólo "aguantar", es mantener el amor joven, saber conquistar permanentemente al otro, es una lucha diaria.

Capacidad de perdonar; no es signo de debilidad sino del máximo amor (Dios nunca es más Dios que cuando perdona, en la cruz por Ej. a los crucificados); "perdonar es decidir seguir amando a pesar de la ofensa, aunque las heridas sigan doliendo"

### ***PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN O LA CONVERSACIÓN***

- 1) *¿En qué noto la "mentalidad anti-fidelidad de nuestro tiempo"? ¿Qué motivos tengo yo para ser fiel? ¿Qué es lo que más me impacta de la fidelidad de Cristo? ¿Obliga ésta por igual a ambos esposos?*
- 2) *De todo lo que la fidelidad exige hacer por el otro, ¿qué me cuesta más? ¿Cómo anda mi capacidad de perdón? ¿He experimentado que recibir perdón compromete?*
- 3) *¿Cuáles son las cosas en que mi cónyuge me ha enriquecido más espiritualmente? ¿Podría decir qué riqueza original me ha traído cada uno de mis hijos?*
- 4) *¿Compartimos de algún modo la fe en nuestra familia? ¿Cómo? ¿Quiénes de mi casa realizan alguna acción apostólica? ¿Cómo vimos la solidaridad social: dónde, con quiénes?*

### **IDEAS:**

- Conversar sobre la fidelidad, de que formas somos fieles o infieles, no se trata sólo de "engañar o no" al otro. Conversar sobre el perdón, ¿cuándo he perdonado (me costó mucho)? ¿hemos buscado enseñarles sobre el perdón a nuestros hijos? ¿Les pedimos perdón cuando los ofendemos o herimos, o somos injustos o fríos con ellos?
- ¿Hablamos con nuestros hijos sobre el valor de la fidelidad en general, los hacemos con una dimensión cristiana?
- Conversar sobre cuánto entendemos y asumimos que como hombres nos "salvaremos o no" por el amor y la misericordia de Dios, más que por nuestros méritos y esfuerzo. Hablar sobre la parábola del Hijo Pródigo, porque el padre sale al encuentro de su hijo en lugar de reprenderlo y tal vez castigarlo. El sentido del hermano mayor que no entiende esta lógica, sólo entiende el amor como justicia, pero no como perdón.

### **DINÁMICA**

#### ***Escribir en tarjetones las siguientes afirmaciones***

***LA FIDELIDAD ES HACER CRECER NUESTRO AMOR Y NO SOLAMENTE NO SER INFIEL***

*EL DESCUIDAR NUESTRO MATRIMONIO TIENE EL RIESGO QUE OTRA PERSONA SEA MÁS ACOGEDORA Y ENTUSIASME*

*DAR TESTIMONIO DEL INESTIMABLE VALOR DE LA INDISOLUBILIDAD Y FIDELIDAD MATRIMONIAL ES UNO DE LOS DEBERES MÁS PRECIOSOS Y URGENTES DE LAS PAREJAS CRISTIANAS DE NUESTRO TIEMPO.*

*LA COMUNIÓN CONYUGAL CONSTITUYE EL FUNDAMENTO SOBRE EL CUAL SE VA EDIFICANDO LA MÁS AMPLIA COMUNIÓN DE LA FAMILIA, DE LOS PADRES Y DE LOS HIJOS, DE LOS HERMANOS Y DE LAS HERMANAS ENTRE SÍ, DE LOS PARIENTES Y DEMÁS FAMILIARES.*

*ENTENDEMOS Y ASUMIMOS QUE COMO HOMBRES NOS "SALVAREMOS O NO" POR EL AMOR Y LA MISERICORDIA DE DIOS, MÁS QUE POR NUESTROS MÉRITOS Y ESFUERZO.*

*"PERDONAR ES DECIDIR SEGUIR AMANDO A PESAR DE LA OFENSA, AUNQUE LAS HERIDAS SIGAN DOLIENDO"*

*"EN VIRTUD DE LA SACRAMENTALIDAD DEL MATRIMONIO, LOS ESPOSOS QUEDAN VINCULADOS UNO AL OTRO DE LA MANERA MÁS PROFUNDAMENTE INDISOLUBLE. SU RECÍPROCA PERTENENCIA ES REPRESENTACIÓN REAL, MEDIANTE EL SIGNO SACRAMENTAL, DE LA MISMA RELACIÓN DE CRISTO CON LA IGLESIA." JUAN PABLO II*

*REZAR JUNTOS COMO MATRIMONIO Y FAMILIA NOS ENRIQUECE Y NOS TRANSFORMA EN IGLESIA DOMÉSTICA*

*AMAR ES DARSE ENTERO, TAMBIÉN CON TODO SU TIEMPO. SÓLO UN AMOR ASÍ PUEDE SACIAR NUESTRO CORAZÓN.*

***Escribir en 3 tarjetas grandes las palabras:***

- *LO SABÍA*
- *NO LO SABÍA*
- *SABÍA QUE.....*

*Colocar las 3 tarjetas distribuidas en una mesa de centro  
Repartir los tarjetones con las preguntas, al azar, entre los miembros del grupo.*

*Comenzar por el que está a la derecha del que dirige. Lee su tarjeta y la coloca sobre una de las tarjetas que están sobre la mesa*

***Explica al grupo porque la puso sobre esa tarjeta. Si lo sabía o no, que sabía, cual fue el aporte de este texto a sus conocimientos y como lo vive.***

*Al final se comentan las tarjetas que fueron más relevantes en la reunión.*

## **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

- 1) Oración
- 2) Dinámica de las tarjetas
- 3) Propósito: fijar como matrimonio un punto en el que queremos demostrarnos mayor fidelidad.  
Revisar propósito de la reunión anterior.

### **Oración**

**1)** Canto inicial:

**2)** Lectura: texto del Papa Juan Pablo II

“Queridos esposos, queridas familias; os habeis prometido el amor de Cristo, os perteneceis en ese amor de Cristo. No es sólo obligación, no es sólo un ideal lejano, es presente. Cuando os unís en el Señor, cuando oráis juntos, cuando os abandonáis cada vez más en sus manos, cuando vaís siempre de nuevo uno al encuentro del otro, perdonándoos mutuamente como Él os quiere perdonar, cuando en el momento presente si a su voluntad, cuando en el presente le invocáis y pedis: Sé Tú más fuerte en nosotros y entre nosotros de lo que nosotros lo somos, entonces Él cumplirá su promesa y os dirá: <No temáis. Soy yo>, entonces Él se hará presente en medio de vosotros, entonces podreis experimentar en vuestra situación particular lo que Él ha prometido a la Iglesia y a sus discípulos en general: “Yo estaré con vosotros siempre hasta la consumación del mundo” El Dios del amor está con vosotros”.

**3)** Compartir lo leído

¿Qué me dice Dios en esta lectura?

¿Qué me pide Dios?

¿Cómo le respondo a Dios?

- 4) Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones
- 5) Rezamos juntos Consagración a la Virgen
- 6) Canto final

## **EL SACRAMENTO DEL MATIMONIO: REFLEJO DE LA FECUNDIDAD DE CRISTO**

### **1. AMOR Y FECUNDIDAD DE LOS ESPOSOS**

Amar es darse al otro. Es entregarle la propia riqueza para hacer su vida más plena. Mientras más generosa y fiel es la persona que ama, mayor riqueza produce el amor. Este efecto en otros del amor que se da, es lo propio de la fecundidad. Un amor fecundo es el que se irradia a otros, que se entrega por otros, que busca el bien y la felicidad de otros.

Así ama Cristo a su Iglesia. El no sólo nos entregó enseñanzas, sino que nos entregó su propia vida. Por eso, en la celebración de la Misa, que es el memorial de su muerte y resurrección por todos nosotros, el sacerdote dice en el momento principal, actualizando la Última Cena: "Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros." "Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre da la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres, para el perdón de los pecados." (cfr. Mateo 26, 26). Entregándose así, su fecundidad se ha hecho ilimitada, llevando salvación a todo el género humano en todos los tiempos.

Esta entrega de amor fecundo de Cristo quiso también extenderla a través del sacramento del matrimonio. Cristo ha querido santificar esa expresión de amor humano, tan íntima y total, para que sea reflejo de su propio amor a todos los hombres. Lo hace a través de la fecundidad física de los esposos y de la fecundidad espiritual. Por la primera El da la vida a nuevos seres humanos. Por eso, a través de la generación de los hijos se expresa la inmensa fecundidad del amor de Dios, que sigue gestando vida nueva. Cada hijo es una nueva expresión del amor de Dios por los hombres, una imagen suya sobre la tierra. Sobre esta forma de fecundidad de los esposos nos referiremos más adelante, en otro tema relacionado con la fecundidad y sexualidad conyugal.

### **2. LA FECUNDIDAD ESPIRITUAL EN EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA**

A través de la vida conyugal el Señor quiere hacer llegar su amor de manera sensible a los esposos. Por la gracia del sacramento, el esposo se hace signo y gesto del amor de Cristo para su esposa y, a la vez, la esposa para el esposo. El se hace presente en el amor mutuo que se entregan los esposos para acompañarse en toda circunstancia, para

animarse en los momentos difíciles, para levantar al tú en los momentos de decaimiento, para compartir solidariamente las penas y con alegría los logros, para aconsejar cuando se requiere una orientación, para protegerse ante los temores, para fortalecer en las debilidades, para entregar cariño siempre, aunque particularmente en momentos de soledad. Es la reiteración actualizada al matrimonio de lo que el Señor nos dice en su Evangelio: "Vengan a mi los que están cansados y agobiados, que Yo los aliviaré" (Mateo 11, 28), o cuando por petición de la Santísima Virgen transformó el agua en vino para seguir alegrando la fiesta. El es quien hace fecundo su amor a través del mutuo amarse de los esposos, de la vitalidad que despierta en cada uno la íntima alegría de sentirse querido, acogido, protegido, valorado. Porque Dios sabe que cuando la persona humana se siente desamparada, se desestabiliza psíquica y espiritualmente. Por eso, a través del cónyuge le hace sentir su permanente compañía, fiel a su designio desde la creación del hombre, según el relato del Génesis: "No es bueno que el hombre esté solo." (2, 18).

El Señor presente sacramentalmente en el amor de los esposos, se hace fecundo también para los hijos, para la familia que han formado. Por la dinámica propia del amor conyugal, éste tiende a perpetuarse en los hijos. El amor matrimonial, cuando es auténtico, busca expandirse primeramente hacia los hijos. Encerrarlo en el propio matrimonio es disminuir su vitalidad y truncar una dimensión que brota espontáneamente de ese amor como expresión del amor del Creador: la gestación de nuevas vidas a imagen y semejanza de sus padres.

Lo que más necesitan los hijos es sentirse inmensamente queridos, cualquiera sean sus características. Como afirmaba el P. José Kentenich haciéndose eco de San Juan Bosco: los niños no sólo deben saberse queridos, sino que deben sentirse queridos. Más allá de su comportamiento, de sus limitaciones, de sus talentos, los hijos deben experimentar la certeza de que sus padres los quieren en lo favorable y en lo adverso. En esta tarea, muchas veces no fácil pero muy gratificante, los esposos se hacen reflejo del amor fecundo del Señor. Un amor generoso, gratuito, perseverante que perdona, que recomienza, que espera una y otra vez, como es el amor de Dios. Esa calidad de amor de los esposos como padres de sus hijos es lo que fecunda la vida de éstos, porque les anima a crecer como personas al saberse avalados por el amor sin condiciones de sus padres. Por eso, para amar así, como Cristo amó entregando su vida, los padres necesitan recurrir a la oración y a la Eucaristía para prolongar esta entrega en quienes El mismo les confió como familia.

### **3. LA FECUNDIDAD ESPIRITUAL DEL MATRIMONIO EN LA IGLESIA Y LA SOCIEDAD**

Pero el amor matrimonial, como reflejo del amor de Dios, es fecundo no sólo para el enriquecimiento de la vida de los esposos y de los hijos, sino que difunde su luz sin límites. Es decir, Cristo necesita de esa riqueza del amor conyugal y familiar para proyectarla más allá de los límites de la propia familia.

Por la gracia del sacramento el matrimonio y la familia debe convertirse en una "Iglesia en pequeño", en una comunidad de fe, de amor y de oración, que genere la alegría y deseos de comunicar esa riqueza a los demás. Su vida en familia es un don que debe transformarse en tarea apostólica, haciendo partícipe vitalmente de su amor a las personas que llegan a su casa y llevando su luz a los diferentes ámbitos donde desarrollan su vida social, laboral, eclesial, cultural. Un matrimonio y familia que abre sus puertas a Cristo y se esfuerza por testimoniar su calidad de amor, es levadura en la masa, es fuente de esperanza para tantos. Hoy más que nunca, cuando abundan los conflictos en las relaciones humanas, cuando con frecuencia el acelerado y estresante ritmo de vida causa en tantos la sensación de agobio, de inseguridad, de desprotección, de descobijamiento y soledad, el amor de Dios a través del amor de los esposos y sus hijos es instrumento de paz, una ayuda eficaz para reencontrarse consigo mismo, para volver a confiar en el tú, para priorizar lo que realmente vale en la vida. Por eso, la Iglesia anima a los esposos cristianos a asumir con consciencia de misión su tarea humanizadora, auténticos misioneros de amor y de vida en la sociedad.

"La misma experiencia de comunión y participación, que debe caracterizar la vida diaria de la familia, representa su primera y fundamental aportación a la sociedad.

Las relaciones entre los miembros de la comunidad familiar están inspiradas y guiadas por la ley de la "gratuidad" que, respetando y favoreciendo en todos y cada uno la dignidad personal como único título de valor, se hace acogida cordial, encuentro y diálogo, disponibilidad desinteresada, servicio generoso y solidaridad profunda.

Así la promoción de una auténtica y madura comunión de personas en la familia se convierte en la primera e insustituible escuela de socialización, ejemplo y estímulo para las relaciones comunitarias más amplias en un clima de respeto, justicia, diálogo y amor. De este modo, como han recordado los Padres Sinodales, la familia constituye el

lugar natural y el instrumento más eficaz de humanización y personalización de la sociedad.” (Familiaris consortio 43)

Para comunicar amor y vida en abundancia como fruto de la fe que el Señor vive en el matrimonio y la familia, se necesitan expresiones, gestos de solidaridad humana, de hospitalidad, de buena vecindad, de ayuda a los necesitados cercanos y lejanos, de participación y colaboración en las distintas organizaciones de Iglesia y sociales con quienes están en contacto (colegios, parroquias, movimientos, organizaciones laborales, deportivas, culturales). No se trata de caer en un activismo apostólico, sino de hacer consciente la tarea de irradiar la riqueza interior de amor y de fe de mi matrimonio y mi familia. Haciéndonos eco de las palabras de Jesús: “Uds. son la sal de la tierra. Y si la sal se vuelve desabrida, ¿con qué se le puede devolver el sabor? Ya no sirve para nada sino que para echarla a la basura o para que la pise la gente. Uds. son la luz del mundo. No se puede esconder una ciudad edificada sobre un monte. No se enciende una lámpara para esconderla en un tiesto, sino para ponerla en un candelero a fin de que alumbre a todos los de la casa. Así pues, debe brillar su luz ante los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre de Uds. que está en los cielos.” (Mateo 5, 13)

### **PARA EL MATRIMONIO ANTES DE LA REUNIÓN**

Cada marido y cada mujer le escribe al otro una tarjeta contándole:  
*En que situación puntual me has ayudado a crecer y a ser más feliz.*

En la reunión compartimos como nos fue con el regalo de la tarjeta; si lo hicimos, si nos fue fácil o difícil, que nos pasó en el camino, que recordamos, si nos hizo bien, etc.

### **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

- 1) Oración
- 2) Recoger como nos fue con la tarjeta que nos escribimos
- 3) Dinámica de la reunión
- 4) Revisión del propósito de la reunión anterior, decidir si continuamos en este mes con la misma intención
- 5) Oración final

### **ORACIÓN**

- 1) Canto inicial
  - 2) Pedir un momento de silencio para tranquilizarnos y ponernos en el corazón de Dios.
- Leer evangelio Mateo 5, 13-16 Sal y luz del mundo



Meditar un momento que me dice este evangelio. ¿Qué me dice Dios a mí con esta lectura? ¿Dónde soy sal y luz del mundo?

¿Hay algo que Dios me está pidiendo, dónde estoy siendo sal y luz del mundo? ¿hay momentos o lugares donde no estoy iluminando como Dios me pide?

¿Qué voy a decirle a Dios en este momento?

3) Canto

4) Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones

5) Canto final

6) Oración de Confianza

En tu poder  
y en tu bondad  
fundo mi vida;  
en ellos espero  
confiando como niño.  
Madre Admirable,  
en ti y en tu Hijo  
en toda circunstancia  
creo y confío  
ciegamente.  
Amén

## ***DINÁMICA***

Los papás tenemos la tarea fundamental de alimentar espiritualmente a nuestros hijos con verdades, valores, ideales y vivencias. Una de las miles de formas de ir enriqueciendo su espíritu es reflexionar en familia lo que ocurre en el mundo.

Los monitores o quienes dirigen la reunión llevan recortes de diarios, revistas, del cine, teatro, etc., que sean conocidos de todos, de acontecimientos que hayan ocurrido en las últimas semanas.

### ***Desarrollo:***

1) Se elige uno o más de los recortes para comentar

2) identificar dos valores presentes o atentados

3) responder las siguientes preguntas:

- ¿qué entendemos del acontecimiento?
- ¿qué me pasó al leerla?
- ¿cómo vemos el paso de Dios en lo que ocurre?
- ¿Qué podemos hacer cada uno y como familia?

4) Hacer un cierre ordenando las ideas principales y que hemos aprendido de esta dinámica.

5) Dejar de propósito: comentar con nuestros hijos algunas de estos acontecimientos, recoger lo que piensan y marcar los valores que estén contenidos.

## **TALLER MATRIMONIAL**

A través de los GVF hemos ido enriqueciendo nuestra vida matrimonial en varios aspectos: en la fe, en el matrimonio, en los hijos, todo lo cual queremos integrarlo en nuestra vida diaria. Nuestro proyecto de vida, lo que somos, que se nos ha ido clarificando con el tiempo en el grupo.

El taller matrimonial está pensado para ayudarnos como grupo a cultivar nuestro matrimonio. Hemos pasado unos años juntos, nos hemos ido conociendo y eso nos permite aportar como grupo al crecimiento y desarrollo de cada uno de los matrimonios.

Queremos hacer un nuevo aporte para renovar nuestro proyecto de vida, para readecuarlo a lo que hoy estamos viviendo como matrimonio y con nuestros hijos. Cada vez que hacemos un nuevo aporte, lo refrescamos, le damos vida nueva. Esto nos permite rescatar lo que somos y agregarle unos puntos más.

Recordemos que el Papa Juan Pablo II nos dijo que el matrimonio es una íntima comunidad de amor y vida donde compartimos lo que somos, lo que tenemos y nuestros proyectos. Hemos tenido tantos sueños durante los años de matrimonio, algunos los hemos concretado y tantos otros se han esfumado, se nos olvidan o nos quedan en buenas intenciones. Lo bueno es que siempre tenemos la posibilidad de retomarlos, de volver a renovarnos. El matrimonio es como los árboles, pasa por todas las estaciones del año (primavera, verano, otoño e invierno) y en todas es generador de vida. Incluso nos pasa que el marido y la mujer estamos en distintos procesos. Que bien nos sentimos cuando estamos viviendo la misma estación, cuando estamos en el mismo proceso y cuando estamos en momentos distintos y podemos decidirnos a hacer algo que nos ponga en marcha. Esta es siempre una posibilidad, optar por renovarnos, por volver a empezar, por acoger nuestras diferencias y no quedarnos en el resentimiento, en pasarnos películas, en el drama de una situación puntual.

En nuestra convicción que un buen matrimonio no es algo que se da, sino que se construye, es que queremos en esta reunión con el trabajo de todos, sacar lo mejor de cada matrimonio y regalarnos una nueva herramienta.

• **DINÁMICA N° 1 (PARA ANTES DE LA REUNIÓN)**

En el cuadro completar las preguntas relativas a cada matrimonio del grupo y llevarla a la reunión

<b>Ámbitos</b>	<b>¿Cómo nos ven los matrimonios del grupo? Característica principal. Dones y talentos.</b>	<b>¿Qué valores son los que reflejamos principalmente?</b>	<b>¿Cuál ha sido el mayor aporte al grupo?</b>
<i>matrimonio</i>			
<i>familia</i>			

**DURANTE LA REUNIÓN:**

Compartir como grupo lo que cada matrimonio aportó de los otros matrimonios. Hacer un intercambio ágil de los aportes.

Les recomendamos tomar nota de lo que se diga o mandarlo al día siguiente por mail, para luego comentarlo en pareja y anotarlo en el cuaderno de la dinámica N° 2.

• **DINÁMICA N° 2: NUESTRO CUADERNO FAMILIAR**

**PARA ANTES DE LA REUNIÓN:**

**Instrucciones:**

**1.** Los que preparan la reunión deben pedir con anterioridad que cada matrimonio lleve:

- Un cuaderno, ni grande ni chico, de buena calidad.
- Un lápiz pasta.

Los que preparan la reunión deben tener:

Scotch

- Pitilla o cordel delgado
- 1 cuaderno extra por si a alguien se le olvida llevar el suyo.
- UHU

**2.** El matrimonio que prepara motivará la reunión con las siguientes ideas:

Es de suma importancia hacer participar a nuestros hijos de nuestros GVF, es por esto que hemos ideado un cuaderno familiar, en el cual ellos puedan participar y perdure en el tiempo.

En esta reunión daremos vida al cuaderno familiar.

El cuaderno familiar registrará las vivencias de nuestra familia, su adhesión al Señor y la vida que brota de nuestros hogares.

No dejemos pasar hitos familiares, démonos el tiempo de celebrar con nuestros hijos.

Aprovechemos todas las circunstancias de dialogar con nuestros hijos, si lo aprenden de pequeños, de grandes será natural.

El cuaderno familiar puede ser un puente para ir comunicándonos entre nosotros y con el Señor.

El cuaderno familiar puede ir recordándonos fechas importantes en nuestra vida de iglesia. (Pascua de Resurrección, Pentecostés, Mes de María, Adviento...)

**3.** El trabajo comenzará así:

- Cada matrimonio debe colgar el lápiz al cuaderno. Con el scotch se pega la pitilla en el lápiz y con la pitilla se amarra el lápiz al cuaderno. (un cuaderno con lápiz invita a usarlo)

- Durante 15 minutos cada matrimonio contestará las preguntas que el preparador entregará. (Lo ideal es entregarlas impresas para poder contestarlas de manera que luego las peguen en el cuaderno)

Es importante leer las ideas y sugerencias que se dan a continuación.

- Luego de los 15 minutos de trabajo matrimonial pegamos la hoja en nuestro cuaderno.
- Se invita a todos a compartir algunas ideas que surgieron en torno al cuaderno familiar.
- Sería muy bueno hacer un seguimiento del cuaderno, a la siguiente reunión preguntar si han comenzado a usarlo, etc. (podría ser como propósito)

## **PREGUNTAS PARA EL CUADERNO FAMILIAR**

*¿Dónde se encontrará el cuaderno familiar?*

*¿Para qué ocasiones especiales nos gustaría usarlo?*

*¿Quién se encargará de motivar el uso del cuaderno?*

## **ALGUNAS IDEAS, SUGERENCIAS...**

*¿Dónde se encontrará el cuaderno familiar?*

- Podemos disponer en nuestra casa de un lugar especial, un pequeño altar, un rincón con un crucifijo y dejar ahí el cuaderno.
- Quizá otra familia prefiera entregarlo a uno de sus hijos para que lo cuide en su pieza y todos le vayan pidiendo a él el cuaderno.

*¿Para que ocasiones especiales nos gustaría usarlo?*

- Podríamos usarlo para escribir un mensaje de cumpleaños a los hermanos. En esa ocasión todos pueden escribirle un mensaje a ese hermano.
- Usarlo para que los niños feliciten y recuerden el aniversario de matrimonio de sus padres.

- Usarlo para recordar fechas importantes, aniversarios de muerte de algún familiar.
- Usarlo para que los hermanos o papás pongan una petición por la cual se necesita oración. Un amigo enfermo o un familiar que está sin trabajo, etc.
- Usarlo para compartir una alegría y todos podamos dar gracias en familia. Una buena nota, un perdón, un regalo.
- Usarlo libremente para escribir un rezo al Señor.

*SE SUGIERE DECORAR LA TAPA, ESTO PODRÍA HACERLO ALGUNO DE LOS NIÑOS.*

### **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

Oración

Dos dinámicas propuestas

Cierre y oración final

### **ORACIÓN**

- 1) Canto inicial
- 2) Lectura: Mateo 7, 24-27 Las dos casas
- 3) Reflexión en común de la lectura  
¿Qué me dice Dios en esta lectura?  
¿Qué me pide Dios?  
¿Cómo le respondo a Dios?
- 4) Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones
- 5) Canto final
- 6) Pequeña consagración.

## **LA ORACIÓN EN NUESTRA VIDA COMO MATRIMONIO**

### **1.- El sacramento de la Iglesia doméstica**

A través del sacramento del matrimonio, renovamos juntos la Alianza bautismal con Cristo. Desde el bautismo, cada uno había comenzado a compartir por su cuenta la vida de Cristo. Ahora queremos hacerlo en común, y entregarle al Señor el propio amor para que él lo sumerja en el misterio del suyo, y convierta así su futuro compartir matrimonial en un reflejo o "representación real" (FC 13) de ese total compartir de amor y de vida con que él está sin cesar donándose a la Iglesia, su Esposa. Desde ese momento, el Amor de Cristo penetró el amor nuestro de un modo nuevo: empezó, en cierta manera como a "pasar" por él, llegándole a cada uno a través del amor del otro. El propio amor quedó como "traspasado" por el del Señor. Por eso, compartirlo comienza a ser, al mismo tiempo compartir el amor de Cristo, es decir, vivir en pequeño el mismo misterio del que vive la Iglesia.

Pero esto no debería quedar allí, como un misterio oculto. Sí, de verdad, al amarnos y compartir la vida humana, estamos compartiendo también el amor y la vida de Cristo, ello debería expresarse, pues lo que no se expresa no se vive plenamente. Por eso deberíamos hablar del Señor, de lo que cada uno recibe de él a través del otro. Y, sobre todo, deberíamos empezar a hacer juntos todo aquello que antes hacía cada uno por su lado para compartir la propia vida con el Señor, rezar, leer la Biblia, participar en los sacramentos etc. si tomamos en serio nuestra fe, cada uno debería comprender que su mayor riqueza es Cristo y que, por lo mismo, debe aprovechar todas las ocasiones posibles para compartir con el otro su relación con el Señor. Si no lo hacemos, estamos dejando, egoístamente, de compartir la dimensión más profunda de nuestra vida matrimonial.

### **2.- La gracia del sacramento**

Por el sacramento del matrimonio constituimos una comunidad salvífica y recibimos la gracia que nos permite perfeccionar nuestro amor y fortalecer nuestra comunión de corazones. ***La gracia del sacramento nos ayuda eficazmente a santificar nuestra vida, y con ello, a crecer como esposos en una oración más profunda en la pequeña "iglesia doméstica" que conformamos.***

***No siempre nos resulta fácil rezar***



Son muchos los obstáculos que encontramos en el camino: **las ocupaciones y el múltiple ajetreo de la vida cotidiana** hace que el día "se nos pase volando" y, sin casi darnos cuenta, llegamos rendidos a la noche ya sin fuerzas para nada, menos para rezar. O bien, cuando tratamos de rezar juntos, nos topamos con dos estilos tan diversos de orar en cada uno, que no nos resulta fácil acomodarnos el uno al otro en el modo de rezar. A veces uno de nosotros quiere que recemos, pero el otro no está dispuesto, o está "muy cansado", o está viendo la TV, o, simplemente, "le da lata". Por otra parte, **no siempre tenemos la constancia suficiente**: nos proponemos, por ejemplo, rezar juntos todas las noches o al inicio del día, pero el esfuerzo dura un par de días y luego se nos acaba el impulso, o un niño se enferma y perdemos el ritmo.

Estas y otras circunstancias semejantes hacen que no logremos crear una costumbre estable de oración ni tampoco logremos formar un estilo propio de oración. Muchos, después de algunos intentos, "tiran las riendas" y optan, en el mejor de los casos, rezar cada uno por su cuenta....

Si nuestra relación como matrimonio no se abre por la oración a la dimensión sobrenatural, poco a poco nuestros horizontes se van angostando, vamos perdiendo las energías para superar los obstáculos de la convivencia y, muchas veces, las dificultades terminan aplastándonos y entonces el stress y la depresión se van haciendo notar con más y más fuerza.

**El matrimonio necesita aire fresco**; necesita tener una cumbre; necesita una fuente de pacificación y de energía, **y esta no es otra que la oración personal y como esposos.** "La oración -afirma el *Catecismo de la Iglesia Católica*, n°2650, **no se reduce al brote espontáneo de un impulso interior**: para orar es necesario **querer orar**. No basta sólo con saber lo que las escrituras revelan sobre la oración: es necesario también, **aprender a orar.**"

### **3.- Poner los medios concretos para crear el hábito de la oración en común**

- "Querer orar", y, hacerlo en forma eficaz, poniendo los medios concretos para que se den y se mantengan entre nosotros espacios de oración. **Es preciso crear un hábito de oración.** y los hábitos se crean por repetición de actos. Por cierto al inicio no será fácil. Pero nada valioso se conquista sin esfuerzo..
- Ahora bien, lo primero es **querer hacerlo**. Es decir, estar convencidos de la ventaja que trae el rezar, de su necesidad, del

enriquecimiento que nos reporta como matrimonio. ¿Qué lugar le damos de hecho a la oración en nuestra vida? En algún momento debemos plantearnos esta pregunta y responderla sinceramente. ¿Qué lugar ocupa en la práctica, la oración en nuestra escala de valores? ¿Le damos sólo un valor "teórico", pero en lo concreto es otra la escala de valores que aplicamos?

San Agustín nos dice, "El Señor nos estimuló firmemente a buscar, a pedir y a llamar, hasta que recibamos lo que pedimos"

- Es normal que cuando se quiere conquistar un hábito, **los primeros intentos nos parezcan difíciles**, las formas no acordes a nuestra manera de ser, en cierto sentido forzadas, o exageradas, pero recordemos la íntima relación entre espíritu y forma. El Padre José Kentenich nos dice refiriéndose a esto: "no sólo un hombre piadoso se arrodilla profundamente, también el arrodillarse profundamente puede hacer a un hombre piadoso".
- El "querer rezar juntos", para no permanecer en esas intenciones generales y vagas que son tan ineficaces y engañosas, debemos **concretar: determinar el momento del día y la hora en que vamos a rezar**, junto con el modo de hacerlo. Es decir, necesitamos tener, al menos al inicio, un pequeño rito, una guía de oración, que podemos tomar, por ejemplo, de un libro de oraciones adecuado, hasta que lleguemos a forjar nuestro propio estilo de oración. Quizás al inicio la oración en común pueda resultar un tanto "forzada", pero, **poco a poco, irá surgiendo una oración más fluida, más personal, más íntima.**
- Como somos personas de carne y hueso, **no es indiferente el modo en que rezamos, ni el lugar en que lo hagamos; es decir, las formas que adoptamos al hacerlo.** Así, por ejemplo, rezar estando ya en cama cuando pronto nos vamos a quedar dormidos, probablemente no resultará. No da lo mismo rezar en esas condiciones, o en medio del tráfico de la calle, o cuando los niños aún no se han quedado dormidos, o hacerlo en la mañana (si somos "pájaros nocturnos") o en la noche (si somos "pájaros diurnos")... Debemos procurar crear una atmósfera adecuada para rezar (por ejemplo, rezando frente a la imagen de la Virgen, poniéndonos de rodillas, encendiendo un cirio o asumiendo algún otro símbolo). Ello nos ayudará inmensamente a concentrarnos y a lograr una vivencia religiosa más profunda. Cada matrimonio debe encontrar y lograr una vivencia religiosa más profunda. Cada matrimonio debe encontrar su propio estilo, su forma de rezar, probar, ser constantes, pedir al Espíritu Santo su gracia para lograrlo: "A Dios rogando y con el mazo dando" decía santa Teresa.

- La conquista de **una vida de oración como matrimonio ciertamente requiere de nosotros tener los canales de la gracia abiertos**. Es decir, cultivar nuestra vida sacramental, la participación en la eucaristía, la confesión regular, y, las fuentes de gracias especiales que Dios nos ha dado a nosotros.

***Idea para realizar una oración completa como matrimonio.***

**“Hablar con Jesús”**

Para agradarme a mí no es preciso saber mucho, sino amar. Háblenme sencillamente, con el corazón como le hablarían a sus padres, o al más íntimo de sus amigos. *“Al orar no sean como los gentiles que piensan ser escuchados por decir muchas palabras, porque su padre conoce las cosas de las que tienen necesidad antes que se las pidan”*

. **¿Necesitan pedirme algo a favor de alguna persona?** Díganme de quienes se trata y que quieren para ellos. Háblenme de sus hijos, de sus familiares, de sus amigos, de los pobres, de los enfermos a quienes ven sufrir. Háblenme de todos aquellos que no me conocen, me interesan mucho todas estas personas.

. **¿Y para ustedes no necesitan nada?** Háganme si quieren una lista de necesidades y léanmela en mi presencia. Háblenme de sus flaquezas y debilidades, de cuando han sentido el egoísmo, la comodidad y pídanme que venga en ayuda de esos esfuerzos que hacen para luchar con esas miserias. No se avergüencen, en el cielo hay tantos santos que tuvieron esos mismos defectos que ustedes tienen y lucharon...y recomenzaron la lucha muchas veces y poco a poco fueron mejorando.

. **Cuéntenme que planes tienen.** ¿Qué les preocupa? ¿En qué piensan? ¿Qué desean? ¿Qué cosas llaman particularmente su atención? ¿Qué cosas anhelan más vivamente? ¿Cuáles son sus ilusiones y proyectos?

. **¿Sienten acaso tristeza por algún motivo?** Cuéntenme sus tristezas con todo detalle *“Venid a mí todos los que están cansados y agobiados y yo los aliviaré”*

Acérquense a mi corazón., tantas veces lastimado por los hombres, y encontrarán consuelo y remedio para las heridas que hallan en su corazón. Verán que es fácil perdonar y hacer el bien el uno al otro.

**. ¿Y no tienen alguna alegría que comunicarme?** Quizá han tenido agradables sorpresas, han visto disipados temores, han recibido muestras de cariño, han vencido dificultades o han salido de apuros. No olviden que todo lo que les ocurra, mientras estén cerca de mí, será para bien y motivo de acción de gracias.

**. ¿Quieren concretar algún propósito?** Saben bien que nuestra intimidad será mayor en la medida en que se esfuercen en amarme y mejorar con mi ayuda.

Es el momento de la sinceridad ¿Volverán a ser amables el uno con el otro y con los demás? ¿Quieren elegir siempre el camino del amor aunque implique sacrificios? ¿Se esforzarán por trabajar mejor? ¿Me tendrán presente en todas sus acciones? ¿Volverán a mí siempre, pase lo que pase? ¿Seguiremos hablando mañana?...ahora vuelvan a sus ocupaciones habituales... pero no olviden la grata conversación que hemos tenido los tres, procuren vivir en todo la caridad, amen a mi Madre, que es de ustedes también y cuenten con mi ayuda siempre.

### ***Dinámica grupal***

Con las preguntas sugeridas en la dinámica, se quiere ayudar a que revisemos lo conquistado en el plano de las costumbres de oración como matrimonio, y a que descubramos nuevos caminos que nos ayuden a perfilar mejor nuestro estilo de oración.

### ***Dinámica matrimonial y grupal***

Que el **matrimonio que prepara la reunión disponga las 6 preguntas en un sobre. Cada matrimonio deberá sacar una pregunta, la leen en silencio, la discuten y después de 5 minutos de conversación entre ellos, cuenten al grupo su experiencia**, lo que les ha ayudado y lo que les resulta difícil de esta práctica, dando la posibilidad de que los demás lo complementen con su propia experiencia.

- 1) *¿Como matrimonio, tenemos algún momento de oración diaria en el que ponemos ante Dios nuestra gratitud, nuestro arrepentimiento, nuestras preocupaciones, donde pidamos el uno por el otro? ¿En qué consiste, cómo lo hemos conformado?*
- 2) *¿Tiene nuestra participación en la Santa Misa un toque especial, algún momento de la Eucaristía que realzamos, algún gesto que nos une; en la comunión, en el ofertorio, en la acción de gracias, etc.?*

- 3) *¿Nos ayudamos mutuamente a recurrir periódicamente a la Confesión? ¿Nos apoyamos en la preparación de este sacramento?*
- 4) *¿Tenemos una oración común como matrimonio que exprese el ideal de familia que aspiramos encarnar y que renovamos periódicamente?*
- 5) *¿Hay celebraciones litúrgicas en el año u otros aniversarios a los que damos especial realce porque significan algo especial en nuestra historia como matrimonio?*
- 6) *¿Cómo preparamos y celebramos -por ejemplo- nuestro aniversario de matrimonio; con una novena, asistiendo a Misa ese día, previa confesión, mirando nuestro álbum de matrimonio, etc.?*

### **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

- 1.- Oración
- 2.- Dinámicas propuestas
- 3.- Fijar un propósito concreto y revisar el propósito fijado en la reunión anterior
- 4.- Cierre y oración final

### **ORACIÓN**

- 1) Canto inicial
- 2) Lectura: Jn. 7, 53,59
- 3) Reflexión en común de la lectura  
¿Qué me dice Dios en esta lectura?  
¿Qué me pide Dios?  
¿Cómo le respondo a Dios?
- 4) Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones
- 5) Canto final
- 6) Pequeña consagración.

### **PROPÓSITO**

Que cada matrimonio **fije un momento en la semana**, en el que pueda rezar juntos la oración, **CONVERSAR CON JESÚS**. Para la próxima reunión nos pueden contar como fue esa experiencia.

**LA TAREA DE SER PADRES:  
AUTORIDAD, SERVICIO A LA VIDA Y ORIGINALIDAD  
Cómo ser autoridad\*.**

**1. Un tema actual:**

¿Hay que ser duro o más condescendiente y cercano?.

¿Hay que usar el castigo con mayor frecuencia o confiar en que ellos sabrán elegir correctamente lo que deben hacer? ¿Tememos decidir o establecer límites a nuestros hijos? ¿Es preciso controlarlos o confiar? ¿Que ascendencia tenemos frente a nuestros hijos? ¿Cómo nos perciben los hijos como autoridad? ¿Cómo afecta nuestra autoridad como padres de familia el ambiente antiautoritario y relativista? Estas son preguntas que nos cuestionan y que debemos contestar para poder ejercer correctamente nuestra autoridad.

**2. Lo que Jesús afirma sobre la autoridad**

El Evangelio plantea un ideal en relación al concepto y ejercicio de la autoridad. Mientras los "jefes de este mundo" muestran su autoridad ejerciendo su dominio con violencia, Cristo se comporta como una autoridad marcada por **el servicio y donación a los suyos:**

- "Ustedes me llaman Maestro y señor y tienen razón porque lo soy. Pero si yo, el maestro y señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Yo les he dado un ejemplo para que ustedes hagan lo mismo...Si entienden estas cosas y las ponen en práctica serán dichosos" (Jn. 13, 4.12-19)
- Los Padres son "maestros y señores. Son autoridad, pero deben ejercer su autoridad sirviendo, no "dominando" a sus hijos.
- "Yo soy el Buen Pastor". En la parábola del Buen pastor, Jesús se reconoce autoridad. De modo análogo, cada uno de los **padres es pastor de sus hijos. Son la autoridad y deben asumirla.**
- Luego, describe la calidad de su autoridad: "Así como mi Padre me conoce a mí y yo conozco a mi Padre, así yo también conozco mis ovejas y ellas me conocen a mí..." "Yo doy la vida por mis ovejas". La autoridad debe **ser personal y cercana.** Los Padres **deben conocer a sus hijos** y dar su vida por ellos, deben **"desvivirse" por ellos.**

**3. La Autoridad como poder de conducción**

Así, la autoridad es la capacidad conferida a una persona de conducir a un individuo para que ésta alcance su fin propio.

El P. Kentenich dice: "la familia es la autoridad creada por Dios. Ninguna otra autoridad ha sido creada por Dios; las hemos inventado

nosotros: la autoridad política, militar, educacional, etc., todas son hechura nuestra. La única autoridad que es hecha por Dios, la autoridad natural, es la autoridad del padre y de la madre que se basa en un hecho natural también, como es el de haber engendrado al hijo y por eso tienen autoridad sobre él”

De aquí que la autoridad conferida a los padres por Dios, confiere también la tarea de conducir a sus hijos a su pleno desarrollo, para que realicen su misión.

Están llamados a servir esa vida con respeto, dedicación, generosidad y renuncia a que esa se desarrolle progresivamente hasta llegar a su plena autonomía.

### ***Autoridad exterior e interior***

La **autoridad exterior** se refiere a quien ha recibido un cargo que lo faculta para conducir. La tragedia de esta autoridad se da cuando la persona que posee este cargo no cuenta con un ascendiente moral frente a los suyos sea por su falta de conocimientos o por su incoherencia. Si es éste el caso encontrará serias dificultades y resistencias en el ejercicio de su función y tenderá a reclamar sus derechos gritando y golpeando la mesa. Podrá ordenar y si no se cumple, castigar, pero cuando se ausente, será desobedecido.

El Padre Kentenich se refiere a la autoridad exterior como quien tiene la “facultad de ordenar la convivencia que deriva de un estatuto especial dentro de la organización”. Es una tarea concreta de conducción a cargo de una persona.

La **autoridad interior** se refiere al respaldo moral que posee una persona, aunque no posea un cargo. Su autoridad, es decir su capacidad de conducción la posee por lo que es profesional o personalmente, por sus cualidades, sabiduría, experiencia y servicio. Este tipo de autoridad se impone por presencia, no por leyes.

El Padre Kentenich trata la autoridad interior como aquella que “se adquiere por la vivencia personal de lo que se proclama con palabras”.

De lo dicho surge la **primera exigencia para los padres de familia: ser un ejemplo para sus hijos**. No se trata de ser perfectos sino ser personas íntegras y coherentes, que se esfuerzan por ser consecuentes con los valores y convicciones que profesan. Deben cultivarse y educarse para ser autoridad moral y ejercer una conducción decisiva, sin necesidad de gritar y “golpear la mesa.”

### ***4. Aspectos concretos de la autoridad interior***

**i) Respeto y espíritu de servicio:** la autoridad conduce sirviendo. Este servicio debe estar impregnado de una **profunda** actitud de respeto. Nuestra misión es conducir a ese hijo de acuerdo a sus talentos y a la misión que Dios le ha confiado. Debemos tratar de descubrir su originalidad y el designio de Dios. Esta actitud de respeto despierta en los hijos, como respuesta, confianza y docilidad, pues se sienten valorados y protegidos "bajo" nuestra autoridad.

**Así debemos preguntarnos:** ¿Generamos respeto sin tener que exigir que se nos respete? ¿Suscitamos seguimiento a nuestros deseos sin que sea necesario "doblegar la voluntad de nuestros hijos"? ¿Creemos en la capacidad que tienen y se lo hacemos notar compartiendo responsabilidades con ellos? ¿Damos espacio para que se sientan libres de opinar y que sus opiniones sean valoradas?

**ii) Cercanía y contacto personal:** debemos conducir por el ejemplo, con una actitud de servicio y de respeto y a través del contacto vital, personal, con cada uno de sus hijos. Los padres tienen que cultivar una comunicación natural y frecuente con cada hijo de acuerdo a su edad. Si no logramos establecer un vínculo personal, nos toparemos con la resistencia a nuestra autoridad. Para esto se requiere una cantidad suficiente de tiempo que haga posible el cultivo de la relación recíproca. ¿Qué calidad posee este vínculo con nuestros hijos?

**iii) Forma de ejercer la autoridad:** los padres deben cultivar la habilidad de conducir transmitiendo valores en el contacto cotidiano con los hijos, a fin de que ellos se contagien y los asimilen por osmosis. Por esto es decisivo **el ambiente que se cree en el hogar** lo que es el producto de pequeños-grandes detalles de la vida cotidiana: el orden de la casa, la forma que nos tratamos, los gestos, la música, los silencios, los encuentros, todo conforma el ambiente educador.

Junto con el ambiente también se deben **trasmitir valores en forma explícita**. Para esto es necesario tener principios claros y partir por renovar nuestras propias convicciones, ya que hoy más que nunca los hijos necesitan formar sus propias convicciones y ser capaces de defenderlas en un medio que normalmente no las comparte.

Finalmente, es necesario fijar claramente las normas necesarias. Toda convivencia las requiere. Pocas normas, pero claras. Pocos



castigos, pero proporcionados y justos. Y todo en un ambiente de amor y respeto.

**iv) Ley de subsidiaridad:** uno de los errores más comunes en el ejercicio de la autoridad es la tendencia al paternalismo. Los padres no deben realizar todo pasando por encima de la capacidad de los niños de pensar, decidir y realizar por sí mismos. Los padres no son los únicos capaces y los "sabelotodo". Su tarea es más bien creer en la capacidad de los hijos, ayudar a que piensen, decidan y realicen por sí mismos. El sentimiento que surge en el niño es: "¡Mi papá y mamá creen en mí!. Se comete un gran error cuando evitamos a nuestros hijos incomodidades, obstáculos, haciéndoles la vida fácil ya que lo que hacemos es formar hijos inseguros, e incapaces de enfrentar la adversidad

Así, en educación es válida la ley de la subsidiaridad: la autoridad interviene sólo para ayudar en lo que ellos no pueden realizar por sí mismos. Expresiones tales como: "déjame hacerlo a mí, tú todavía no puedes." "Tú siempre eres tan lerdo...", no deben escucharse nunca.

**v) Para ejercer la autoridad se debe contar con paciencia.**  
EDUCAR ES UN PROCESO LARGO.

### **PAUTA DE TRABAJO PREVIO A LA REUNIÓN**

Las siguientes preguntas son una invitación a la reflexión. Sugerimos que las contesten como matrimonio antes de la reunión para luego compartir en ésta algunas conclusiones.

- 1) *¿Cuáles son los valores y las convicciones que nos mueven como padres y que quisiéramos transmitir a nuestros hijos?*
- 2) *¿Nos damos tiempo para descubrir el plan que Dios tiene para cada uno de nuestros hijos?*
- 3) *¿sabemos qué los motiva, conocemos sus anhelos, sus talentos, sus debilidades, sus preocupaciones?*
- 4) *¿cómo es el ambiente en nuestra casa: se respira en ella libertad, respeto, responsabilidad, ganas de servir al otro, posibilidades de tomar decisiones y compartir responsabilidades, etc.?*
- 5) *¿Cómo definiríamos el vínculo que nosotros como padres tenemos con cada uno de nuestros hijos? ¿hay alguno con el que lo sintamos más débil? ¿Qué podemos hacer concretamente para fortalecer ese vínculo?*

- 6) *¿Cuánto tomamos en cuenta a nuestros hijos, para decidir cosas que atañen a toda la familia? (vacaciones, salidas, etc.)*
- 7) *¿Qué puntos de nuestra autoridad son especialmente incomprensidos o criticados por nuestros hijos? ¿Sabemos por qué? ¿cómo podríamos evitarlo? Conversemos con ellos si están en edad de hacerlo.*
- 8) *¿Cuáles son nuestros autoritarismos, inconsecuencias, ausencias y abandonos en el ejercicio de nuestra autoridad?*

### **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

#### **4) Oración**

**5) Compartir algunas de las preguntas trabajadas como matrimonio**

**6) Ver power point con algunas ideas y consejos útiles para poner en práctica en relación a este tema.**

**7) Juntarse como matrimonio para definir algún(os) propósitos concretos a trabajar.**

#### Oración

- 1) Canto inicial:
- 2) Lectura: Juan 10, 1-19
- 3) Reflexión de la lectura
- 4) Meditación:

"Dios me amó. Soy lo más querido de Dios. Él me amó porque me creó, porque soy suyo. Como un papá se detiene en su niño, así Dios se llena de gozo al mirarme. Yo soy su alegría y Dios es quien me ama.

Dios me eligió. Él me conoce y me ama, sabe para qué me creó. Todo en mí tiene como sentido cumplir mi misión de vida. Dios se hace dependiente de mí.

Dios me llamó, mirándome dijo mi nombre y me atrajo hacia Él para siempre.

Dios amado, sabiendo quién soy, me nombras, te arriesgas conmigo y me llamas discípulo mío.  
¡Si pudiera agradecer como debiera!

#### **Oración: rezamos todos**

Señor,

Ayúdanos a amar a nuestros hijos como Tú nos amas.

Regálanos la servicialidad, el respeto y el saber escuchar

Para poder descubrir la originalidad de cada uno de nuestros hijos.

Ayúdanos a ser reflejo del padre Dios, tal como Jesús nos enseña en su palabra.

**8)** Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones

**9)** Canto final.

**10)** Pequeña consagración

## **LA TAREA DE SER PADRES: EDUCAR PARA LA LIBERTAD**

### **I. Introducción:**

*"La libertad en su esencia es interior al hombre, connatural a la persona humana, signo distintivo de su naturaleza."(Juan Pablo II)*

Hemos sido creados como personas libres. En ello radica nuestra dignidad.

Por esto, como padres nos enfrentamos al desafío de educar a nuestros hijos para que sean capaces de decidir por sí mismos, de acuerdo a valores e ideales que los enaltezcan. Esto, es una gran tarea al considerar que nos encontramos rodeados por una mayoría que piensa que la libertad consiste en no estar sometidos a normas, en dejarse guiar simplemente por los impulsos, más allá de toda norma objetiva. Debemos hacer un esfuerzo por captar y encarnar la libertad en su verdadera dimensión ya que lo que se juega es la dignidad como personas e hijos de Dios.

### **II. ¿De qué libertad hablamos?**

La libertad **no** consiste en hacer lo que me da la gana, siempre y cuando no atente contra la libertad de los demás, ni contra los valores morales. Tampoco cuando nadie me manda.

La esencia de la libertad no está en algo externo: La libertad se juega en el corazón del hombre capaz de decidirse y comprometerse desde su interioridad. Decidirse desde su ser noble, decidirse por el bien.

Esta libertad interior es la que queremos educar en nuestros hijos, para que ellos poseyéndose a sí mismos, logren enfrentar la vida con autonomía y puedan entregarse a los demás y luchar por sus proyectos.

*"Educar a sí mismo significa no entregarse a la masa sino, estando en la masa, más bien tomar uno mismo las riendas en sus propias manos."*  
(P. José Kentenich)

Así, el objetivo de la educación no es lograr que los hijos se comporten de una determinada manera y hagan lo que los padres quieren, aún en el supuesto que buscamos lo mejor para ellos. Eso sería sólo adiestrar para responder a un número siempre limitado de variables.

El camino que tenemos que recorrer es mucho más arriesgado y desafiante. Debemos acompañarlos, conocerlos y ayudarlos a conocer

sus fortalezas y debilidades **para que cada uno desarrolle sus herramientas para optar y tomar sus propias decisiones desde la propia interioridad y que sepan asumirlas con responsabilidad. Que cada uno pueda descubrir su camino.**

Así, la capacidad de autodecisión es el núcleo de la libertad. Desarrollarse como persona significa crecer en libertad de manera que progresivamente se tomen las mejores decisiones y se pueda comprometer con estas.

Por último, la libertad es inseparable del objetivo último de la educación: el amor. Dios nos hizo libres, para que podamos libremente entregarnos en el amor a nuestros hermanos. Por eso, educar la libertad de nuestros hijos es enseñarles a amar. Debemos enseñarles que la libertad no es la búsqueda egoísta de la autosuficiencia, sino el poseerse a sí mismo para poder donarnos, salir de nosotros para poder recibir y acoger a otros.

Es ser protagonista de su propia vida para seguir la voluntad de Dios, el orden querido por Dios para la plenitud humana.

Ser libre es la capacidad de decidirse por lo que Dios quiere que seamos.

### ***III: Actitudes fundamentales que debemos tener como padres en este proceso***

#### ***1) Respeto y confianza***

Debemos tener un **respeto** que nos conduce a reconocer a nuestros hijos como únicos, irrepetibles, autónomos y llenos de dignidad. Respetamos sus opciones, gustos, ideales, opiniones e independencia. Esto es lo contrario a la descalificación, la burla.

Por otro lado se debe entregar **confianza**, sin ventilar sus confidencias, sin aprovecharse de lo que nos cuentan, volviendo siempre a darles espacio para optar, aunque hayan fallado, sin perseguirlos a sus espaldas.

#### ***2) Un diálogo cercano***

Las normas deben surgir del diálogo con los hijos, de acuerdo a su edad. Se debe buscar que el niño capte el sentido de las cosas, de manera que pueda actuar movido por valores, ideales y metas y no por temor al castigo o obtención de premios. Cuando entienden el sentido de la normas y que son por su bien, les es más fácil asumirlas como propias. Los niños necesitan reglas, desarrollar hábitos y costumbres. Esto será posible cuando las reglas estén al servicio del desarrollo del niño y no impuestas arbitrariamente,

cambiantes, según la arbitrariedad de los caprichos de la comodidad o desahogo paterno.

### **3) Adecuación a la etapa de desarrollo de los hijos**

Es importante considerar la etapa de desarrollo, sus necesidades y capacidades. Así progresivamente, les damos mayores espacios de decisión, apropiados a su edad, desarrollamos en ellos un sano espíritu crítico y valoramos sus opiniones. Incluso hay normas que con el paso del tiempo quedan obsoletas y producen conflicto en cuyo caso hay que volver a conversar y replantearse de acuerdo a la nueva situación.

## **IV: Los tres tiempos de la libertad**

### **1) Discernir**

Los hijos tienen que aprender a ver y analizar sin quedarse en lo superficial. Para esto es preciso ayudarles a que sus ganas, urgencias o rabias no nublen su mente. **Tienen que preguntarse qué es lo correcto y bueno, lo querido por Dios.** Si este requisito no se cumple, todos los demás pasos carecerán de una base sólida.

*"La meta de la educación no es la doma de animales, sino la conducción interior de hombres y de sus instintos hacia Dios."*(P.Kentenich)

En esta etapa es en donde nuestros hijos requieren de nuestra presencia. **Debemos hacerlos decidir pequeñas cosas:** en qué gasto estos \$100, qué dibujos animados veo, etc. Hasta decisiones más complejas como la carrera, o terminar o no su pololeo.

Debemos **alentar a que se cuestionen y formen su opinión** propia. Para ello es necesario darles un espacio para plantear sus opiniones y defenderlas. El trato personal y la conversación posibilitarán que podamos transmitirles nuestros criterios, ideales y convicciones.

Por último, pero no menos importante, **la oración** debería acompañarnos siempre como padres y procurar que también acompañe a nuestros hijos en el discernimiento y toma de decisiones.

### **2) Decidir**

#### **a) Optar y comprometerse**

La persona debe asumir conscientemente la realidad juzgada y atreverse a asumir responsabilidades y a comprometerse. Esta decisión exige arriesgarse. Hay eternos indecisos. Hoy existe demasiada incapacidad de decisión. Nuestros hijos tienen que recorrer este camino y superarlo para ser auténticamente libres. Pero siempre tenemos que procurar que la decisión pase por el corazón del hijo, si no su libertad se ve coartada y se pierde la oportunidad de cultivarla. Si se acostumbran que otros decidan por ellos, más tarde serán personas inseguras y fácilmente manipulables. Además, es más difícil que enfrenten las dificultades y sean consecuentes, que se la jueguen y luchen por una decisión que no le es propia. Tampoco asumirán los fracasos como propios.

### **b) La capacidad de renuncia**

**Cuando** nos decidimos, debemos renunciar, lo que implica un sacrificio. Por ello, para el desarrollo de una personalidad libre se debe cultivar dos virtudes: **la firmeza de carácter y el autodomínio**

**La firmeza de carácter**, permite el dominio de nuestra voluntad e inteligencia y nos permite ser consecuentes a favor de lo que hemos identificado como bueno y ser capaces de dejar de lado lo que nos impide abrazar ese bien. Sólo hombres firmes y sólidos podrán superar la esclavitud del subjetivismo, relativismo y el acomodo fácil y oportunista.

**El autodomínio**, está relacionado con el cuerpo y es la capacidad de no ser dependiente de los apetitos propios de nuestra naturaleza. Un hombre que es esclavo de sus ganas es incapaz de decidirse y comprometerse con un proyecto. Es importante que enseñemos a nuestros hijos a comprender las pequeñas renunciaciones: se renuncia a algo bueno y deseable en sí mismo por un bien mayor. En este sentido se valora la sencillez. Si siempre he satisfecho mis caprichos en forma instantánea, mi capacidad de renunciarse atrofiará y me será difícil mantenerme firme y tomar decisiones que impliquen una renuncia.

### **3) Realizar**

Sólo si he podido dar los pasos anteriores, se puede realizar lo decidido. Si hemos cultivado en nuestros hijos la capacidad de discernir y decidir, también podremos motivarlos a ser consecuentes con lo que han decidido y apoyarlos a que no renuncien al primer contratiempo. La presencia y dedicación es fundamental para enseñar al hijo a vivir estas tres etapas.

## ***V. La lucha contra la masificación***

**Conocerse a sí mismo:** Es en la familia donde la persona aprende a quererse tal cual es. Esto ayudará a descubrir y reafirmar su propia identidad y vocación. Esto le ayudará a optar libremente, a ser más seguro ya que sabe lo que quiere y no buscará la aprobación a cualquier precio.

**La fuerza de la corriente:** Las exigencias de producir siempre más, la tentación de consumir sin descanso, nos convierten en individualistas que tratan de sobrevivir en medio de la competencia, en personas comandadas desde lo exterior y expuestas a las atracciones que apelan a los instintos más primarios. En este medio despersonalizado, nuestros hijos se ven poderosamente sometidos a la seducción del "todos lo hacen", como refugio inconsciente de la incapacidad de decidir en forma autónoma.

**En esta situación nuestro papel es mostrar que luchamos por ser consecuentes y que nos la jugamos sin dejarnos llevar por la corriente.**

Muchas veces la necesidad de ser parte de la masa es tan fuerte que se la traspasamos inconscientemente a nuestros hijos: Madres que se visten como adolescentes por miedo a envejecer o padres obsesionados por la posición económica empujan a sus hijos a actuar con criterios de éxito, de moda y de masa y no desde su propia interioridad, sus gustos, sus ideales, su vocación. La falta de compromiso de los padres con el mundo que los rodea también hace que a los hijos les cueste el compromiso. Existe un temor a perder la libertad y lo que se pierde es la capacidad de optar y decidir.

## ***VI. La libertad de los hijos de Dios***

La verdadera libertad de los hijos de Dios tiene su raíz última en una sana confianza en Dios quien, como Padre Bueno, nos sostiene y busca lo mejor para nosotros. Solo la conciencia del tremendo amor de Dios nos dará la seguridad frente a los peligros.

El hombre libre cristiano no se siente superhombre. El sabe que su naturaleza es frágil. También los padres experimentamos nuestras limitaciones. Por ello debemos renovarnos siempre en nuestra entrega confiada a Dios para que Él nos vaya modelando. Confiémosle la



educación de nuestros hijos, y procuremos que ellos también se cobijen cada vez más en el corazón de Dios, el que los invita con amor a ser plenamente libres.

### **PAUTA DE TRABAJO PREVIO A LA REUNIÓN**

Las siguientes preguntas son una invitación a la reflexión. Sugerimos que las contesten como matrimonio antes de la reunión para luego compartir en ésta algunas conclusiones.

- *¿En qué aspectos concretos estamos educando a nuestros hijos para la libertad vista de la forma descrita?*
- *¿Nos preocupamos de que ellos entiendan las normas, reglas y permisos que se dan en nuestra familia?*
- *¿Conocemos y ayudamos a nuestros hijos (según su edad) a conocerse para que sepan de lo que son capaces, para que se formulen su propio proyecto de vida? ¿Cómo?*
- *¿Damos oportunidad a nuestros hijos para que ellos tomen decisiones por sí mismos?*
- *¿Les enseñamos a discernir y a evaluar antes de actuar? ¿Lo hacemos nosotros? ¿Les enseñamos a comprometerse con lo que decidieron? (Dar ejemplos concretos)*
- *¿Cómo está nuestra oración para que Dios nos acompañe como padres y también a nuestros hijos en su discernimiento y toma de decisiones?*
- *Pensemos en cada uno de nuestros hijos: cuál lo vemos más capaz de actuar de acuerdo sus convicciones y valores y a cuál le cuesta más? ¿Por qué? ¿Cómo podemos ayudarle en este aspecto?*

### **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

**11)** Oración

**12)** Compartir algunas de las preguntas trabajadas como matrimonio

**13)** Ver power point con algunas ideas y consejos útiles para poner en práctica en relación a este tema.

**14)** Juntarse como matrimonio para definir algún(os) propósitos concretos a trabajar.

### **ORACIÓN**

- 1) Canto inicial:
- 2) Lectura: Juan 8, 30-38
- 3) Reflexión en común de la lectura
- 4) Meditación:

***"Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad."***

Hoy pido que me guíes, Señor.  
 Me encuentro a veces tan confuso,  
 Tan perplejo, cuando tengo que decidirme  
 Y dejar al lado una opción para tomar otra,  
 Que he comprendido al fin  
 Que es mi falta de contacto contigo  
 Lo que me hace perder claridad y perderme,  
 Cuando tengo que tomar decisiones en la vida.  
 Pido la gracia de sentirme cerca de Ti  
 Para ver con tu luz y fortalecerme con tu presencia,  
 Cuando llega el momento de tomar las decisiones  
 Que marcan mi paso por el mundo.

Guíame en las decisiones importantes de mi vida  
 Y en las opciones pasajeras que componen el día  
 Y que paso a paso, van marcando la dirección  
 En la que se mueve mi vida.  
 Entréname en las decisiones sencillas para  
 Que cobre confianza cuando lleguen las difíciles.  
 Guía cada uno de mis pasos  
 Para que el caminar sea recto  
 Y me lleve en definitiva a donde tú quieres llevarme.  
 Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad.  
 Amén.

**15)** Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones

**16)** Canto final. Ven, soplo

**17)** Pequeña consagración.

## **LA TAREA DE SER PADRES: EDUCAR EN LA FE**

Los padres son los primeros educadores de sus hijos. Como nos lo enseña la Iglesia: "Es un deber y un derecho esencial, relacionado como está con la transmisión de la vida; original y primario, respecto al deber educativo de los demás, por la unicidad de la relación de amor que subsiste entre padres e hijos; insustituible e inalienable y que, por consiguiente, no puede ser totalmente delegado o usurpado por otros." (Juan Pablo II, Familiares consortio, 36).

Ellos son educadores primeros de toda su personalidad, tanto de su dimensión humana como cristiana. Para ello se dejan ayudar por otros en diversos campos de la educación integral de sus hijos, pero son los padres los que en primer lugar se esfuerzan por desarrollar la vida que engendraron, de acuerdo al plan de Dios para cada uno de sus hijos. Así como el agricultor cultiva la semilla sembrada para que se desarrolle plenamente y de buen fruto, así también el padre y la madre cultivan la vida que crece progresivamente en sus hijos.

Como padres cristianos, cuidan no sólo del desarrollo de los valores humanos de sus hijos, sino también lo hacen en el plano de la fe. En este campo ellos buscan ayuda en el colegio, en los padrinos de bautizo, en familiares, personas consagradas y otras personas con densidad religiosa, pero en definitiva es una tarea que Dios le encomendó en primer lugar a quienes confió ese hijo o hija.

La fe es un don gratuito de Dios que recibimos como la mayor expresión de amor Suyo hacia nosotros. Es la gracia que nos capacita a adherirnos personalmente a El, a reconocerlo como nuestro Señor y Padre, a experimentar su amor personal y misericordioso, que nos capacita para seguir su Voluntad y testimoniar este don para darlo a conocer a otros. La fe nos capacita para reconocer a su Hijo Jesucristo, que dio su vida por nosotros para perdonar nuestros pecados y nos invitó a caminar por este mundo con la Vida Nueva que él nos regaló, como miembros de su familia que es la Iglesia.

Pero este don gratuito que se manifiesta sacramentalmente en el bautismo, necesita de su cultivo. El hijo bautizado que se dispone a vivir en Cristo y como Cristo, ungido con la realeza de Cristo y enviado a ser luz de Cristo, como simbólicamente se expresa en el rito bautismal, necesita ser educado en la fe: en su mente, en su corazón, en su espíritu, a fin de que ésta inunde todo su ser, lo penetre hasta sus

últimas fibras y lo transforme en otro Cristo. A fin de que no sólo una parte de él, sino todo en él: en su ser y su actuar.

Por eso, al inicio de la celebración del bautismo, luego después que los padres han dicho en voz alta el nombre que eligieron para su hijo o hija -nombre que expresa el amor personal de Dios por el bautizado, y que Cristo lo confirmó en su Evangelio cuando dice: "Vuestros nombres están inscritos en el cielo" Lc. 10, 20, la Iglesia compromete a sus padres cuando les pregunta: "Al pedir el bautismo para sus hijos, ¿saben que se obligan a educarlos en la fe, para que estos niños, guardando los mandamientos de Dios, amen al Señor y al prójimo, como Cristo nos enseña en el Evangelio?". De este modo, los padres se convierten en auténticos sacerdotes para sus hijos -puentes hacia Dios- a fin de proponerles todos los contenidos que son necesarios para la maduración gradual de su personalidad desde un punto de vista cristiano y eclesial.

Para educar en la fe a los hijos no se necesita ser teólogo. No es en primer lugar una tarea de adoctrinamiento. Tal como lo afirmó el Papa Benedicto XVI en su primera Carta Encíclica "Dios es amor": "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación definitiva." Es decir, la educación de la fe debe llegar a ser una experiencia viva del Dios de la vida, debe llevarnos a un encuentro personal con El. Haciendo una analogía con el matrimonio, para casarse es importante saber lo que es el matrimonio, los deberes y derechos que contiene, pero en definitiva lo central es el encuentro entre dos personas que se enamoran y deciden compartir la vida para siempre, lo que son y lo que tienen, y ser fecundos en sus hijos. Es un encuentro personal que se cultiva y se proyecta.

Lo primero que deben hacer consciente los padres para la educación de la fe en sus hijos es que Dios les ha transmitido la capacidad de ser ellos mismo reflejos de su Amor. El testimonio de su amor humano, santificado por el sacramento del matrimonio, amor esponsal entre ellos y amor paternal y maternal a cada hijo, es el primero y más efectivo camino para que éstos perciban cómo es el amor de Dios para con ellos. No es la idea de amor, es la vivencia de haber sido queridos, cuidados, enaltecidos, perdonados, respetados, encauzados, acompañados por el amor personal de sus padres. Como lo afirmaba constantemente el P.Kentenich, es muy difícil que un niño descubra el amor de Dios si no ha tenido una experiencia de amor humano. Este es el camino normal para que pueda comprender cómo es el amor de Dios y cuánto se

preocupa Dios de él, a través del cuidado de sus padres. De este modo irá entendiendo que Cristo ofreció su vida por Él, así como sus padres se sacrifican por él. Irá entendiendo que el Señor perdona los pecados, así como sus padres lo perdonan. En esto, la figura del padre es fundamental, como expresión humana de Dios. Su ausencia en la formación de fe de sus hijos influye en la imagen errada de que la religión es algo puramente femenino o sentimental. A su vez, a través del amor cálido y educador de la mamá, se hará clara la compañía maternal y educadora de la Sma. Virgen. Como también, a través de su propia experiencia de familia natural, comprenderá su pertenencia a su familia en la fe que es la Iglesia.

Los padres educan a sus hijos en la fe a través de su propio testimonio de fe en su diario vivir. El ejemplo de vida es lo que realmente convence. Las palabras mueven, motivan, explican, pero son los testimonios los que realmente convencen. Por eso, en la tarea de educar a los hijos en la fe católica es necesario que los padres sean consecuentes con lo que predicán. Un niño que escucha rezar a sus padres, que los ve participar en la Eucaristía dominical, que admira la confianza que ellos depositan en Dios en situaciones difíciles de la vida, que es testigo del ejercicio de la caridad de sus padres con el prójimo, en el trato, en el compartir sus bienes, en la ayuda generosa, es un niño que madura en la mejor escuela de la fe. Es a través de ese testimonio cuando la fe penetra con profundidad en el alma, la mente y el corazón de esa vida que va dando sus primeros pasos y que se arraiga en él con solidez. En el ejemplo de fe de sus padres va aprendiendo como la fe es la que ilumina los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, los modelos de vida para desarrollar una vida plenamente humanizada y cristiana.

Los padres educan también a través de una catequesis familiar. Son ellos, los padres, los que van introduciendo a sus hijos en el apego a la Palabra de Dios, poniéndolos en contacto con la Biblia, especialmente con el Nuevo Testamento. Con la explicación sencilla y adecuada a cada etapa de su vida y a la manera de ser de cada uno, los van acercando al conocimiento de la vida del Señor a través del Evangelio. Les ayudan a conocer su mensaje de amor, de verdad, de paz, de justicia. A conocer la Iglesia que Él fundó y a la cual pertenecemos: los sacramentos, los principales criterios morales, sus miembros y funciones (los santos, el Papa, los obispos, los sacerdotes, las religiosas, los laicos), los compromisos fundamentales para mantenerse en comunión eclesial, al igual que en toda familia. Les enseñan a rezar, que es hablar personalmente con Dios, a expresarle amor amando al prójimo. Les

resuelven sus dudas de fe con palabras adaptadas a su edad y a sus circunstancias.

Junto a estos medios concretos para educar en la fe a sus hijos, el P.Kentenich le da gran importancia a la creación de una atmósfera en la casa que influya al encuentro con lo religioso. Sabemos la gran influencia que ejerce el medioambiente en todos, pero particularmente en la juventud. Como influye en sus criterios, en sus comportamientos, en la moda. Los ambientes son muy determinantes en el modo de pensar y actuar de las personas. Un ambiente superficial, chabacano, sensual promueve una instintividad mal orientada. Un ambiente con falta de respeto, con agresividad, con garabatos, no ayuda a que las personas se sientan queridas y valoradas. Mientras que un ambiente de unidad, de ayuda mutua, de alegría hace que las personas entren en confianza y desplieguen lo mejor de si. Así mismo, un ambiente de hogar donde se dan vivencias de fe a través de las imágenes religiosas que colocamos en los dormitorios y otros lugares de la casa; donde hacemos algo especial en los tiempos litúrgicos: Cuaresma: la solidaridad, Semana Santa: participación en las liturgias propias, Mes de María: rezando en familia la oración del mes y adornando una imagen de la Virgen en la casa, preparación de la Navidad: haciendo el pesebre y distribuyendo sus personajes entre los miembros de la familia; donde hay encuentros familiares de oración por una intención que apremia (falta de trabajo, exámenes, llegada de un nuevo hijo, enfermedad de alguien querido, etc), van creando una atmósfera religiosa que penetra en lo profundo y se arraiga en el subconsciente de cada uno, influyendo decididamente en el cultivo de la fe de los hijos.

De modo especial, la devoción a la Sma. Virgen es fundamental en el crecimiento de la vida de fe. Invocarla frecuentemente en oración junto con nuestros hijos, pedirle que nos acerque a su Hijo y nos haga fiel a El, a sus enseñanzas y a su Iglesia, implorar su ayuda en los momentos difíciles, darle un lugar de honor en nuestra casa a una imagen suya, serán siempre un camino seguro, directo y rápido para que toda nuestra familia viva una fe sólida e iluminadora. Como lo afirmó el Santo Padre Benedicto XVI en la Asamblea de obispos de América Latina en Aparecida (Brasil): "María Santísima, la Virgen pura, y sin mancha, es para nosotros escuela de fe destinada a guiarnos y a fortalecernos en el camino que lleva al encuentro con el Creador del cielo y la tierra. El Papa ha venido a Aparecida con gran alegría para decirnos en primer lugar: "Permaneced en la escuela de María". Inspiraos en sus enseñanzas. Procurad acoger y guardar dentro del corazón las luces que Ella, por mandato divino, os envía desde lo alto."

## **PAUTA DE TRABAJO PREVIO A LA REUNIÓN**

Las siguientes preguntas son una invitación a la reflexión. Sugerimos que las contesten como matrimonio antes de la reunión para luego compartir en ésta algunas conclusiones.

- *¿Cómo matrimonio tenemos nuestras propias formas de oración?*
- *¿De qué manera estamos inculcando la fe en nuestros hijos?*
- *¿Cómo es el ambiente en nuestra casa: se respira en ella religiosidad, respeto por la Iglesia y ganas de crecer en estos aspectos?*
- *¿Qué formas concretas tenemos para el cultivo de la atmósfera de fe en nuestra casa? ¿Qué formas nos podrían ayudar?*

## **DINÁMICA DE LA REUNIÓN**

### **Trabajo previo de matrimonio al comienzo de la reunión:**

Cada matrimonio piensa en una forma concreta que tiene para transmitir la fe a sus hijos.

Luego de elegida una forma, la traduce en un slogan, es decir, en una formulación de una idea original, fácil de memorizar o aprender que representa esta idea. Por ej. "Familia que reza unida permanece unida", "construyendo en familia", "un gesto amable no cuesta nada", etc.

Es original: en su contenido porque trasmite nuestra forma propia de transmitir la fe y en la forma, porque la formulamos originalmente.

### **Trabajo de grupo:**

El matrimonio lee el slogan y el grupo debe adivinar en que consiste la actividad o forma que esa familia realiza, pueden ir dando pistas para ayudar en la adivinanza. Luego cuentan lo que hacen como familia.

## **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

**18)** Oración

**19)** Dinámica de matrimonio y de grupo

**20)** Revisar el propósito de la reunión anterior

**21)** Juntarse como matrimonio para definir algún(os) propósitos concretos a trabajar.

### **Oración**

1) Canto inicial

2) Lectura: Mateo 15, 24-34

- 3) Reflexión de la lectura: compartamos la vida de fe, como vivimos la fe en nuestras familias, como somos testigos de confianza en Dios.
- 4) Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones
- 5) Rezamos todos juntos: ORACIÓN POR LA FAMILIA

Te bendecimos por reunirnos en familia  
Para fortalecer el amor de nuestro hogar.

Te damos gracias  
Porque Tú nos cuidas como Padre,  
Por la cercanía de Jesús, Hijo tuyo, Hermano nuestro,  
Y por la fuerza del Espíritu que anima nuestra unión.

Trinidad Santa, Familia divina,  
Haz que nuestra casa sea un templo,  
Y nuestra mesa un altar,  
Que nuestro pan sea una ofrenda  
Y nuestro trabajo una bendición,  
Que nuestro matrimonio y nuestra familia  
Sean una pequeña Iglesia.

Virgen María, Madre del  
Amor hermoso,  
Ruega por nosotros y por todas las familias.  
Amén

- 6) Canto final
- 7) Pequeña consagración



## **LA TAREA DE SER PADRES: EDUCAR EN LOS VÍNCULOS**

### **I. Introducción**

Dentro de nuestra espiritualidad y pedagogía, tomada del P.Kentenich, el tema de los vínculos es fundamental. Esto porque, desde la antropología cristiana, la persona humana se define como un ser único, libre, dotado de la dignidad de hijo de Dios, y vinculado a otros.

- Único: porque Dios en su inmensa creatividad nos hizo a todos diferentes, a cada uno con características originales y propias. Esto lo apreciamos al mirar lo que le es propio a cada uno de nuestros hijos.
- Libre: porque Dios corre el riesgo de dejarnos elegir, nos da la posibilidad de escoger frente a distintas posibilidades. Esto lo apreciamos en nuestro matrimonio: al elegirnos optamos por el otro, sin saber cómo sería el camino que recorreríamos juntos. Por nuestro anhelo de felicidad, tendemos a elegir lo que nos hace felices.
- Digno: todos tenemos igual dignidad ante los ojos de Dios. Todos somos sus hijos y, por lo tanto, toda vida humana es sagrada. Todos somos iguales en dignidad, pero diferentes en modalidad. Es lo que apreciamos también al mirar a nuestros hijos. Dios no discrimina, somos nosotros quienes lo hacemos por motivos sociales, económicos, culturales, afectivos, etc.

El hombre es un ser con capacidad de amar y vincularse, de crear, de emprender cosas nuevas, de comprometerse, de entrar en relación con otros. La capacidad del hombre para establecer vínculos personales con otros es su seguro para su humanización.

El amor es la característica que nos determina como hombres. En el acto creador del hombre hay un deseo de Dios para que participemos en su creación y, por eso, somos creados a imagen y semejanza suya. Y como Dios es Amor, cada hombre participa de su amor y es reflejo de su amor. De aquí que nuestra capacidad de amar, de establecer vínculos personales con otros, es fundamental y decisivo en nuestra naturaleza humana. Es la capacidad de atarse, de comprometerse, de entrar en comunión con toda la realidad. *En su libro "El Principito", Antoine de Saint Exupery dice: "el hombre es un nudo de relaciones"*.

Un vínculo es una atadura fuerte, afectiva, con permanencia. Los vínculos se originan habitualmente en forma espontánea, pero para

darles consistencia debemos educarlos. De otra manera podemos quedarnos en relaciones superficiales, pasajeras, volátiles. El amor verdadero es afectivo y efectivo, es decir, se traduce y manifiesta en actitudes y acciones concretas en relación al tú. No basta con decir te quiero, si no se acompaña con gestos concretos: un regalo, una caricia, una ayuda, una renuncia, etc. Lo afectivo llega a ser un vínculo cuando es efectivo. El vínculo es permanente y estable.

## ***II. ¿A quiénes nos vinculamos?***

Nos vinculamos a nosotros mismos, a los demás, a Dios, a la naturaleza, a las cosas, a las ideas fuerzas que tenemos en el alma, al trabajo. La armonía de estos vínculos es lo que nos hace felices, es lo que nos hace santos. Entendida la santidad como plenitud humana. Estos vínculos permiten que las personas se desarrollen en unión al resto de la creación, que todas las experiencias sean una suma a lo largo de la vida. Por eso, es de vital importancia que eduquemos hijos con capacidad para establecer vínculos personales.

### ***Vinculación a nosotros mismos***

El punto de partida de esa educación es enseñar el amor a sí mismo: natural, instintivo y sano. Porque si no me amo, ni me valorizo, ni me respeto, se deteriora mi autoestima y pierdo la capacidad de amar a los demás. Me encierro en una maraña de complejos de inferioridad o superioridad. Por esto, es de la máxima importancia valorar en nuestros hijos, desde pequeños, sus capacidades y animarlos a aportarlas a los demás.

Para lograr un amor sano a si mismo, es necesario que ellos reconozcan en primer lugar los talentos conque Dios los dotó, por generosidad y delicadeza suya. Ayudarlos a descubrir, cuidar y desarrollar todos sus talentos, sus fortalezas, sus capacidades. Sean ellas de orden social, intelectual, espiritual, afectivo, corporal, económico, etc. Pero también ayudarlos a reconocer sus debilidades y sus defectos, para encontrarse con lo más profundo de su alma, de su historia, de su identidad. Esto les permitirá desarrollar y comunicar lo bueno que hay en ellos y trabajar en forma consciente y sistemática aquellos puntos que deben mejorar. Recordemos la parábola de los talentos que nos dejó Jesús como enseñanza (Mateo 25,14) y cómo El nos invita también a luchar por asemejarnos a El (Marcos 8,34).

Recordemos como el P.Kentenich considera necesaria una seria y trabajada autoeducación para formarse como personalidades libres, firmes, con capacidad de establecer vínculos sólidos.

### ***Vinculación a los demás***

Jesús nos llama a amar al prójimo como a nosotros mismos. (Marcos 12, 28). Esto lo logramos sólo si nos alimentamos del amor de Dios. Quien quiera descubrir cuanto ama a Dios debe medirlo por su amor al prójimo. Dios actúa, se hace visible y presente a través de las personas. "El que dice: yo amo a Dios, y odia a su hermano, es un mentiroso. ¿Cómo puede amar a Dios, a quien no ve, si no ama a su hermano, a quien ve? El mismo nos ordenó: El que ame a Dios ame también a su hermano." (1 Juan 4, 20)

Todo ser humano tiene capacidad y sed de amar. El amor es una fuerza esencialmente unitiva, el amor une, el desamor desune.

Queremos educar a nuestros hijos para que comprendan que se es más feliz cuando uno supera sus egoísmos para acercarse a otros, compartir, ayudar, demostrar afecto y preocupación. Hacerlo esto en la familia, en el colegio, en el barrio, con los amigos. Un valor especial del vínculo con los demás se adquiere cuando les enseñamos a respetar y querer a personas de otra condición social a la de ellos, a personas enfermas, a personas limitadas. Así formamos personas con espíritu grande y noble, constructores de una sociedad más fraterna y justa, donde las personas valen por lo que son y no por lo que tienen.

El P.Kentenich afirmaba: "Si no vuelven < estrechase de forma más delicada, dichosa e íntima lazos del alma con lazos del alma, la incapacidad de contacto que se dará mañana y pasado mañana será clamorosa."

### ***Vinculación a Dios***

Nuestra relación con Dios pasa por todos los ámbitos de la vida, por el mundo sobrenatural como por nuestra realidad humana y natural. Como educadores de nuestros hijos debemos evitar el error de transmitirles la imagen de Dios como juez castigador, preocupado por todo lo malo que hacemos. Esta no es la imagen que nos reveló Jesús. El fue enfático en afirmar: ¡Dios es amor! (1 Juan 4, 16).

Esta imagen negativa de Dios se origina en a nuestra propia visión crítica ante las personas y la realidad en general. Caemos con facilidad

en mirar primero lo deficiente en nuestro matrimonio, en nuestros hijos, en nuestra casa, en el trabajo. Y esto influye en el traspaso de nuestra actitud a Dios. Con esta visión nos alejamos y alejamos a nuestros hijos de Dios que es todo amor y misericordia.

Al contrario, nuestros hijos deben crecer en una fe que les haga comprender que Dios es amor, que nos creó por amor y para el amor, que nos cuida con amor, que busca nuestra felicidad. Para esto, el P.Kentenich nos enseñaba que primeramente nos dejemos tiempo y espacio para hacerles ver el amor de Dios en tantos aspectos positivos en la familia, ya el hecho de tenerla, en sus capacidades, en tener una casa, en la belleza de la naturaleza, en tener amigos, etc. Son los padres quienes deben enseñarles a ver la mano generosa de Dios en tantos hechos de su vida, los importantes y los simples. Hijos que crecen con la capacidad para reconocer el amor de Dios en su vida, son personas con profundidad de fe. Esta enseñanza la podemos hacer en la oración con ellos. Así se encuentra gusto por la oración, porque pasa a ser una conversación con El y con la Sma. Virgen, donde se agradece por dones y alegrías, se suplica con confianza, se alaba por tantas maravillas contempladas en personas y en la naturaleza, se pide perdón con humildad por las faltas cometidas principalmente en contra del amor.

### ***Vinculación a la naturaleza y a las cosas***

La armonía de nuestra vida considera la forma de relacionarnos con las cosas, con todo aquello que necesitamos cada día: la alimentación, el vestido, los instrumentos de trabajo, etc. Dios nos lleva amorosamente de la mano por medio de las cosas, nos va mostrando su presencia.

Queremos enseñarles a nuestros hijos a gozar rectamente de la naturaleza y de las cosas materiales, por cuanto son útiles para desarrollar nuestra vida. A apreciarlas, es decir, a no utilizarlas solamente para lograr un provecho egoísta, a no destruirlas antes de tiempo. Enseñarles a cuidar las cosas, evitando así caer en la actitud consumista que todo lo considera fácilmente desechable. Enseñarles a reconocer que hay lugares y hay cosas que por su valor histórico y afectivo son muy importantes para un sano desarrollo humano. Lo es el hogar, lo son los recuerdos de familia, lo son lugares donde se han vivido experiencias marcantes. No todo lo material es romo, sino que algunos alimentan el alma.

Por otro lado, no podemos desconocer que una vez que nos relacionamos con las cosas, que las adquirimos, que nos son útiles, podemos apegarnos desordenadamente a ellas y perder el sentido por la

sencillez de vida, por una sana austeridad. Por esto, a través de nuestro ejemplo queremos enseñarles a nuestros hijos a relativizar la posesión de las cosas, que comprendan que más importante que las cosas son las personas, la unión familiar, la solidaridad.

Con mucha sabiduría el P.Kentenich hablaba de una vinculación profética a las cosas: son signos del amor de Dios por nosotros y nos llevan a servirlo a través de las cosas. Una vinculación sacerdotal que nos lleva a agradecer por ellas, apreciarlas y cuidarlas porque son manifestaciones de El. Una vinculación heroica: que nos lleva a hacernos libres frente a ellas, cultivando el estilo de Jesús: pobres en el espíritu y generosos en el compartir

### ***Vinculación al trabajo***

Es tarea de todos los días armonizar nuestra jornada diaria de trabajo con el amor a Dios y al prójimo. El trabajo es fuente de felicidad, de realización personal, de honra, prestigio, aprendizaje y recompensa económica, que nos permite sostener a nuestras familias. El trabajo es un medio eficaz para colaborar con Dios en la construcción del mundo. A través de él lo ayudamos en la construcción de un mundo más justo, más humano, más digno, con más posibilidades de progreso para el bienestar del hombre. Por eso, cuando falta el trabajo, sufre la persona, sufre la familia, sufre la sociedad.

Esta visión cristiana del trabajo como medio de vinculación con Dios y con el prójimo, y de realización personal, queremos inculcarla en nuestros hijos. Para esto es fundamental el ejemplo que le demos con respecto a esta actividad humana. De sus padres los hijos aprenden a valorar el trabajo como un bien, como fuente de alegría y satisfacción personal, o, según sea el caso, como una maldición. De ellos aprenden la responsabilidad en el trabajo por cuanto se trata de colaborar con la creación de Dios y por su repercusión en la sociedad. El trabajo bien hecho da seguridad a sus beneficiarios y coopera al recto progreso social y material. El trabajo honrado es fundamento para la justicia social. Todo trabajo es digno, por poco prestigioso que sea. El trabajo realizado con otros se enriquece con el aporte plural y es fuente de comunión y solidaridad. Estas son categorías de primera importancia para la enseñanza de nuestros hijos, que los forma en los criterios cristianos frente al trabajo y los anima a crecer en su propia responsabilidad respecto de su trabajo: sus estudios

### ***Preguntas:***

### **1. Vinculación consigo mismo**

- *¿qué hacemos como papás para que nuestros hijos se conozcan a sí mismos?*
- *¿les destacamos sus talentos?, ¿cómo se los cultivamos?*

### **2. Vinculación con Dios**

- *¿qué imagen de Dios les mostramos a nuestros hijos?, ¿a través de que lo hacemos?*
- *¿en qué reconocemos que ellos han adquirido la recta imagen de Dios?*
- *¿cuándo rezamos con nuestros hijos?, ¿cómo lo hacemos?, ¿cuál es el contenido de sus y nuestras oraciones?*

### **3. Vinculación con el prójimo**

- *¿a través de que medios les enseñamos a amar y respetar a los otros (en la familia, a sus compañeros (as) y amigos (as))?*
- *¿cómo les enseñamos a no discriminar?*
- *¿cómo los motivamos a ayudar a otros, a ser solidarios con los necesitados?*

### **4. Vinculación a las cosas**

- *¿cómo les enseñamos a valorar las cosas, a cuidarlas, a tener la libertad de compartirlas?*
- *¿qué hacemos para evitar que se dejen arrastrar por una mentalidad consumista y logren valorar un estilo de vida sencillo?*
- *¿cómo los educamos a valorar las cosas con historia, significativas para la familia, para el país?*

### **5. Vinculación al trabajo**

- *¿qué sentido del trabajo les transmitimos a nuestros hijos?*
- *¿cómo despertamos en ellos el sentido de responsabilidad, de hacer bien las cosas, de cooperar en la casa?*

### **Esquema de la reunión:**

- I. Ejercicio de meditación (ver adjunto)
- II. Comentar:
  - 1) Experiencias concretas en que he descubierto el paso de Dios en mi vida
  - 2) Compartir experiencias de meditación. ¿Encuentro que es importante meditar? ¿Qué me ha servido o ayudado para meditar? ¿Cómo lo he hecho? ¿Que seguros podemos tomar en este sentido?

- 3) Compartir experiencias relacionadas al desarrollo de una sana vinculación al interior de la familia? ¿Qué tiempo de calidad le doy a mi familia? ¿Siento que escucho a mis hijos? ¿Siento que nos conocemos de verdad? ¿Sabemos cómo está y en qué está cada uno? ¿Qué nos ayuda? Comentar ritos familiares propios o de otros.
- 4) ¿Oramos en familia y como matrimonio? ¿Cómo y cuándo? ¿Hablamos de valores? ¿De cuáles? ¿Cuándo? ¿Qué vivencias de Dios tenemos como familia y como matrimonio? ¿Qué aspectos de los mencionados consideran importante de trabajar? ¿Qué aspectos encuentran difícil? ¿Qué seguros podríamos tomar en esta línea?

### ***Ejercicio Práctico de Meditación: Encontrar a Dios en el cónyuge.***

Preocuparse de armar un ambiente de recogimiento adecuado, con alguna imagen en la cual fijar la mirada .no mucha luz, velitas

Invitamos a que en la meditación, anoten concretamente algunas cosas que descubro de mi cónyuge. No es necesario responder todas las preguntas sino las que más me tocan. ¿Que quiere decir El Señor y la Virgen cuando trato de descubrir Su Amor en la persona que Ellos han puesto a mi lado?

*I. Oración Inicial: "Espíritu Santo, eres..."*

### **II. Revisemos el día (Leer preguntas lentamente)**

#### ***¿Qué me dice Dios?***

- *¿Dónde soy amado por Él?*
- *¿Dónde descubro señales del amor que Dios me tiene, a través de los que me rodean? mis hijos, mis hermanos, en mi trabajo, en mi vida familiar y matrimonial?*
- *Pensemos en cómo esas personas han sido y son camino del amor de Dios para mí.*

#### ***Ahora, Pensemos en nuestro cónyuge:***

- *¿Qué me dice el Señor a mí como esposo o esposa a través de mi cónyuge?*
- *¿Qué me dice en su fidelidad? ¿Me doy cuenta que su fidelidad un reflejo de la tuya Señor?*
- *¿Qué me dice en sus cualidades?*
- *¿Descubro en su cariño el cariño de Dios?*

- *Señor, en la ayuda que mi cónyuge me da; en el complemento que me regala, ¿sé descubrir tu ayuda, tu fuerza y sentir que tú estás junto a mí?*
- *¿Cuando me siento comprendido y no juzgado, experimento también Tú comprensión?*
- *¿Descubro en el perdón que mi cónyuge el perdón del Señor?*

(si se quiere se puede cantar o poner alguna música que invite a reflexionar)

### ***¿Qué me digo a mí mismo?***

- *¿Estoy alegre, estoy agradecido por tener ese cónyuge que Dios me ha regalado? ¿O estoy siempre pensando en lo que no tiene, echándose en cara?*
- *¿Me está afectando la rutina que no me deja valorar a mi esposo/a?*
- *¿Me está afectando el cansancio y estoy pasando por alto las muestra de cariño o acogida?*
- *¿El ritmo de la vida diaria, no me hace estar impaciente y cerrad a la comprensión?*
- *¿Nos damos cuenta a veces que el orgullo nos impide pedir perdón?*
- *¿Pido perdón? ¿Cómo me comporto cuando el otro me pide perdón?*

### ***¿Qué le digo a Dios?***

- *¿Qué le respondo a Dios?*
- *¿Qué sentimientos quiero expresarle?*
- *¿Qué sentimientos experimento ante él cuando reflexiono y lo hago presente a través de mi cónyuge?*

**Expreso mi gratitud:**.....Te doy gracias Señor por mi cónyuge. No porque sea santo o perfecto sino porque he aprendido a amarlo como es, porque es único para mí.

**Te pido algo:**..... hazme crecer en el amor a este cónyuge que tú me regalaste; hazme crecer en la fidelidad, en la comprensión, en la ternura, en la paciencia, en el saber perdonar, en el saber apoyar. Ayúdame a crecer en el amor a ti, pero que pasa por el amor a este tú. Si quiero amar más a Dios, tengo que amar más a mi cónyuge y no podré amar más a mi cónyuge sino amo más a Dios. Son inseparables.

**Expreso mi confianza:** Señor, sé que tú nos ayudarás a crecer a madurar, a escuchar a estrechar vínculos, a dialogar mejor, a comprendernos más, a perdonarnos mutuamente, a proyectarnos juntos.



**Le entrego algo a Dios:** Señor, tú nos regalaste el amor mutuo, nos hiciste encontrarnos, enamorarnos, amarnos, darnos un sí ante el altar, con la confianza que Tú estarías en medio nuestro. Quiero poner todo esto en tus manos: en las dudas, en las incertidumbres, dificultades, confío en que Tú estarás ahí. Quiero entregarte no solamente mi salud, mi dinero, sino mi cónyuge y mi amor a él.

**Pido perdón:** perdón por las veces en que no he valorado a mi cónyuge, no he sido agradecido, no he sabido responder con generosidad. Por las veces en que di poco amor. A veces así no te trato bien Señor, porque a mi cónyuge no siempre lo comprendo.

**Propósito:** De esto que Dios me ha dicho, cómo puedo responder' ¿Cómo concreto esa respuesta?

### **III Oración Final:**

Concédeme las gracias que me impulsan con vigor  
Hacia aquello que sin ti  
No me atrevo a emprender.  
Dame participar en la fecundidad  
Que tu amor otorga a tu Esposa

Líbrame de todo egoísmo  
Para que pueda satisfacer tus más leves deseos.  
Hazme semejante, igual a mi esposo,  
Sólo entonces alcanzaré la felicidad y la plenitud.

### **(Pedimos)**

**Hazme semejante a Cristo para poder ser como él para mi esposa.**

**Hazme semejante a María para poder ser como ella para mi esposo.**

**Amén.**

## **ORACIÓN POR NUESTRAS FAMILIAS**

Elegir un lugar adecuado para realizar esta reunión, ya que el objetivo es tener un momento de encuentro con Dios. Se recomienda el Santuario de Schoenstatt o la Capilla del colegio MTN o una Iglesia.

### **1.-Meditación:**

Nos ponemos en presencia del Señor, queremos tener un momento de encuentro con Dios, un momento de silencio, de tranquilidad. Dejemos nuestras preocupaciones del día para reposar en el corazón de Dios.

Oremos por nosotros y nuestras familias.

En el nombre del Padre y del Hijo y.....

Los invitamos a poner nuestros problemas y angustias en las manos del buen pastor, pensemos en uno o en varios de esos problemas que traemos y no nos dejan reposar en las manos del Señor. Dejémoslos en sus manos, para estar por un momento frente al Señor....

### **(PAUSA)**

Los invitamos a dejarse llevar en los próximos minutos y conversar con el Señor, como lo harían con un amigo...

Dios pensó en todo:

Nos pensó juntos marido y mujer, para querernos cada día más.

Para regalarnos juntos a los demás...(pausa)

Para encontrar reposo y cobijamiento uno en el otro.....(pausa)

Para desarrollar juntos un proyecto personal.....(pausa)

Para contemplar a Dios y a la naturaleza a través del otro.....(pausa)

Ayúdanos Dios mío a ser ESA mujer y ESE marido en que Tú pensaste.

...(pausa)

### **ORACIÓN:**(Rezamos todas las Esposas en voz alta)

Dios mío, quiero agradecerte por el esposo que tengo.

Me siento como si hubiese nacido el uno para el otro.

Esta felicidad es también un compromiso que me obliga a corresponder con todo mi amor.

Quisiste, Dios mío, que él participase de mi vida.

Guardo siempre con cariño el recuerdo de nuestros primeros encuentros y el esfuerzo para integrarnos y comprendernos.

A veces me parece, Dios mío, que él es la raíz de nuestra planta, que nunca se separó de mi ser y que el tiempo ahondó mucho más.  
 Dios mío, cuida de él porque mucho lo amo, le soy fiel, como él lo es para mí y quiero llevar hasta el fin nuestro común destino.  
 Procuraré acompañarle cada vez mejor y espero, con tu gracia, Dios mío, vivir feliz a su lado, asumiendo mi parte de todo corazón.  
 Derrama tu bendición, Dios mío, sobre la vida de mi esposo, sobre su trabajo y preocupaciones.  
 Y conduce maravillosamente unida, nuestra vida.  
 Amén.

**ORACIÓN:** (Rezamos todos los Esposos en voz alta)

Un día Señor, con tu bendición,  
 me diste una esposa que se volvió carne de mi carne  
 y sangre de mi sangre.  
 Te agradezco por todo lo que ella representa en mi vida.  
 Hazme comprender, Señor,  
 que por ser ella diferente a mí y por tener sus cualidades  
 exclusivas, significa tanto para lo que yo soy.  
 Necesito su amor y sensibilidad para realizarme en armonía.  
 Prometo, Señor, hacer cuanto pueda  
 para cumplir bien mi papel junto a ella.  
 Te doy gracias Señor, porque tú me enriqueces  
 con el contacto continuo de sus sentimientos.  
 Me siento satisfecho y contento, Señor,  
 en contar con el calor de su presencia,  
 que ya se integró en mi ser y participa de todos mis proyectos.  
 Ardientemente te pido, Señor, que guardes,  
 con tu bendición, siempre fiel y fuerte nuestro amor.  
 Amén.

**CANCIÓN:** Se recomienda "El ALFARERO"

**VOZ MASCULINA:**

No es preciso hijo mío, saber mucho para agradarme mucho, basta que me ames mucho.  
 Háblame pues aquí sencillamente, como hablarías al más íntimo de tus amigos, como hablarías con tu madre o con tu padre. ....(pausa)

¿Necesitas pedirme en nombre de alguien, alguna súplica cualquiera?, dime su nombre. ....(pausa)

Cuéntame qué quisieras que haga por ellos. ....(pausa)

Pide mucho, mucho. No vaciles en pedir. ....(pausa)

Me gustan los corazones generosos, que llegan a olvidarse en cierto modo de sí mismos para atender las necesidades de los demás.....(pausa)

**(PAUSA)**

**VOZ FEMENINA:**

Señor nuestro, ponemos en tus manos en forma especial a cada familia de este grupo....(nombrar a cada familia en voz alta)

Tú pensaste en todo... Todo lo nuestro te pertenece:

- Nuestros pensamientos, .....(pausa)
- nuestras risas, .....(pausa)
- nuestros llantos, .....(pausa)
- nuestras preocupaciones, .....(pausa)
- nuestras cruces, .....(pausa)
- nuestros hijos.....(pausa)

Tú pensaste en todo.

También pensaste en cada uno de nuestros preciosos hijos,

Pensemos en cada uno de ellos...(nombrarlos en silencio) .....(pausa)

Mucho nos esforzamos..., mucho nos preocupamos, pero, Tú pensaste en nosotros como padres...(pausa)

Ayúdanos a descubrirlos, ...(pausa)

Ayúdanos a llevarlos hacia ti, ...(pausa)

Ayúdanos a mirarlos con tus ojos...(pausa)

**(PAUSA)**

**VOZ MASCULINA:**

¿Qué te gustaría pedir por ellos? ...(pausa)

¿Cuáles son tus temores? ...(pausa)

¿Qué sueños tienes para ellos? ...(pausa)

¿En que quieres que te ayude? ...(pausa)

**ORACIÓN:** (Rezamos todos juntos en voz alta)

Señor, ilumina la mente de nuestros hijos para que conozcan el camino que Tú has querido para ellos, para que te puedan dar gloria y alcancen la salvación. Sostenlos con tu fuerza, para que alienten en su vida los ideales de tu Reino. Ilumínanos también a nosotros, sus padres, para

que les ayudemos a reconocer su vocación cristiana y a realizarla generosamente, colaborando con tus inspiraciones interiores. Amén.

**CANTO:** Se recomienda "ESTAS DENTRO DE MI"

**VOZ MASCULINA:**

¿Y para ti que necesitas? .....(pausa)

No dudes en pedirme bienes espirituales y materiales, .....(pausa)

salud .....(pausa), memoria.....(pausa), éxito.....(pausa).

Todo te lo puedo dar si no obstaculiza mi plan divino. ¿Que puedo hacer por ti?.....

**(PAUSA)**

**VOZ FEMENINA:**

Ayúdame a estar cerca de ti. .....(pausa)

Ayúdame a no quejarme de las cosas que no puedo solucionar ni tengo control. .....(pausa)

Bendíceme para que pueda ser YO una bendición para otros .....(pausa)

**CANTO** Se recomienda "NADA TE TURBE; NADA TE ESPANTE"

**VOZ MASCULINA**

¿Tienes alguna alegría que regalarme? .....(pausa)

Buenas noticias.....(pausa),

un detalle de cariño.....(pausa),

has vencido alguna dificultad.....(pausa).

Todo eso es obra mía....Yo te lo he concedido

**(PAUSA)**

**VOZ MASCULINA**

¿Tienes alguna promesa que hacerme?

**(PAUSA)**

**2.-Peticiónes y acción de gracias.**

Todos ponen en común sus intenciones. Aquí se puede prender una velita e ir pasándosela uno a uno para que pida su intención

**3.-Oración Final: (Rezamos todos juntos en voz alta)**

Señor, Padre santo, Dios omnipotente y eterno, te damos gracias y bendecimos tu santo Nombre: tú has creado al hombre y a la mujer para que el uno sea para el otro ayuda y apoyo. Acuérdate hoy de nosotros. Protégenos y concédenos que nuestro amor sea entrega y don, a imagen de Cristo y de la Iglesia. Ilumínanos y fortalécenos en la tarea de la formación de nuestros hijos, para que sean auténticos cristianos y constructores esforzados de la ciudad terrena. Haz que vivamos juntos largo tiempo, en alegría y paz, para que nuestros corazones puedan elevar siempre hacia ti, por medio de tu Hijo en el Espíritu Santo, la alabanza y la acción de gracias. Amén.

### ***CANCION FINAL: "MARAVILLAS HIZO EN MÍ"***

#### ***PAUTA PARA LA REUNIÓN***

1. Meditación
2. Peticiones y acción de gracias.
3. Oración Final: Consagración a María

### **CANCIONERO**

#### ***EI ALFARERO***

Jesús yo quiero abandonarme  
 Como el barro en las manos del alfarero  
 Toma mi vida, hazla de nuevo  
 Yo quiero ser, yo quiero ser  
 Un vaso nuevo.

#### ***ESTAS DENTRO DE MI***

No necesito alas para volar hasta Ti  
 No necesito fuego para sentir tu calor  
 No necesito dormir para poderte soñar  
 No necesito hablar para que escuches mi voz.

CORO:

Estás dentro de mi tú eres ese gozo del alma  
 el agua de mi jardín que limpia todas mis fuentes.  
 Todos mis nombres, porque soy hombre  
 Porque soy pobre, porque eres Padre.  
 [CORO]

**"NADA TE TURBE; NADA TE ESPANTE"**

Nada te turbe, nada te espante  
Todo se pasa, Dios no se muda  
La paciencia todo lo alcanza  
Quien a Dios tiene, nada le falta  
Sólo Dios basta.

**"MARAVILLAS HIZO EN MÍ"**

Maravillas hizo en mí  
mi alma canta de gozo  
pues al ver mi pequeñez  
se detuvieron sus ojos  
y el que es santo y poderoso  
hoy aguarda por mí sí,  
mi alma canta de gozo  
maravillas hizo en mí.  
Maravillas hizo en mí,  
del alma brota mi canto  
el Señor, me ha amado  
más que a los lirios del campo  
y por el Espíritu Santo,  
Él habita hoy en mí  
no cese nunca mi canto  
maravillas hizo en mí.

## **LA TAREA DE SER PADRES: EDUCAR PARA LA LIBERTAD**

### **I. Introducción:**

*"La libertad en su esencia es interior al hombre, connatural a la persona humana, signo distintivo de su naturaleza."(Juan Pablo II)*

Hemos sido creados como personas libres. En ello radica nuestra dignidad.

Por esto, como padres nos enfrentamos al desafío de educar a nuestros hijos para que sean capaces de decidir por sí mismos, de acuerdo a valores e ideales que los enaltezcan. Esto, es una gran tarea al considerar que nos encontramos rodeados por una mayoría que piensa que la libertad consiste en no estar sometidos a normas, en dejarse guiar simplemente por los impulsos, más allá de toda norma objetiva.

Debemos hacer un esfuerzo por captar y encarnar la libertad en su verdadera dimensión ya que lo que se juega es la dignidad como personas e hijos de Dios.

### **II. ¿De qué libertad hablamos?**

La libertad **no** consiste en hacer lo que me da la gana, siempre y cuando no atente contra la libertad de los demás, ni contra los valores morales. Tampoco cuando nadie me manda.

La esencia de la libertad no está en algo externo: La libertad se juega en el corazón del hombre capaz de decidirse y comprometerse desde su interioridad. Decidirse desde su ser noble, decidirse por el bien.

Esta libertad interior es la que queremos educar en nuestros hijos, para que ellos poseyéndose a sí mismos, logren enfrentar la vida con autonomía y puedan entregarse a los demás y luchar por sus proyectos.

*"Educar a sí mismo significa no entregarse a la masa sino, estando en la masa, más bien tomar uno mismo las riendas en sus propias manos."*  
(P. José Kentenich)

Así, el objetivo de la educación no es lograr que los hijos se comporten de una determinada manera y hagan lo que los padres quieren, aún en el supuesto que buscamos lo mejor para ellos. Eso sería sólo adiestrar para responder a un número siempre limitado de variables.



El camino que tenemos que recorrer es mucho más arriesgado y desafiante. Debemos acompañarlos, conocerlos y ayudarlos a conocer sus fortalezas y debilidades **para que cada uno desarrolle sus herramientas para optar y tomar sus propias decisiones desde la propia interioridad y que sepan asumirlas con responsabilidad. Que cada uno pueda descubrir su camino.**

Así, la capacidad de autodecisión es el núcleo de la libertad. Desarrollarse como persona significa crecer en libertad de manera que progresivamente se tomen las mejores decisiones y se pueda comprometer con estas.

Por último, la libertad es inseparable del objetivo último de la educación: el amor. Dios nos hizo libres, para que podamos libremente entregarnos en el amor a nuestros hermanos. Por eso, educar la libertad de nuestros hijos es enseñarles a amar. Debemos enseñarles que la libertad no es la búsqueda egoísta de la autosuficiencia, sino el poseerse a sí mismo para poder donarnos, salir de nosotros para poder recibir y acoger a otros.

Es ser protagonista de su propia vida para seguir la voluntad de Dios, el orden querido por Dios para la plenitud humana.

Ser libre es la capacidad de decidirse por lo que Dios quiere que seamos.

### ***III: Actitudes fundamentales que debemos tener como padres en este proceso***

#### ***4) Respeto y confianza***

Debemos tener un **respeto** que nos conduce a reconocer a nuestros hijos como únicos, irrepetibles, autónomos y llenos de dignidad. Respetamos sus opciones, gustos, ideales, opiniones e independencia. Esto es lo contrario a la descalificación, la burla.

Por otro lado se debe entregar **confianza**, sin ventilar sus confidencias, sin aprovecharse de lo que nos cuentan, volviendo siempre a darles espacio para optar, aunque hayan fallado, sin perseguirlos a sus espaldas.

#### ***5) Un diálogo cercano***

Las normas deben surgir del diálogo con los hijos, de acuerdo a su edad. Se debe buscar que el niño capte el sentido de las cosas, de manera que pueda actuar movido por valores, ideales y metas y no por temor al castigo o obtención de premios. Cuando entienden el sentido de la normas y que son por su bien, les es más fácil asumirlas como propias. Los niños necesitan reglas, desarrollar

hábitos y costumbres. Esto será posible cuando las reglas estén al servicio del desarrollo del niño y no impuestas arbitrariamente, cambiantes, según la arbitrariedad de los caprichos de la comodidad o desahogo paterno.

### **6) Adecuación a la etapa de desarrollo de los hijos**

Es importante considerar la etapa de desarrollo, sus necesidades y capacidades. Así progresivamente, les damos mayores espacios de decisión, apropiados a su edad, desarrollamos en ellos un sano espíritu crítico y valoramos sus opiniones. Incluso hay normas que con el paso del tiempo quedan obsoletas y producen conflicto en cuyo caso hay que volver a conversar y replantearse de acuerdo a la nueva situación.

## **IV: Los tres tiempos de la libertad**

### **4) Discernir**

Los hijos tienen que aprender a ver y analizar sin quedarse en lo superficial. Para esto es preciso ayudarles a que sus ganas, urgencias o rabias no nublen su mente. **Tienen que preguntarse qué es lo correcto y bueno, lo querido por Dios.** Si este requisito no se cumple, todos los demás pasos carecerán de una base sólida.

*"La meta de la educación no es la doma de animales, sino la conducción interior de hombres y de sus instintos hacia Dios."(P.Kentenich)*

En esta etapa es en donde nuestros hijos requieren de nuestra presencia. **Debemos hacerlos decidir pequeñas cosas:** en qué gasto estos \$100, qué dibujos animados veo, etc. Hasta decisiones más complejas como la carrera, o terminar o no su pololeo.

Debemos **alentar a que se cuestionen y formen su opinión** propia. Para ello es necesario darles un espacio para plantear sus opiniones y defenderlas. El trato personal y la conversación posibilitarán que podamos transmitirles nuestros criterios, ideales y convicciones.

Por último, pero no menos importante, **la oración** debería acompañarnos siempre como padres y procurar que también acompañe a nuestros hijos en el discernimiento y toma de decisiones.

## **5) Decidir**

### **c) Optar y comprometerse**

La persona debe asumir conscientemente la realidad juzgada y atreverse a asumir responsabilidades y a comprometerse. Esta decisión exige arriesgarse. Hay eternos indecisos. Hoy existe demasiada incapacidad de decisión. Nuestros hijos tienen que recorrer este camino y superarlo para ser auténticamente libres. Pero siempre tenemos que procurar que la decisión pase por el corazón del hijo, si no su libertad se ve coartada y se pierde la oportunidad de cultivarla. Si se acostumbran que otros decidan por ellos, más tarde serán personas inseguras y fácilmente manipulables. Además, es más difícil que enfrenten las dificultades y sean consecuentes, que se la jueguen y luchen por una decisión que no le es propia. Tampoco asumirán los fracasos como propios.

### **d) La capacidad de renuncia**

**Cuando** nos decidimos, debemos renunciar, lo que implica un sacrificio. Por ello, para el desarrollo de una personalidad libre se debe cultivar dos virtudes: **la firmeza de carácter y el autodomínio**

**La firmeza de carácter**, permite el dominio de nuestra voluntad e inteligencia y nos permite ser consecuentes a favor de lo que hemos identificado como bueno y ser capaces de dejar de lado lo que nos impide abrazar ese bien. Sólo hombres firmes y sólidos podrán superar la esclavitud del subjetivismo, relativismo y el acomodo fácil y oportunista.

**El autodomínio**, está relacionado con el cuerpo y es la capacidad de no ser dependiente de los apetitos propios de nuestra naturaleza. Un hombre que es esclavo de sus ganas es incapaz de decidirse y comprometerse con un proyecto. Es importante que enseñemos a nuestros hijos a comprender las pequeñas renunciaciones: se renuncia a algo bueno y deseable en sí mismo por un bien mayor. En este sentido se valora la sencillez. Si siempre he satisfecho mis caprichos en forma instantánea, mi capacidad de renunciarse atrofiará y me será difícil mantenerme firme y tomar decisiones que impliquen una renuncia.

## **6) Realizar**

Sólo si he podido dar los pasos anteriores, se puede realizar lo decidido. Si hemos cultivado en nuestros hijos la capacidad de discernir y decidir, también podremos motivarlos a ser consecuentes con lo que han decidido y apoyarlos a que no renuncien al primer

contratiempo. La presencia y dedicación es fundamental para enseñar al hijo a vivir estas tres etapas.

### ***V. La lucha contra la masificación***

**Conocerse a sí mismo:** Es en la familia donde la persona aprende a quererse tal cual es. Esto ayudará a descubrir y reafirmar su propia identidad y vocación. Esto le ayudará a optar libremente, a ser más seguro ya que sabe lo que quiere y no buscará la aprobación a cualquier precio.

**La fuerza de la corriente:** Las exigencias de producir siempre más, la tentación de consumir sin descanso, nos convierten en individualistas que tratan de sobrevivir en medio de la competencia, en personas comandadas desde lo exterior y expuestas a las atracciones que apelan a los instintos más primarios. En este medio despersonalizado, nuestros hijos se ven poderosamente sometidos a la seducción del "todos lo hacen", como refugio inconsciente de la incapacidad de decidir en forma autónoma.

**En esta situación nuestro papel es mostrar que luchamos por ser consecuentes y que nos la jugamos sin dejarnos llevar por la corriente.**

Muchas veces la necesidad de ser parte de la masa es tan fuerte que se la traspasamos inconscientemente a nuestros hijos: Madres que se visten como adolescentes por miedo a envejecer o padres obsesionados por la posición económica empujan a sus hijos a actuar con criterios de éxito, de moda y de masa y no desde su propia interioridad, sus gustos, sus ideales, su vocación. La falta de compromiso de los padres con el mundo que los rodea también hace que a los hijos les cueste el compromiso. Existe un temor a perder la libertad y lo que se pierde es la capacidad de optar y decidir.

### ***VI. La libertad de los hijos de Dios***

La verdadera libertad de los hijos de Dios tiene su raíz última en una sana confianza en Dios quien, como Padre Bueno, nos sostiene y busca lo mejor para nosotros. Solo la conciencia del tremendo amor de Dios nos dará la seguridad frente a los peligros.

El hombre libre cristiano no se siente superhombre. El sabe que su naturaleza es frágil. También los padres experimentamos nuestras limitaciones. Por ello debemos renovarnos siempre en nuestra entrega

confiada a Dios para que Él nos vaya modelando. Confiémosle la educación de nuestros hijos, y procuremos que ellos también se cobijen cada vez más en el corazón de Dios, el que los invita con amor a ser plenamente libres.

### **PAUTA DE TRABAJO PREVIO A LA REUNIÓN**

Las siguientes preguntas son una invitación a la reflexión. Sugerimos que las contesten como matrimonio antes de la reunión para luego compartir en ésta algunas conclusiones.

- *¿En qué aspectos concretos estamos educando a nuestros hijos para la libertad vista de la forma descrita?*
- *¿Nos preocupamos de que ellos entiendan las normas, reglas y permisos que se dan en nuestra familia?*
- *¿Conocemos y ayudamos a nuestros hijos (según su edad) a conocerse para que sepan de lo que son capaces, para que se formulen su propio proyecto de vida? ¿Cómo?*
- *¿Damos oportunidad a nuestros hijos para que ellos tomen decisiones por sí mismos?*
- *¿Les enseñamos a discernir y a evaluar antes de actuar? ¿Lo hacemos nosotros? ¿Les enseñamos a comprometerse con lo que decidieron? (Dar ejemplos concretos)*
- *¿Cómo está nuestra oración para que Dios nos acompañe como padres y también a nuestros hijos en su discernimiento y toma de decisiones?*
- *Pensemos en cada uno de nuestros hijos: cuál lo vemos más capaz de actuar de acuerdo sus convicciones y valores y a cuál le cuesta más? ¿Por qué? ¿Cómo podemos ayudarle en este aspecto?*

### **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

**22)** Oración

**23)** Compartir algunas de las preguntas trabajadas como matrimonio

- 24)** Ver power point con algunas ideas y consejos útiles para poner en práctica en relación a este tema.
- 25)** Juntarse como matrimonio para definir algún(os) propósitos concretos a trabajar.

### **ORACIÓN**

- 1) Canto inicial:
- 2) Lectura: Juan 8, 30-38
- 3) Reflexión en común de la lectura
- 4) Meditación:

***"Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad."***

Hoy pido que me guíes, Señor.  
 Me encuentro a veces tan confuso,  
 Tan perplejo, cuando tengo que decidirme  
 Y dejar al lado una opción para tomar otra,  
 Que he comprendido al fin  
 Que es mi falta de contacto contigo  
 Lo que me hace perder claridad y perderme,  
 Cuando tengo que tomar decisiones en la vida.  
 Pido la gracia de sentirme cerca de Ti  
 Para ver con tu luz y fortalecerme con tu presencia,  
 Cuando llega el momento de tomar las decisiones  
 Que marcan mi paso por el mundo.

Guíame en las decisiones importantes de mi vida  
 Y en las opciones pasajeras que componen el día  
 Y que paso a paso, van marcando la dirección  
 En la que se mueve mi vida.  
 Entréname en las decisiones sencillas para  
 Que cobre confianza cuando lleguen las difíciles.  
 Guía cada uno de mis pasos  
 Para que el caminar sea recto  
 Y me lleve en definitiva a donde tú quieres llevarme.  
 Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad.  
 Amén.

- 26)** Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones
- 27)** Canto final. Ven, soplo
- 28)** Pequeña consagración.

## **LA TAREA DE SER PADRES: EDUCAR EN LA FE**

Los padres son los primeros educadores de sus hijos. Como nos lo enseña la Iglesia: "Es un deber y un derecho esencial, relacionado como está con la transmisión de la vida; original y primario, respecto al deber educativo de los demás, por la unicidad de la relación de amor que subsiste entre padres e hijos; insustituible e inalienable y que, por consiguiente, no puede ser totalmente delegado o usurpado por otros." (Juan Pablo II, Familiares consortio, 36).

Ellos son educadores primeros de toda su personalidad, tanto de su dimensión humana como cristiana. Para ello se dejan ayudar por otros en diversos campos de la educación integral de sus hijos, pero son los padres los que en primer lugar se esfuerzan por desarrollar la vida que engendraron, de acuerdo al plan de Dios para cada uno de sus hijos. Así como el agricultor cultiva la semilla sembrada para que se desarrolle plenamente y de buen fruto, así también el padre y la madre cultivan la vida que crece progresivamente en sus hijos.

Como padres cristianos, cuidan no sólo del desarrollo de los valores humanos de sus hijos, sino también lo hacen en el plano de la fe. En este campo ellos buscan ayuda en el colegio, en los padrinos de bautizo, en familiares, personas consagradas y otras personas con densidad religiosa, pero en definitiva es una tarea que Dios le encomendó en primer lugar a quienes confió ese hijo o hija.

La fe es un don gratuito de Dios que recibimos como la mayor expresión de amor Suyo hacia nosotros. Es la gracia que nos capacita a adherirnos personalmente a El, a reconocerlo como nuestro Señor y Padre, a experimentar su amor personal y misericordioso, que nos capacita para seguir su Voluntad y testimoniar este don para darlo a conocer a otros. La fe nos capacita para reconocer a su Hijo Jesucristo, que dio su vida por nosotros para perdonar nuestros pecados y nos invitó a caminar por este mundo con la Vida Nueva que él nos regaló, como miembros de su familia que es la Iglesia.

Pero este don gratuito que se manifiesta sacramentalmente en el bautismo, necesita de su cultivo. El hijo bautizado que se dispone a vivir en Cristo y como Cristo, ungido con la realeza de Cristo y enviado a ser luz de Cristo, como simbólicamente se expresa en el rito bautismal, necesita ser educado en la fe: en su mente, en su corazón, en su espíritu, a fin de que ésta inunde todo su ser, lo penetre hasta sus

últimas fibras y lo transforme en otro Cristo. A fin de que no sólo una parte de él, sino todo en él: en su ser y su actuar.

Por eso, al inicio de la celebración del bautismo, luego después que los padres han dicho en voz alta el nombre que eligieron para su hijo o hija -nombre que expresa el amor personal de Dios por el bautizado, y que Cristo lo confirmó en su Evangelio cuando dice: "Vuestros nombres están inscritos en el cielo" Lc. 10, 20, la Iglesia compromete a sus padres cuando les pregunta: "Al pedir el bautismo para sus hijos, ¿saben que se obligan a educarlos en la fe, para que estos niños, guardando los mandamientos de Dios, amen al Señor y al prójimo, como Cristo nos enseña en el Evangelio?". De este modo, los padres se convierten en auténticos sacerdotes para sus hijos -puentes hacia Dios- a fin de proponerles todos los contenidos que son necesarios para la maduración gradual de su personalidad desde un punto de vista cristiano y eclesial.

Para educar en la fe a los hijos no se necesita ser teólogo. No es en primer lugar una tarea de adoctrinamiento. Tal como lo afirmó el Papa Benedicto XVI en su primera Carta Encíclica "Dios es amor": "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación definitiva." Es decir, la educación de la fe debe llegar a ser una experiencia viva del Dios de la vida, debe llevarnos a un encuentro personal con El. Haciendo una analogía con el matrimonio, para casarse es importante saber lo que es el matrimonio, los deberes y derechos que contiene, pero en definitiva lo central es el encuentro entre dos personas que se enamoran y deciden compartir la vida para siempre, lo que son y lo que tienen, y ser fecundos en sus hijos. Es un encuentro personal que se cultiva y se proyecta.

Lo primero que deben hacer consciente los padres para la educación de la fe en sus hijos es que Dios les ha transmitido la capacidad de ser ellos mismo reflejos de su Amor. El testimonio de su amor humano, santificado por el sacramento del matrimonio, amor esponsal entre ellos y amor paternal y maternal a cada hijo, es el primero y más efectivo camino para que éstos perciban cómo es el amor de Dios para con ellos. No es la idea de amor, es la vivencia de haber sido queridos, cuidados, enaltecidos, perdonados, respetados, encauzados, acompañados por el amor personal de sus padres. Como lo afirmaba constantemente el P.Kentenich, es muy difícil que un niño descubra el amor de Dios si no ha tenido una experiencia de amor humano. Este es el camino normal para que pueda comprender cómo es el amor de Dios y cuánto se



preocupa Dios de él, a través del cuidado de sus padres. De este modo irá entendiendo que Cristo ofreció su vida por Él, así como sus padres se sacrifican por él. Irá entendiendo que el Señor perdona los pecados, así como sus padres lo perdonan. En esto, la figura del padre es fundamental, como expresión humana de Dios. Su ausencia en la formación de fe de sus hijos influye en la imagen errada de que la religión es algo puramente femenino o sentimental. A su vez, a través del amor cálido y educador de la mamá, se hará clara la compañía maternal y educadora de la Sma. Virgen. Como también, a través de su propia experiencia de familia natural, comprenderá su pertenencia a su familia en la fe que es la Iglesia.

Los padres educan a sus hijos en la fe a través de su propio testimonio de fe en su diario vivir. El ejemplo de vida es lo que realmente convence. Las palabras mueven, motivan, explican, pero son los testimonios los que realmente convencen. Por eso, en la tarea de educar a los hijos en la fe católica es necesario que los padres sean consecuentes con lo que predicán. Un niño que escucha rezar a sus padres, que los ve participar en la Eucaristía dominical, que admira la confianza que ellos depositan en Dios en situaciones difíciles de la vida, que es testigo del ejercicio de la caridad de sus padres con el prójimo, en el trato, en el compartir sus bienes, en la ayuda generosa, es un niño que madura en la mejor escuela de la fe. Es a través de ese testimonio cuando la fe penetra con profundidad en el alma, la mente y el corazón de esa vida que va dando sus primeros pasos y que se arraiga en él con solidez. En el ejemplo de fe de sus padres va aprendiendo como la fe es la que ilumina los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, los modelos de vida para desarrollar una vida plenamente humanizada y cristiana.

Los padres educan también a través de una catequesis familiar. Son ellos, los padres, los que van introduciendo a sus hijos en el apego a la Palabra de Dios, poniéndolos en contacto con la Biblia, especialmente con el Nuevo Testamento. Con la explicación sencilla y adecuada a cada etapa de su vida y a la manera de ser de cada uno, los van acercando al conocimiento de la vida del Señor a través del Evangelio. Les ayudan a conocer su mensaje de amor, de verdad, de paz, de justicia. A conocer la Iglesia que Él fundó y a la cual pertenecemos: los sacramentos, los principales criterios morales, sus miembros y funciones (los santos, el Papa, los obispos, los sacerdotes, las religiosas, los laicos), los compromisos fundamentales para mantenerse en comunión eclesial, al igual que en toda familia. Les enseñan a rezar, que es hablar personalmente con Dios, a expresarle amor amando al prójimo. Les

resuelven sus dudas de fe con palabras adaptadas a su edad y a sus circunstancias.

Junto a estos medios concretos para educar en la fe a sus hijos, el P.Kentenich le da gran importancia a la creación de una atmósfera en la casa que influya al encuentro con lo religioso. Sabemos la gran influencia que ejerce el medioambiente en todos, pero particularmente en la juventud. Como influye en sus criterios, en sus comportamientos, en la moda. Los ambientes son muy determinantes en el modo de pensar y actuar de las personas. Un ambiente superficial, chabacano, sensual promueve una instintividad mal orientada. Un ambiente con falta de respeto, con agresividad, con garabatos, no ayuda a que las personas se sientan queridas y valoradas. Mientras que un ambiente de unidad, de ayuda mutua, de alegría hace que las personas entren en confianza y desplieguen lo mejor de si. Así mismo, un ambiente de hogar donde se dan vivencias de fe a través de las imágenes religiosas que colocamos en los dormitorios y otros lugares de la casa; donde hacemos algo especial en los tiempos litúrgicos: Cuaresma: la solidaridad, Semana Santa: participación en las liturgias propias, Mes de María: rezando en familia la oración del mes y adornando una imagen de la Virgen en la casa, preparación de la Navidad: haciendo el pesebre y distribuyendo sus personajes entre los miembros de la familia; donde hay encuentros familiares de oración por una intención que apremia (falta de trabajo, exámenes, llegada de un nuevo hijo, enfermedad de alguien querido, etc), van creando una atmósfera religiosa que penetra en lo profundo y se arraiga en el subconsciente de cada uno, influyendo decididamente en el cultivo de la fe de los hijos.

De modo especial, la devoción a la Sma. Virgen es fundamental en el crecimiento de la vida de fe. Invocarla frecuentemente en oración junto con nuestros hijos, pedirle que nos acerque a su Hijo y nos haga fiel a El, a sus enseñanzas y a su Iglesia, implorar su ayuda en los momentos difíciles, darle un lugar de honor en nuestra casa a una imagen suya, serán siempre un camino seguro, directo y rápido para que toda nuestra familia viva una fe sólida e iluminadora. Como lo afirmó el Santo Padre Benedicto XVI en la Asamblea de obispos de América Latina en Aparecida (Brasil): "María Santísima, la Virgen pura, y sin mancha, es para nosotros escuela de fe destinada a guiarnos y a fortalecernos en el camino que lleva al encuentro con el Creador del cielo y la tierra. El Papa ha venido a Aparecida con gran alegría para decirnos en primer lugar: "Permaneced en la escuela de María". Inspiraos en sus enseñanzas. Procurad acoger y guardar dentro del corazón las luces que Ella, por mandato divino, os envía desde lo alto."

## **PAUTA DE TRABAJO PREVIO A LA REUNIÓN**

Las siguientes preguntas son una invitación a la reflexión. Sugerimos que las contesten como matrimonio antes de la reunión para luego compartir en ésta algunas conclusiones.

- *¿Cómo matrimonio tenemos nuestras propias formas de oración?*
- *¿De qué manera estamos inculcando la fe en nuestros hijos?*
- *¿Cómo es el ambiente en nuestra casa: se respira en ella religiosidad, respeto por la Iglesia y ganas de crecer en estos aspectos?*
- *¿Qué formas concretas tenemos para el cultivo de la atmósfera de fe en nuestra casa? ¿Qué formas nos podrían ayudar?*

## **DINÁMICA DE LA REUNIÓN**

### **Trabajo previo de matrimonio al comienzo de la reunión:**

Cada matrimonio piensa en una forma concreta que tiene para transmitir la fe a sus hijos.

Luego de elegida una forma, la traduce en un slogan, es decir, en una formulación de una idea original, fácil de memorizar o aprender que representa esta idea. Por ej. "Familia que reza unida permanece unida", "construyendo en familia", "un gesto amable no cuesta nada", etc.

Es original: en su contenido porque trasmite nuestra forma propia de transmitir la fe y en la forma, porque la formulamos originalmente.

### **Trabajo de grupo:**

El matrimonio lee el slogan y el grupo debe adivinar en que consiste la actividad o forma que esa familia realiza, pueden ir dando pistas para ayudar en la adivinanza. Luego cuentan lo que hacen como familia.

## **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

**29)** Oración

**30)** Dinámica de matrimonio y de grupo

**31)** Revisar el propósito de la reunión anterior

**32)** Juntarse como matrimonio para definir algún(os) propósitos concretos a trabajar.

### **Oración**

1) Canto inicial

2) Lectura: Mateo 15, 24-34

- 3) Reflexión de la lectura: compartamos la vida de fe, como vivimos la fe en nuestras familias, como somos testigos de confianza en Dios.
- 4) Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones
- 5) Rezamos todos juntos: ORACIÓN POR LA FAMILIA

Te bendecimos por reunirnos en familia  
Para fortalecer el amor de nuestro hogar.

Te damos gracias  
Porque Tú nos cuidas como Padre,  
Por la cercanía de Jesús, Hijo tuyo, Hermano nuestro,  
Y por la fuerza del Espíritu que anima nuestra unión.

Trinidad Santa, Familia divina,  
Haz que nuestra casa sea un templo,  
Y nuestra mesa un altar,  
Que nuestro pan sea una ofrenda  
Y nuestro trabajo una bendición,  
Que nuestro matrimonio y nuestra familia  
Sean una pequeña Iglesia.

Virgen María, Madre del  
Amor hermoso,  
Ruega por nosotros y por todas las familias.  
Amén

- 6) Canto final
- 7) Pequeña consagración

## **ORACIÓN POR NUESTRAS FAMILIAS**

Elegir un lugar adecuado para realizar esta reunión, ya que el objetivo es tener un momento de encuentro con Dios. Se recomienda el Santuario de Schoenstatt o la Capilla del colegio MTN o una Iglesia.

### **1.-Meditación:**

Nos ponemos en presencia del Señor, queremos tener un momento de encuentro con Dios, un momento de silencio, de tranquilidad. Dejemos nuestras preocupaciones del día para reposar en el corazón de Dios.

Oremos por nosotros y nuestras familias.

En el nombre del Padre y del Hijo y.....

Los invitamos a poner nuestros problemas y angustias en las manos del buen pastor, pensemos en uno o en varios de esos problemas que traemos y no nos dejan reposar en las manos del Señor. Dejémoslos en sus manos, para estar por un momento frente al Señor....

### **(PAUSA)**

Los invitamos a dejarse llevar en los próximos minutos y conversar con el Señor, como lo harían con un amigo...

Dios pensó en todo:

Nos pensó juntos marido y mujer, para querernos cada día más.

Para regalarnos juntos a los demás...(pausa)

Para encontrar reposo y cobijamiento uno en el otro.....(pausa)

Para desarrollar juntos un proyecto personal.....(pausa)

Para contemplar a Dios y a la naturaleza a través del otro.....(pausa)

Ayúdanos Dios mío a ser ESA mujer y ESE marido en que Tú pensaste.

...(pausa)

### **ORACIÓN:**(Rezamos todas las Esposas en voz alta)

Dios mío, quiero agradecerte por el esposo que tengo.

Me siento como si hubiese nacido el uno para el otro.

Esta felicidad es también un compromiso que me obliga a corresponder con todo mi amor.

Quisiste, Dios mío, que él participase de mi vida.

Guardo siempre con cariño el recuerdo de nuestros primeros encuentros y el esfuerzo para integrarnos y comprendernos.

A veces me parece, Dios mío, que él es la raíz de nuestra planta, que nunca se separó de mi ser y que el tiempo ahondó mucho más.

Dios mío, cuida de él porque mucho lo amo, le soy fiel, como él lo es para mí y quiero llevar hasta el fin nuestro común destino.

Procuraré acompañarle cada vez mejor y espero, con tu gracia, Dios mío, vivir feliz a su lado, asumiendo mi parte de todo corazón.

Derrama tu bendición, Dios mío, sobre la vida de mi esposo, sobre su trabajo y preocupaciones.

Y conduce maravillosamente unida, nuestra vida.

Amén.

**ORACIÓN:** (Rezamos todos los Esposos en voz alta)

Un día Señor, con tu bendición,  
me diste una esposa que se volvió carne de mi carne  
y sangre de mi sangre.

Te agradezco por todo lo que ella representa en mi vida.

Hazme comprender, Señor,  
que por ser ella diferente a mí y por tener sus cualidades  
exclusivas, significa tanto para lo que yo soy.

Necesito su amor y sensibilidad para realizarme en armonía.

Prometo, Señor, hacer cuanto pueda  
para cumplir bien mi papel junto a ella.

Te doy gracias Señor, porque tú me enriqueces  
con el contacto continuo de sus sentimientos.

Me siento satisfecho y contento, Señor,  
en contar con el calor de su presencia,  
que ya se integró en mi ser y participa de todos mis proyectos.

Ardientemente te pido, Señor, que guardes,  
con tu bendición, siempre fiel y fuerte nuestro amor.

Amén.

**CANCIÓN:** Se recomienda "El ALFARERO"

**VOZ MASCULINA:**

No es preciso hijo mío, saber mucho para agradarme mucho, basta que me ames mucho.

Háblame pues aquí sencillamente, como hablarías al más íntimo de tus amigos, como hablarías con tu madre o con tu padre. ....(pausa)

¿Necesitas pedirme en nombre de alguien, alguna súplica cualquiera?, dime su nombre. ....(pausa)

Cuéntame qué quisieras que haga por ellos. ....(pausa)

Pide mucho, mucho. No vaciles en pedir. ....(pausa)

Me gustan los corazones generosos, que llegan a olvidarse en cierto modo de sí mismos para atender las necesidades de los demás.....(pausa)

**(PAUSA)**

**VOZ FEMENINA:**

Señor nuestro, ponemos en tus manos en forma especial a cada familia de este grupo....(nombrar a cada familia en voz alta)

Tú pensaste en todo... Todo lo nuestro te pertenece:

- Nuestros pensamientos, ....(pausa)
- nuestras risas, ....(pausa)
- nuestros llantos, ....(pausa)
- nuestras preocupaciones, ....(pausa)
- nuestras cruces, ....(pausa)
- nuestros hijos.....(pausa)

Tú pensaste en todo.

También pensaste en cada uno de nuestros preciosos hijos,

Pensemos en cada uno de ellos...(nombrarlos en silencio) ....(pausa)

Mucho nos esforzamos..., mucho nos preocupamos, pero, Tú pensaste en nosotros como padres...(pausa)

Ayúdanos a descubrirlos, ...(pausa)

Ayúdanos a llevarlos hacia ti, ...(pausa)

Ayúdanos a mirarlos con tus ojos...(pausa)

**(PAUSA)**

**VOZ MASCULINA:**

¿Qué te gustaría pedir por ellos? ...(pausa)

¿Cuáles son tus temores? ...(pausa)

¿Qué sueños tienes para ellos? ...(pausa)

¿En que quieres que te ayude? ...(pausa)

**ORACIÓN:**(Rezamos todos juntos en voz alta)

Señor, ilumina la mente de nuestros hijos para que conozcan el camino que Tú has querido para ellos, para que te puedan dar gloria y alcancen la salvación. Sostenlos con tu fuerza, para que alienten en su vida los

ideales de tu Reino. Ilumínanos también a nosotros, sus padres, para que les ayudemos a reconocer su vocación cristiana y a realizarla generosamente, colaborando con tus inspiraciones interiores. Amén.

**CANTO:** Se recomienda "ESTAS DENTRO DE MI"

**VOZ MASCULINA:**

¿Y para ti que necesitas? .....(pausa)  
 No dudes en pedirme bienes espirituales y materiales, .....(pausa)  
 salud .....(pausa), memoria.....(pausa), éxito.....(pausa).  
 Todo te lo puedo dar si no obstaculiza mi plan divino. ¿Que puedo hacer por ti?.....

**(PAUSA)**

**VOZ FEMENINA:**

Ayúdame a estar cerca de ti. .....(pausa)  
 Ayúdame a no quejarme de las cosas que no puedo solucionar ni tengo control. .....(pausa)  
 Bendíceme para que pueda ser YO una bendición para otros .....(pausa)

**CANTO** Se recomienda "NADA TE TURBE; NADA TE ESPANTE"

**VOZ MASCULINA**

¿Tienes alguna alegría que regalarme? .....(pausa)  
 Buenas noticias.....(pausa),  
 un detalle de cariño.....(pausa),  
 has vencido alguna dificultad.....(pausa).

Todo eso es obra mía....Yo te lo he concedido

**(PAUSA)**

**VOZ MASCULINA**

¿Tienes alguna promesa que hacerme?

**(PAUSA)**

**2.-Peticiónes y acción de gracias.**

Todos ponen en común sus intenciones. Aquí se puede prender una velita e ir pasándosela uno a uno para que pida su intención



### **3.-Oración Final: (Rezamos todos juntos en voz alta)**

Señor, Padre santo, Dios omnipotente y eterno, te damos gracias y bendecimos tu santo Nombre: tú has creado al hombre y a la mujer para que el uno sea para el otro ayuda y apoyo. Acuérdate hoy de nosotros. Protégenos y concédenos que nuestro amor sea entrega y don, a imagen de Cristo y de la Iglesia. Ilumínanos y fortalécenos en la tarea de la formación de nuestros hijos, para que sean auténticos cristianos y constructores esforzados de la ciudad terrena. Haz que vivamos juntos largo tiempo, en alegría y paz, para que nuestros corazones puedan elevar siempre hacia ti, por medio de tu Hijo en el Espíritu Santo, la alabanza y la acción de gracias. Amén.

### **CANCION FINAL: "MARAVILLAS HIZO EN MÍ"**

#### **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

4. Meditación
5. Peticiones y acción de gracias.
6. Oración Final: Consagración a María

### **CANCIONERO**

#### **EL ALFARERO**

Jesús yo quiero abandonarme  
 Como el barro en las manos del alfarero  
 Toma mi vida, hazla de nuevo  
 Yo quiero ser, yo quiero ser  
 Un vaso nuevo.

#### **ESTAS DENTRO DE MI**

No necesito alas para volar hasta Ti  
 No necesito fuego para sentir tu calor  
 No necesito dormir para poderte soñar  
 No necesito hablar para que escuches mi voz.

CORO:

Estás dentro de mi tú eres ese gozo del alma  
 el agua de mi jardín que limpia todas mis fuentes.  
 Todos mis nombres, porque soy hombre  
 Porque soy pobre, porque eres Padre.

[CORO]

**"NADA TE TURBE; NADA TE ESPANTE"**

Nada te turbe, nada te espante  
Todo se pasa, Dios no se muda  
La paciencia todo lo alcanza  
Quien a Dios tiene, nada le falta  
Sólo Dios basta.

**"MARAVILLAS HIZO EN MÍ"**

Maravillas hizo en mí  
mi alma canta de gozo  
pues al ver mi pequeñez  
se detuvieron sus ojos  
y el que es santo y poderoso  
hoy aguarda por mi sí,  
mi alma canta de gozo  
maravillas hizo en mí.  
Maravillas hizo en mí,  
del alma brota mi canto  
el Señor, me ha amado  
más que a los lirios del campo  
y por el Espíritu Santo,  
Él habita hoy en mí  
no cese nunca mi canto  
maravillas hizo en mí.

## **Santidad Matrimonial**

### **INTRODUCCIÓN**

El matrimonio cristiano, sellado por el sacramento, implica una vocación a la santidad. La santidad es **plenitud de vida o plenitud de amor**, es respuesta de amor al amor de Dios y esta plenitud de amor, trae consigo la felicidad. Así pues, lo primero de la santidad es el amor y la plenitud de la santidad equivale a la plenitud del amor y su fruto es la felicidad. Esto implica que esforzarse por crecer en santidad equivale a crecer y esforzarse por el desarrollo y perfeccionamiento de nuestro amor y encaminarnos así a nuestra felicidad.

### **CARACTERÍSTICAS DEL AMOR ESPONSAL**

Para poder trabajar hacia la plenitud de nuestro amor y así a la santidad en nuestro matrimonio, debemos analizar las características del amor esponsal. Este es un amor mutuo y abarca todas las formas de amor

1. **AMOR MUTUO:** " Tú te regalas por entero a mí y yo me regalo por entero a ti" En esta comunión de corazones, se juega nuestra felicidad
2. **ABARCA TODAS LAS FORMAS DE AMOR:** El amor esponsal debe ser una armonía entre amor sexual, erótico, espiritual y sobrenatural. Ningún tipo de amor debe ser excluido. Por eso, no existe otro amor humano tan perfecto como el amor conyugal donde se da una unidad corporal y espiritual

### **FORMAS DE AMOR**

1. **AMOR SEXUAL:** Este amor encuentra en el acto sexual su culminación. Este constituye la expresión máxima de la unión matrimonial, cuyo fruto es la procreación de los hijos. Es expresión y camino de una auténtica santidad matrimonial, para lo cual debemos integrar la sexualidad en las otras formas del amor. De lo contrario, corremos el riesgo de vivir una sexualidad disociada y despersonalizante. Así, se nos plantea el desafío que nuestra vida instintiva debe ser asumida y regulada con la ayuda de la gracia ya que de otro modo, no lograremos una vida matrimonial plena.
2. **AMOR ERÓTICO:** Este consiste en que se ama a una persona que tiene cuerpo y está marcada por su sexualidad femenina o masculina. Entonces la realidad de esa persona entusiasma,

despierta una atracción, fascina, enamora. Es la complacencia en la apariencia del cónyuge

3. **AMOR ESPIRITUAL:** Es el amor que se refiere a la calidad espiritual de la persona, a sus virtudes, a sus valores, a la dignidad que posee la persona en cuanto tal. Es el amor que busca en primer lugar el bien del tú, que tiende a la fusión de corazones y no solo de los cuerpos, a vivir espiritualmente el uno en el otro. Este amor es la viga maestra de la santidad matrimonial.
4. **AMOR SOBRENATURAL:** Este amor se refiere a la persona en cuanto ésta es hija de Dios y miembro de Cristo. Por la fe descubrimos en nuestro cónyuge una profundidad y riqueza que no es posible captar sólo con nuestra visión humana. El amor sobrenatural nos capacita para amarlo con un amor semejante al de Dios, que posee la calidad de la entrega, la fidelidad y el heroísmo del amor de Cristo

Así pues, la tarea de santificación matrimonial consiste en lograr la síntesis de todas las formas de amor, donde las polaridades se han unido y potenciado creadoramente, sin suprimir ninguna faceta del amor. Para ello poseemos la garantía de contar con las gracias del sacramento del matrimonio, para ascender a la más alta santidad en la mutua entrega de amor.

### ***CULTIVO DEL AMOR SEXUAL***

Si tomamos en serio nuestra perfección matrimonial, debemos aprender a realizar el acto conyugal de tal manera que sea para nosotros un medio para alcanzar la santidad.

Para ello la sexualidad debe ser expresión de los otros amores, de lo contrario, se convierte en un pequeño infierno ya que la unión no logra superar la barrera del hielo interior.

La mujer no puede aceptar un requerimiento sexual si éste no está acompañado por el amor erótico y espiritual. Es decir, si no se siente amada como persona y recibida en todo su ser. Este amor personal al tú exalta la dignidad del cónyuge, con lo que ella es y vale, con lo que piensa y siente, con su manera de ser. Más allá de esto, la ama y la respeta como imagen de Dios. Por lo tanto, no busca el sexo en sí mismo, sino el sexo de esa persona, con esa dignidad y con esa originalidad que le es propia. Cuando la mujer no es amada de esta forma se produce en ella un rechazo.

Así, en la medida que mi cónyuge sienta en la vida cotidiana cuánto lo respeto y vale para mí, esos sentimientos se reflejarán funcionalmente

en la vida sexual. El termómetro del amor sobrenatural, de la íntima fusión de corazones en Cristo Jesús, es la calidad de la relación sexual. Esta debe ser expresión, camino y garantía de la unión personal y sobrenatural. Cuando el acto sexual no posee esa densidad, se rebaja y pasa a ser sólo la unión de dos cuerpos y no la unión de dos almas que se expresan en lo sensible y en lo sexual. En cambio, cuando el acto sexual es verdaderamente un acto humano y está animado por la gracia y la caridad sobrenatural, pasa a ser un acto santo, un camino de santidad y felicidad.

### ***CULTIVO DEL AMOR ERÓTICO***

El amor a mi cónyuge incluye el amor erótico: yo tengo que despertar una atracción en él o en ella. Debo cuidar mi persona y mi apariencia. A veces las personas no se cuidan en nada, olvidaron el encanto primitivo; se descuidan y así van matando la poesía del amor conyugal.

Para el cultivo de esta forma de amor, debemos reencantarnos mutuamente, no permitir que los lados menos hermosos y negativos de nuestro cónyuge empañen nuestro amor por él. Volver a admirar al tú; redescubrir su encanto y ser capaz de encantar, atraer, y conquistar al otro con mi manera de ser, de hablar, de vestirme etc.

Mi amor debe expresarse sensiblemente, para dar un mensaje que despierte y cautive al otro, que haga palpitar de nuevo su corazón. Para ello hay que esforzarse por agradar y ser cortés, afable, atento, obsequioso. También debemos preocuparnos por manifestarle al otro que te encanta como es, como se ve o lo que hizo.

El amor erótico se relaciona también con el mundo de las caricias y la ternura. Nuestro esfuerzo por la santidad; nuestra autoformación como personas casadas, se juega en gran medida en el cultivo de estas manifestaciones gratuitas de ternura, de delicadeza y, de caricias. De caricias que van desde una mirada cariñosa, a un cogerse de la mano, regalar una flor y tantas cosas aparentemente innecesarias pero que el amor sabe inventar

### ***CULTIVO DEL AMOR ESPIRITUAL***

Este amor es un amor de admiración y profundo respeto al ser que se ama. El respeto permite que el otro sea quien es. Se admira al otro y por ello lo deja ser quien es y lo trata de acuerdo a lo que es. Por que lo ama por si mismo no quiere forzarlo ni adecuarlo según el propio querer. Por el contrario, la falta de respeto bloquea la comunión de pareja.

## ***Características del amor espiritual***

### ***\*Procura la felicidad del tú***

Ambos se estimulan, en una sana competencia, en hacer más feliz al otro. A través de mi amor, el otro debe alcanzar como persona, la felicidad. No se trata de que él sea feliz, sino que sea feliz a través mío: yo tengo que hacerlo feliz. Y para eso yo tengo que pasar a segundo plano. En este camino hay que empezar cada día de nuevo.

¿Cómo se esfuerza la mujer por ganar el amor de su marido? No sólo mostrando sus encantos, sino que debe dar a su marido una cierta paz y cobijamiento en su corazón. Es decir, el marido debe encontrar un hogar en el corazón de su esposa. Esto supone abrirse a los intereses del marido, interesándose por su mundo y lo que él vive.

Por su parte el marido gana el amor de su mujer siendo un verdadero caballero frente a ella. Ella también debe experimentar un encuentro gozoso con él. Debe hacerlo como lo hacía durante el noviazgo.

### ***\*Protege la dignidad del otro***

Debemos hacer sentir al otro lo que el otro vale. Debemos sentir el apoyo incondicional de nuestro cónyuge cuando nos dice: "Yo creo en ti: tú eres lo más grande para mí, más allá de todos los errores que hayas podido cometer.

Por otro lado, debemos saber en lo que está el otro., qué piensa y siente. Tenemos que ser capaces de comunicar lo que nos sucede. Si me doy y entrego mi cuerpo al tú, debo entregarle lo mío, lo que siento, lo que me alegra o me preocupa. Y esto en la conciencia de que el otro al recibir mi cuerpo, recibe mi alma. Así la entrega física estará respaldada, será plena y auténtica porque expresa la entrega de mis sentimientos y el acogimiento de éstos en el corazón del cónyuge.

### ***\*Procura la complementación y aceptación mutua***

Ambos se necesitan uno al otro. Ninguno encarna por sí mismo la totalidad del ser humano. Cuántas veces no disminuimos la personalidad del tú con nuestras actitudes, palabras y gestos.

Para que en el matrimonio exista una comunidad rica y de mutua complementación, es preciso que ambos traten de perfeccionar lo más posible su propia personalidad en un anhelo de superación por amor al

cónyuge. Por otro lado, también es necesario aceptar integralmente a nuestro cónyuge. Se da un sí al tú, tanto en lo positivo, como en sus limitaciones. Para esto debemos aceptar los desengaños que éste nos ocasiona: ERRAR ES HUMANO. Siempre debemos descubrir de nuevo la pepita de oro que hay en el otro y aprovechar los desengaños para volver al corazón de Dios y de ahí comprender al otro, perdonarlo y apoyarlo para que remonte su vuelo a lo alto. Ojalá podamos experimentar en nuestra relación de esposos el misterio de reconciliación y nos tendamos la mano cuando uno haya caído.

**\*Es un amor fiel**

La infidelidad se da cuando yo no entrego por entero mi corazón a mi cónyuge, cuando yo no tengo tiempo para él, sino que me dejo llevar por mis hobbies o le doy prioridad a todo lo demás excepto a mi cónyuge

A lo anterior el Padre Kentenich agrega: " si no aseguramos nuestra vida de oración. Si no cuidamos de recibir con frecuencia los sacramentos, especialmente la comunión y de asistir a la santa misa, si no nos esforzamos por hacer de nuestra vida de amor una vida de sacrificio, entonces podemos estar seguros que no lograremos mantener sin mancha nuestra fidelidad."

**CULTIVO DEL AMOR SOBRENATURAL**

El P. Kentenich dice:" Debo amar a mi esposa y amarla de corazón, sacrificándome por el otro. Pero este amor, en último término, debe brotar del amor a Dios. Esto significa que debo cultivar mi amor a Dios y si éste crece, crece también el amor a mi cónyuge." Esto requiere de un esfuerzo de nuestra parte y de tomar seguros que nos permitan vivir y recibir los sacramentos, fuente de vida para nuestro amor.

¿Cómo es la fuerza de ese amor sobrenatural que nos lleva a amarnos como Él nos amó?

El amor de Cristo es un amor de **iniciativa, magnánimo, heroico y fiel**. Así debe ser el nuestro. Pensemos en un ejemplo: Dios toma primero la iniciativa de mostrarnos su amor. ¿Cuántas veces esperamos que el otro pruebe primero su amor?, que primero nos respete, nos pida perdón etc.

El sacramento del matrimonio nos da la posibilidad de amarnos con un amor hermoso, magnánimo, heroico y fiel. Pase lo que pase, sabemos

que siempre saldremos adelante porque contamos con la gracia para ser un matrimonio fiel, santo, feliz y unido.

***DINÁMICA:***

Proponemos dar un tiempo para juntarse en parejas para reflexionar en torno a las preguntas y llegar a formular uno o dos seguros para trabajar en torno a este camino de santidad matrimonial, a través del perfeccionamiento de nuestro amor.

Luego compartir como grupo los seguros que puedan servir como ideas para los demás.

***PREGUNTAS:***

- *¿Expreso en la vida cotidiana lo que el otro vale para mí? ¿Continúo viendo las cualidades de mi cónyuge o me he acostumbrado? ¿Cómo podemos crecer en eso?*
- *¿Nos preocupamos de reencantarnos mutuamente? ¿Cultivamos las caricias y los detalles en la vida diaria? ¿Qué puedo hacer yo para crecer en esto?*
- *¿Me preocupo de cobijar al otro en mi corazón? ¿En qué detalles concretos lo trabajo y lo demuestro?*
- *¿Le estamos dedicando tiempo a nuestra vinculación como esposos? ¿Nos distraemos juntos? ¿Cómo? ¿Cuándo?*
- *¿Cómo está nuestra vida de oración y sacramentos? ¿Tenemos seguros? ¿Estamos viviendo la misa dominical como alimento y fuente para vivir mejor nuestro amor? ¿Rezamos como matrimonio?*
- *¿En qué áreas de nuestra relación conyugal puedo*
  - *tener más iniciativa?*
  - *Ser más generoso y magnánimo?*
  - *Ser mas fiel?*
  - *Ser más heroico?*



***Padres servidores de la vida:  
El camino hacia una sexualidad integrada.***

El propósito de compartir en nuestros grupos de vida el tema de la sexualidad es porque consideramos que es una dimensión fundamental de la persona humana y del matrimonio.

La sexualidad comienza con la persona, somos seres sexuados desde la concepción, cada uno es persona-mujer o persona-hombre. Dios hizo así las cosas, esta es una verdad revelada.

La sexualidad es un regalo de Dios para vivir la grandeza de la vida matrimonial, y a la vez, es un misterio que ambos debemos descubrir. Es un camino de muchas alegrías pero no está exento de tensiones, angustias, incomprensiones, que producen entre los cónyuges distanciamiento y dificultades.

En este tema vamos a desarrollar algunos aspectos que puedan ayudarnos a vivir nuestra sexualidad descubriendo un camino que nos permita crecer como personas, con claridad de ideas, lleno de ideales y con un espíritu de profunda humanidad.

Es importante considerar que hoy día tenemos en muchos aspectos una mentalidad mecanicista, es decir, tendemos a separar ciertos elementos que en sí constituyen un todo orgánico y esto, nos ocurre muy especialmente con la sexualidad, donde aislamos lo físico de lo psíquico y espiritual.

***1.- IDENTIDAD E INTIMIDAD:***

Queremos considerar en primer lugar, que en el matrimonio somos dos personas; un hombre y una mujer, que somos semejantes y diferentes al mismo tiempo, no somos idénticos. "Somos iguales en dignidad y diferentes en modalidad" (P. José Kentenich). Nuestra igual dignidad proviene de nuestro ser personas y es necesaria para el encuentro y el entendimiento.

La identidad es lo que define a cada persona, es lo que yo creo que soy, es el concepto de mi mismo. Se traduce en las características propias, originales de cada uno, los rasgos físicos, de personalidad, el sello personal, los intereses, las formas de relacionarme con todo lo que me rodea, la forma de vida. Esto es lo que somos cada uno de nosotros y de esta totalidad es de lo que nos enamoramos, quizás en un comienzo nos atrajo algo y con el tiempo nos hemos ido conociendo y descubriendo. Nuestra tarea común es ayudarnos a desarrollarnos como persona.

Una de las características más importantes de la persona es su intimidad, que es ese mundo interior, lo que guardamos dentro, ahí guardamos toda nuestra historia de vida, desde el inicio de la existencia Dios abrió ese lugar, es un espacio sagrado. No es una bodega, es un lugar donde se ha ido formado lo más íntimo que hay en cada uno de nosotros. Es un espacio que no es tan fácil llegar, no es como abrir una puerta y entrar. Hay que hacer un camino, requiere de tiempo, es un proceso. Que importante es entrar en ese lugar y poder mirar y ver lo que hay. Desde nuestro espacio interior somos esposo o esposa, desde ahí nos comunicamos. Este mundo interior crece y se desarrolla.

Cuando le mostramos al otro lo que tenemos, estamos regalando nuestro interior, nos estamos dando, entregando todo lo que somos, y esto se completa cuando el otro se queda con lo que damos, alguien que acoge nuestra intimidad.

Así surge otra dimensión de la identidad, que es la identidad de pareja, que consiste en complementar nuestras interioridades, en compartir lo más profundo de cada uno, en una intimidad común. La forma de mostrar nuestra intimidad se realiza a través del cuerpo, de la mirada, gestos, las manos, la comunicación verbal, las caricias. Esto incluye escuchar, crecer con el otro.

En la medida que vamos creciendo en nuestra intimidad común nos aseguramos de una vida sexual más plena.

## **2.- RASGOS DEL ENCUENTRO CONYUGAL:**

En la vida sexual o en la expresión física de la sexualidad, cada matrimonio debe desarrollar su propia identidad, su propio estilo, lenguaje, frecuencia. Forma parte de nuestra complicidad tener códigos comunes que sólo nosotros conocemos y compartimos. No puede invadirnos la publicidad, los cuentos de los demás, las películas idílicas, sólo nos contaminan y nos producen inseguridades y deformaciones. Tenemos que crear nuestra propia armonía, respetando siempre los límites, el espacio propio, los ritmos.

Para que este encuentro se produzca es necesario que los dos desarrollemos una amistad profunda, de generosa comprensión y ayuda mutua, de elaboración y realización de proyectos comunes.

En el encuentro sexual se requiere la complementación del hombre y la mujer, porque tenemos distintas naturalezas, sensibilidades, ritmos y tiempos de excitación; el hombre se excita con rapidez y la mujer en cambio requiere de estímulos, de palabras y cariños. La naturaleza femenina necesita sentirse acogida, querida, respetada para tener un encuentro íntimo. A veces una pelea, una discusión, una palabra hiriente

no le permiten entregarse y disfrutar de una relación sexual, situación muy diferente para el hombre que por su naturaleza es capaz de separar totalmente un hecho del otro. Muchas veces el no conocer o no reconocer esta realidad produce muchos desencuentros y si no conversamos y buscamos una forma para adaptarnos vamos produciendo un vacío interior. Esto exige un aprendizaje y esfuerzo común, la espontaneidad no es suficiente. Este dialogo que en ocasiones se nos hace difícil requiere de abrirnos y pasar la barrera de la vergüenza o el pudor que nos produce este tema porque eso nos va permitiendo crecer en un amor verdadero.

Todos los matrimonios viven distintas etapas; es como los árboles, como las estaciones del año, a veces estamos en verano, en primavera, en otoño o invierno, pero en todas ellas somos generadores de vida. Incluso, nos pasa que el marido o la mujer estamos en etapas diferentes, estamos viviendo distintos procesos. Es importante reflexionar sobre todas ellas y ver con tranquilidad los momentos de sufrimientos porque ellos nos hacen reconocer y valorar lo que tenemos. En estos momentos ayuda la voluntad y contar con la gracia de Dios.

Otro aspecto del matrimonio de total relevancia es la fidelidad conyugal, no nos estamos refiriendo solamente al adulterio, sino al respeto y a la reserva que le debemos al otro. Esta comprende a la persona en su totalidad, requiere de una conquista diaria, de un proyecto personal y matrimonial, somos fieles porque somos libres, elegimos mantenernos fieles, esta libertad interior nos perfecciona. La fidelidad es la capacidad de conservar nuestro amor, de estar reconquistando nuestro amor, es un anhelo de permanencia. Es aprender a amarnos como Dios nos ama. La ternura y fidelidad de Cristo no tiene límites. Es la decisión diaria de permanecer en la opción a la que nos comprometimos un día ante Cristo y la iglesia, es nuestro compromiso sacramental.

Para vivir nuestro matrimonio en permanente fidelidad necesitamos de la acción de Dios en nosotros, Él nos ayuda a vivir nuestro amor. Es una utopía pensar que podemos vivir esta propuesta de sexualidad matrimonial sin una profunda vida espiritual y de oración conjunta.

Nuestra vida sexual es encuentro íntimo y profundo donde encontramos la alegría interior y enriquecemos nuestra vida personal y matrimonial. La felicidad conyugal integra todos los aspectos de la pareja, la sexualidad no es algo puramente biológico, ligado al cuerpo, si no que mira lo más íntimo de la persona, es una pieza integradora de todos los planos, ya que la vocación del hombre es el amor y toda la vida sexual debe entenderse en torno a él. La sexualidad desconectada del amor y de los sentimientos crea las peores esclavitudes y la más profunda soledad.

### **3.- FECUNDIDAD**

En el desarrollo integral de la sexualidad, la donación mutua lleva implícita un elemento primordial que es estar abiertos a la generación de nueva vida, el matrimonio es también sujeto del plan redentor de Dios revelado por Cristo, en el que estamos llamados a la vida nueva. Uno de los aspectos más sublimes de la sexualidad humana es que es el único medio para dar vida a un ser humano, este es el momento en que el hombre y mujer cooperan real e íntimamente con Dios en la venida al mundo de cada nuevo ser humano. En este sentido nos transformamos en co-creadores.

Al momento de casarnos todos soñamos con algún día formar una familia, pensamos y planeamos el número de hijos, a veces hasta sus posibles características físicas, compartimos todos nuestros anhelos. En el recorrido de este camino Dios nos ha ido regalando la fecundidad representada en ellos, en algunos casos diferente a lo que pensamos. Algunos con el dolor de no tener hijos, otros con menos de los que quisiéramos, y en algunos casos con una familia larga que nos ha requerido esfuerzos de generosidad y entrega.

El otro tema sobre sexualidad trata sobre la "Fecundidad y Sexualidad en el matrimonio según el Magisterio de la Iglesia", trasmite el pensamiento y orientaciones de la Iglesia, por lo que en este texto sólo haremos una corta reflexión del principio de la gradualidad; es decir, el llamado a la santidad, al ideal matrimonial al que nos llama la Iglesia, el cual no debe desalentarnos por las caídas o dificultades que vivimos en diferentes momentos de nuestra vida matrimonial, este es un camino, hay que transitar por él, pero no abandonar el ideal. Tenemos que hacer todos los esfuerzos para vivir las enseñanzas de la Iglesia sobre regulación de la natalidad, en adherirnos a ellas con convicción porque nos ayudan a crecer en intimidad. Este es un aprendizaje personal que nos pide ejercer la renuncia y libertad ya que el conocimiento de la naturaleza humana es una experiencia, es una invitación a vivir según lo que Dios quiere.

Que los factores culturales actuales no empobrezcan nuestro amor, nos llenen de subjetivismo y nos hagan renunciar a conocer la verdad y alcanzarla. Hoy hablamos de prácticas sexuales fuera del matrimonio, de control de natalidad, de procreación sin sexualidad, de uniones homosexuales, divorcio, etc., esta cultura disocia los elementos fundamentales del cristianismo; en los que reconocemos un matrimonio indisoluble entre un hombre y una mujer y que un hijo es un don que se debe acoger.

Es frecuente que los matrimonios vivan dificultades que surgen a raíz de la sexualidad matrimonial, la experiencia ha mostrado que hay caminos que ayudan a salir de ellas, como el dialogo, el consejo de los sacerdotes, la ayuda de matrimonios mayores con experiencia o profesionales adecuados. Hay muchas herramientas que nos ayudan a alcanzar la plenitud.

***Preguntas para compartir en la reunión de grupo:***

- 1.- ¿Qué aspectos de este texto nos iluminan más en nuestra visión sobre la sexualidad?*
- 2.- ¿Qué caminos son los que más nos ayudan a vivir nuestra sexualidad?*

***Preguntas para conversar como matrimonio en la casa:***

- 1.- ¿Hemos encontrado una avenencia en nuestra vida sexual? ¿Qué elementos nos han ayudado a avenirnos?*
- 2.- ¿Conversamos este tema entre nosotros? ¿Compartimos nuestras inquietudes, nuestras alegrías, nuestros encuentros y nuestras tensiones?*

*Si no lo hacemos, si hay aspectos que tenemos vedados, esta es una invitación a que reflexionemos juntos, a abrir nuestro corazón y encontrarnos en la intimidad de cada uno.*

***Padres servidores de la vida:  
El respeto al amor y a la sexualidad.***

***FECUNDIDAD Y SEXUALIDAD EN EL MATRIMONIO SEGÚN EL  
MAGISTERIO DE LA IGLESIA***

1. El tema de la fecundidad y sexualidad toca existencialmente a los matrimonios. Pertenece a la naturaleza propia del matrimonio y, por lo tanto, es de la mayor importancia conducirla adecuadamente para la plenitud de la vida matrimonial.

La voluntad de Dios es que en la vida matrimonial se realice “una íntima comunidad de amor y de vida” (Vaticano II, GS, 48) que pasa por la unión de cuerpo y alma de los esposos.

Es un hecho real que para muchos matrimonios la relación fecundidad y sexualidad se les transforma en un conflicto. Aparte de las dificultades específicas que puede experimentar un matrimonio en su unión sexual, muchas veces este conflicto se produce por la relación a la fecundidad. Esto porque se hace difícil la llegada de un nuevo hijo, o porque se estima que no debieran llegar más, o bien porque a pesar de querer tenerlos, éstos no llegan.

Ante estas dificultades se ofrecen muchas soluciones, apoyadas en distintas concepciones de la sexualidad. La Iglesia, como Madre y Maestra, quiere ayudarnos para que el discernimiento de los esposos en este campo se ajuste al orden querido por Dios. Como católicos tenemos esta ventaja: el Magisterio –confiado por Jesucristo a San Pedro y los Apóstoles, y a su sucesor: el Papa (en conjunto con los obispos cuando se trata de un Concilio), para iluminar nuestro camino de vida. Es el Señor que ha querido dejarnos en la Iglesia su guía para que la fe ilumine todos los ámbitos en nuestro caminar por este mundo, para que la moral nos oriente respecto de lo positivo y negativo en nuestras actitudes y acciones y para que por los sacramentos contemos con la ayuda eficaz para seguirlo como “el Camino, la Verdad y la Vida” (Juan 14.6).

“La Iglesia, consciente de que el matrimonio y la familia constituyen uno de los bienes más preciosos de la humanidad, quiere hacer sentir su voz y ofrecer su ayuda a todo aquél que, conociendo ya el valor del matrimonio y de la familia, trata de vivirlo fielmente; a todo aquél que, en medio de incertidumbre o de la ansiedad, busca la verdad y todo aquél que se ve injustamente impedido para vivir con libertad el propio proyecto familiar. Sosteniendo a los primeros, iluminando a los

segundos y ayudando a los demás, la Iglesia ofrece su servicio a todo hombre preocupado por los destinos del matrimonio y de la familia.” (FC, 1)

## **2. Algunos elementos centrales del Magisterio de la Iglesia para abordar esta materia.**

Al respecto dos consideraciones previas:

2.1. La Iglesia católica es por naturaleza Madre y, por eso, enseña el Evangelio de Jesucristo y sus repercusiones concretas en la conducta de los hombres, considerando con rica y profunda sensibilidad las situaciones concretas de las personas. A veces se cree que el Magisterio de la Iglesia trata con frialdad, con rigidez y con dureza lo que se refiere al ámbito de la fecundidad y sexualidad, sin hacer suya las situaciones difíciles de muchos matrimonios en este campo. Las siguientes citas de documentos magisteriales demuestran lo contrario.

“Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo.” (Vaticano II, GS, 1)

“La Iglesia es ciertamente consciente de los múltiples y complejos problemas que hoy, en muchos países, afectan a los esposos en su cometido de transmitir responsablemente la vida ” (FC, 31)

“El gravísimo deber de transmitir la vida humana ha sido siempre para los esposos, colaboradores libres y responsables de Dios Creador, fuente de grandes alegrías aunque algunas veces acompañadas de no pocas dificultades y angustias” (HV, 1)

2.2. La Iglesia, por ser Madre, es consciente de su responsabilidad por iluminar y animar a sus hijos a seguir la voluntad de Dios. Ella tiene una especial responsabilidad en destacar la primacía de los valores morales en las decisiones y acciones de la persona humana. Así, por ejemplo, del mandato de Jesucristo de amarnos los unos a los otros (Juan 15. 17), el Magisterio de la Iglesia nos ayuda a desprender de esto algunas conductas morales concretas: respetarnos, rechazar la violencia, perdonarnos, ayudarnos, etc. (FC,8). Como buena Madre, su labor no se limita sólo a comprender la debilidad de sus hijos, sino que a mostrarles y animarlos a seguir el plan de amor y verdad de Dios. Como

María, Madre y Modelo de la Iglesia, nos dice: "Hagan todo lo que El les mande." (Juan,2,5)

Los padres de familia saben que en la educación de sus hijos hay que mantener estas dos actitudes fundamentales en su tarea de educadores: acoger con amor las necesidades de cada hijo y, a la vez, encauzarlo por el recto camino con la verdad. Sin duda que esto les causa momentos difíciles: incomprendiones, rabias, desobediencias, pero a larga, los hijos agradecen que sus padres los hayan educado con amor y con verdad, virtudes que influyen efectivamente en su seguridad personal. Haber sentido el amor personal hacia ellos y haber sido orientado según la verdad.

Por eso, la Iglesia, a través de su Magisterio nos explica que lo que entorpece conducir nuestra vida según los valores morales eternos que nos señala el Evangelio, se debe, a causa de nuestra fragilidad humana, al mal uso que hacemos de nuestra libertad, cuando la entendemos como hacer lo que a uno le gusta o le acomoda, y no lo que le corresponde. Por eso, cuando la Iglesia señala que la última palabra en nuestras decisiones la tiene la propia consciencia, exige que ésta haya sido debidamente informada e iluminada. Esto implica, para el católico, dejarse interpelar por la Palabra de Dios que es recibida en la comunidad eclesial guiada por los Pastores, a fin de no caer en un subjetivismo craso.

"En la base de estos fenómenos (divorcios, abortos, esterilización, anticoncepción) está muchas veces una corrupción de la idea y de la experiencia de libertad, concebida no como la capacidad de realizar la verdad del proyecto de Dios sobre el matrimonio y a familia, sino como una fuerza autónoma de autoafirmación, no raramente contra los demás, en orden al propio bienestar egoísta. " (FC, 6)

"Se hace necesario recuperar por parte de todos la consciencia de la primacía de los valores morales, que son los valores de la persona humana en cuanto tal. Volver a comprender el sentido último de la vida y de sus valores fundamentales es el gran e importante cometido que se impone hoy día para la renovación de la sociedad. Sólo la consciencia de la primacía de éstos permite un uso de las inmensas posibilidades puestas en manos del hombre por la ciencia; un uso verdaderamente orientado como fin a la promoción de la persona humana en toda su verdad, en su libertad y dignidad. La ciencia está llamada a ser aliada de la sabiduría." (FC, 8)



### **3. Orientaciones del Magisterio de la Iglesia sobre la fecundidad y sexualidad matrimonial**

Estas orientaciones provienen principalmente de las orientaciones del Papa Juan Pablo II en su Exhortación Apostólica Familiares Consortio (1981), que es el documento pontificio más completo sobre el tema que nos ocupa, continuando la permanente enseñanza de los Sumos Pontífices sobre el tema, últimamente con el Papa Pablo VI (Humanae Vitae, (1968) y del Concilio Vaticano II (1961-1965).

“Precisamente porque el amor de los esposos es una participación singular en el misterio de la vida y del amor de Dios mismo, la Iglesia sabe que ha recibido la misión especial de custodiar y proteger la altísima dignidad del matrimonio y la gravísima responsabilidad de la transmisión de la vida humana.” (FC, 29)

Cada vida humana es creación directa de Dios. Los padres son instrumentos suyos en la gestación del ser humano, pero sólo Dios es quien da el hálito de la vida. Por eso, la Iglesia se sabe responsable de defender la vida humana desde su gestación hasta su muerte, en virtud de que ella “enriquecida con los dones de su Fundador (Jesucristo), observando fielmente sus preceptos de caridad, de humildad y de abnegación, recibe la misión de anunciar el Reino de Cristo y de Dios, de establecerlo en medio de todas las gentes, y constituye en la tierra el germen y el principio de este reino.” (GS,5)

“La Iglesia cree firmemente que la vida humana, aunque débil y enferma, es siempre un don espléndido del Dios de la bondad. Contra el pesimismo y el egoísmo, que ofuscan al mundo, la Iglesia está a favor de la vida: y en cada vida humana sabe descubrir el esplendor de aquel “sí”, de aquel “amén” que es Cristo mismo. Al “no” que invade y aflige al mundo, contraponen este “sí” viviente, defendiendo de este modo al hombre y al mundo de cuantos acechan y rebajan la vida. La Iglesia está llamada a manifestar nuevamente a todos, con un convencimiento más claro y firme, su voluntad de promover con todo medio y defender contra toda insidia la vida humana, en cualquier condición o fase de desarrollo en que se encuentre. Por esto, la Iglesia condena, como ofensa grave a la dignidad humana y a la justicia, todas aquellas actividades de los gobiernos o de otras autoridades públicas, que traten de limitar de cualquier modo la libertad de los esposos en la decisión sobre sus hijos.” (FC, 30)

La Iglesia afirma su defensa absoluta de la vida humana y el rechazo a todo intervencionismo externo sobre los esposos en la decisión sobre los

hijos. Esta intervención puede provenir de políticas públicas, de argumentos científicos unilaterales de índole sociológica, fisiológica y psicológica que desvirtúan el proceso de gestación, de desarrollo y de proyección de la vida humana.

“En el contexto de una cultura que deforma gravemente o incluso pierde el verdadero significado de la sexualidad humana, porque la desarraiga de su referencia a la persona, la Iglesia siente más urgente e insustituible su misión de presentar la sexualidad como valor y función de toda la persona creada, varón y mujer, a imagen de Dios.

Sobre esto, el Concilio Vaticano II afirmó claramente que “cuando se trata de conjugar el amor conyugal con la responsable transmisión de la vida, la índole moral de la conducta no depende solamente de la sincera intención y apreciación de los motivos, sino que debe determinarse con criterios objetivos, tomados de la naturaleza de la persona y de sus actos, criterios que mantienen íntegro el sentido de la mutua entrega y de la humana procreación, entretejidos con el amor verdadero; esto es imposible sin cultivar sinceramente la virtud de la castidad conyugal.” (GS,51) y (FC,32)

Aquí la Iglesia enfatiza la dimensión objetiva en la toma de decisiones sobre la transmisión de la vida, para alertar respecto de la primacía de los motivos subjetivos. Las circunstancias concretas ante una decisión en este campo no deben apartar de una consideración cuidadosa de la naturaleza del acto sexual, que no sólo es expresión de la comunión de amor entre los esposos, sino también conlleva una relación a la fecundidad.

“Es precisamente partiendo de la “visión integral del hombre y de su vocación, no sólo natural y terrena sino también sobrenatural y eterna”, por lo que Paulo VI afirmó, que la doctrina de la Iglesia “está fundada sobre la inseparable conexión que Dios ha querido y que el hombre no puede romper por propia iniciativa, entre los dos significados del acto conyugal: el significado unitivo y el significado procreador”. (HV,12) Y concluyó recalcando que hay que excluir, como intrínsecamente deshonesto, “toda acción que, o en la previsión del acto conyugal, o en su realización, o en el desarrollo de sus consecuencias naturales, se proponga, como fin o como medio, hacer imposible la procreación”. (HV,14); porque los esposos, “cuando separan estos dos significados que Dios Creador ha inscrito en el ser del hombre y la mujer y en el dinamismo de su comunión sexual, se comportan como “árbitros” del designio divino y “manipulan” y envilecen la sexualidad humana, y con

ella la propia persona del cónyuge, alterando su valor de donación "total". (FC,32).

"En cambio, cuando los esposos, mediante el recurso a períodos de infecundidad, respetan la conexión inseparable de los significados unitivo y procreador de la sexualidad humana, se comportan como "ministros" del designio de Dios y "se sirven" de la sexualidad según el dinamismo original de la donación "total", sin manipulaciones ni alteraciones." (FC,32)

"La Elección de los ritmos naturales comporta la aceptación del tiempo de la persona, es decir, de la mujer, y con esto la aceptación también al diálogo, del respeto recíproco, de la responsabilidad común, del dominio de si mismo. Aceptar el tiempo y el diálogo significa reconocer el carácter espiritual y a la vez corporal de la comunión conyugal, como también vivir el amor personal en su exigencia de fidelidad." (FC,32).

En este texto del documento del Papa Juan Pablo II, Familiaris Consortio, conocemos con claridad y profundidad la enseñanza de la Iglesia sobre la relación sexualidad y fecundidad:

+ su significado íntimamente referido a la persona como imagen y semejanza de Dios, a su carácter sagrado y trascendente, y no sólo un asunto de biología reproductiva, sino que corresponde a la naturaleza humana y trascendente de los cónyuges, quienes deben respetar la verdad que Dios estableció en la sexualidad humana.

+ que su comportamiento es de índole moral, ética, por lo que no sólo depende de buenas o malas intenciones personales, sino de criterios objetivos propios de la naturaleza de la persona y de sus actos.

+ que asumiendo la realidad natural y sobrenatural de todo persona humana, hay una inseparable conexión que Dios puso en la naturaleza del acto conyugal y que el hombre no puede romper por propia iniciativa, a saber, la comunión conyugal y la procreación. Por lo tanto, no corresponde moralmente obstaculizar este proceso.

+ que en el caso del anticoncepcionismo los esposos actúan como árbitros, es decir, ellos deciden si seguir o no el orden establecido por Dios. En cambio, al regirse por los períodos de la mujer, se comportan como instrumentos, ministros, que acogen el orden querido por Dios.

+ que la elección de los ritmos naturales personaliza la donación del

matrimonio, porque acepta el tiempo de la mujer, favorece el diálogo, el respeto mutuo, la responsabilidad común, el dominio de si mismo. Respeta el carácter espiritual y corporal del acto conyugal.

En la comunión conyugal, hay una referencia directa a un tercero: el hijo. Los cónyuges, por tanto, deben ser cuidadosos en su apertura a la vida, buscando sinceramente interpretar la Voluntad de Dios en la aceptación o no de la nueva vida. De allí que la comunión sexual no se circunscribe sólo a los cónyuges.

Sin embargo, la Iglesia como Madre, junto con clarificar el orden querido por Dios Creador para la sexualidad y fecundidad, consciente de que es un campo que exige fe y esfuerzo personal, "se hace cercana a muchas parejas de esposos que se encuentran en dificultad sobre este importante punto de la vida moral, conoce bien su situación, a menudo muy ardua y a veces atormentada por dificultades de todo tipo, no sólo individuales sino sociales; sabe que muchos esposos encuentran dificultad no sólo en la realización concreta, sino también para la misma comprensión de los valores inherentes a la norma moral. Pero la misma y única Iglesia es a la vez Maestra y Madre. Por esto, la Iglesia no cesa nunca de invitar y animar, a fin de que las eventuales dificultades conyugales se resuelvan sin falsificar ni comprometer jamás la verdad. En efecto, está convencida de que no puede haber verdadera contradicción entre la ley divina de la transmisión de la vida y la de favorecer el auténtico amor conyugal." (FC,33)

Para seguir este camino de una auténtica sexualidad y fecundidad se necesita "la constancia y la paciencia, la humildad y la fortaleza de animo, la confianza filial en Dios y en su gracia, el recurso frecuente a la oración y a los sacramentos de la Eucaristía y la de la reconciliación." (FC,33). La Iglesia invita a no desanimarse con las dificultades que encontremos en el camino, por las caídas debido a la humana fragilidad que a veces creemos imposible de superar, sino a "continuar en este camino, sostenidos por el deseo sincero y activo de conocer cada vez mejor los valores que la ley divina tutela y promueve, y por la voluntad recta y generosa de encarnarlos en sus opciones concretas." (FC,34)

***Preguntas para compartir en la reunión de grupo:***

- 1.- *¿Qué nos parece lo más novedoso? ¿Qué no sabíamos?*
- 2.- *¿Qué nos parece claro y qué es lo que nos parece difícil de entender?*

GS = Constitución Pastoral Gaudium et Spes, Concilio Vaticano II

FC = Exhortación Apostólica Familiaris Consortio, Papa Juan Pablo II

## ***PADRES SERVIDORES DE LA VIDA – SEXUALIDAD DE LOS HIJOS (SESIÓN 1)***

### ***ORACIÓN***

### ***OBJETIVO***

Este tema está referido a la educación del instinto sexual de nuestros hijos, en la perspectiva de la atracción que ésta produce por una persona del otro sexo. No está referida a temas como la amistad o la identidad sexual masculina y femenina, ni a la información sobre los órganos y funciones sexuales, sino al impulso sexual que abarca la tendencia a poseer y a recibir a la otra persona, para unirse a ella no sólo con el alma sino también con el cuerpo, en un proceso que tiende a culminar en una relación sexual.

El tema lo trataremos en dos capítulos. El primero está dedicado a recordar los criterios fundamentales sobre la sexualidad humana, en su perspectiva antropológica cristiana, con algunas recomendaciones pedagógicas. El segundo capítulo entrega algunas orientaciones sobre la praxis concreta en la educación sexual de nuestros hijos.

### ***MOTIVACIÓN***

Educar la sexualidad en nuestros hijos es una tarea que abarca la totalidad de su persona. Ella se refiere a aquello que pertenece a lo más propio del ser humano: su vocación a amar y a ser amado. Por eso, nos equivocamos si sólo la referimos a dar información sobre los órganos sexuales y su funcionamiento, porque entonces reducimos la educación a una mera dimensión biológica, ignorando su recto sentido y su repercusión en aspectos centrales de la vida humana como son la afectividad, la instintividad, la voluntad, la inteligencia, la vida espiritual.

Nacemos sexuados, como hombre o como mujer, lo cual también definirá en muchos aspectos las dimensiones antes señaladas, que deben estar en la mira de la educación sexual que damos a los hijos. Como padres tenemos la tarea de potenciar su identidad sexual con las características propias de su personalidad y señalar a la vez la necesaria complementación de ambos componentes de toda humanidad: lo masculino y lo femenino, todo esto en la perspectiva de la vocación universal al amor.

El Papa Juan Pablo II expresa de la siguiente manera la doctrina de la Iglesia al respecto: "El amor es, por tanto, la vocación fundamental e innata de todo ser humano. En cuanto espíritu encarnado, es decir, alma

que se expresa en el cuerpo informado por un espíritu inmortal, el hombre está llamado al amor en esta su totalidad unificada. El amor abarca también el cuerpo humano y el cuerpo se hace partícipe del amor espiritual.... En consecuencia, la sexualidad no es algo puramente biológico, sino que afecta al núcleo íntimo de la persona humana en cuanto tal." (FC, 11) De allí que el P. José Kentenich afirmara una y otra vez en sus conferencias pedagógicas: "la educación sexual es educación al amor".

Al educar con esta perspectiva a nuestros hijos, ellos entenderán que su impulso sexual, en todas sus manifestaciones de acuerdo a sus etapas de vida, está inserto en una dimensión que los trasciende como persona individual. No se circunscribe a un efecto puramente personal, a un placer procurado sólo para sí mismo, en solitario o con otros, sino que encuentra su realización más plena cuando es expresión de amor, amar a un tú y saberse amado en forma recíproca. Sin conocer esta dimensión y sin vivir su sexualidad según esta visión antropológica, se dejará llevar solamente por la fuerza instintiva sexual-genital, que paulatinamente conduce no sólo a usar de su sexualidad, sino que a abusar de ella, en búsqueda de nuevas emociones y sensaciones.

Como en todos los instintos humanos -los que en sí son buenos- es necesario considerar un orden en su ejercicio para que se constituyan en una fuerza útil para un recto desarrollo de la persona y no se transformen en impulsos desordenados. El instinto de comer y beber debe circunscribirse a las correspondientes necesidades del cuerpo para no causar un mal: obesidad, anorexia, embriaguez. El instinto de la ira debe también ajustarse a un orden social que cuide del respeto a las personas para no agredir, dañar, atentar contra la vida ajena. Lo mismo podemos decir en relación a las cosas, para darles un recto uso en bien no sólo personal sino también considerando el bien común. Así también el instinto sexual, quizás el instinto más potente en la persona, debe ajustarse al orden del amor, porque aquél no sólo es emoción y placer, sino también es respeto, compromiso responsable, generosidad, búsqueda del bien del tú.

Por esto, si todos los instintos deben ser educados para lograr su recto uso, con mayor razón el instinto sexual necesita de una dedicación más prolija para lograr en definitiva una autoeducación. En una antropología cristiana, la sexualidad es el instinto más afectado por el pecado original, hecho que afectó el perfecto orden que Dios había regalado al hombre. Por eso, es importante enseñar a nuestros hijos a ser dueños de su potencia sexual, como personas libres e íntegras, exigiéndose a sí mismos para orientar su sexualidad en la dimensión de un amor verdadero, y no caer en un impulso autoreferente y egocéntrico. Para esto es necesario ayudarlos a desarrollar la fuerza de voluntad, a

practicar la disciplina consigo mismo, a dejarse iluminar por la inteligencia, a crecer en generosidad, capacidad de renuncia, decisión para podar los excesos y corregir las desviaciones. Niños y jóvenes sin autoeducación, sin capacidad de ser los protagonistas de su camino de vida, son personas incapaces de orientar su vida instintiva, transformándose en esclavos de sus caprichos o de corrientes de pensamiento que abogan por el libertinaje sexual bajo un ropaje pseudo científico.

Para una mejor comprensión de la sexualidad asumimos la visión que el P. José Kentenich entregara en sus estudios sobre este tema. Nos enseña que la sexualidad, entendida como la tendencia de amor entre un hombre y una mujer, que nos saca de nosotros mismos, volcándonos hacia el tú -de acuerdo al postulado inicial en el trato de este tema- posee una triple virtualidad: 1. una tendencia al alma; 2. una tendencia al cuerpo; 3. una tendencia al hijo.

### ***Una tendencia al alma.***

Esta tendencia se sustenta en la concepción antropológica cristiana que afirma que Dios creó al ser humano como un todo espiritual y material, y, por lo tanto, en el amor sexual entre un hombre y una mujer hay también una atracción espiritual. Lo masculino y lo femenino, en cuanto espíritu, buscan unirse íntimamente para lograr una verdadera experiencia de humanidad completa. Se trata de una necesidad interior de complementación de los sexos, que está en el núcleo de la intimidad conyugal y en la que radica lo más propio de la relación de amor. A través de esta dimensión que une alma con alma, el hombre crece como persona al abrirse y recibir el alma femenina, y la mujer simultáneamente se enriquece al abrirse y recibir el alma masculina.

Esta transmisión de vida interior que se expresa a través de miradas, de palabras, de caricias, precisa de tiempo para lograr la hondura, la confianza, la apertura, los gestos adecuados para que realmente toquen el alma. Precisa de un trabajo en el hombre para conocer, respetar y despertar el alma femenina a fin de lograr un encuentro mutuo con plenitud. Lo mismo se pide de la mujer respecto del hombre. Sin este camino virtuoso y profundo, la tendencia del alma puede quedar frustrada, perjudicando el encuentro espiritual de ambos enamorados y reduciéndolo a una pura emoción exterior.

En la educación sexual de nuestros hijos es importantísimo que les hagamos descubrir y valorar esta dimensión. Actualmente ellos están recibiendo información y estímulos que en nada se refieren a esta dimensión del alma, incitándolos a dar libre curso a su impulso sexual



con una visión puramente materialista, deshumanizante y desarraigada de toda concepción profunda y verdadera del amor. Un recto ejercicio de la sexualidad necesita de una explicación sobre el alma masculina y el alma femenina, de acuerdo a la etapa de vida de cada hijo, que le enseñe a considerar esta dimensión cuando experimenta la atracción al otro sexo.

### ***Una tendencia al cuerpo.***

Con frecuencia el impulso sexual se manifiesta por la atracción que ejerce el cuerpo de una persona del otro sexo. Es una característica que la distingue de una mera amistad, en la cual normalmente prima el aspecto espiritual: por simpatía, por avenencia, por intereses comunes. Así como en la tendencia al alma se da el elemento de complementación espiritual, en esta tendencia se manifiesta la complementación corporal: la unión al cuerpo del otro sexo produce un placer correspondiente. Esta experiencia se hace más completa cuando más íntima se hace esa unión, desde la simple observación visual hasta la relación sexual.

Esta tendencia al cuerpo propia del instinto sexual corresponde al querer de Dios. Cuando Jesús eleva el matrimonio natural a sacramento expresa: "¿No han leído que el Creador en el principio los hizo hombre y mujer, y dijo: El hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá con su mujer, y serán los dos una sola carne?" (Mt.19, 4) Es decir, Dios toma lo que El mismo ha colocado como natural en una relación conyugal y lo transforma, por la gracia del sacramento, en reflejo del su amor. Así mismo, le da al cuerpo humano una dignidad en alto grado, tanto como para que El mismo se encarnara y que San Pablo ratifica cuando afirma: "¿No saben Uds. que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que habita en nosotros y que lo hemos recibido de Dios? Uds. ya no se pertenecen a sí mismos, Sabiendo que han sido comprados a un gran precio, procuren que sus cuerpos sirvan para gloria de Dios." (1 Corintios, 6, 19.20)

De esto se deriva la necesidad de educar a nuestros hijos en el respeto a la dignidad de su propio cuerpo y del cuerpo ajeno. El impulso sexual, por lo tanto, debe considerar que si bien está inserto en una relación de amor a un tú que tiene expresión corporal, ésta debe ajustarse a las leyes propias del amor. Por eso, es necesario explicarles que el goce sexual en solitario no expresa amor, sino sólo autosatisfacción individual, y que una intimidad sexual corporal que no se ajusta a un proceso maduro de mutua interioridad (unión de cuerpo y espíritu) y evita llegar a una relación sexual que puede dar origen a la vida de un tercero, atenta contra la realidad integral de la sexualidad. Esto porque extrapola una parte de ella, la más fácil y superficial, perjudicando una

vivencia plena en la vida sexual. En definitiva, triunfa el placer egoísta por sobre una auténtica relación de amor total.

### ***Tendencia al hijo.***

El impulso sexual conlleva también una dimensión de paternidad y maternidad. La gestación de la vida, según el designio de Dios, está ligada al encuentro sexual de un hombre y una mujer. Esto le confiera a la sexualidad humana una dignidad altísima y una dimensión que le pertenece por naturaleza, aunque no necesariamente haya gestación de vida en cada relación sexual.. Así como limitar la sexualidad a una pura dimensión espiritual es un error, o limitarla sólo a una dimensión corporal también lo es, negar la referencia de la sexualidad a proyectarse en una nueva vida, en el hijo, es reducir el amor conyugal a una elipse, que no rompe sus márgenes en la fuerza de un amor generoso y vigoroso, donando nueva vida a la sociedad. Esta dimensión está contenida en el mandato divino de la creación del mundo: "Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla." (Génesis 1,18). Si bien en la educación de nuestros hijos es de la mayor importancia entregarles este criterio para conducir su sexualidad. Lo que por su naturaleza es instrumento de una futura paternidad y maternidad, no puede malgastarse con un trato superficial de la sexualidad.

En su educación habitualmente se enfatiza la necesidad de prepararse para su futuro, para superar los desafíos que se presentarán en el mundo social y laboral, de allí las exigencias que se le pone en relación a su preparación intelectual, volitiva y corporal. En toda buena educación de la juventud se da esta dimensión de futuro para ir plasmando las capacidades y habilidades que necesitarán "cuando sean grandes". Esta misma perspectiva de futuro debe estar presente en la educación de la sexualidad, porque la paternidad y maternidad: la gestación y educación de la vida de los hijos no se improvisa de un momento a otro, sino que debe estar presente en el consciente de los niños y jóvenes.

En la educación de la sexualidad en nuestros hijos es de vital importancia la relación que se da entre padres e hijos. Al afirmar que esta educación es en definitiva una educación al amor, esto no puede quedar sólo en una idea, sino que debe transformarse en una real experiencia en los hijos.

Es un hecho comprobado por estudios científicos sobre esta materia, que la falta de atención personal, de expresiones de afecto, de cuidado cercano y sensible por parte de los padres, despierta con mayor energía la necesidad de buscar, por parte de los jóvenes, una compensación en la práctica sexual genital. La ausencia de demostraciones de cariño

en su hogar repercute no sólo afectando negativamente, la mayoría de las veces, su autoestima o su comportamiento disciplinario, sino también y de manera generalizada, su desarrollo sexual.

De aquí que como sucede en todo proceso educativo, los padres deben seguir con atención cuidadosa las etapas de vida de sus hijos, procurando salir al encuentro no sólo de sus requerimientos de salud, alimentación, conocimientos intelectuales, desarrollo físico, sino que también, y de manera importante, de sus necesidades afectivas.

Así mismo, la educación sexual de nuestros hijos debe integrar la dimensión religiosa. La vida sexual en todas sus dimensiones corresponde a una fuerza que Dios regaló al hombre para su desarrollo integral en las relaciones sociales y la procreación de la vida humana: Por lo tanto, El es quien define su sentido y su proceso y quien más ayuda para su recto uso.

Unir la educación sexual de nuestros hijos a la dimensión religiosa requiere que les enseñemos a entender que este instinto está inserto en el plan de Dios con su vida, por lo cual necesita de su ayuda para no dejarse esclavizar por él, sino saberse fortalecido para encauzar su sexualidad con actitud responsable que lo haga más libre y protagonista de una vida cifrada en el verdadero amor. Esto requiere de la oración, de la vida sacramental, del conocimiento de la enseñanza de la Iglesia al respecto, todo lo cual queremos incentivar como padres.

Una ayuda especialmente positiva es la que proporciona la Sma. Virgen. Ella con su sola presencia ennoblece y purifica el ambiente humano, y con su cuidado maternal protege a nuestros hijos de todas las asechanzas actuales que promueven la exacerbación del instinto sexual en todas sus formas.

El vínculo personal a la Sma. Virgen en la familia -una Alianza de amor con Ella- es un medio probado en la historia de la Iglesia, para despertar en la mente y el corazón de los jóvenes, un anhelo y una voluntad de integridad y transparencia del alma que contrasta con una instintividad desordenada.

### ***DINÁMICA:***

Dar un papel a cada matrimonio con las siguientes preguntas y tiempo para pensar individualmente primero y luego compartir:

Recordando el pasado:

- ¿Cuándo yo tenía la edad de mis hijos, qué sabía y sentía respecto a la sexualidad?.
- ¿Cómo fue mi educación sexual, quién me enseñó, cómo?

- ¿Cuál fue el enfoque integral y desde la perspectiva del amor, religioso, puramente biológico, instintivo?
- ¿Era un tema tabú, lo conversábamos con los amigos, buscábamos noticias o pornografía o le preguntábamos a nuestros padres?

Luego pensar:

- ¿Cómo me gustaría que percibieran este tema mis hijos.
- ¿Qué quiero dejarles al respecto?
- ¿Qué pasos seguir para lograrlo?
- ¿Cómo mostrar las tres tendencias de las que habla el Padre Kentenich?

Finalmente, pedir que se comparta respecto a este último punto.

## **PADRES SERVIDORES DE LA VIDA- EDUCACIÓN SEXUAL A NUESTROS HIJOS (SESIÓN 2)**

**OBJETIVO:** Orientar y entregar herramientas concretas en la educación sexual de nuestros hijos.

### **ORACIÓN:**

Ven Espíritu Santo, inflama mi corazón y enciende en el fuego de tu Amor. Dígnate escuchar mis súplicas, y envía sobre mí tus dones, como los enviaste sobre los Apóstoles el día de Pentecostés.

Espíritu de Verdad, te ruego me llenes del don de **Entendimiento**, para penetrar las verdades reveladas, y así aumentar mi fe; distinguiendo con su luz lo que es del buen, o del mal espíritu.

Espíritu Sempiterno, te ruego me llenes del don de **Ciencia**, para sentir con la Iglesia en la estima de las cosas terrenas, y así aumentar mi esperanza; viviendo para los valores eternos.

Espíritu de Amor, te ruego me llenes del don de **Sabiduría**, para que saboree cada día más con qué infinito Amor soy amado, y así aumente mi caridad a Dios y al prójimo; actuando siempre movido por ella.

Espíritu Santificador, te ruego me llenes del don de **Consejo**, para obrar de continuo con prudencia; eligiendo las palabras y acciones más adecuadas a la santificación mía y de los demás.

Espíritu de Bondad, te ruego me llenes del don de **Piedad**, para practicar con todos la justicia; dando a cada uno lo suyo: a Dios con gratitud y obediencia, a los hombres con generosidad y amabilidad.

Espíritu Omnipotente, te ruego me llenes del don de **Fortaleza**, para perseverar con constancia y confianza en el camino de la perfección cristiana; resistiendo con paciencia las adversidades.

Espíritu de Majestad, te ruego me llenes del don de **Temor de Dios**, para no dejarme llevar de las tentaciones de los sentidos, y proceder con templanza en el uso de las criaturas.

Divino Espíritu, por los méritos de Jesucristo y la intercesión de tu Esposa, María Santísima, te suplico que vengas a mi corazón y me comuniques la plenitud de tus dones, para que, iluminado y confortado por ellos, viva según tu voluntad, muera entregado a tu Amor y así merezca cantar eternamente tus infinitas misericordias.

**Amén.**

### **MOTIVACIÓN:**

Nosotros como padres somos seres humanos y como tales con grandes limitaciones para educar a nuestros hijos; entregándonos al Espíritu Santo y con humildad podemos pedirle que nos guíe en esta delicada labor que "compartimos", el camino será más fácil y el premio será un hijo/hija íntegro espiritual y físicamente capaz de formar una familia cristiana sólida y feliz.

Desde pequeñitos debemos educar a nuestros hijos con una sana identidad sexual, en donde la familia juega un rol muy importante.

Un niño pequeño define su identidad sexual en relación al padre del mismo sexo y toma conciencia de su definición sexual muy tempranamente. Como se es hombre o mujer desde el principio, en una familia en la que existe equilibrio entre la madre y el padre, la identificación se da en forma natural sin que haya que hacer un esfuerzo especial. Igualmente si en ausencia de uno de ellos se presenta con claridad un referente masculino o femenino en la figura de un abuelo, una tía o hermanos mayores.

El problema surge cuando en una familia hay desequilibrios como una mala relación entre los padres: una madre que descalifica a su marido no entrega una imagen paterna fuerte y admirable e impide que su hijo se identifique con él. Un hombre que no respeta a su mujer puede llevar a su hijo a depender excesivamente de la madre y a identificarse con ella porque solidariza con quien es víctima.

Para educar a los hijos con una sana identidad sexual hay que tomar en cuenta los siguientes elementos:

- Un hogar con un padre y una madre presentes, en el que cada uno sirve de modelo de su propio sexo, es importante para la constitución de la identidad sexual.
- Hay que educar a los hijos en la igualdad-entre hombres y mujeres- pero también en las diferencias. Igualdad de derechos y oportunidades, pero diferencia de talentos. Juntos se complementan.
- Inculcar que no es que haya actividades propiamente masculinas o femeninas, sino que formas de hacerlas. Un niño jugará con una

muñeca, pero la transformará en un héroe de acción; en cambio, para una niña será su hija a la que cantará canciones de cuna.

- Resaltar que la femineidad es un tesoro y que hay que cuidarla. La madre con su ejemplo-en cómo se viste y se comporta-tiene que mostrar a su hija la esencia de la femineidad.
- Un padre nunca debe dudar de la masculinidad de un hijo. Un niño con rasgos más femeninos necesita tener una buena relación con su padre para poder imitarlo. Pero si su padre lo ridiculiza o pone en duda su masculinidad, puede sentir aversión por el modelo paterno.

A medida que nuestros hijos van creciendo, comienza a avivarse en ellos su curiosidad sexual, lo que les impulsará a plantear sus primeras preguntas en este sentido. Nosotros debemos dar respuestas simples de acuerdo a su edad y madurez intelectual, concretas, siempre basadas en la verdad y con disposición de profundizar en el diálogo hasta que el niño pierda interés. Es muy importante dejar claro no sólo la mecánica biológica sino que todo es consecuencia del gran regalo que Dios nos da que es "nuestro cuerpo, nuestra sexualidad". Somos hechos a imagen y semejanza de Dios por lo que todo nuestro cuerpo es una obra maravillosa que se debe cuidar y respetar.

### ***¿Qué pasa si nuestro hijo nunca nos ha preguntado sobre sexualidad a los 8 años?.***

Nosotros debemos buscar el momento de conversar con él /ella en forma sencilla y natural. Cuando nuestro hijo ve que sus padres tocan el tema sin inhibiciones, se sentirá impulsado a preguntar o a comentar algo que le inquiete.

No olvidemos que el Sacramento del Matrimonio, nosotros lo hacemos cada día junto con el Señor que nos llena de SU Gracia. Pidamos, pues, que el Señor nos de sabiduría para abrir los canales de comunicación con nuestro hijo y la Virgen María como Madre nuestra y gran Educadora nos ayude y nos guíe en esta gran tarea.

Cuando nuestros hijos llegan a la pre-pubertad surge el "pudor". Como Padres debemos respetar y ser delicados en esta etapa, pues les dará la confianza para recurrir a nosotros frente a cualquier duda. (Evitar por ejemplo: mandarlos a echarse desodorante delante de los amigos, no propagar a viva voz la llegada de la primera menstruación, etc.) Luego en la adolescencia, los cambios endocrinos propios de la edad producen trastornos en lo físico, se tornan perezosos, apáticos o

tremendamente rebeldes. Pasando de la euforia a la apatía, nos marean con el parloteo y las risas y nos aturden con los encierros y el silencio.

Si como adultos sabemos que esto es una etapa superable, con cariño y paciencia lo lograremos. A más portazos, más cariño; y no sermones y regaños.

***¿Cuál debería ser nuestra actitud responsable y cristiana hacia nuestro hijo varón adolescente?***

Cuando notamos cambios sutiles en el interés por las niñas, por ponerse colonia y peinarse, etc...tendremos que promover el diálogo y abrir un canal de comunicación nuevamente con él.

Es necesario recordar que durante la adolescencia y juventud el impulso sexual es muy fuerte, pues en ellos hay altos índices de testosterona, hormona necesaria para que el cuerpo del niño pase a ser adulto. Ésta se libera naturalmente a través de la polución nocturna, fenómeno natural, normal y esperable en esta etapa del desarrollo. Es importante distinguir entre la reacción a un impulso sexual espontáneo y la masturbación que implica un acto conciente. Por esta razón el padre debe acercarse al hijo y "adelantarse" al tema, asegurándole que no hay por qué extrañarse de las sensaciones que son propias de la edad; pero es también propio de su edad ejercitarse en el dominio de sí mismo, animarlo a reforzar su voluntad haciéndola trabajar en otros campos; y mostrarle cómo el dominio de sí lo entrena en la aventura de seguir ideales altos.

En directa relación con su sexualidad, el padre y también la madre deben mostrarle el horizonte del amor verdadero, pero de manera atractiva. Un gran amor también incluye el gozo sexual; por eso mismo, la capacidad de gozar no debe ser empobrecida al confundirla con genitalidad.

La capacidad de gozar auténticamente también se puede enriquecer: eso se consigue teniendo experiencias de gozo que nutren el espíritu, la música, el arte, el cine, la literatura, el deporte, el servicio a los demás, etc.

Con respecto al tema mismo de la masturbación, no hay que dramatizar ni amenazar al hijo o asustarlo. Las obsesiones y los escrúpulos infundados son actitudes muy negativas. Es mejor enseñarle a elegir películas y lecturas y evitar la hiperestimulación sexual o la floja ociosidad que debilita el carácter. En esta materia es necesario insistir más sobre el aspecto positivo de la alegría de elevarse, de vencer, que sobre el aspecto negativo de la falta moral. Debemos tener claro que la



culpabilidad, cuándo no es canalizada hacia propósitos de superación, también debilita la voluntad, pues lleva a abandonar esperanzas de cambio.

***¿Cuál debería ser nuestra actitud responsable y cristiana hacia nuestra hija mujer adolescente?.***

Contarles, papá y mamá juntos todo lo maravilloso que está ocurriendo en su ser biológico. Mostrarle que la apatía, el desgano y las espinillas son sólo cosas pasajeras. Darle un afecto muy grande para que todos esos pequeños desequilibrios anímicos no dañen su joven espíritu con la acumulación de un rencor por la falta de afecto y comprensión. Además explicarle que con su actitud, aunque inconsciente, puede despertar instintos normales en los varones, ellos desearán tocarla, conocerla. Estos instintos buenos puestos por Dios deberán ser cuidados como "dones" que el Señor nos ha dado para completar nuestro desarrollo como personas.

La mujer sentirá el deseo de ser acariciada, poseída por el hombre; el hombre de poseer y acariciar a la mujer. Sin embargo, ello debe ser encauzado "conscientemente" hacia los fines nobles para los cuales Dios mismo los puso: Complementarse hombre y mujer como personas y tener hijos, todo ello, con la bendición de un hermoso sacramento "El Matrimonio".

***EL VALOR DE LA CASTIDAD***

Parece increíble que el ser humano tenga la capacidad de amar tanto a otro, que pueda entregarle toda su vida y todo su cuerpo para siempre. Sin embargo, es así y una de las grandes ilusiones de nuestros adolescentes es encontrar a ese otro yo y una de las grandes riquezas está en reservarse para Él o Ella. En el contexto de este anhelo de encuentro, conocimiento, amor y entrega para siempre, se entiende el valor de la virginidad. Es una reserva, una custodia celosa del propio cuerpo, porque es el tesoro máspreciado que se transferirá al otro yo. La altura y riqueza de la vida en común, de la familia que se forma a partir del sí matrimonial, tiene como base sólida esa reserva, ese depósito previo, lleno de plusvalía, del propio yo y del propio tú.

En los últimos años, la sexualidad se ha trivializado y banalizado. El sexo ha dejado de tener un destinatario cierto en el ámbito de la afectividad. Paradójicamente, la experiencia demuestra que esta ruptura entre sexualidad y afectividad destroza a las personas: "Porque cuando se ejerce la sexualidad con cuerpos, pero sin alma, la relación deja un

vacío enorme. Es manipulación, es utilizar al otro como si fuera algo, en vez de alguien". A corto plazo, la sensación de vacío se transforma en tristeza, soledad.

Como Padres tenemos que estar convencidos de la necesidad de rescatar el sexo y devolverlo al imperio del amor, enseñándole a nuestros hijos, sin amenazas ni prohibiciones, a querer para sí vidas sexuales unidas a un amor grande, comprometido, exclusivo y para toda la vida, que se logra con el Matrimonio ya que es ahí donde se da la plena donación.

Sin embargo sabemos que la tarea no es fácil, ya que la sociedad y el ambiente nos juega en nuestra contra. Pidámosle al Espíritu Santo y a Nuestra Madre y Educadora la Virgen María que nos ayuden a buscar los momentos apropiados para abrir los canales de comunicación con nuestros hijos, pidámosle el tener los sentidos bien abiertos para poder estar atentos a lo que "les está pasando", pidámosle la sabiduría para darles el consejo apropiado y en el momento adecuado, el estar presentes sin atosigarlos, el corregirlos sin irritarlos, el dirigirlos sin esclavizarlos y sobretodo la paciencia para comprenderlos en esta etapa de sus vidas.

***Nos consagramos al ESPÍRITU SANTO, diciendo:***

*Recibe, ¡oh Espíritu Santo!, la consagración perfecta y absoluta de todo mi ser, que te hago en este día para que te dignes ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida, en cada una de mis acciones: mi Director, mi Luz, mi Guía, mi Fuerza y todo el Amor de mi corazón.*

*Yo me abandono sin reservas a tus divinas operaciones y quiero ser siempre dócil a tus santas inspiraciones.*

*¡Oh Espíritu Santo!, dignate formarme con María y en María según el modelo de vuestro amado JESÚS.*

*Gloria al Padre Creador; Gloria al Hijo Redentor; Gloria al Espíritu Santo Santificador.*

*Amén.*

***BIBLIOGRAFÍA:***

- Gonzalo Lafora: "La educación sexual y la coeducación de los sexos"
- Paul, Le Moal: "Una auténtica educación sexual"
- Montreuil-Straus: "Educación y sexualidad"
- Fundación Hacer Familia: " El arte de Educar"

***DINÁMICA:***

Cada matrimonio recibe una tarjeta en donde aparece escrito un mito, lo discute en pareja y luego lo comenta al grupo.

*MITO 1: "Las mujeres cartuchas no gustan".*

- Las adolescentes creen que si no son sexualmente activas no atraen. Se les hace creer que virginidad es sinónimo de ser cartucho. Pero los hombres señalan que siguen sintiéndose atraídos por mujeres seguras, con ideales, que guardan algo para después, sin mostrar todo al tiro. Y que quien defiende su intimidad no es cartucho ni perno, sino que se valora más.

*MITO 2: "Todos lo hacen...y yo también"*

- No está claro que "todos" lo hagan. Lo que ocurre es que se sabe más de los que lo hacen que de los que no, porque estos últimos no quieren aparecer como "barzas o pernos".

*MITO 3: "Las relaciones sexuales sirven para saber si la pareja se aviene en el plano sexual y así enfrentar el matrimonio con mejores posibilidades de éxito".*

- El ajuste sexual se obtiene en una relación con tiempo, tranquilidad y seguridad, por lo que las relaciones prematrimoniales no son una muestra de lo que es una relación plena en la intimidad matrimonial. Por el contrario, estudios señalan que las disfunciones sexuales se deben en su gran mayoría a malas experiencias adolescentes.

*MITO 4: "Las relaciones sexuales son siempre gratificantes cuando se dan con una persona a la cual se quiere".*

- Contrario a lo que los medios de comunicación muestran, el amor no basta para hacer de la experiencia sexual una vivencia plena. La respuesta sexual se aprende y necesita tiempo, tranquilidad, comprensión y amor. Como en la adolescencia las relaciones sexuales son esporádicas y no existe el grado de intimidad y tranquilidad, lo probable es que sea insatisfactoria al menos para uno de los dos.

*MITO 5: "Las relaciones sexuales hacen que aumente la comunicación, haya una mayor intimidad y se enriquezca la relación de pololeo".*

- Por el contrario, la actividad sexual, más que enriquecer la relación, suele empobrecerla. Con las relaciones sexuales en un pololeo se estanca el desarrollo de la intimidad psicológica, la comunicación y el conocimiento mutuo en todos los otros aspectos de la vida. Con frecuencia, las conversaciones giran en torno a planificar dónde y cuándo será el próximo encuentro sexual.

•

*MITO 6: "Si me quieres, tienes que tener relaciones sexuales conmigo".*

Hay muchas maneras de responder a la exigencia de la "prueba de amor".

- "Si me quieres, respetarás mis sentimientos y no me presionarás".
- "Tener relaciones sexuales no prueba que yo esté enamorado. La verdadera prueba es renunciar a ellas hasta que sea el momento adecuado".
- "Te respeto mucho a Ti y a Mí mismo como para tener relaciones sexuales antes que se produzca una entrega plena. He decidido esperar".
- "Bueno, pruébame cuánto me quieres con tu comprensión y tu respeto".
- "Amor o no amor puede resultar en una guagüita y eso sí que importa".
- "Yo te quiero. Pero prefiero mostrártelo de otra forma".

*MITO 7: "A mí no me va a ocurrir".*

- Una característica psicológica de los adolescentes es sentirse invulnerables, no miden las consecuencias. Resulta increíble cómo ni hombres ni mujeres relacionan el acto sexual con el embarazo ni con el contagio de enfermedades de transmisión sexual. No evalúan que aun usando anticonceptivos el riesgo de contagio y embarazo existe "siempre" que se dan relaciones sexuales.

## **NUESTRO MATRIMONIO NUESTRO PATRIMONIO**

### ***¿Qué se entiende por patrimonio familiar?***

Es la riqueza que logra acumular una familia a lo largo de su existencia. Proviene de dos palabras latinas: "patri" que significa algo que pertenece a los padres y "monnio" que designa la riqueza. Se refiere, entonces, al acervo de riquezas que acumulan los padres para sus hijos. Ciertamente que no se refiere, ante todo, a las riquezas materiales, sino al conjunto de valores, principios, creencias, costumbres y normas de vida que constituye el ámbito propio y original de cada familia y que marca la fisonomía propia de un hogar. Los padres van creando poco a poco ese patrimonio, destinado a ser la herencia que dejen a sus hijos. En ciertos casos será un patrimonio abundante y rico, en otros, escaso y pobre. Suele decirse que en la actualidad abundan familias que "son tan pobres", que lo único que logran acumular es dinero".

### ***¿Cómo formar un patrimonio "rico" para dejar en herencia a nuestros hijos?***

Un primer factor esencial en la formación del patrimonio familiar: es el aporte de los cónyuges. Efectivamente, el patrimonio surge del esfuerzo compartido y complementario de los cónyuges que, con el fruto de su amor, han llegado a ser padres de familia. Más aún, podemos pensar que la pieza clave de ese aporte realizado en común, es el diálogo permanente que ellos mantienen. Es fruto del amor compartido y de la reflexión que ambos entregan de modo complementario.

### ***Exigencias para constituir el patrimonio***

Sin embargo, tenemos que calar más hondo. Es preciso distinguir tres exigencias fundamentales en la formación del patrimonio:

- 1.-*Seleccionar* lo que debe ser parte del patrimonio y lo que debe ser excluido: es un proceso de opción permanente.
- 2.-*Elaborar* el contenido significativo y valórico de las cosas, así como las formas de vida, costumbres y metas que se han seleccionado para formar parte del patrimonio familiar; y por último
- 3.-*Conquistar* de modo progresivo las formas, costumbres o actitudes que se quieren adquirir, como también definir los valores que se exigen a las personas que se quiere acoger en la intimidad del hogar, como parte del mundo familiar.

En definitiva, para dejar un patrimonio rico a nuestros hijos, debemos trabajar conscientemente en éste y no dejarlo al azar; preguntarnos qué queremos entregar y cómo lo haremos.

Es grande nuestro desafío como matrimonios cristianos: es necesario abocarnos seriamente a la tarea de forjar un matrimonio santo, donde irradiemos el amor que nos une plasmándolo en gestos de la vida diaria. Nuestro desafío es conformar un nuevo ambiente para que, a partir de nuestros hogares, surja una nueva cultura.

### ***El Hogar, nuestro patrimonio***

Ahora bien, es muy difícil identificar momentos específicos en los que se "transfiere" parte de esa herencia, aunque sin duda los hay. Casi siempre este patrimonio está flotando en el ambiente y se va infiltrando en lo más hondo del alma sin que nos demos cuenta. Por eso nos preguntamos: ¿Qué ambiente es el que están respirando nuestros hijos? ¿Un ambiente lleno de amor, respeto, alegría o uno de tristeza, egoísmo e indiferencia? ¿es un ambiente de "hogar"?. Porque no toda casa constituye un hogar. Hay casas de familia que simplemente funcionan como hoteles o pensiones. Son lugares donde se llega a dormir, a comer, pero donde cada cual vive por su cuenta. El hogar es un lugar donde uno realmente se siente "en casa", porque allí es amado y puede amar, y porque allí encuentra corazones que le acogen y que él puede acoger.

En palabras del Padre José Kentenich (Retiro pedagógico del año 1950) :  
**"Donde hay amor, hay hogar. Donde están el padre, la madre, los hermanos, allí hay hogar. Donde encontramos y damos acogimiento, allí hay hogar"**

El hogar es para el hombre lo que el centro de su tela para la araña: el punto donde se atan y entrecruzan aquellos vínculos fundamentales de amor que sostienen su vida y felicidad. En él se realizan también aquellas experiencias de amor que, humana y religiosamente, sellan del modo más profundo su vida y que constituyen su mayor patrimonio.

*Podemos decir que al hogar lo constituye el "ambiente de amor" que reina en una casa: Tal ambiente es como un clima psicológico que lo impregna todo, influyendo fuertemente en las personas. Si lo que penetra en la casa es la luz y el calor del amor, el ambiente será como el de un día de sol: impulsará a la alegría y la comunicación. Si en cambio, todo está invadido por el frío del egoísmo y la indiferencia, cada uno tenderá a encerrarse en sí mismo. De allí la importancia del ambiente que haya en nuestra casa.*

### ***Las exigencias para un ambiente familiar***

Para poder infundir a una casa ambiente de hogar, se requiere, primeramente, que ella ofrezca las condiciones materiales mínimas de espacio y comodidad que una familia necesita, biológica y psicológicamente para su desarrollo normal. Más allá de ese mínimo material indispensable, se requiere que el aspecto físico de la casa (por modesta que ella sea) refleje preocupación por hacer la vida más agradable a los demás: orden, limpieza y belleza. Nada de esto requiere grandes gastos. Se logra sólo con amor y esfuerzo. En el ranchito más humilde, un vaso con algunas flores sobre la mesa es ya signo de que alguien está cuidando de que en la casa haya más alegría.

Muchos otros detalles semejantes nos invitan, junto con entrar en una casa, a sentirnos acogidos o incómodos en ella. Son cosas al parecer pequeñas, pero decisivas para un buen ambiente.

Pero, ciertamente, lo que con mayor fuerza sella el ambiente de una familia es el tipo de trato que se da entre sus miembros. Aquí es importante revisar tres cosas:

### ***1.-El vocabulario:***

En él se juega el respeto ante los demás, que es la primera condición para sentirse acogido y querido. El uso de palabras groseras o de insultos es la antesala de la violencia. Además, atrofia el sentido para la delicadeza, sin la cual no puede crecer el auténtico amor.

### ***2.- Amabilidad y servicialidad***

También son muy importantes la amabilidad y servicialidad, pues de ellas dependerá hasta qué punto se genera un clima de egoísmo en el que cada uno procura tan sólo la propia comodidad, o una atmósfera cálida de generosidad, donde la preocupación de cada uno por los otros, está permanentemente estimulando y exigiendo iguales respuestas de los demás.

### ***3.- Las expresiones de cariño***

Finalmente, las expresiones de cariño revisten especial importancia que se den en una familia, porque un cariño que no se expresa termina muriéndose. Aquí debe atenderse a nivel de diálogo (que manifiesta el grado real de interés por los demás, y estimula la confianza y el intercambio), a las formas de saludo y también, al tipo de frecuencia de las caricias.

Es cierto que el ambiente del hogar depende de todos, pero cabe a nosotros, los padres, la principal responsabilidad de impregnarlo, dando el ejemplo de lo que queremos como estilo para nuestra familia..

**Dinámica**

Responder individualmente y luego intercambiar y comentar con su cónyuge.

1.- *¿Cómo es el ambiente que respiramos en nuestro hogar?*

.....  
 .....  
 .....

2.- *¿Cómo son las demostraciones de afecto en nuestra familia?*

.....  
 .....  
 .....

3.- *¿Cuáles son las fortalezas de nuestra familia? y ¿las debilidades?*

.....	.....
.....	.....
.....	.....
.....	.....

4.- *¿Qué recuerdos nos gustaría se llevaran nuestros hijos de nuestra familia?*

.....  
 .....  
 .....

**Trabajo matrimonial:** De acuerdo a las carencias y/o fortalezas de su matrimonio y familia: escriban aquellas actitudes que deben trabajar (en el caso de ser una carencia) o matener (en caso de ser una fortaleza) Ej: Contestar de buen modo, preparar un rico almuerzo el día domingo, cuidar el vocabulario, hacernos cariño, cuidar que nuestra casa sea un lugar acogedor, etc.

*Los " 10 Mandamientos" de nuestro patrimonio familiar*

- 1.-.....
- 2.-.....
- 3.-.....
- 4.-.....



5.-.....

6.-.....

7.-.....

8.-.....

9.-.....

10.-.....

## ***COSTUMBRES Y VIVENCIAS FAMILIARES***

Todas aquellas cosas que con mayor fuerza sellan el ambiente de hogar, no deben quedar abandonadas a la fluctuación de las ganas o de los estados de ánimo, sino asegurarse mediante costumbres familiares. Éstas equivalen a las "leyes" no escritas de la familia. O a las "estructuras" que condicionan y regulan su vida. Desde la limpieza y el orden, hasta el vocabulario y las formas de saludarse o expresarse cariño, todo ello debe sustentarse en costumbres nacidas de la experiencia misma de cada hogar.

### ***Relación entre espíritu y forma***

Existe una retroalimentación entre espíritu y forma. Cuando se practican formas carentes de espíritu, o simplemente se imponen por obligación, entonces tenemos lo que se llama "formalismo", y el formalismo mata la vida. Y eso es lo contrario de lo que aspiramos. No podemos imponer a nuestros hijos un estilo de vida. Este se gesta, se transmite, nace y se sustenta en el "alma" de la familia.

El espíritu (es decir, nuestra fe, los valores y criterios del Evangelio, los ideales que nos animan) necesita expresarse y asegurarse en formas.

- las formas expresan,
- son un camino y
- una protección del espíritu.

Para empezar a trabajar tenemos que develar nuestras malas costumbres, aquellas que no concuerdan con nuestro espíritu. Ahora nos interesa sobre todo reafirmar nuestras buenas costumbres y cultivar aquellas que protejan y expresen el espíritu que queremos ver resplandecer en nosotros.

Si nos referimos al campo en que se dan, podemos distinguir costumbres en el orden religioso, en el campo de las relaciones interpersonales, costumbres en el orden económico, en relación a nuestro standard de vida familiar; costumbres en la forma de hablar, en la forma de divertirnos,...

### ***Vivencias de hogar***

La familia y con ella el hogar, constituye el lugar natural y el instrumento más eficaz de humanización y de personalización de la sociedad, afirma Juan Pablo II en su encíclica Familiaris Consortio (Nº 43). Cada día se nos hace más evidente la inmensa trascendencia que posee la familia y la vivencia del hogar para el equilibrio y sanidad

sicológicos de la persona, para la edificación de una sociedad justa y solidaria y la captación del misterio del Dios que es familia.

En nuestro hogar hemos tenido experiencias anímicas. Sin experiencias afectivas no hay hogar, o al menos no hay un hogar profundo, un hogar que nos haya captado hondamente.

### ***Celebraciones familiares***

Celebrar en familia es tener una experiencia gozosa respecto de alguna realidad que tiene valor para ella. La fiesta celebrada en familia, aquella que llena de alegría a sus miembros y los toca íntimamente, pasa a ser una vivencia positiva para cada uno de sus integrantes. Esta vivencia positiva tiene la virtud de abrir camino a los valores de la vida familiar hasta lo más profundo de la persona, es decir hacia el subconsciente. De ahí su enorme importancia. Esta interiorización, a través de una vivencia positiva, se produce por un proceso de asimilación de los valores que calan hondo en la personalidad. La condición para que esta interiorización exista es que a través de aquella fiesta se logre una auténtica vivencia.

*¿Qué es vivencia?* El concepto de vivencia tiene una importancia fundamental en todo proceso educativo. Hablamos de vivencia para referirnos a una experiencia múltiple, en la cual participa, por un lado la inteligencia que entiende lo que está sucediendo en su significación, por otro la voluntad que se adhiere a él y sobre todo el corazón, que le da un acogimiento interior cálido. Cuando alguien estudia su lección de álgebra, está captando su contenido con la inteligencia, pero no hay una repercusión en el corazón, no hay una vivencia. En cambio, tiene una vivencia cuando le sucede algo significativo, algo diferente a lo habitual y que lo toca por dentro haciéndolo crecer.

Las vivencias al sacarnos de lo ordinario, permiten captar la parte festiva y esperanzadora de la realidad.

Cuando nos reunimos para celebrar algún acontecimiento, como podría ser el cumpleaños de alguno de los miembros de la familia, lo que en realidad estamos celebrando es el valor que se atribuye a la existencia de esa persona. Lo que se celebra siempre es algo relacionado con personas y toda celebración en primer y último término, debe desembocar en ellas. El celebrado debe percibir que él es la fiesta y no un simple pretexto. Es una ocasión para acogerse mutuamente en el corazón y así poder crecer juntos.

Hoy es fiesta porque puedo darte una alegría y yo mismo puedo alegrarme contigo. Te hago experimentar lo mucho que te apreciamos y valoramos, porque abrimos puertas para que te sientas útil y necesario y nos alegramos al saber que tienes un campo de acción o influencia propios; por todo ello y porque disponemos de este momento propicio para decirte cuanto te queremos y lo importante que eres para nosotros.

En una celebración es importante crear todas las condiciones para que las personas se sientan integradas, cómodas y puedan participar positivamente en la actividad común. Lo más propio de este espíritu de familia reside en la benevolencia con que es recibido todo lo que proviene de cada uno de los miembros de la familia: todo interesa y todo es bien recibido.

En una familia católica es conveniente que las fiestas familiares comiencen con una oración. De entrada, esto centra y crea un clima particular. En una fiesta religiosa como Navidad, Pascua, Primera Comunión o Matrimonio, esta oración y la intención que se expresa en ella, son indispensables para darle contenido, destacando las verdades y los valores implicados en esa celebración.

Algunas fiestas propiamente familiares que podemos celebrar:

- Cumpleaños de cada uno
- Bautismo
- Santos
- Aniversario de matrimonio de los papás
- Primera comunión
- Confirmación
- Graduación
- Matrimonio de un hijo
- Momentos significativos en la vida de cada miembro de la familia

### ***Costumbres religiosas***

Debemos cuidar que nuestros hijos tengan vivencias afectivas profundas. Primero aquellas vivencias que entrañan un valor moral, que despiertan afectos de gratitud, de piedad, de respeto, de interioridad. Todo esto pertenece al hogar. Una persona que no posea estas realidades no puede tener una vivencia religiosa de hogar. Tenemos que cuidar que el hogar sea portador de lo religioso; que la religiosidad de nuestros hijos esté ligada a este lugar.

Si hemos tenido un hogar católico, sobre nuestro hogar natal se inclina el cielo. En nuestro suelo natal, no sólo hemos tenido vivencias afectivas

sino también vivencias marcadamente sobrenaturales, religiosas. ¿Qué les puedo decir a los padres y madres de familia? ¡Qué no subestimen cosas de este tipo, en especial, las costumbres religiosas! (Padre José Kentenich).

En cuanto a las costumbres propiamente religiosas, algunas pueden ser: el rezo del Rosario, la celebración del Mes de María en familia, la preparación de la Navidad, el vivir el año litúrgico. ¿Cómo hacerlo vida en la pequeña Iglesia doméstica que es nuestro hogar? Pensemos en la Cuaresma. ¿Cómo celebramos este tiempo litúrgico en nuestra familia? Es una ocasión apropiada para enseñar la solidaridad con la Iglesia, por ejemplo a través de las alcancías que se entregan en las parroquias. Es posible llegar a incorporar el espíritu de este tiempo litúrgico, pero para eso hay que cultivarlo, explicar a los niños que sentido tiene esa alcancía, con que espíritu debemos reunir el dinero, es decir: motivarlos. ¿Cómo celebramos la Pascua de Resurrección? ¿Tenemos formas propias para hacerlo, más adecuadas que las de buscar simplemente huevitos de Pascua? Esta celebración no puede reducirse sólo a esta costumbre. Tenemos que crear formas propias, adecuadas.

### ***Regalo y Desafío***

Nuestros hijos recibirán como por osmósis, las sanas costumbres que cultivemos. Y eso es extraordinariamente valioso, porque así las arraigan en su subconsciente, ya desde la niñez. Estas costumbres recibidas por tradición familiar, en algún momento también tienen que motivarse y asumirse conscientemente. Lo exige el choque ambiental al cual serán sometidos. Si ellos no están provistos de una fuerte conciencia de misión, sucumbirán ante la presión ambiental. Ahora bien, cuando la persona tiene una clara conciencia de misión, no se limita sólo a resistir al ambiente, sino que busca también transformarlo y conquistarlo y de ese modo, realmente estamos contribuyendo a construir un mundo nuevo.

### ***Dinámica grupal***

Se divide el grupo en 2 subgrupos a cada uno se le asigna una pregunta para trabajar durante 20 minutos. Primero cada persona reflexiona en forma personal, después comparte con su subgrupo. Se toma nota de lo más importante para ponerlo en común con el grupo total y sacar conclusiones.

### ***Primer subgrupo:***

*¿En qué aspectos de nuestra vida personal, matrimonial y familiar tendemos con más frecuencia a mimetizarnos con nuestro ambiente? Por ejemplo: Televisión, fiestas después de las 12:00, fines de semana paseos al Mal, formas de celebrar,.. ¿Qué nos lleva a eso?*

**Segundo subgrupo:**

*¿En qué aspectos de nuestra vida personal, matrimonial y familiar nos diferenciamos más radicalmente con nuestro ambiente? ¿Por qué?*

**Dinámica matrimonial**

Cada matrimonio se deja un tiempo en la semana para conversar algunas de las siguientes preguntas:

- 1.- *¿Qué costumbres propias tenemos como matrimonio y familia, que son más características nuestras?*
- 2.- *¿Qué costumbres nuestras contrastan más con nuestro ambiente?*
- 4.- *¿Qué nuevas costumbres quisiéramos cultivar?*
- 5.- *¿Qué costumbres deberíamos erradicar?*

Bibliografía: Fe y vida matrimonial P. Hernán Alessandri "El amor y la familia" "Nuestro estilo de Vida" Padre Rafael Fernández  
 "Viviendo en Familia" Padre Jaime Fernández  
 "Desafíos de nuestro tiempo" Padre José Kentenich

## **NUESTRO TIEMPO EN FAMILIA**

### **1.- OBJETIVO DE LA REUNION**

Revisar el uso del tiempo libre y nuestras formas de divertirnos

### **2.- ORACION INICIAL**

### **3.- MOTIVACION**

#### ***Nuestras costumbres en el campo de la diversión***

La entretención pertenece a la integridad orgánica de nuestra vida. Tenemos que crear formas de pasarlo bien, de gozar en familia, hacer paseos, caminatas, bicicletadas en familia, jugar al aire libre, o jugar a las cartas, entretenernos juntos.

Sin embargo el ritmo de vida actual nos lleva a vivir de una manera enfermiza.

Pensemos en las fiestas a las que van nuestros hijos y que empiezan a las 12 de la noche o a la 1 de la madrugada...

Existe además otro problema: muchas veces pasa que el hombre se divierte, lo pasa bien, juega tenis, fútbol, etc., y la mujer (si es que lo acompaña) mira cómo juega, cómo pesca... Es decir, las entretenciones, el deporte, son del hombre, no de los dos. Y entonces ¿qué hace la mujer? Busca otras entretenciones: va a clases de gimnasia, de pintura, a tomar té, a jugar cartas... El resultado es que cada uno anda por su lado...

Tenemos que pasarlo bien, por cierto, pero sanamente. ¿cómo se divierten, cómo lo pasan bien ustedes como familia? ¿y ustedes dos como matrimonio, no lo pasan bien, no salen, no hacen nada en esta línea?.

Buscamos enriquecer nuestras costumbres. Algunas, por cierto, las asumiremos de nuestro medio, porque son positivas. No todo lo que nos rodea está mal, ni mucho menos. En nuestros hogares se han ido gestando muchas costumbres sanas que corresponden a nuestro espíritu. Por ejemplo, a nuestros hijos no les pedimos una actitud crítica. Ellos asimilarán por "ósmosis" las sanas costumbres que cultivemos. Es decir, van a recibir esas costumbres, por así decirlo, con la leche materna. Y eso es extraordinariamente valioso porque así las arraigan en su subconsciente, desde la niñez.

Ahora bien, esas costumbres recibidas por tradición familiar o ambiental en algún momento también tienen que motivarse y asumirse conscientemente. Lo exige el choque ambiental al cual serán sometidos.

Por eso, tenemos que concientizarnos y concientizar a nuestra juventud; de lo contrario los dejamos desvalidos frente a un ambiente adverso que los acusará, los marginará y los catalogará como "pájaros raros". Si ellos no están provistos de una fuerte conciencia de misión, sucumbirán ante la presión ambiental: ¡cómo te vistes así! ¡cómo no fuiste a ver tal película!, ¡cómo esto, cómo esto otro...! Y el joven empieza a sentirse marginado del ambiente en su colegio o en la universidad, porque no es como los demás...

Ahora bien, cuando esa persona tiene una clara conciencia de misión, no se limita sólo a resistir al ambiente de su entorno, sino que busca también transformarlo y conquistarlo. De ese modo, realmente estamos construyendo un mundo nuevo.

Las costumbres no surgen solamente cuando se asume funcionalmente lo que existe. También tienen que gestarse "a propósito".

### **¿Cómo sucede esto?**

En primer lugar, por ejemplo, muchas veces en una jornada, en un retiro, se reciben motivaciones y surge la inquietud: en realidad podríamos hacer esto; o, personalmente, podría empezar a hacer tal o cual cosa: rezar, por ejemplo, a la hora de las comidas, etc. O, respecto a lo que hablamos acerca de la manera de administrar el dinero, se conversa y luego se inicia determinada práctica.

Las costumbres se generan y afianzan por repetición de actos. Pero, para que sean fecundas, deben ser actos que respondan a una motivación valórica, de tal manera que se sienta que el esfuerzo por instaurar esa costumbre vale la pena, pues ennoblece y enriquece nuestra persona.

Otra posibilidad de gestar nuevas costumbres se da cuando las forjamos a partir del ideal, pensamos cómo podríamos concretizarlo o encarnarlo en la vida cotidiana. Y así, poco a poco se empiezan a generar estas nuevas costumbres hasta que pasan a ser algo adquirido que nos pertenecen como una "segunda naturaleza".

Sin embargo, debido al pecado original, para que esas costumbres se mantengan, es necesario tener siempre el espíritu en alto. Si el espíritu decae, las costumbres pasan a ser un formalismo, una cáscara. Se guarda lo exterior, pero ya no se tiene la fuerza interior del espíritu, ya no se está tan arraigado en lo sobrenatural, a tal punto que esas costumbres ya no tienen fuerza y pasan a ser un mero formalismo; entonces bastará que haya un cambio en el ambiente para que todo se tire por la borda.

### **¿Cómo nos entretenemos?**



A todos nos gusta entretenernos. No sólo porque rompen la monotonía de lo cotidiano, sino porque responden a una necesidad muy profunda del corazón humano: la de compartir.

Sin embargo, el compartir no se da siempre en el mismo grado. A veces es muy superficial. Otras, alcanza mayor hondura: nos sentimos personalmente acogidos, se nos vuelve fácil abrir el corazón y contar cosas más íntimas de la propia vida. En tales casos decimos que se dio "un ambiente familiar". Porque la familia es justamente eso: la comunidad donde se comparte lo más íntimo, el amor y la vida.

Nuestra meta es forjar una familia natural y sobrenatural sana. Para lograrlo es necesario que lo sobrenatural fructifique, tiene que haber no solamente un espíritu sano sino un cuerpo sano. Por eso la necesidad de aprender a jugar, a divertirnos, a distraernos sanamente.

¿Cultivamos un estilo diferente los días de semana en relación a los domingos o días de fiestas? ¿en qué se nota esto?

Hay familias para las cuales la entretención del domingo consiste en visitar tal o cual mall, a comprar o a vivir un momento de placer concentrado en los artículos de consumo etc. Hay otras familias que sí favorecen la vida familiar participando en actividades juntos como por ejemplo, salir de paseo al campo, etc.

En nuestro estilo de entretención de la familia, no podemos dejar de lado, las vacaciones, ¿qué lugares frecuentamos? ¿qué criterios tenemos para elegirlos? ¿nos ayudan a descansar y a favorecer nuestros lazos familiares? A veces se escucha que las vacaciones han sido agotadoras, hemos viajado de un lado para otro. ¿Qué estilo cultivamos en ellas?

Pensemos también en las fiestas. Es sorprendente que hoy sea de buen tono empezar las fiestas a las 12 de la noche o a la 1 de la madrugada. ¿Es una manera de divertirse sanamente? Por otro lado, para muchos existe la moda de festejar a los niños en un club, cuando tienen apenas 3, 4 o 5 años. ¿Puede ser sencilla esa forma? Tampoco puede serlo que niños de 10 años vayan a fiestas como los adultos y practiquen los mismos bailes que ellos.

¿Qué elementos debemos considerar para crear un ambiente sano en relación al uso del tiempo libre y de esparcimiento?

### ***-Cultivar la alegría:***

El Padre Kentenich dice:

"Si en nuestras familias no damos alegría a los niños, la familia se convierte en un peso. Debiéramos decir, "mi familia es mi reino". Allí podemos hacer todo: podemos hacer gimnasia, bailar, jugar, cantar, gozar y hacer las paces. También debiéramos proporcionarnos

tranquilamente las alegrías de una buena mesa, una buena cocina, una buena disciplina."

Cuán importante es el cultivo de un ambiente de alegría; esta actitud nos ayuda a mirar la vida con optimismo, apertura y admiración.

***-Cultivar sanamente los hobby:***

Todos debiéramos tener nuestros hobby: el deporte, coleccionar algún objeto, escuchar música, leer, hay todo tipo de hobbies. Pensemos ¿cuáles son los míos? y ¿cuáles compartimos como matrimonio? ¿Cuáles tenemos como familia?

***-Cultivar nuestros talentos:***

Para procurar una vida sana, equilibrada debemos desarrollar más nuestra personalidad, descubriendo nuestros talentos y los talentos de nuestros hijos. Esto es para nosotros una doble tarea. El Padre Kentenich decía:

"Sin palabras que alienten, con modestia y discreción, que alaben y despierten, hay muchas cualidades en el hombre que quedan atrofiadas."

A través de las diferentes etapas de nuestra vida se van descubriendo los talentos, se van manifestando en los gustos e inclinaciones, en las aficiones que se van desarrollando. Para nosotros como padres, que importante es conocer a cada uno de nuestros hijos, para potenciar sus talentos y ayudarlos a cultivarlos.

***-Cultivo de la creatividad:***

Es importante desarrollar la creatividad en nuestra vida de esposos, tener nuestros entretenimientos propios, hacer excursiones, ver alguna buena película. Darnos sorpresas agradables y tener gestos originales que fomenten y enriquezcan nuestras expansiones.

Esta creatividad tiene una inmensa gama de manifestaciones en nuestra vida familiar. ¡Cuánto podemos hacer juntos! Hay familias que son muy ingeniosas, por ejemplo: el día domingo comen juntos y tienen una larga sobremesa, preparan algo en común; otras organizan paseos campestres, juegos, concursos y competencias. Otras familias en vacaciones van en ayuda de familias necesitadas, realizan misiones familiares, etc.

### ***Dinámica grupal***

Nos separaremos en dos grupos:

Primer grupo:

Recoger experiencias positivas de los diversos modos de entretenernos como familia (dividir, si es el caso, de familias con niños pequeños y familias con hijos adolescentes)

Segundo grupo: Recoger buenas experiencias sobre el modo de entretenerse como familia con hijos mayores de 16 años.

Ambos grupos se juntan y exponen lo trabajado y se enriquece con el aporte de los otros.

### ***Dinámica matrimonial***

Proponerse alguna actividad para realizar juntos en la semana, que los entretenga y recree.

## **ANEXO**

### **Las vacaciones**

El aburrimiento es uno de los grandes enemigos de los chicos en tiempo de vacaciones. Disponen de muchas horas al día para ellos mismos y si no se está atento, es decir, si sus padres no prevén en qué emplearán tantas horas "muertas", lo ordinario es que se conviertan en peleles de la pereza, con sus secuelas negativas de sensualidad y egoísmo.

También en esto es preciso estar al quite y prever las cosas con tiempo. Y prever es anticiparse a lo que han de hacer, marcándoles metas y objetivos realistas. Se ha de pensar, por ejemplo, en la tarea que durante los días de vacaciones harán, los pormenores del lugar donde residirán.

Sin imposiciones, con flexibilidad a la par que con firmeza, se les ha de ayudar a concretar esos planes. Porque descansar, objetivo muy laudable en época de vacaciones, no consiste en pasarse el día sin

hacer nada, tumbados al sol por la mañana o en vela festiva por la noche. Es saber, con imaginación ciertamente, sacarle partido al tiempo con actividades de lo más variadas, planes atractivos que ayuden a descansar en el cuerpo y en el alma.

De todo ello, quizá lo más difícil sea ayudarles en la organización de las fiestas con sus amigos, de manera que sean a la vez sanas y divertidas. No hay que esperar mucho. Cuando andan entre los quince y dieciséis años es quizá el mejor momento para anticiparse y ayudarles en estos montajes. Porque, como aconseja la experiencia, ni las prohibiciones sirven de ayuda, ni los consejos moralizantes les previene. En todo caso pueden disgustarles y predisponerles en contra.

Sé de padres a los que ha dado buen resultado organizar fiestas familiares en el mismo lugar de veraneo. Y lo han hecho junto con otras familias que sienten igualmente la preocupación por la formación recta de sus hijos. En un local social o en el jardín de una casa que reúne condiciones, han hecho posible que la diversión de sus hijos discurriera por canales de sana alegría y regocijo, demostrando con ello que no es necesario recurrir a lo grosero o chabacano para que los chicos lo pasen en grande. Son fiestas de familia, decentes y simpáticas, en las que se demuestra que el pasarlo bien no está reñido con la corrección y el buen gusto.

En verano suelen ser también frecuentes las excursiones a la playa o a algún sitio típico donde los chicos quedan solos. Como es lógico, antes de darles permiso - que nunca se debe dar por supuesto - es preciso enterarse bien del plan que proyectan: dónde piensan ir, con quién y en qué lugar pasarán la noche en el caso de que la excursión lo requiera; qué persona mayor les acompañará, etc.

No digo que en todos los casos la respuesta haya de ser negativa. Pero es preciso tomar unas cautelas mínimas si se quiere prevenir un riesgo casi seguro. Como en todo lo que roza la libertad personal, las recetas genéricas no sirven. La decisión se ha de tomar sopesando los pros y contras de esa salida, el grado de formación de los chicos, así como las condiciones que reúne el sitio donde se alojarán y la garantía que merece la persona mayor que los acompaña. Sólo entonces se estará en condiciones de dar un sí o un no reflexivo y, por tanto, responsable.

Como el tiempo de vacaciones, especialmente en verano, es largo, y a los chicos suelen quedarles aún varias semanas libres antes de que comience el curso, lo mismo que en otros países - y ahora también en el nuestro - podrían seguir la costumbre de buscarse una ocupación o trabajo remunerado. Algunos estudiantes aprovechan esos días de vacaciones para trabajar en tiendas, en la distribución de determinados productos, etc.

Consiguen así atender sus propios gastos, ayudar en las tasas de matrícula descargando un poco el déficit económico familiar, de paso que adquieren el hábito de la laboriosidad y gana en sentido de responsabilidad. Es, sin duda, la mejor terapia contra el aburrimiento y la vagancia en la que suelen caer muchos en esas fechas. Bueno será que cada uno se pregunte qué hace para prevenir ese impacto negativo en sus propios hijos, y qué medios está poniendo para proporcionarles un trabajo en verano, con independencia del tiempo que deban dedicar al estudio.

Si fuera difícil encontrar un trabajo remunerado, por sentido de solidaridad podrían emplear su tiempo libre en vacaciones en una tarea humanitaria, de éstas que exigen cierta generosidad y un mínimo espíritu de sacrificio. A algunos les ha ido muy bien participar en un campo de trabajo para estudiantes, en trabajos de invierno o misiones. Les sirve para poner a disposición de los más necesitados lo mejor de ellos mismos.

El tiempo libre en vacaciones es una bendición de Dios. Ayudemos a los hijos a sacarle partido, porque se robustecerá así su voluntad y ganarán mucho en personalidad.

### *Las entreteniciones familiares*

#### **Los paseos campestres:**

Se puede constatar fácilmente que el tipo de intercambio y solidaridad que se gesta en paseos informales al campo, llevando un "lunch" y corriendo juntos pequeñas aventuras, es incomparablemente superior al que se puede gestar en otros momentos de la vida corriente de una familia. Por eso, es altamente recomendable habituar a los hijos a este tipo de actividades apenas empiecen su vida y prolongar esta costumbre todo lo posible. Estos paseos sirven como un medio entretenido para "desintoxicarlos" de la televisión, llevándolos a un sano contacto con la naturaleza. Es

una de las formas más participativas y naturales de congregar a toda la familia.

***Los juegos compartidos:***

También es muy importante que los papás agudicen su imaginación para tener siempre juegos fáciles, que puedan iniciarse en cualquier momento. El jugar con los hijos y enseñarles a divertirse juntos, es un antídoto eficaz para muchas de las deformaciones actuales. Ayuda a dejar un poco de lado la televisión, dando a los hijos una actividad en la cual compartan como familia sin aislarse, y les ayuda también a superar algunas de las tendencias "pandillistas". Estas constituyen normalmente un grave peligro en la preadolescencia y adolescencia. Cuando la familia se acostumbra a tener ese tipo de actividades, que se va renovando en su grado de interés, se tiene un gran seguro para los años más difíciles de la educación.

## **NUESTRA COMUNICACIÓN FAMILIAR**

*“Escuchar a otro es un acto de amor”*

Nunca el hombre ha estado más interconectado que en este siglo. Sin embargo, paradójicamente, nunca se ha sentido más sólo porque no logra establecer vínculos más personales y profundos. En esta agitada vida moderna, en que cada uno tiende a buscar su propio bienestar, prescindiendo de los demás y donde reina el activismo, el individualismo y superficialismo, cuesta conversar desde la interioridad. Pero, al mismo tiempo, el éxito de nuestras relaciones interpersonales depende en gran medida, de pasar de la comunicación informativa a la de los sentimientos.

Así, saber comunicarse es un tema básico para la relación de los esposos entre sí y de ellos con sus hijos. Se trata de una comunicación interpersonal; del comprenderse y acogerse mutuamente; de la necesidad de establecer vínculos cálidos y profundos entre quienes conforman la red de relaciones personales en el seno del hogar.

Tomar conciencia de que es necesario comunicarse afectivamente, es un buen punto de partida, pero no es suficiente. Hay que saber que existen **claves** para entrar en este ámbito. Una de ellas es tener claro que los sentimientos no son buenos ni malos, simplemente son, se sienten. Además, existen para ser expresados y se expresan para ser acogidos. Otra clave para entrar en el plano afectivo de la comunicación es que se necesita la voluntad de hacerlo. No es algo que saldrá de manera espontánea, ni fácilmente. Necesitamos buscar instancias en que estemos con nuestro cónyuge y con nuestros hijos en un ambiente relajado y atractivo. Hemos de interesarnos de verdad por lo que hace el otro y cada uno de nuestros hijos, por lo que cada uno es y por su vida propia. La calidad del vínculo es importante, pero se requiere de una cantidad suficiente de tiempo y espacio que haga posible el cultivo de esa relación recíproca. Para ello es preciso renunciar a nuestra comodidad, desarrollar la creatividad y aprender a gozar con las cosas simples y sencillas.

En relación a nuestros hijos, los lazos afectivos se van gestando de a poco. Cuando pequeños, por el tiempo que dediquemos a jugar o regalar con ellos. En la medida que crecen, por las actividades que hacemos juntos. En la adolescencia, es vital que no nos alejemos de ellos por su modo de comportarse y sus reacciones. El adolescente sufre consigo mismo y siente su soledad. Siente una gran necesidad de

apoyo y afecto pero no lo confiesa. Si no les damos ese cariño y afecto, buscará otras experiencias que se lo den.

Además de lo anterior, para llegar a la comunicación de sentimientos, hay que sortear una serie de **dificultades**:

- a) **La falta de tiempo:** Para la comunicación afectiva, considerar esto es muy importante. Si uno analiza lo que ha hecho durante el día, se dará cuenta de que muchas cosas que a uno le parecen urgentes, no son importantes. Tenemos algo de tiempo. y podemos destinarlo a la comunicación.
- b) **Las diferencias:** tanto físicas como psicológicas entre hombres y mujeres influyen. Estas están para enriquecer las relaciones, pero si no las manejamos bien, juegan en contra. La diferencia entre hombre y mujer están para complementarse, y para que de ahí salga una riqueza.
- c) **La diferencia generacional:** A los padres se nos hace difícil ponernos en el lugar de los hijos. Tenemos añoranzas por tiempos pasados pero tenemos que asumir que esta es la época que les tocó vivir y es en ella, con todas las complejidades que tiene, cuando Dios nos ha pensado como padres y a ellos como hijos.
- d) **Las experiencias pasadas:** Hemos tenido nuestra historia con nuestros propios padres, que nos facilitan o dificultan comunicarnos afectivamente. Teniendo esto consciente, podemos desarrollar herramientas que nos ayuden a superar las dificultades que puedan derivar de esto.

### ***Lo que debemos cultivar***

**El respeto:** Cuidar nuestro vocabulario, evitar las descalificaciones, la violencia física o psíquica, los gritos y otras formas de expresarse, que empequeñecen al otro y atentan contra la dignidad. El respeto permite al otro aceptarse a sí mismo, ser quien es; demostrarle que a pesar de sus errores, creemos en el y lo admiramos; que es un regalo para nosotros. Nuestros hijos necesitan de nuestra guía y conducción pero eso se realiza haciéndoles sentir que es positivo que sean como son y no mostrarles constantemente los errores y lo que deben corregir. Debemos reconocer sus aciertos que son las herramientas con que cuentan para superar sus debilidades.



**El Conocimiento personal:** Tenemos que captar lo que el otro tiene en su alma para poder ir al encuentro del otro y para ello debemos reflexionar y dejarnos espacios para esto.

### ***El edificio de la comunicación desde el corazón***

Para construir un ambiente personal donde cada uno pueda desplegar su individualidad, debemos desarrollar un estilo de comunicación interpersonal que vaya más allá del simple intercambio de información. Como una manera de reflejar las consideraciones que deberíamos tener para lograr esta comunicación, representaremos el proceso como un edificio. La comunicación, al igual que un edificio, se construye desde los cimientos y para lograrlo es necesario hacerlo con paciencia y dedicación

- 1. Los cimientos:** tener la voluntad de comunicarme con mi cónyuge y con cada uno de mis hijos. El terreno apropiado es aceptar incondicionalmente a cada uno, sin condiciones, con sus propias características.
- 2. Primer piso: Yo te escucho:** Para esto es necesario hacer silencio interior y exterior, acallar mis pensamientos, preocupaciones o juicios. Debo tener presente primero la necesidad del otro y no mi punto de vista. Debo descubrir el sentimiento que hay detrás de lo que me están diciendo. Descubrir qué es lo que mueve al otro. También se requiere una actitud corporal determinada que refleje nuestro acogimiento como por ejemplo sentarse frente a ella y mirar a los ojos. La privacidad y confidencialidad también es fundamental.
- 3. Segundo piso: Ponerse en el lugar del otro (empatía):** Para escuchar bien debe haber una actitud empática, en el sentido de que si bien no soy el otro, intento ponerme en su lugar para comprenderlo y apoyarlo. Nunca bajarle el perfil a lo que se plantea.
- 4. Tercer piso: La expresión de mis propios sentimientos:** Lo que el otro transmite genera en mi un efecto y mi respuesta debe ser desde el propio sentimiento. Uno dice qué es lo que le afecta de la acción del otro pero sin enjuiciarlo. Un ejemplo es que para acercarse al otro no es recomendable empezar diciéndole ¿Qué te pasa? Porque con esa pregunta se está partiendo desde el otro y no de los propios sentimientos. Así probablemente la respuesta será "nada" Es mejor partir desde uno, diciéndole me preocupa verte desanimado o me da pena verte triste. Aunque el otro no se

abra, se le está expresando que a uno le importa cómo está y que se preocupa por él. Ya se ha entrado al plano afectivo.

- 5. Cuarto piso: Prevención y solución de conflictos a través del sistema nadie pierde-todos ganan.** Se plantea el problema. Todos los involucrados dan su opinión aportando alternativas y soluciones al problema. Ninguna idea es rechazada, criticada o evaluada en ese momento. Se requiere un total respeto por los aportes. De las alternativas propuestas se va eligiéndola que más parece solucionar el problema. Pudiera existir una opción que no es del parecer de alguno, pero si se acuerda, es necesario que esté de acuerdo con ella, y no que se sienta obligado a seguirla cuando le parece que no le conviene. Debemos evaluar la marcha de los acuerdos después de un tiempo.
- 6. Quinto y último piso:** Estimulación y reconocimiento de los comportamientos positivos. Esto ayuda a surgir lo mejor de cada uno. Otra forma es permitir que las personas asuman las consecuencias de sus actos.

#### Conclusión:

El ambiente no nos facilita la comunicación personal, por lo que o lo hacemos a conciencia y nos lo proponemos como un desafío o no lo lograremos. Por esto se puede afirmar que escuchar a otro es un acto de amor. Además, gran parte de la lucha contra el activismo, exitismo, materialismo, impersonalismo, superficialismo y varios "ismos" más, se juegan en este campo.

## **Dinámica**

Se divide al grupo en dos grupos

\*El encargado hace un dibujo de un edificio con cimientos y cinco pisos en dos cartulinas grandes.

\*Se les entregan tarjetas en blanco (que serían las ventanas de este edificio)

\*Cada grupo rellena las tarjetas con actitudes concretas o seguros que puedan servir para desarrollar cada uno de los aspectos que representan cada uno de los pisos del edificio tanto en el campo matrimonial, como también como padres, y pegan la tarjeta en el piso que corresponde.

Algunas ideas para el desarrollo de actitudes que favorezcan la comunicación con nuestros hijos son:

(Estas pueden darse como ejemplos durante el trabajo en grupo y a modo de complemento de las ideas que surjan en el grupo o pueden analizarse después del trabajo en grupo como ideas adicionales. No olvidar que hay que analizar la comunicación matrimonial y con los hijos)

- 1) Conectarse con los hijos: Cuando nuestros hijos nos cuenten algo o nos pregunten algo, dejemos de lado lo que estamos haciendo y démosle completa atención. Procuremos no estar siempre ocupados.
- 2) Abracemos con cariño: Los hijos necesitan de la cercanía física y espiritual de los padres, de sus caricias, de jugar juntos. Hacer panoramas en común, ojalá también con cada uno individualmente.
- 3) Expresar lo que sentimos en alguna situación. Por ejemplo cuando ellos nacieron, cuando hemos tenido algún conflicto con alguien etc. Así aprenderán a comunicar sus emociones
- 4) Formarnos y aprender como padres.
- 5) Ambientes abiertos: prestemos nuestras casas para que nuestros hijos se junten, asumiendo que eso implica desorden y algún sacrificio de nuestra parte.
- 6) Acompañar a nuestros hijos en sus actividades: escuchar su música, ir a un partido, ir a buscarlo a las fiestas, estar con ellos cuando hacen las tareas etc. Con esto le estoy comunicando que nos interesa lo que hacen.
- 7) Corregir en privado y centrarse en sacar lo mejor de el otro.
- 8) No comparar con otros.
- 9) Compartir que pasó en el día. Cada uno cuenta dos o más cosas positivas que pasaron durante el día.

- 10) Incorporar a los hijos a aquellas actividades que nosotros disfrutamos.
- 11) Respuestas claras a sus inquietudes

Finalmente compartir en común el trabajo de ambos grupos

## **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

- I. Oración**
- II. Comentario del texto.**
- III. Dinámica**
- IV. Plantear un seguro para trabajar para tener una mejor comunicación como matrimonio y con los hijos**
- V. Oración final**
- VI. TAREA: preguntas para reflexionar después de la reunión.**

### ***TAREA: Preguntas para reflexionar después de la reunión:***

- 1) *¿Cómo y cuando conversamos a) como matrimonio b) con nuestros hijos?*
- 2) *¿Es nuestra conversación cálida y frecuente o más bien funcional y esporádica a) como matrimonio b) con nuestros hijos?*
- 3) *¿Logramos una verdadera comunicación, es decir logramos percibir, recibir y sintonizar formando una verdadera comunidad espiritual a) como matrimonio b) Con nuestros hijos?*
- 4) *¿Conocemos las penas y alegrías de a) nuestros hijos b) de nuestro cónyuge?*
- 5) *¿Cómo reaccionamos cuando nos cuentan algo que nos merece reparos?*
- 6) *¿Es nuestro trato con el otro respetuoso?*
- 7) *Marcar los rasgos que considera que entorpecen su comunicación con los demás. Ejemplos:*
  - *Yo interrumpo mucho*
  - *Me cuesta ponerme en el lugar del otro*
  - *Soy impaciente*
  - *Me adelanto a lo que creo que me van a decir*
  - *Interpreto a mi manera lo que otros me dicen*
  - *Me cuesta concentrarme en lo que me están contando*
  - *Generalmente pienso que a mí me han pasado cosas mucho más terribles que las que me están contando*
  - *Doy prioridad a mis problemas*
  - *Antepongo lo que yo estoy sintiendo y no me preocupo de*

- averiguar los sentimientos del otro*
- *Mientras me hablan yo empiezo a pensar en lo que voy a contestar sin terminar de escuchar lo que me dicen*

### **Escuchar**

*Cuando te pido que me escuches y tú comienzas a darme consejos, no haces lo que te pedí.*

*Cuando te pido que me escuches y tú comienzas a decir porqué no debo sentirme así, estás pisoteando mis sentimientos.*

*Cuando te pido que me escuches y tú sientes que debes hacer algo para solucionar mis problemas, me has fallado, extraño como parezca.*

*Quizás sea por eso que algunas personas buscan la oración.*

*Porque Dios es mudo y no da consejos ni trata de arreglar las cosas.*

*Sólo escucha y confía en que tú las arreglarás por ti mismo.*

*Entonces, por favor, sólo escucha y óyeme. Y si tú quieres hablar, espera unos minutos que llegue tu turno y te prometo que te escucharé*

## **NUESTRA ORACIÓN EN FAMILIA**

### **1- ORACIÓN INICIAL**

#### **PADRE NUESTRO**

y padre de todos los que te buscan y de los que no buscan, de los que van a Ti y de los que de Ti se apartan; padre de todos, porque a todos envuelves en tu amor;

#### **QUE ESTÁS EN EL CIELO**

y en la tierra en que nacimos y morimos, reímos y lloramos, en la que amamos y odiamos.

#### **SANTIFICADO SEA TU NOMBRE**

en el trabajo, en cada sonrisa, en la fiesta de nuestra vida,

#### **VENGA A NOSOTROS TU REINO**

hoy y no mañana, para que amanezca en la sociedad, en nuestras familias;

#### **HÁGASE TU VOLUNTAD**

en nosotros y por nosotros para alabanza tuya y bien de los hombres;

#### **ASÍ EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO,**

tu voluntad de establecer la paz, la esperanza y la solidaridad.

#### **DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA**

y a todos los que sufren hambre: dánoslo para poder compartirlo con los demás;

**Y PERDONA NUESTRAS OFENSAS**

la de encerrarnos en nuestros egoísmos y las de vivir sin pensar un poco en Ti,

**COMO NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN,**

lo que tanto nos cuesta y que nos parece a veces imposible;

**Y NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN**

de sentirnos por encima de los demás

**Y LÍBRANOS DEL MAL** para que siempre mirándote, podamos recibir tu misericordia y tu bondad, la alegría de vivir y la gracia que nos regalas por tu Hijo Jesús, Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

**2.- MOTIVACIÓN:**

Muchos de nosotros llegamos a los Grupos de Vida Familiar (GVF) con el anhelo de poder estar más cerca de Dios, de conformar mejor nuestra vida según su voluntad, según el ideal cristiano de matrimonio.

Desde ese primer contacto con los grupos, hemos ido recorriendo un importante camino en el que hemos ido descubriendo el inmenso valor de la oración como **un diálogo con Dios y con la Virgen, a través del cual, no sin esfuerzo de nuestra parte, nos hemos ido introduciendo en el mundo de los valores divinos.**

Para poder crecer en este mundo de la oración es necesario tomarse un tiempo: humanamente no hay comunicación si no nos damos el tiempo para ella. Es por eso, que es necesario para una buena oración, asegurarse momentos definidos en el día que nos ayuden a permanecer en contacto con el Señor que nos conoce, nos quiere y conduce nuestra vida.

Darse momentos de oración nos permite reposar el alma, tomar una sana distancia frente a las cosas y escuchar el mensaje de Dios que hay detrás de ellas. También permite ubicarnos en la dinámica del "diálogo", es decir, el Dios de la vida, Aquel que me está hablando a través de cada acontecimiento que me sucede, espera de mi parte una respuesta de vida. ¿Cómo le respondo?

Si nos damos el tiempo para entrar en este diálogo, podremos descubrir tres aspectos muy propios del ser humano:

**a) El sentido de dependencia:** la experiencia personal nos dice que somos limitados, no todo en nuestras vidas está en nuestras manos: no podemos saberlo todo, ni estar en todo. Dios permite esta limitación, la quiere y es parte de nuestra realidad. La oración nos permite crecer en dependencia con Dios.

**b) Sentido de pertenencia:** Por el bautismo somos hijos de Dios, le pertenecemos. La oración nos permite descubrir esta pertenencia desde la dinámica del amor, porque la oración cultiva el sentimiento que nos une a nuestro Dios y nos da identidad en El.

**c) Sentido de Trascendencia:** "Ninguno de nosotros vive para sí ni muere para sí. Si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor" Rom. 14,7. La oración nos permite descubrir el sentido de trascendencia de nuestra vida, inmerso en un plan de amor, en un plan divino. Con ella podemos aportar creativamente a este plan de amor.

### **3. LA ORACIÓN FAMILIAR PERTENECE A NUESTRO ESTILO DE VIDA**

**"No siempre nos resulta fácil rezar"** No podemos ni debemos acostumbrarnos a esta situación ya que: **"Familia que reza unida permanece unida"**. Si nuestra relación como matrimonio no se abre por la oración a la dimensión sobrenatural, poco a poco nuestros horizontes se van angostando, vamos perdiendo las energías para superar los obstáculos de la convivencia y, muchas veces, las dificultades terminan aplastándonos.

Las primeras experiencias de oración de cada hijo deben ser función privativa de los padres. La razón de fondo de esto es el carácter único que reviste ese momento de intimidad. Con ningún otro ejercicio de la paternidad tendrán la ocasión de adentrarse tanto en la intimidad del hijo como en ese momento en que, al ponerlo en contacto con el Creador, se adentren en el ámbito de su conciencia y de sus creencias personales. En esa esfera el niño está indefenso y nadie puede entrar en ella sino quienes han recibido de Dios el derecho.

Los niños no ven a Dios ni tienen una percepción directa del mundo sobrenatural. Los padres deben ser el puente fundamental para que crucen ese abismo. El puente lo tenderán por medio de la oración. Ésta tendrá un doble efecto en los hijos: El primero, es que, a través de las oraciones que hacen con sus padres, captarán la existencia de algo real, invisible, misterioso, pero alcanzable. El segundo, es que les impresionará la actitud de los padres frente a esa realidad: percibirán respeto reverencial y cariño filial frente a Dios. Ellos aprenderán que en todas las eventualidades de la vida hay que recurrir a Dios y a la Virgen. A ellos se pide, se agradece y se ofrece. A través de la experiencia de la actitud religiosa de los padres se estará conformando la actitud de los hijos frente a Dios. Aprenderán que Dios es bueno, que es poderoso,

que nos tiene siempre ante sus ojos, nos cuida y nos exige comportarnos bien, para que crezcamos, que retribuye a cada uno según sus obras, que perdona y consuela, que protege e incentiva.

La familia que reza unida, se sabe sostenida y apoyada en un fundamento sólido, en Dios. No siempre es fácil compartir, solidarizar, ayudarse el uno al otro, perdonar... Con puras fuerzas humanas no llegamos muy lejos. Por eso, muchas veces se producen al interior del matrimonio y de la familia tensiones y rupturas de todo tipo. La oración en cambio nos lleva a mirar las cosas desde Dios, nos pacifica, nos da fuerzas para abrimos al tú, para perdonar, nos da esperanza y alegría.

Pero, más allá de esto, aunque no se den tensiones o problemas especiales, en un hogar cristiano, y, por cierto, especialmente en un hogar de los grupos de vida familiar, debiera ser algo normal rezar juntos. La oración es la "respiración del alma", es, podría también decirse, "la respiración de una familia cristiana", lo que expresa y aviva la fe de un hogar.

***El Papa Juan Pablo II dice de la oración en familia:***

"Esta plegaria tiene como **contenido original la misma vida familiar** que en las diversas circunstancias es interpretada como vocación de Dios y es actuada como respuesta filial a su llamado: alegrías y dolores, esperanzas y tristezas, nacimientos y cumpleaños, aniversarios de matrimonio de los padres, y partidas, alejamientos y regresos, elecciones importantes y decisivas, muerte de personas queridas, etc., **señalan la intervención del amor de Dios en la historia de la familia** como también deben señalar el **momento favorable de acción de gracias, de imploración, de abandono confiado** de la familia al Padre común que está en los cielos". (FC 59).

El Papa Juan Pablo II señala cómo todo lo que sucede en el hogar es objeto de nuestra oración. *¿Cuál es hoy la realidad en las familias cristianas? ¿En cuántas familias la oración es una costumbre habitual?*

Normalmente, la vida de oración familiar se reduce a la participación en la Eucaristía y al rezo con los niños en la noche (en general con la mamá). *¿Cómo se dan las cosas en nuestro hogar?*

Nosotros aspiramos formar una familia que reza habitualmente en común, que ha desarrollado un estilo propio de oración, que posee sus propios ritos o liturgias familiares; una familia donde el contacto vivo con Dios y con la Santísima Virgen es algo normal; donde este contacto se expresa en la oración espontánea y también en tiempos concretos de oración.



Por de pronto es necesario destacar que no es sólo la mamá la que tiene la responsabilidad de enseñar a rezar a los hijos, ésta es también una tarea del papá. Y la mejor enseñanza en este sentido es **que los hijos vean rezando a los padres. Más que las palabras, son los ejemplos los que enseñan.**

Muchas familias ya han adquirido la costumbre de rezar antes y después de las comidas. Una gran ayuda para ello es el "Pan de la Palabra" del P. Miguel Ortega. También en muchos hogares el rezo del Mes de María es una costumbre. Sin embargo, no sucede así con los tiempos litúrgicos o fiestas importantes del calendario litúrgico. *¿Celebramos la Cuaresma, el tiempo de Epifanía, la fiesta de Pentecostés o de la Anunciación?* A veces éstas y otras fiestas no repercuten en nuestra vida familiar.

Si de verdad fuésemos una "pequeña iglesia doméstica" tendrían una repercusión en nuestro hogar, tal vez, por ejemplo, en Pentecostés aparecería algún símbolo del Espíritu Santo, o se cantarían un canto al Espíritu Santo, o en las oraciones de la mesa o de la noche habría una oración o peticiones especiales en relación al Espíritu Santo.

En esto hay un amplio campo para la creatividad, tanto de los papás como de los hijos...

No olvidemos, por otra parte, otro aspecto esencial: la lectura de la Palabra del Señor. ¿No deberíamos alimentarnos más de la Sagrada Escritura? Qué hermoso sería que los papás se sentaran a leer y comentar en común un pasaje bíblico, o que prepararan juntos las lecturas del domingo, o que al llegar de misa el domingo en la sobremesa del almuerzo se comentara el evangelio y la explicación que dio el sacerdote en la homilía. Se dirá que es difícil hacerlo pero, todo lo valioso cuesta: Lo primero es ver el valor e importancia de introducir costumbres religiosas en nuestro hogar. Lo segundo es estar dispuestos a romper un esquema: nos salimos de lo común, de lo que normalmente hacen otras familias. Lo tercero es la constancia: a rezar se aprende rezando...

### ***Privilegiar momentos de oración***

Si bien es cierto que la oración debe impregnar toda la vida de la familia es conveniente no perder de vista que es preciso privilegiar algunos momentos especiales y crear ciertas costumbres que nos sirvan como un seguro. Si consideramos todo lo que debíamos hacer, tal vez nos podríamos desanimar. Por eso, comencemos por algo: perfeccionemos

lo que ya hacemos y, luego, busquemos enriquecer nuestras costumbres religiosas cultivando algo que aún no teníamos...

***No olvidemos la importancia de crear un ambiente adecuado, una atmósfera apropiada para la oración.*** Buscar un rincón de nuestra casa, que sea un lugar privilegiado para crear esa atmósfera. *¿Tenemos un rincón donde podemos quizás sentarnos a rezar, donde no seamos interrumpidos constantemente? ¿Hemos adornado como corresponde ese lugar con flores, con algún cirio? ¿Encendemos ese cirio cuando nos reunimos a orar?*

Ese rincón de la casa, donde se encuentra un crucifijo o la imagen de María, debe convertirse en un centro de condensación de vivencias relacionadas con Dios; nos evocará su presencia y la de María, nuestros ideales relacionados, las personas o comunidades que lo encarnan, los grandes regalos recibidos, etc. Una atmósfera así, permite a Dios penetrar con fuerza en nuestro corazón y en las profundidades efectivas e irracionales de nuestra personalidad.

### **DINÁMICA MATRIMONIAL**

Que los matrimonios del grupo lean y comenten en silencio las preguntas, luego, cuenten al grupo su experiencia, lo que les ha ayudado y lo que les resulta difícil de esta práctica, dando la posibilidad de que los demás lo complementen con su propia experiencia:

1. *¿Como matrimonio, tenemos algún momento de oración diaria en el que ponemos ante Dios nuestra gratitud, nuestro arrepentimiento, nuestras preocupaciones, donde pidamos el uno por el otro? ¿En qué consiste, cómo lo hemos conformado?*
2. *¿Cómo familia, tenemos una oración común que exprese nuestros ideales que queremos alcanzar? ¿En qué consiste esta oración?*
3. *¿Hay celebraciones litúrgicas en el año u otros aniversarios a los que damos especial realce porque significan algo especial en nuestra historia como matrimonio? ¿Cómo preparamos y celebramos -por ejemplo- nuestro aniversario de matrimonio?*

### **PROPÓSITO MATRIMONIAL**

Que cada matrimonio fije un momento en la semana, en el que pueda conversar:

#### **En relación a nuestra oración matrimonial:**

*¿Qué nos gustaría conquistar, qué sentimos más débil o más importante?*

*¿Qué vamos a hacer concretamente?*

#### **En relación a nuestra oración familiar:**

*¿De qué manera podemos asegurar mejor que la familia entera se sienta expresada en su originalidad a través de estas prácticas de oración habitual y que participe?*

Bibliografía "La Educación de los Hijos. Dimensión Religiosa". Padre Jaime Fernández M.

### **PAUTA PARA LA REUNIÓN**

- 1.- Oración
- 2.- Motivación
- 3.- Dinámica matrimonial
- 4.- Propósito matrimonial
- 5.- Cierre y oración final

#### **1. ORACIÓN**

- 1.- Canto inicial
- 2.- Lectura: Lucas 18, del 1 al 8. "Orar sin Desanimarse"
- 3.- Peticiones: ponemos en común nuestras peticiones

- 4.- Canto final
- 5.- Pequeña consagración.

**Mi Hogar es tu Santuario**

Mi hogar es tu Santuario,  
donde actúas para gloria del Padre.  
Allí Él transforma todo mi ser  
en tabernáculo predilecto de la Trinidad,  
donde siempre arde una lámpara perpetua  
y nunca se apaga el fuego del amor;  
donde, por sacrificio tras sacrificio,  
se expulsa del corazón el egoísmo;  
donde rosas adornan el altar  
y azucenas florecen siempre de nuevo;  
donde se siente una atmósfera de paraíso,  
que eleva el corazón y el pensamiento;  
donde, al igual que en el eterna Ciudad de Sión,  
el espíritu del mundo no tiene cabida;  
donde reina la paz y sonríe la alegría,  
pues el ángel de Dios custodia vigilante;  
donde Cristo domina y triunfa  
y conduce todo el mundo hacia el Padre.  
Amén.

## **Anexo**

### **Enseñar a orar**

Para enseñar a orar, no basta decirle al hijo cada noche: «reza», o preguntarle por la mañana «¿ya te has santiguado?». Esto puede crear en él algunos hábitos, pero enseñar a orar es otra cosa. Se trata de una experiencia que el niño ha de descubrir y aprender en sus padres.

Extracto de la ponencia **CÓMO VIVIR LA FE EN LA FAMILIA ACTUAL**, pronunciada por José Antonio Pagola en la VIII Semana de la Familia celebrada en San Sebastián en noviembre de 1994. Publicado por Idatz (Donostia 1995).

“Antes que nada, es necesario que el niño vea rezar a sus padres. Si ve a sus padres rezar sin prisas, quedarse en silencio, cerrar los ojos, ponerse de rodillas, desgranar las cuentas del rosario, poner el evangelio en el centro de la mesa después de haberlo leído despacio, el niño capta intuitivamente la importancia de esos momentos, percibe la presencia de Dios en el hogar como algo bueno, aprende un lenguaje religioso, unas palabras y unos signos que quedan grabados en su experiencia, aprende unas actitudes y se va despertando en él la sensibilidad religiosa. Nada puede sustituir a esta experiencia.

Pero, además, es necesario orar con los hijos. Los niños aprenden a orar rezando con sus padres. Hay que hacerles participar en la oración, que aprendan a hacer los gestos, a repetir algunas fórmulas sencillas, algún canto, a estar en silencio hablando a Dios. El niño ora como ve orar. La actitud, el tono, el modo pausado, el silencio, la confianza, la alegría, la importancia del evangelio, todo lo va aprendiendo orando junto a sus padres.

Llegará un momento en que él mismo podrá bendecir la mesa, iniciar una oración o leer el evangelio con la mayor naturalidad. La oración queda grabada en su experiencia como algo bueno, que pertenece a la vida de la familia como el reunirse, el hablar, el reír, el discutir o el divertirse”.

### ***Algunas formas de oración:***

Para la aplicación de cualquiera de estas formas es necesario darse un tiempo de tranquilidad. Aquí les damos algunos ejemplos:

#### ***Meditación de la vida diaria:***

Se medita sobre la base de la **“Fe Práctica en la Divina Providencia”**. Esto consiste en la reflexión de todo lo que me ha pasado en el día,

concentrándome en un solo momento, el que me marcó más. Tiene los siguientes pasos.

- Qué sucedió
- Por qué sucedió
- Para qué sucedió

***Lectio Divina:***

Consiste en la meditación de la palabra de Dios. Se escoge un texto bíblico, se lee calmadamente y se responde a las siguientes preguntas

- ¿Qué dice el texto?
- ¿Qué me dice el texto?
- ¿Cómo le respondo a Dios?

***Oración de contemplación:***

Consiste en darse un tiempo de adoración a Santísimo, meditando una frase o una palabra y repetirla varias veces, por ejemplo "Señor tú eres bueno conmigo"

***Oración cantada:***

Se trata de hacer oración cantando con alegría y meditando su contenido.

***Oración de devoción:***

Son las oraciones que sabemos desde niños: Ángel de mi guarda, el Rosario, oración al Sagrado Corazón, etc

Sin duda, cada familia tiene que encontrar el modo concreto de integrar la oración en la vida familiar.

***Algunas pistas concretas.***

Cuando los *hijos* son *pequeños* (0-6 años), enseñarles a rezar algunas fórmulas breves y sencillas; ayudarle a que hable con Dios, con Jesús, o con María de manera personal; enseñarle algunos gestos (la señal de la cruz); acompañarle al acostarse, ayudándole a hacer un breve recorrido del día dando gracias y pidiendo perdón; leerle pasajes sencillos del evangelio; aprovechar los momentos importantes para el niño: cuando ha habido una fiesta o un paseo entretenido; cuando ha recibido algún regalo; cuando han peleado entre hermanos; o cuando se ha curado de alguna enfermedad...

Cuando los hijos son ya mayores (*adolescentes o jóvenes*) se puede tener en cuenta otras pistas y sugerencias: rezar en las comidas; antes de retirarse a descansar, rezar o cantar juntos; hacer alguna breve oración de acción de gracias; si hay clima y todos están de acuerdo, se

puede pensar en algún momento fijo cada semana para leer el evangelio (v.g. el del siguiente domingo), hacer silencio, comentarlo brevemente y terminar con algunas peticiones.

Pero con adolescentes y jóvenes puede ser, sobre todo, importante saber preparar una oración sencilla en momentos señalados: cumpleaños de algún miembro de la familia, aniversario de matrimonio de los padres, la confirmación de un hermano, antes de salir de vacaciones, al comenzar el curso, al terminar una carrera, cuando se espera un nuevo hermano, cuando la hija comienza a salir con un chico, cuando alguien está hospitalizado, el día de Navidad, cuando termina el año, etc.

## **AMOR, FAMILIA Y VALORES CRISTIANOS, HOY**

Como católicos se nos invita permanentemente a amar. **Dios es amor:** lo hemos escuchado, meditado y probablemente cantado más de una vez. El amor es más fuerte, nos decía el Papa Juan Pablo II en su visita a Chile. Ama y haz lo que quieras, son las palabras de San Agustín, El amor de Dios es la ley fundamental del mundo: todo por amor, todo mediante el amor y todo para el amor, nos dice el padre Kentenich.

Jesús viene al mundo a enseñarnos con su vida y su palabra que todos los mandamientos se resumen en el **Amor a Dios y a las personas:** "Al Señor tu Dios amarás con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu inteligencia y con todas tus fuerzas. Y después viene éste: amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay ningún mandamiento más importante que éstos" (Mc 12, 30-31). El doctor de la Ley sólo preguntaba por el primer mandamiento, pero Jesús añadió el segundo "amarás al prójimo como a ti mismo". El amor al prójimo es pues su mandamiento y el distintivo de sus discípulos. "Si no amamos al prójimo a quien vemos ¿cómo vamos a amar a Dios a quien no vemos?" (1 Jn 4,20).

La Madre Teresa dice: "Hay remedios para todas las enfermedades. Pero mientras no haya manos bondadosas para servir y corazones generosos que den con amor, creo que jamás habrá una cura para la terrible enfermedad de no sentirse amado". "Hay una cosa que siempre nos asegurará el cielo: los actos de caridad y bondad con los que llenamos nuestra vida. Jamás sabremos cuanto bien puede hacer una simple sonrisa".

El amor es, como vemos, el contexto y sustento de todo nuestro actuar.

En su última encíclica el Papa nos invita a vivir el amor de Dios - Caridad- ligado a la verdad. "Las exigencias del amor no contradicen las de la razón. El saber humano es insuficiente y las conclusiones de las ciencias no podrán indicar por sí solas la vía hacia el desarrollo integral del hombre. Siempre hay que lanzarse más allá: lo exige la caridad en la verdad. Pero ir más allá nunca significa prescindir de las conclusiones de la razón, ni contradecir sus resultados. No existe la inteligencia y después el amor: existe el amor rico en inteligencia y la inteligencia llena de amor". (Caritas in veritate)

La encíclica comienza con un entrelazamiento entre caridad, verdad, justicia y bien común. Uno podría decir que los valores son solidarios entre sí.



## **Los valores**

Cuando decimos que algo tiene valor afirmamos que es bueno, digno de aprecio y estima. Hay distintas clases de valores: morales; estéticos; culturales,... ellos ayudan a una buena calidad de vida, en armonía con nosotros mismos y con los demás. En el campo de la ética y la moral, los valores orientan nuestra conducta. Tienen que ver con el efecto que tiene lo que hacemos en otras personas, en nuestra sociedad y medio ambiente.

Valores como el respeto, honestidad, solidaridad, justicia, lealtad, paciencia, responsabilidad, servicio y tantos otros son bienes estimables. Hacerlos vida es un acto de amor, ya que con ellos se busca el bien del otro.

### **Valores éticos**

¿En nombre de qué podemos afirmar que tal acto humano es bueno o malo, tal conducta justa o injusta, tal comportamiento correcto o no?

Nuestra época, nosotros mismos, perturbados por los inmensos cambios que vemos a nuestro alrededor y que afectan de forma muy concreta nuestras vidas, nos habremos hecho muchas veces esta pregunta: ¿Sobre qué se apoyan los valores y los principios éticos?.

Las generaciones anteriores se apoyaban sobre dos fundamentos. El primero era religioso: Dios manifestaba su voluntad a través de su ley. El segundo era metafísico: los griegos evocaban la naturaleza humana en consonancia armónica entre el cosmos y la conciencia personal. Siglos después, Kant fundó su ética sobre el bien, buscado en cuanto él mismo ("Hacer el bien porque es el bien") y percibido como imperativo categórico.

### **Dificultades hoy**

Estos pilares se han derrumbado ante nuestros ojos. En materia de fe y de costumbres hemos abandonado la era de la verdad y la certeza para entrar a la era de las convicciones, que a menudo se confunden con convenciones.

Especialmente preocupante resulta, el que la globalización está imponiendo a todo el mundo, una concepción de la felicidad como puro producto de la tecnociencia. En esta visión -donde se hace tan ausente la virtud teologal de la esperanza- no queda ya lugar para el alma, ni la vida eterna.

Los medios de comunicación, a su vez, manipulan el mensaje, falseando la verdad sobre el hombre, produciendo con ello profundas alteraciones.

Otro gran problema, nos plantea el Padre Kentenich, es el colectivismo "El individuo está incondicionalmente entregado a la masa. El colectivismo transforma a la comunidad en un rebaño, convierte al individuo en una pieza fácilmente reemplazable de una máquina,... renuncia al derecho inherente a la personalidad". Junto a otros grandes males como son: el individualismo; relativismo; materialismo y lejanía de Dios, dificultan el vivir según los valores cristianos, que nos hacen mejores seres humanos.

### **Búsqueda de Valores**

El hombre actual está, sin embargo, persuadido de que la dignidad y vocación de la persona humana requiere que, guiado por la luz de su inteligencia, descubra los valores inscritos en su naturaleza, los desarrolle y los realice en su vida, logrando así un progreso cada vez mayor. Ahora bien, en sus juicios sobre los valores morales, lo que es bueno o malo, lo que debe hacer u omitir, no puede proceder según su personal arbitrio.

Estos principios fundamentales, comprensibles por la razón, están contenidos en la ley divina, eterna, objetiva y universal, por la que Dios ordena, dirige y gobierna el mundo y los caminos de la comunidad humana según el designio de su sabiduría y amor. Dios hace partícipe al hombre de su ley, de modo que el hombre pueda conocer más la verdad inmutable. El hombre, en lo más hondo de su conciencia, descubre esta ley divina.

La ley del amor de Dios, todo por, mediante y para el amor, debe plasmar nuestra vida y hacerse presente en nuestras acciones. Los valores que nos rigen están basados en el amor a Dios y a nuestros hermanos. Por amor queremos ser respetuosos, honestos, responsables, generosos, serviciales, pacientes, solidarios, austeros, justos,... Por amor y con amor.

### **La familia, formadora en los valores humanos y cristianos.**

La familia educa al hombre según todas sus dimensiones hacia la plenitud de su dignidad. Es el ámbito más apropiado para la enseñanza y transmisión de los valores culturales, éticos, sociales, espirituales y religiosos, esenciales para el desarrollo y bienestar tanto de sus propios miembros como de la sociedad. "La familia posee vínculos vitales y orgánicos con la sociedad, porque constituye su fundamento y alimento continuo mediante su función de servicio a la vida. En efecto, de la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de esas virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma." (Familiaris consortio 42) La familia

ayuda a que las personas desarrollen valores fundamentales imprescindibles para formar ciudadanos libres, honestos y responsables: la verdad, la justicia, la solidaridad, la ayuda al débil, el amor a los demás, la tolerancia,..

Los padres han de ayudar a sus hijos a descubrir al prójimo, especialmente al necesitado, y a realizar pequeños pero constantes servicios: compartir con sus hermanos los juguetes, ayudar a los más pequeños, dar limosna al pobre, visitar a los familiares enfermos, acompañar a los abuelos, aceptar a las personas perdonando las pequeñas limitaciones y ofensas.

La familia hace descubrir a los hijos que los ancianos no son inútiles porque no sean productivos, pues enseña a las nuevas generaciones, que además de los valores económicos y funcionales hay otros bienes: humanos, culturales, morales y sociales que son incluso superiores.

Los acuerdos necesarios para una buena convivencia; el compartir una responsabilidad, la pieza, la mesa; el apoyo mutuo ante las dificultades; el diálogo sobre grandes y pequeños temas; el interés real y servicio desinteresado al otro; las vivencias, alegrías y dolores compartidos, hacen que la familia sea la mejor escuela para crear relaciones comunitarias y fraternas, frente a las actuales tendencias individualistas. En efecto, el amor —que es el alma de la familia en todas sus dimensiones— sólo es posible si hay entrega sincera de sí mismo a los demás. Amar significa dar y recibir. Gracias al amor, cada miembro de la familia es reconocido, aceptado y respetado en su dignidad. Del amor nacen relaciones vividas como entrega gratuita, y surgen relaciones desinteresadas y de solidaridad profunda. Como demuestra la experiencia, la familia construye cada día una red de relaciones interpersonales y educa para vivir en sociedad en un clima de respeto, justicia y verdadero diálogo.

La familia cristiana tiene el reto de formar en la verdad y en la rectitud la conciencia moral de los hijos, respetando su dignidad y libertad, según los preceptos del Decálogo y las Bienaventuranzas. Los padres deben educar a sus hijos con confianza y valentía en estos valores esenciales, comenzando por el más radical de todos: la existencia de la verdad y la necesidad de buscarla y seguirla para realizarse como hombres.

El Papa Benedicto XVI, en su mensaje para el congreso internacional de familias: *"La familia cristiana, "Evangelio vivo", que todos pueden leer"*, nos dice: "el hogar está llamado a vivir y cultivar el amor recíproco y la verdad, el respeto y la justicia, la lealtad y la colaboración, el servicio y

la disponibilidad para con los demás, especialmente para con los más débiles. El hogar cristiano debe "manifestar a todos la presencia viva del Salvador en el mundo y la naturaleza auténtica de la Iglesia" (Gaudium et spes, 48), ha de estar impregnado de la presencia de Dios, poniendo en sus manos el acontecer cotidiano y pidiendo su ayuda para cumplir adecuadamente su imprescindible misión.

Para ello es de suma importancia la oración en familia en los momentos más adecuados y significativos, pues, como el Señor mismo ha asegurado: "Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estoy ahí en medio de ellos" (Mt 18,20). Y el Maestro está ciertamente con la familia que escucha y medita la Palabra de Dios, que aprende de Él lo más importante en la vida (Lc 10,41-42) y pone en práctica sus enseñanzas (Lc 11, 28). De este modo, se transforma y se mejora gradualmente la vida personal y familiar, se enriquece el diálogo, se transmite la fe a los hijos, se acrecienta el gusto de estar juntos y el hogar se une y consolida más, como una casa construida sobre roca.

La convivencia en el hogar, al mostrar que libertad y solidaridad se complementan, que el bien de cada uno ha de contar con el bien de los otros, que las exigencias de la estricta justicia han de estar abiertas a la comprensión y el perdón en aras de un bien común, es un don para las personas y una fuente de inspiración para la convivencia social. En efecto, las relaciones sociales pueden tomar como referencia los valores constitutivos de la auténtica vida familiar para humanizarse cada día más y encaminarse hacia la construcción de "la civilización del amor".

### **Dinámica**

Hacer tarjetones con los nombres de diferentes valores: Respeto, honestidad, justicia, paciencia, servicialidad, responsabilidad, tolerancia, solidaridad, generosidad, austeridad, alegría, lealtad, fidelidad, libertad, gratitud, gratuidad, humildad, perseverancia, prudencia, laboriosidad. Repartirlos como si fueran un mazo de naipes y que cada persona elija una de las cartas que le tocó y en una reflexión de unos 10 minutos escriba:

- Cómo lo vivo?
- Cómo lo enseño o motivo en mi familia?
- Hay amor en mi forma de hacer vida este valor?

Compartir con el grupo lo reflexionado.

### **Dinámica alternativa**

Leer el anexo y en base a éste y a nuestra mirada respecto de nuestro país, conversar cuales son los valores y antivalores más presentes en

Chile hoy y como podemos aportar a hacer más humana y cristiana nuestra sociedad.

### **Bibliografía:**

- Encíclica Caritas in veritate
- Catequesis preparatoria para el Congreso de familias México 2009
- Charlas y mensajes Congreso de familias México 2009
- Madre Teresa. El amor más grande
- Las fuentes de la Alegría. Padre José Kentenich
- El libro de los valores

## **ANEXO**

### **En nuestra patria, en nuestro tiempo**

El golpe de la naturaleza le restó importancia a lo pasajero y consistencia a nuestras seguridades terrenas, y mostró el valor inconmensurable de lo que más apreciamos: la vida, la fe, la amistad, los lazos familiares, el servicio generoso, la solidaridad sincera. Sin lugar a dudas, son millones los chilenos que hemos experimentado un fuerte remezón, un terremoto interior, una fuerza y un despertar del alma, una sensibilidad que estaba apagada, una voluntad de ayudar y reconstruir, de las cuales ya no teníamos conciencia, pero que manifiestan nuestra verdadera realidad, la más honda: nuestra calidad humana y cristiana. (Cardenal Francisco Javier Errázuriz, en su mensaje de Resurrección 2010, post terremoto 27/2).

Urge en este tiempo cultivar la virtud de la paciencia. Hay que reconstruir Chile. La prioridad la deben tener los pobres: los que perdieron sus casas y sus escasos bienes necesitan soluciones dignas, urgentes, verdaderas. Los desafíos son gigantescos. Esta es la hora de la grandeza, de ponernos en el lugar de los que más sufren, es la hora del amor y de la unidad. (Monseñor Goic, presidente CECH)

Queremos construir sobre roca y no sobre arena: sobre la Roca viva que es Cristo y su palabra, sobre Él que es nuestra Vida y la Esperanza de nuestra Patria. Por eso sentimos la urgencia de levantarnos como un pueblo unido, fraterno, creyente y solidario que en tantos lugares de nuestro territorio ve a Cristo sin casa, sin ropa, sin alimentos, sin bebida y sin consuelo. Queremos levantarnos y reaccionar para ayudarlo. Al

hacerlo, escuchamos la promesa de Jesús: Él nos abrirá un día las puertas a la casa de su Padre, porque lo socorrimos cuando estaba tan necesitado. (Cardenal Errazuriz, mensaje por terremoto)

“Chile tiene su alma. Cataclismos naturales, potentes apetitos foráneos, guerras externas y largas noches de interna disensión hasta el odio; pobreza, sufrimiento – el sufrimiento más terrible de todos -, no amar al hermano, no han podido arrebatarse a Chile su alma. Y en esta hora de acción de gracias por una herencia que nos enaltece, nos estremece también la esperanza; Chile quiere seguir siendo Chile. Chile – concluía- anhela empezar otra vez, estar como antes, como siempre a la cabeza de los grandes valores: pequeño y limitado, tal vez, en su potencia económica, grande y desbordante en su riqueza de espíritu.” (Cardenal. Silva Henríquez, Te Deum)

### **EL VALOR DEL RESPETO**

El respeto, algunas veces se confunde con el miedo y la formalidad; otras, con el dejar ser y hacer sin ninguna moral. Sin embargo, se refiere más bien a la valoración, aceptación, cuidado, buen trato. Se relaciona con la virtud de la justicia y con el amor: *“Si consideramos ambos afectos como un todo orgánico, sabemos bien que no se da el amor sin respeto y que no hay respeto sin amor”* (Padre Kentenich).

El respeto es un valor estrechamente ligado a la persona misma y a su identidad. Es un derecho y un deber, es la primera condición para la sana convivencia en la sociedad. Implica el reconocimiento de la **dignidad de cada persona como ser único e irrepetible, creada a imagen de Dios**, con inteligencia, voluntad, libertad y capacidad de amar. Toda persona es merecedora de respeto, independiente de su edad, sexo, educación o cultura, desde el momento de la concepción hasta la muerte.

*“Aún cuando veamos a personas que causan daño, no sabemos por qué lo hacen. Jesús nos invita a no hacer juicios. El borracho, la persona enferma, son hermanos nuestros porque también fueron creados para un amor más grande. Jesucristo se identificó con ellos cuando dijo: “Todo lo que hiciste al menor de mis hermanos me lo hiciste a Mí” (Teresa de Calcuta, “cfr.Mt.25.40”). “El prójimo, el pobre en especial, es Cristo en persona (...) El pobre suplementero, el lustrabotas... la mujercita de tuberculosis, piojosa, es Cristo. El borracho... ino nos*

*escandalicemos, es Cristo! ¡Insultarlo! ¡Burlarse de él! Despreciarlo... ¡es despreciar a Cristo!" (Padre Hurtado).*

La Iglesia ve en cada hombre, la imagen viva de Dios mismo; imagen que encuentra su plena razón de ser en el misterio de Cristo. Cristo nos revela a Dios en su verdad y a la vez manifiesta el hombre al hombre. Este hombre ha recibido de Dios una incomparable e inalienable dignidad, pues ha sido creado a su imagen y semejanza y destinado a ser hijo adoptivo. Cristo, con su encarnación se ha unido, de alguna manera, con todo hombre. Por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona: no es sólo algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de darse libremente y entrar en comunión con otras personas. Esta relación con Dios puede ser ignorada, olvidada o removida, pero jamás eliminada, porque la persona humana es un ser personal creado por Dios para relacionarse y vivir con Él.

Toda la creación ha sido hecha para el hombre. En cambio, el hombre ha sido creado y amado por sí mismo. La dignidad de la persona humana no depende de ninguna instancia humana, sino de su mismo ser, creado a imagen y semejanza de Dios. Nadie puede maltratar esa dignidad sin cometer una gravísima violación del orden querido por el Creador.

Lo propio de la persona es que desarrolla su existencia desde una interioridad. En su condición de sujeto, la persona es protagonista de su propia historia. Posee un "espacio interior". Este núcleo no lo produce la propia persona ni, menos aún, es producido por otros. Es simplemente un don. En realidad es un misterio que viene de Dios. Ese núcleo personal hace a cada uno inagotable e inmanejable para los demás. Ante cada persona y su misterio sólo cabe en primer lugar la actitud del respeto.

### **Expresiones del respeto**

- 1. Respeto a sí mismo:** amor y cuidado por el propio cuerpo y alma, aceptarse, reconocer en uno a Cristo. considerarse valioso y único.
- 2. Respeto a los demás:** reconocimiento de la dignidad del otro: comprensión, servicio, tolerancia, prudencia, armonía y amabilidad.
- 3. Respeto a Dios:** búsqueda del bien y de la perfección espiritual; aceptar y hacer la voluntad de Dios, evitar el mal

- 4. Respeto a la naturaleza:** cuidado y protección del medio ambiente, importancia de la naturaleza, como obra del Creador y sustento.
- 5. Respeto a la autoridad:** trato adecuado a autoridades en la familia, Iglesia y sociedad. obedecer las reglas y leyes justas.

### **Respeto a los demás**

Ante cada persona. ¡Aunque ésta fuera un estropajo humano! ¡Aunque fuera una persona espiritual y corporalmente enferma como ninguna otra! Ante cada destino humano ¡aunque tenga ante mí un destino humano que pasa por una oscura noche o que esté cargado por una pesada culpa! Yo no sé cual fue la cuna de esta persona; no sé las taras hereditarias que arrastra esta pobre criatura.

Ante cada facultad de la persona. La verdadera paternidad y maternidad no se pone al centro, no busca crecer ella misma. Todo impulsa interiormente en ella a ayudar a que se desarrollen las facultades que Dios ha puesto en el tú, aunque más tarde éste nos sobrepase

El respeto a las personas considera de manera especial sus derechos fundamentales: el valor sagrado de la vida desde su concepción hasta la muerte natural; el derecho a la libertad; a la recta conciencia; al culto religioso y el amor por la verdad. “La vida del hombre proviene de Dios, es su don, su imagen e impronta, participación de su soplo vital. Por tanto, Dios es el único señor de esta vida: el hombre no puede disponer de ella.” (Evangelium vitae, 39), “la promoción programada de la indiferencia religiosa o del ateísmo práctico por parte de muchos países contrasta con las necesidades del desarrollo de los pueblos, sustrayéndoles bienes espirituales y humanos”. (Caritas in veritate, 29)

### **Dificultades hoy**

El materialismo lleva a una falsa concepción de la persona, se le valora por el tener, o por su utilidad y no por el ser. .El individualismo y hedonismo buscan la satisfacción de los propios gustos, sin atender a la dignidad propia y ajena; se sobrevalora la libertad individual, pasando por encima del derecho, o el bien del otro. El colectivismo ve sólo a la masa, no a la persona y ridiculiza, o deja a un lado, al que es diferente. El relativismo no reconoce la Verdad, lo que produce ciertas leyes inmorales, como las de aborto, o eutanasia.

Por otro lado actitudes y conductas como: soberbia, racismo, clasismo, bulling, pelambre, desobediencia, insolencia, egoísmo, indiferencia,



ignorancia, corrupción, autoritarismo, permisividad, desprecio, ira, son claras fuentes de faltas al respeto.

### **Respeto en la familia**

La familia cristiana tiene el reto de formar en la verdad y rectitud la conciencia moral de los hijos, respetando su dignidad y libertad, para ayudarles a formarse una conciencia recta sobre las grandes cuestiones de la vida humana: la adoración y respeto de Dios Creador y Salvador, el amor a los padres, el respeto a la vida, al propio cuerpo y al de los demás, el respeto de los bienes materiales y del honor del prójimo, la fraternidad entre todos los hombres, el destino universal de los bienes de la creación, la no discriminación por motivos religiosos, sociales o económicos.

“En una sociedad sacudida y disgregada por tensiones y conflictos a causa del choque entre los diversos individualismos y egoísmos, los hijos deben enriquecerse no sólo con el sentido de la verdadera justicia, que lleva al respeto de la dignidad personal de cada uno, sino también y más aún del sentido del verdadero amor, como solicitud sincera y servicio desinteresado hacia los demás, especialmente a los más pobres y necesitados”. (Familiaris consortio, 37)

La actitud de los padres respecto a sus hijos debería ser semejante a la manifestada por María y José cuando encontraron a Jesús en el Templo: «Hijo ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te buscábamos angustiados» (Lc 2,48). Aman a su hijo con pasión, con todo su ser. Pues bien, amen a sus hijos y háganles sentir que son amados y apreciados, respetados y comprendidos. El sentirse amados suscita gratitud y confianza en los demás, en sí mismos y en el amor del Padre celestial; y es un llamado a responder al amor con el amor. María y José viven en la intimidad con Jesús; pero su persona y su comportamiento son un misterio también para ellos. «Él les respondió: ¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debía ocuparme de las cosas de mi Padre? Pero ellos no comprendieron esta respuesta» (Lc 2, 49-50). A pesar de no comprender, lo acompañan con amor respetuoso y lo sirven con toda solicitud. También ustedes han de respetar la personalidad y la vocación de sus hijos. Educarlos es ayudarlos a desarrollar sus potencialidades escondidas y apoyarlos para que puedan ser plenamente ellos mismos según el plan que Dios tiene sobre sus vidas.

*"Cada vida humana encarna una idea de Dios. Dios quiere encarnar y realizar un pensamiento suyo en cada persona. Y mi tarea, como educador, consiste en ayudar a descubrir ese pensamiento de Dios y*

*entregar mis fuerzas para que ese pensamiento de Dios se encarne y se realice en el tú” (Padre Kentenich).*

### **Cómo educar la actitud de respeto:**

**1. Encarnar en lo esencial el ideal del otro.** Es necesario comprender, respetar y en lo posible hacer vida el ideal del hijo, para que éste nos respete.

#### **2. Mantener la fe en lo bueno que hay en cada persona:**

A pesar de todos los desengaños que ésta nos haya ocasionado. Si se le manifiesta que ya no se cree en él, se inhibe interiormente.

A pesar de sus muchos errores. Desde la perspectiva psicológica, vemos que lo que aparece en los comportamientos errados es la voluntad de valer y de realizar cosas por sí mismo. ¿Y cuál es el efecto? La reacción de rechazo. ¿Qué se puede hacer, entonces? Aquí viene una ley muy importante: hay que dejar que se cometan tonterías. Debo, por cierto precaver al hijo de desaciertos; pero debo saber permitir tonterías y extravíos. Únicamente no debo permitirlos cuando sé que si suceden, las cosas se precipitan vertiginosamente por una pendiente inclinada. ¿No nos sucedió también a nosotros que, cuando nuestros padres nos dijeron esto o lo otro, no lo creímos hasta que lo pudimos experimentar personalmente? No debemos pensar que tenemos empaquetada la sabiduría para nosotros. En el trato mutuo debemos también saber escuchar a los otros.

Cuando las luchas se hacen más intensas y permanentes en ella. ino evitemos nunca las luchas a nuestros niños! Cuiden que cada uno luche por sus luchas y resuelva sus problemas De otro modo, más tarde no llegarán a ser personalidades vigorosas, ni los habremos educado para la vida.

#### **3. Hacernos innecesarios.**

Tan pronto percibo que alguien puede caminar solo, me retiro. Si se cae, observo si puede levantarse por sí mismo; y dejo que se levante.

Nuestros niños han de crecer como hombres libres, capaces de poseer su vida, conducir su historia y donarse a sí mismos en un acto pleno de amor. Frente a un mundo masificante ha de surgir la personalidad cristiana típica ("nadie me quita la vida, yo la entrego libremente", dice Jesús), que con capacidad de decisión y fuerza de realización puede generar un mundo nuevo.

### **El respeto vivido en lo cotidiano**

Trato amable: saludar, dar las gracias, pedir las cosas por favor, hablar de buena manera,... No pelar, ni burlarse, insultar o ignorar a alguien.

Saber escuchar, ceder, no imponer la propia voluntad, respetar la opinión de otros, esperar el turno para hablar, para pasar, para participar,...

Seguir las normas de cada lugar o institución, mientras sean justas y morales. "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos 5,29)

Cuidar la intimidad, la propiedad, el trabajo y los sentimientos de otros: no sacar algo sin pedirlo, o irrumpir en la pieza, o leer algo privado,..

Cuidarse de lo que nos pueda dañar, en lo que se hace, usa, escucha, ve,...

Cuidar los lugares donde se vive, estudia, trabaja, descansa,..

Ser generosos y serviciales, pensar en los otros antes que en sí mismo.

Ser agradecido, no acoger los favores, bienes y atenciones como obvios.

El padre Kentenich nos habla de las pequeñas virtudes: Indulgencia con las faltas de los demás y prontitud para perdonarlas. Cierta disimulo, que parece no ver ciertas deficiencias notorias; opuesto de aquella triste perspicacia que tienen algunos para ver defectos ocultos. Cierta flexibilidad de espíritu que sabe ver sin rechazo lo que hay de razonable y cierto en las opiniones del compañero, aunque no lo haya comprendido al momento y que sabe pagar sin envidia el tributo de reconocer que las ideas de otros son más acertadas que las de uno mismo. La delicadeza atenta, que sabe escuchar a los pesados sin dar muestra de desagrado e instruye a los ignorantes sin que ellos lo adviertan sensiblemente. Cierta cortesía, que al cumplir con los deberes de buena educación no lo hace con la falsa amabilidad del mundo, sino con sincera y cristiana cordialidad

Para amar y respetar a cada persona, Jesús en el Evangelio de San Marcos, nos enseña cómo tratarnos: *"Sabéis que los que figuran como jefes de las naciones las gobiernan tiránicamente y que sus magnates las oprimen. No ha de ser así entre vosotros. El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea esclavo de todos. Porque tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos."* (Mc 10 42-44).

*"No juzguen y Dios no les juzgará; no condenen, y Dios no les condenará; perdonen, y Dios les perdonará. Den y Dios les dará. Les verterán una buena medida, apretada, rellena, rebosante; porque con la medida con que midan, Dios les medirá a ustedes."*

**Dinámica grupal:**

Ver presentación en power point que se adjunta y responder entre todos las preguntas que plantea

1. ¿Qué significa el término respeto en cada uno de los miembros de nuestra familia?
2. ¿En qué forma manifestamos el respeto a nosotros mismos, a los demás, a Dios y a la naturaleza?
3. ¿Somos conscientes de que el respeto que exigimos a los demás, también lo debemos brindar?
4. ¿Cómo podemos mejorar en estos aspectos en el ámbito familiar?

**Dinámica alternativa:**

Cada persona piensa como ve a Cristo, en:

- Mi marido o señora
- Mis hijos
- Seres cercanos
- Personas desconocidas

Se centra en alguno de ellos y analiza como responde a Cristo en esta persona, como podría crecer la forma en que le manifiesta su respeto.

**Bibliografía**

- Desafíos de nuestro tiempo. Padre José Kentenich
- Catequesis preparatoria para el Congreso de familias México 2009
- Mensaje Congreso de familias México 2009
- El tipo de hombre que queremos formar. Colegios Monte Tabor y Nazaret
- Catholic.net

## HUMILDAD Y AUSTRERIDAD

¿Qué tienen en común? **Ambas dejan espacio a Dios**, vaciándose el hombre de sí mismo (humildad) y del apego desordenado a los bienes materiales (austeridad) *“Para hacer que Dios descienda a nuestra vida, tenemos que cultivar la sencillez, la simplicidad y la humildad, reconociendo el poder y la riqueza de Dios, experimentándonos ante Él como una pequeña nada. Pero una nada que vive de la misericordia del eterno e infinito Padre Dios”* (Teresita de Lisieux)

### HUMILDAD

*“La humildad es la virtud que nos capacita y motiva, basados en un clarísimo y veraz conocimiento de nosotros mismos y de Dios, de estimarnos, separados de Dios, como poca cosa, y de estimarnos, en unión con Él, como personas de un gran valor y grandeza”* (Padre Kentenich).

¿A qué se refiere, por tanto la humildad? A la correcta autovaloración. El fundamento de la auténtica humildad lo constituyen la verdad y la justicia.

*“Seguiré gloriándome sobre todo en mis flaquezas”* (2Co 12,9). San Pablo se gloria de sus debilidades, porque le dan derecho al amor misericordioso del Dios Infinito. **El medio más valioso para arraigarnos en Dios es nuestra miseria y debilidad.** No nos dejemos tentar, pensando que ellas nos alejan de Dios. Cuan grande es el hombre capaz de repetir las palabras: ¡Dios me ama a causa de mis faltas; porque soy pequeño, no a pesar de que soy pequeño! Las obras de Dios surgen de la nada, Dios busca la nada y actúa a través de ella. Mi desvalimiento debe ser reconocido y con él la dependencia y apego llenos de cariño a Dios. Mi pequeñez, mis faltas, mis pecados, vistos en el trasfondo de la debilidad de mi ser, constituirán mi título básico para apelar a la misericordia divina. Dios requiere sólo niños pequeños, nada puede hacer con adultos que se coloquen a la par de Él.

Teresita de Lisieux nos enseña: *“El caminito... es **el camino de la infancia espiritual, el camino de la humildad, confianza y entrega total...** ser pequeña significa: reconocer nuestra propia nada, esperar lo todo de Dios, no afligirse demasiado por las propias faltas... no querer atesorar méritos especiales... no atribuirse a si misma las virtudes que uno practica, reconocer que ellas son un tesoro que el Señor ha puesto en manos de su pequeña hija, para servirse de ellas cuando Él lo requiera.. es de veras imprescindible depositar toda nuestra confianza en Él, el único que santifica nuestras obras.”* *“Una humildad, confianza y*

*entrega filial heroicas: la infancia desde el punto de vista religioso, no debe ser confundida con infantilismo, la infancia espiritual no coloca en primer plano la conciencia de cobijamiento, sino la perfecta entrega a Dios eterno. Nadie llegará a ser un hombre integro, nadie podrá resistir como una roca en medio del mar, sino **hunde las raíces de su ser, en forma cada vez más profunda, en el corazón paternal de Dios** (P. Kentenich)*

Si a un niño lo amenazan, o lo asusta un animal, ¿dónde busca su refugio? En brazos de su mamá. Cuando ella lo levanta y estrecha contra su corazón, se le acaba el miedo y mira al objeto de su temor valientemente a los ojos. La infancia espiritual es así, la confianza en Dios y el ciego abandono en sus brazos. **Cristo ama la niñez, maestra de humildad y de inocencia.** Quien tiene puestos sus sentidos en agradar a su Padre con amor, no tiene tiempo para contemplarse a sí mismo. Su espíritu va donde lo lleva su amor

La humildad, bien vivida, no conlleva pesimismo, falta de alegría y amor propio. Para Francisco de Sales, la dominante debe ser el amor, no el temor; la magnanimidad, no la humildad acentuada en demasía. El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. En Dios hay conocimiento y amor, por tanto, en mí hay conocimiento y amor. La naturaleza del hombre no está totalmente enferma, hay muchas cosas nobles, especialmente donde habita la gracia. **Debemos reconocer nuestras fortalezas, nos vienen de Dios:** son un regalo suyo, mérito suyo. Estamos llamados a descubrirlas, amarlas y alegrarnos por esto, a tener optimismo y confianza.

Pero, también existe desigualdad entre el hombre y Dios. Dios es el infinito. ¡Siento su amor y mi limitación! Si agrego la carga del pecado original, tengo una gran capacidad y necesidad de ser complementado. Dios no tiene esta necesidad, pero sí la voluntad de complemento. En su generosidad y donación, Dios se hace dependiente de nuestro desvalimiento. Cuanto más pequeño se siente el ser humano, cuanto más desvalido frente a Dios, tanto más abundantes fluyen los dones y gracias del seno del gran Dios Trino... la pasión de Dios es su voluntad de comunicación, su alegría de dar, Él hace que eso dependa de la pequeñez del ser humano. **Dios se ha hecho intencionalmente dependiente, para dar y dar.** Él tiene en sí el impulso de regalarse: hay mucha más dicha en dar que en recibir (Cf. Hch 20,35).

## **AUSTERIDAD**

El respeto de la dignidad humana exige la práctica de la virtud de la templanza, para moderar el apego a los bienes de este mundo; de la justicia, para preservar los derechos del prójimo y darle lo que le es debido; y de la solidaridad, siguiendo la regla de oro y según la liberalidad del Señor, que "siendo rico, por vosotros se hizo pobre a fin de que os enriquecierais con su pobreza" (2 Co 8,9) (Catecismo 2407). En Puebla los obispos afirman la opción preferencial por los pobres, ya que habiendo sido hechos a imagen y semejanza de Dios, para ser sus hijos, esta imagen está en ellos ensombrecida y escarnecida. La predilección de Dios por los pobres se debería a su compasión frente a la dignidad que les está siendo desconocida. **Jesús se identificó con los necesitados** (Mt 25, 31-46). Von Baltasar, teólogo suizo, señala que la semejanza entre los desposeídos y Dios radica en que el poder y la riqueza (de amor) de Dios son de tal naturaleza que su vida consiste en estar permanentemente desposeyéndose de todo lo suyo: el Padre para donarlo al Hijo y Este para devolvérselo, en ese común movimiento de autodonación absoluta que es el Espíritu Santo. Esto hace que la criatura más pobre y vacía de poder –que pareciera ser la más distante del Todopoderoso- pueda considerarse como reflejo y manifestación de este rasgo tan esencial e íntimo del corazón de Dios.

Una nueva cultura es la única respuesta de fondo a la pobreza. Debe darse desde los valores de los pobres, normalmente mucho más próximos a las bienaventuranzas. Es decisiva la actitud interior de desposeimiento de poder y riqueza, la "pobreza de espíritu" (Mt 5, 3). Nos asemeja a Dios, nos abre a su poder y evita caer en la tentación de tratar de fortalecer el propio, a costa de ejercer sobre otros un "dominio" violatorio de su dignidad.

Las riquezas, tanto materiales como espirituales, pueden ahogarnos si no las usamos bien. **Ni siquiera Dios puede poner algo en un corazón lleno.** Surge el deseo de tener dinero y las cosas que puede proporcionar. Las necesidades aumentan porque una cosa lleva a la otra y la consecuencia es una insatisfacción incontrolable. Conservémonos todo lo vacíos que podamos para que Dios pueda llenarnos. *"Ahora quiero ser pobre, pues las riquezas, la plata, los vestidos, las buenas comidas, ¿de qué me servirán en mi lecho de muerte? ¿De qué me sirve un gran nombre, los aplausos, los honores, la adulación y estima de las criaturas?"...* *"Ayer después que llegamos, fuimos a nadar hacia el río Maule, que presenta un espectáculo encantador y está muy cerca de las casas. Todo aquí es muy pintoresco. Hay paisajes ideales"* (Teresa de los Andes). La sencillez produce gozo.

Teresa de Calcuta cuenta que una señora quería colaborar y le contó de su gusto por los saris elegantes. Ella acudiendo a la Virgen, le dice: "yo comenzaría por los saris. La próxima vez que se compre uno, en lugar de pagar ochocientas rupias coja uno de quinientas y con las trescientas que le sobren compre saris para las mujeres que no tienen nada". Ahora usa saris baratos y dice que le ha cambiado la vida, sabe lo que es compartir. Me asegura que ha recibido más de lo que ha dado. **Una persona apegada a sus riquezas, es muy pobre, si pone su dinero al servicio de los demás, se vuelve muy rica.**

### **Dificultades hoy**

Materialismo, consumismo, injusticia social, colectivismo, soberbia, pereza y egoísmo son grandes dificultades para vivir la austeridad y humildad.

El hombre se ha apegado a la materia con todo el ardor de una fuerza e intimidad religiosa, a esa materia que él mismo había desligado de Dios, la que se deja dirigir dócilmente: por fin tiene el hombre ante sí un mundo sin responsabilidad ante una personalidad divina superior, que no conoce la fe sobrenatural, ni exige una sensibilidad para la culpa, pecado y penitencia.

Los avances tecnológicos abren nuevas posibilidades, siempre interesantes, que producen ansias de tener la última novedad. La moda se impone, lo que ya no se usa no sirve. Se crean nuevos productos y servicios, agradables pero no indispensables, que empiezan a sentirse necesarios *"La avidez del mercado descontrola el deseo de niños, jóvenes y adultos. La publicidad conduce ilusoriamente a mundos lejanos y maravillosos, donde todo deseo puede ser satisfecho por los productos que tienen un carácter eficaz, efímero y hasta mesiánico. Se legitima que los deseos se vuelvan felicidad. Como sólo se necesita lo inmediato, la felicidad se pretende alcanzar con bienestar económico y satisfacción hedonista (Aparecida 50). Consumismo*

En medio de sociedades que promueven a través de los medios el acceso a bienes, se niega paradójicamente el acceso de los mismos a las grandes mayorías, bienes que constituyen elementos básicos y esenciales para vivir como personas (Ap 54) *"Se necesitan nuevas soluciones que permitan superar el **"superdesarrollo derrochador y consumista, que contrasta de modo inaceptable con situaciones persistentes de miseria deshumanizadora"** (Caritas in veritate).* Injusticia social.



La globalización comporta el riesgo de grandes monopolios y de convertir el lucro en valor supremo. Benedicto XVI enfatiza que debe regirse por la ética, poniendo todo al servicio de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios. El hombre quiere tener lo que otros tienen y desecha lo que no se estila usar. Hombre masa, **colectivismo**.

El hombre **soberbio**, que se admira en demasía y quiere brillar sobre los demás, da pocas posibilidades a Dios para moldearlo según su voluntad.

*"Chile tiene una misión en América y en el mundo: misión de esfuerzo, de austeridad, de fraternidad democrática, inspirada en el espíritu del Evangelio y esa misión se ve amenazada por todas las fuerzas de la vida cómoda e indolente, de la pereza y apatía, del egoísmo" (Padre Hurtado).*

### **En nuestras familias**

**La familia de Nazaret vivió como una familia más.** De manera sencilla, humilde, pobre, trabajadora, amante de las tradiciones culturales y religiosas de su nación, profundamente religiosa y alejada de los centros del poder religioso y civil. Un viajero que visitara Nazaret y desconociera los hechos que conocemos, no encontraría ningún detalle que distinguiese a la sagrada familia del resto de las familias: ni en la vivienda que usaban, ni en el modo de vestir, ni en la comida, ni en la presencia en los actos religiosos que se celebraban en la sinagoga, en nada. Dios nos ha querido revelar que la vida corriente y de cada día es el lugar donde Él nos espera para que le amemos y realicemos su proyecto sobre nosotros. El secreto es vivir «esa» vida con el mismo amor y constancia que la sagrada Familia.

*"Aun en medio de las dificultades, hoy a menudo agravadas, de la acción educativa, los padres deben formar a los hijos con confianza y valentía en los valores esenciales de la vida humana. **Los hijos deben crecer en una justa libertad ante los bienes materiales, adoptando un estilo de vida sencillo y austero, convencidos de que «el hombre vale más por lo que es que por lo que tiene».**" (Familiaris consortio 37)*

San Francisco de Asís se refería al cuerpo como al "hermano burro", que si no se educa y mantiene disciplinado, se va poniendo glotón, flojo y sensual. Es preciso domesticarlo, debe aprender a servir y mantenerse

ordenado, estimulado por la razón, para ser instrumento, no impedimento del espíritu. Para ello, los papás tienen que invitar al hijo a **tomar propósitos** y renunciar a placeres concretos. La educación de la sensualidad consiste en romper un binomio que parece inseparable: el de "apetito-satisfacción", introducir entre ambos el imperio de la "razón". Si una persona se habitúa, desde su infancia, a satisfacer todos los apetitos en forma inmediata, más tarde, no podrá substraerse a la esclavitud de sus apetitos sensuales.

Reconociendo nuestras debilidades y talentos con humildad y filialidad ante Dios, mostrando que en Él debemos poner nuestra confianza, enseñamos a nuestros hijos a vivir correctamente la humildad, que los acercará a Dios.

### **Bibliografía:**

- En las manos del Padre
- Dios presente
- Desafíos de nuestro tiempo
- Teresa de los Andes, testimonio y desafío
- En el umbral del tercer milenio, Padre Hernán Alessandri
- La dimensión ética en la educación de los hijos, pastoral familiar

### **Dinámica**

Escoger un texto entre los tres a continuación, meditarlo, conversarlo en matrimonios y luego compartir como grupo: ¿en qué podemos crecer al respecto, en lo personal y como familia? ¿Qué espacio doy a Dios en mi vida y cuál me gustaría darle?

1. El hombre es un pájaro. Antes podía volar, ahora se le han recortado las alas. ¿Qué es esto? la voluntad y el instinto de amor que hay en él, el instinto de Dios. Previo al pecado original, se le podía comparar con un águila que asciende en vuelo hacia el sol, pero ahora está cansado y ese instinto de Dios sólo puede cobrar vida en él en forma paulatina, ¿de qué depende? El aguila divina debe lanzarse, volar hacia abajo, apresarse a su pequeña ave y llevarla consigo hacia las alturas del amor de Dios (P. K)

2. Jesús nos recuerda "*no se puede servir a Dios y al dinero*" (Lc 16,13). "*Mirad y guardaos de toda codicia, porque, aun en la abundancia, la vida de uno no está asegurada por sus bienes*" (Lc 12,15). San Pablo lo explica así: "*Los que quieren enriquecerse caen en la tentación, en el lazo y en muchas codicias insensatas y perniciosas que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición. Porque la raíz de todos los males es el afán del dinero, y algunos, por dejarse llevar de él se extraviaron en la fe y se atormentaron con muchos dolores*" (1 Tm 6, 7-10). Con la misma claridad y coraje, san Pedro responderá al intento de corrupción de Simón

el mago en Samaría: “Vaya tu dinero a la perdición y tú con él; pues has pensado que el don de Dios se compra con dinero” (Hch 8,19). (Monseñor Goic, Foro Panel “Corrupción v/s Crecimiento. Construyendo ética”. 2009)

3. Cuento de navidad “El sueño de María”: Tuve un sueño José. No lo pude comprender, realmente no, pero creo que se trataba del cumpleaños de nuestro Hijo. Creo que sí era acerca de eso. La gente estaba haciendo los preparativos con seis semanas de anticipación. Decoraban las casas y compraban ropa nueva. Salían de compras muchas veces y adquirían elaborados regalos. Era muy peculiar, ya que los regalos no eran para nuestro Hijo. Los envolvían con hermosos papeles, ataban con preciosos moños, y los colocaban debajo de un árbol. Sí, un árbol José, dentro de sus casas. Esta gente estaba decorando el árbol también. Las ramas llenas de esferas y adornos que brillaban. Había una figura en lo alto del árbol. Me parecía ver un ángel. ¡OH! Era verdaderamente hermoso. Toda la gente estaba feliz y sonriente. Todos estaban emocionados por los regalos, se los intercambiaban unos con otros. Y ¿sabes José? No quedaba ninguno para nuestro Hijo. Creo que ni siquiera lo conocían, pues nunca mencionaron su nombre. ¿No te parece extraño que la gente se meta en tantos problemas para celebrar el cumpleaños de alguien que ni siquiera conoce? Tuve la extraña sensación de que si nuestro Hijo hubiera estado en la celebración hubiese sido un intruso solamente. Todo estaba tan hermoso José, y todo el mundo tan feliz; pero yo sentí enormes ganas de llorar. Que tristeza para Jesús, no querer ser deseado en su propia fiesta de cumpleaños. Estoy contenta porque sólo fue un sueño. Pero que terrible José, si esto hubiese sido realidad.

Se recomienda video del P. Horacio Rivas: la relación con los bienes, en [www.schoenstattmedia.cl](http://www.schoenstattmedia.cl).

## **RESPONSABILIDAD y SOLIDARIDAD**

Así como es necesario reconocer nuestras debilidades para dejar actuar a Dios, también lo es reconocer nuestros talentos. Esto debe hacerse con dos miradas. Uno: **reconocer que esos talentos nos vienen de Dios**: son un regalo suyo. Por eso, descubrirlos, amarlos y alegrarse de ellos. Segundo: esos talentos me los dio Dios para ayudarlo a construir el mundo: ponerlos en común para construir una sociedad donde nos reconozcamos todos como hijos y hermanos y nos respetemos en nuestra dignidad. En la parábola de los talentos, el Señor nos enseña a aprovecharlos, trabajarlos y hacerlos fecundos. *"La vida se confía al hombre como un tesoro que no se debe malgastar, como un talento a negociar. El hombre debe rendir cuentas de ella a su Señor (cf. Mt 25, 14-30; Lc 19, 12-27)"* (Evangelium vitae). **Los talentos son, por tanto, a la vez un don y una responsabilidad.**

### **RESPONSABILIDAD**

El proyecto educativo de nuestros colegios contempla: "El mayor desafío de nuestra institución educativa es colaborar a formar mujeres y hombres anclados en Dios que asuman su existencia desde su propia interioridad (**persona**), que comprendan su vida como persona en relación a otros (**vínculos**) y como la realización de una misión para la sociedad en un momento histórico concreto (**responsabilidad**)". "En nuestra historia tomamos contacto unos con otros y nos vamos haciendo responsables por el caminar de otros hombres,.. Nos importa todo lo que pasa, nos importan todos los hombres,.. En esta época de cambios nos preocupa el surgimiento de una nueva cultura, con formas más humanas,... Nos importa que surja solidaridad misionera para compartir la preocupación de Jesucristo Redentor por todos los hombres. Vivimos en el Chile de hoy,.. No queremos hombres-islas o comunidades-burbujas. No sólo formamos una familia y promovemos los vínculos, especialmente desarrollamos sensibilidad y acción social".

Cada persona tiene ciertos talentos y una misión única que cumplir, como instrumento de Dios. **Todo don conlleva una responsabilidad**: mis cualidades, riquezas, capacidades debo ponerlas al servicio de Dios y de los demás, para que den buen fruto.

Responsabilidad viene de responder: ante Dios por los dones que me ha dado; ante los hombres por mis actos. Es hacerse cargo de una situación, aceptar las consecuencias. Tiene que ver con la reciedumbre, asumir lo que toca vivir, dar la cara. Tiene relación con la capacidad de compromiso, el cumplimiento del deber: hacer lo que debo en el

trabajo, estudios, familia, salud,... hacerlo bien y en forma oportuna, aunque nadie me controle.

Hacer las cosas con amor y por amor, facilita ser responsable: por amor a Dios hago bien mi tarea, aunque no sea entretenida; por amor al prójimo cumplo con mi deber, que repercute en otro. La responsabilidad se relaciona así también con la solidaridad, ya que por amor unos se hacen responsables de las necesidades de otros y le ofrecen su apoyo.

La responsabilidad se prueba en el **trabajo**, cuyo sentido es la participación en la tarea creadora de Dios y el servicio a los hermanos. "Jesús, carpintero (cf. Mc 6, 3), dignificó al trabajo y trabajador y recuerda que el trabajo "constituye una dimensión fundamental de la existencia del hombre en la tierra", garantiza la dignidad y libertad del hombre, es "la clave esencial de toda 'la cuestión social'". Unido a la oración, sirve al progreso terreno, la santificación personal y la construcción del Reino de Dios. El desempleo, la injusta remuneración y no querer trabajar son contrarios al designio de Dios

Los talentos, estudio y decisión que promueven iniciativas generadoras de trabajo y producción, elevan la condición humana. La actividad empresarial es buena y necesaria cuando respeta la dignidad del trabajador, el cuidado del medio ambiente y se ordena al bien común. (Cf., Aparecida. 120 a 122)

La empresa está llamada a prestar una contribución mayor en la sociedad, asumiendo la llamada responsabilidad social-empresarial.(AP 69)

El santo de la vida diaria se entrega al trabajo con todo su corazón. Dios le ha confiado ese trabajo y quiere atraerle por medio de él. Por eso no lo realiza simplemente según su gusto ni lo abandona o hace mal. Lo ejecuta en la forma más perfecta posible, con amor fervoroso por Dios, con Dios, de modo que redunde en alabanza y gloria del Padre Celestial. (P. Kentenich)

## **SOLIDARIDAD**

El término solidaridad fue acuñado por el socialista Leroux como alternativa al concepto cristiano de amor; como respuesta racional y efectiva a los problemas sociales. Viene de sólido: hacerse una sola cosa, firme, macizo. Juan Pablo II califica la solidaridad como virtud cristiana: "hunde sus raíces profundas en la fe y la caridad cristianas", *"no es un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de **empeñarse por el bien común**; es decir, por el bien*

de todos y cada uno, **para que todos seamos verdaderamente responsables de todos**" (Sollicitudo Rei Socialis, 38)

Solidaridad es preocupación por el otro, se traduce en hacerse cargo de él. La cultura solidaria es construida desde la **empatía**: capacidad de sentir y asumir la condición humana como responsabilidad de todos; vulnerabilidad frente a las necesidades ajenas; interés por el otro, participar con él, sentirse parte de su vida; compartir los recursos materiales y humanos.

Se relaciona con la **fraternidad**: *"el cristianismo auténtico:... es la religión de los hermanos que se sienten responsables de la salvación de sus hermanos; es el amor de Cristo por los demás que los lleva a buscarles todos los bienes, sobre todo el gran bien de la fe; es la responsabilidad de una vida consciente de la parábola de los talentos, que impone a cada uno trabajar en la medida de la luz que ha recibido (San Alberto Hurtado).* La fraternidad se expresa en **gratuidad, misericordia y comunión**: hacer el bien por amor, sin esperar nada a cambio.

Desde la ética, la solidaridad es la síntesis entre el amor y la justicia.

**"La caridad va más allá de la justicia, porque amar es dar, ofrecer de lo «mío» al otro; pero nunca carece de justicia, la cual lleva a dar al otro lo que es «suyo», lo que le corresponde en virtud de su ser y de su obrar".** "Amar a alguien es querer su bien y trabajar eficazmente por él. Junto al bien individual, hay un bien relacionado con el vivir social de las personas: **el bien común**. Desear el bien común y esforzarse por él es exigencia de justicia y caridad" (Caritas in veritate) **La primera vocación del hombre es el amor, con él la solidaridad, la justicia y la misericordia.**

*¡Es el hombre, todo el hombre, cada hombre en su ser único e irrepetible, creado y redimido por Dios, el que se asoma con su rostro personalísimo, su pobreza y marginalidad indescriptiblemente concretas, tras la generalidad de las estadísticas! (Juan Pablo II, en su discurso a la CEPAL) El desafío de la miseria es de tal magnitud, que para superarlo hay que recurrir a fondo al dinamismo y creatividad de la empresa privada, a toda su potencial eficacia,... La autoridad pública no puede abdicar de la dirección superior del proceso económico, de su capacidad para movilizar las fuerzas de la nación, de sanear ciertas deficiencias características de las economías en desarrollo, de su responsabilidad final con vistas al bien común de la sociedad entera. Estado y empresa privada están constituidos finalmente por personas,... Mi llamado, pues, toma la forma de un imperativo moral: ¡sed solidarios por encima de todo! Cualquiera que sea vuestra función en el tejido de la vida*

*económico-social, iconstruid en la región una economía de la solidaridad!*

***La solidaridad implica, en las decisiones económicas, sentir la pobreza ajena como propia, hacer carne de uno mismo la miseria de los marginados y, a la vista de ello, actuar con rigurosa coherencia.***

***¡Los pobres no pueden esperar!***

La solidaridad es un valor, de cierta manera, presente en nuestro país. Ante las catástrofes, Chile se une como una sola alma para ir en ayuda de los más necesitados: las empresas dan grandes aportes, las personas dan lo suyo a veces con gran esfuerzo, los jóvenes su tiempo y energía. "La civilización del amor se empieza a construir aquí y ahora. El compromiso solidario comienza en familia, desde el matrimonio que se entrega por entero al bien de sus hijos. Se cultiva en el colegio, en un sistema educativo que lucha por reformarse y crecer, pero en el que persisten desigualdades que nos duelen en lo profundo. Se juega en la vida laboral, porque el trabajo es obra de todos; en la convivencia diaria de la ciudad, del barrio; en la riqueza de las amistades que se cultivan y perduran" (Mons. Goic)

El samaritano al ver al hombre herido se conmovió, con ese dolor solidario donde no hay diferencia que valga. La conmoción se convirtió en una acción para ayudar a su prójimo, le habría sido más fácil pagar por el servicio: otro podría haber curado y acompañado al hombre herido. Pero él quiso lavar y curar las heridas con sus propias manos, quiso quedarse y hacerse responsable de su hermano (Cf. Lc 10, 30-37). San Alberto comprendió que dar es más que aportar dinero, sintió la conmoción del samaritano que mira al sufriente a los ojos. Una solidaridad auténtica tiene dos dimensiones: el amor humano y la misericordia; y la acción, la necesaria búsqueda de la transformación de las condiciones sociales, políticas y económicas. "Porque, en palabras del apóstol Santiago, una fe sin obras es una fe muerta".

La solidaridad puede ser vivida a nivel social, conociendo y conmoviéndose por la realidad, aportando a una mayor justicia e igualdad, al bien común, en especial del más necesitado. Y a nivel personal mirando al que está cerca con empatía y comprensión, sintiendo con él y apoyando en lo que necesite.

El Padre Kentenich aconseja: "*Cierta compasión, que hace suyos los sufrimientos de los infortunados y afligidos. Una alegría que comparte las alegrías de los que son felices para acrecentarla. Cierta solicitud por prevenir las necesidades de los demás para evitarles la molestia de sentirlas y tener que pedir ayuda. La bondad del corazón, que en todo momento hace lo más posible para ser útil y agradable a los demás*".

## **Dificultades hoy**

En Caritas in veritate, el Papa hace el siguiente diagnóstico:

La sociedad actual, tiende al **hedonismo y al consumismo**.... La riqueza mundial crece, pero aumentan también las desigualdades. Se sigue produciendo el escándalo de las disparidades hirientes.... Es necesario un cambio efectivo de mentalidad que nos lleve a adoptar nuevos estilos de vida, a tenor de los cuales la búsqueda de la verdad, de la belleza y del bien, así como la comunión con los demás hombres para un crecimiento común sean los elementos que determinen las opciones del consumo, de los ahorros y de las inversiones..

El mundo de hoy está siendo atravesado por algunas culturas de trasfondo religioso, que no llevan al hombre a la comunión, sino que lo aíslan en la búsqueda del bienestar individual. Al mismo tiempo, persisten parcelas culturales y religiosas que encasillan la sociedad en castas sociales estáticas, en creencias mágicas que no respetan la dignidad de la persona.

La **sociedad globalizada** nos hace más cercanos, pero no más hermanos. La razón es capaz de aceptar la igualdad entre los hombres y establecer una convivencia cívica, pero **no consigue fundar la hermandad**. Ésta nace de una vocación trascendente de Dios Padre, el primero que nos ha amado, y nos ha enseñado mediante el Hijo lo que es la caridad fraterna.

Hedonismo, colectivismo, inmadurez, inseguridad personal, pereza, temor al compromiso, atentan contra la responsabilidad. Junto al individualismo, egoísmo, consumismo, sincretismo religioso, atentan también en contra de la fraternidad y solidaridad.

## **En la familia**

La solidaridad implica interdependencia: el ser humano es dependiente de otros seres humanos, horizontalmente (entre semejantes) y verticalmente (entre generaciones). La presencia de un niño en el seno materno es una gráfica descripción de la esencia de la existencia humana: en el embarazo la vida del niño depende del estar con la madre, necesita su buena voluntad.

*"La misma experiencia de comunión y participación, que debe caracterizar la vida diaria de la familia, representa su primera y fundamental aportación a la sociedad. **Las relaciones entre los miembros de la comunidad familiar están inspiradas y guiadas por la ley de la «gratuidad» que, respetando y favoreciendo en***



**todos y cada uno la dignidad personal como único título de valor, se hace acogida cordial, encuentro y diálogo, disponibilidad desinteresada, servicio generoso y solidaridad profunda.** Así la promoción de una auténtica y madura comunión de personas en la familia se convierte en la primera e insustituible escuela de socialidad, ejemplo y estímulo para las relaciones comunitarias más amplias en un clima de respeto, justicia, diálogo y amor". (FC 43) La familia nos educa en comunión y fraternidad.

Se enseña a ser responsable y solidario con el testimonio: cumplir el deber con amor; comprometerse con el trabajo bien hecho y con la sociedad, asumir la realidad; acompañar, ayudar y hacerse cargo del necesitado; compartir los bienes, el saber, el tiempo, las alegrías y las penas de otros. Exigir a los hijos que cumplan sus compromisos, hagan bien sus tareas, cuiden sus cosas; repartir tareas del hogar. Mostrar la alegría de hacer las cosas bien. Llevarlos a descubrir al prójimo, especialmente al necesitado: compartir lo suyo, ayudar, visitar a los enfermos, acompañar a los abuelos.

La pobreza es necesidad de pan, ropa y techo. *"Pero hay un tipo de pobreza mucho más grande, la de no ser deseado, carecer de amor y estar abandonado. ¿Conocemos a nuestros pobres, conocemos a los pobres que hay en nuestra familia? Tal vez no pasen hambre, pero estamos seguros de que ahí nadie se siente rechazado, privado de afecto? **Puesto que el amor comienza en casa, creo que desde el principio debemos enseñar a nuestros hijos a amarse mutuamente.** Creo que eso los fortalecerá para que en el futuro puedan dar ese amor a los demás".* (Madre Teresa de Calcuta)

### **Bibliografía:**

- El tipo de hombre que queremos formar (colegio)
- Caritas in veritate
- Discurso Juan Pablo II a la CEPAL
- Cardenal a los políticos
- [www.iglesia.cl](http://www.iglesia.cl), mes de la solidaridad

### **Dinámica:**

Reflexionar en forma personal y escrita, según las siguientes preguntas:

Responsabilidad: ¿soy consciente de mis talentos, los hago rendir frutos?, ¿realizo mi trabajo con amor y alegría?, ¿me hago cargo de mi realidad?

Solidaridad: ¿me preocupo por los demás y actúo en consecuencia?, ¿Repercute en mí lo que le pasa a mis seres queridos? ¿... y lo que pasa en nuestra sociedad?, ¿qué hago al respecto?

Luego del momento de reflexión personal, entre todos crear un papelógrafo con al menos 5 concreciones respecto a la responsabilidad y otras 5 respecto a la solidaridad.

Se sugiere terminar rezando con estas palabras de nuestro Cardenal:  
Un país como el nuestro, cuya población sufre cada cierto tiempo los embates de graves catástrofes naturales, es un país con vocación al trabajo esforzado, a la reconstrucción y a la solidaridad. Las víctimas de tales catástrofes ison Cristo! nos diría san Alberto Hurtado. Así solidarizó la Virgen María, con ocasión de una fiesta de bodas, con los esposos que no tenían vino en Caná de Galilea, y así solidarizó sobre todo con su hijo Jesucristo cuando moría en el calvario. Así solidariza con nuestros sufrimientos cuando peregrinamos a sus santuarios. Que ella nos enseñe a dar hasta que duela, y a ser cercanos y solidarios como lo es el Señor Jesús con todos nosotros, sus hermanos.

## VERDAD Y HONESTIDAD

La Verdad, así con mayúscula, es revelada en Cristo. Él nos dice: **"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida"** (Jn 14, 6). Jesús es el Unigénito de Dios, hijo de María, verdadero Dios y verdadero hombre, revelación plena de la Verdad divina, único Salvador del mundo. La Biblia lo proclama: Dios es fuente de toda verdad. Su Palabra es verdad (cf 2 S 7,28). Su ley es verdad, los miembros de su Pueblo son llamados a vivir en la verdad (cf Sal 119,30 y 142). En Jesucristo la verdad de Dios se manifestó entera: "Lleno de gracia y de verdad" (Jn 1,14), Él es la "luz del mundo" (Jn 8,12), nos muestra a Dios y su reino. Seguir a Jesús es vivir del "Espíritu de verdad" que el Padre envía en su nombre (cf Jn 14, 17 y 26) y conduce "a la verdad completa" (Jn 16,13). Jesús enseña a sus discípulos el amor incondicional a la verdad: "Sea vuestro lenguaje: `sí, sí'; `no, no'" (Mt 5,37).

El hombre busca naturalmente la verdad. La verdad es un bien, es algo seguro y digno de confianza. Tiene que ver con la realidad, lo objetivo, las certezas, con la transparencia y coherencia. Conocer la verdad, en cualquier ámbito, permite tomar buenas decisiones, realizar lo que hay que realizar.

A la verdad se llega por la fe y por la razón. La ciencia tiene mucho que aportar. *"Sin embargo, la ciencia y la tecnología no tienen las respuestas a los grandes interrogantes de la vida humana. La respuesta última a las cuestiones fundamentales del hombre sólo puede venir de una razón y ética integrales iluminadas por la revelación de Dios"*. (Aparecida, 123)

El discípulo de Cristo acepta "vivir en la verdad", es decir, en una vida conforme al ejemplo del Señor y permaneciendo en su Verdad.

En la encíclica Caritas in veritate, el Papa nos dice: (El amor) es *una fuerza que tiene su origen en **Dios, Amor eterno y Verdad absoluta**. Cada uno encuentra su propio bien asumiendo el proyecto que Dios tiene sobre él, para realizarlo plenamente: en efecto, encuentra en dicho proyecto su verdad y, aceptando esta verdad, se hace libre (cf. Jn 8,32). Por tanto, **defender la verdad, proponerla con humildad y convicción y testimoniarla en la vida** son formas exigentes e insustituibles de caridad. Ésta «goza con la verdad» (1 Co 13,6)...Sólo en la verdad resplandece la caridad y puede ser vivida auténticamente. La verdad es luz que da sentido y valor a la caridad. Esta luz es simultáneamente la de la razón y la de la fe, por medio de la cual la inteligencia llega a la verdad natural y sobrenatural de la caridad, percibiendo su significado de entrega, acogida y comunión. Sin verdad,*

*la caridad cae en mero sentimentalismo. Es presa fácil de las emociones y las opiniones contingentes de los sujetos, una palabra de la que se abusa y que se distorsiona, terminando por significar lo contrario.... La verdad preserva y expresa la fuerza liberadora de la caridad en los acontecimientos siempre nuevos de la historia... El desarrollo, el bienestar social, una solución adecuada de los graves problemas socioeconómicos que afligen a la humanidad, necesitan esta verdad. Y necesitan aún más que se estime y dé testimonio de esta verdad. Sin verdad, sin confianza y amor por lo verdadero, no hay conciencia y responsabilidad social, y la actuación social se deja a merced de intereses privados y de lógicas de poder,...*

### **Dificultades hoy**

El **relativismo filosófico y moral** niega que exista alguna verdad objetiva, tanto en el plano del ser como del actuar ético. Cada uno tendría su verdad, ya que interpreta las cosas y conductas según su inteligencia y conciencia. La convivencia nos obligaría a una verdad admitida por todos, en virtud de un consenso que nos haga posible vivir en paz. Este es el fundamento de las leyes que salen de los Parlamentos. La Iglesia no tendría nada que decir y si lo hace invade un terreno que no le corresponde, amenazando peligrosamente el orden democrático. Desde estas premisas se siguen dañinas consecuencias para la persona, la familia y la sociedad. Así se explica la justificación del aborto como un derecho de la mujer, los intentos de legalizar la eutanasia, el control de los nacimientos, las leyes cada vez más permisivas del divorcio, los matrimonios entre homosexuales...

El relativismo afirma también que no existe Dios ni la posibilidad de conocerlo (ateísmo y agnosticismo) ni normas éticas y valores permanentes.

*"En el contexto social y cultural actual, en que está difundida la tendencia a relativizar lo verdadero, vivir la caridad en la verdad lleva a comprender que la adhesión a los valores del cristianismo no es sólo un elemento útil, sino indispensable para la construcción de una buena sociedad y un verdadero desarrollo humano integral. Un cristianismo de caridad sin verdad se puede confundir fácilmente con una reserva de buenos sentimientos, provechosos para la convivencia social, pero marginales. De este modo, en el mundo no habría un verdadero y propio lugar para Dios. Sin la verdad, la caridad es relegada a un ámbito de relaciones reducido y privado" (Caritas in veritate).*

Relacionado al relativismo está el individualismo: *"Siempre es el individuo la única medida que determina las cosas. El craso subjetivismo*

*caracteriza su estilo de vida y su religión, si es que ésta todavía existe. La verdad objetiva, la justicia y la santidad, han desaparecido”, “Al intelecto se le ha privado de la verdad; a la voluntad de lo bueno”; y con el colectivismo: “el hombre colectivista ha llegado a deformarse de tal modo que es incapaz de tomar interiormente posición frente a lo que escucha, lo que ve o lee”. Esta falta de horizonte tiene graves consecuencias: “La vida hoy día, es tan intrincada y tan problemática, que a la larga, sin una visión clara y sin un profundo amor a la verdad, no podemos salir adelante. Sin esto, ni siquiera nuestra conciencia puede ser formada como corresponde” (Padre Kentenich).*

La información es a menudo manipulada por los medios de comunicación. La sociedad tiene derecho a una información fundada en la verdad, libertad, justicia y solidaridad. Esto exige que, en cuanto a su contenido, la comunicación sea siempre verdadera e íntegra, salvadas la justicia y la caridad; además, en cuanto al modo, ha de ser honesta y conveniente, es decir, debe respetar escrupulosamente las leyes morales, los derechos legítimos y la dignidad del hombre, tanto en la búsqueda de la noticia como en su divulgación (IM 5,2).

El desconocimiento y desapego de la verdad produce falta de consistencia y de certezas que den seguridad y confianza. Esto lleva a vicios como mentira, corrupción, hedonismo, injusticia, encubrimiento, hipocresía, calumnias, robo,... El hombre, a veces actúa mal por ignorancia (desconocimiento de la verdad) y otras, por no dar a la verdad y lo verdadero su real importancia.

## **La honestidad**

Cualidad por la que la persona se determina a elegir actuar siempre con base en la verdad y la justicia. Honesto es, el que actúa siempre conforme a la voluntad divina y a su propia conciencia. Ser honesto es ser real, auténtico, objetivo, es tenerse respeto y mostrarse como uno es, defender las ideas y creencias propias, aunque no sean bien aceptadas, es ser sincero –decir la verdad- y honrado respecto a los bienes propios y ajenos.

Esta actitud siembra confianza en uno mismo y en los demás. "Los hombres no podrían vivir juntos si no tuvieran confianza recíproca, es decir, si no se manifestasen la verdad" (S. Tomás de Aquino).

La honestidad se prueba cada día: en el trabajo; en los juegos; en las pruebas; en las preguntas difíciles de responder; en los negocios; en las compras,... El ser honesto requiere determinación y valentía, estar dispuesto incluso a ser considerado tonto o aburrido.

En nuestro país se ha puesto hincapié en la transparencia, llegando a mostrar en detalle cuanto tienen algunos personeros. Esto habla de un anhelo de honestidad: los chilenos queremos confiar los unos en los otros y para que haya confianza debe haber honestidad. Por otro lado, falta fidelidad a la palabra empeñada: existe una tendencia a ser amables con un sí fácil o un "te llamo", sin un compromiso real.

La mentira y el engaño son muy dañinos. En ocasiones, más doloroso aún que la falta o pecado cometido, es el ocultamiento de éste. Produce desconfianza, inseguridad y lejanía de quien miente.

La falta de honestidad consigo mismo dificulta el crecimiento personal, al no reconocer lo bueno y lo malo que hay en uno, también dificulta el acercarse al Sacramento de la Confesión, tan necesario para mantenerse en la gracia y cercanía de Dios. La vida de oración y sacramental, nos mantienen más cerca de la Verdad en Cristo y por tanto también de conocer y optar por lo verdadero en nuestra vida diaria.

La honestidad no es antagonista de la intimidad; es verdadera sinceridad con las personas y en los momentos y temas adecuados; observa un justo medio entre lo que debe ser expresado y el secreto que debe ser guardado: implica honradez y discreción. El derecho a la comunicación de la verdad no es incondicional. Todos deben conformar su vida al precepto evangélico del amor fraterno. Este exige, en situaciones concretas, estimar si conviene o no revelar la verdad al que la pide. La

caridad y el respeto de la verdad deben dictar la respuesta a toda petición de información. El bien y seguridad del prójimo, el respeto de la vida privada, el bien común, son razones suficientes para callar lo que no debe ser conocido, o para usar un lenguaje discreto. El deber de evitar el escándalo obliga con frecuencia a una estricta discreción. Nadie está obligado a revelar una verdad a quien no tiene derecho a conocerla. Esto se aplica en los secretos de confesión, de Estados y otros. También cuando la salud de una persona peligra, por ejemplo, al conocer la gravedad de su enfermedad.

### **Honestidad en la familia**

Los padres deben educar a sus hijos con confianza y valentía en los valores esenciales, comenzando por el más radical de todos: la existencia de la verdad y la necesidad de buscarla y seguirla para realizarse como hombres.

La familia cristiana tiene el grandísimo reto de formar en la verdad y en la rectitud la conciencia moral de los hijos, respetando su dignidad y libertad,

libertad que debe ser educada hacia la magnanimidad y la grandeza del alma. Hay que despertar al joven a la vida de la inteligencia, a la búsqueda de la verdad y el bien.

### **Educando en la honestidad**

Los papás con su ejemplo enseñan a vivir este valor tan necesario para una buena relación familiar y social. Si ellos son honestos tendrán autoridad moral para exigir a sus hijos una buena conducta. El papá que robó algo en el trabajo, por pequeño que sea, les está enseñando que es bueno robar. La mamá que le pide a su hijo que se meta sin pagar al Metro, le está enseñando que está bien que actúe mal mientras no lo vean.

La consecuencia entre el actuar y el pensar, la coherencia entre fe y vida, son la mejor manera de enseñar a los hijos la importancia de actuar en forma honesta. Actuar siempre en base a mis principios morales aunque conlleve un sacrificio y aunque nadie se enterara de lo contrario. El conocer, el amar y el vivir, deben estar en íntima relación: *“El hombre católico de hoy tiene un ansia grande de cristianismo vivido. Para él, la Biblia más valiosa es el cristianismo encarnado” (Padre Kentenich)*

Es importante valorar la honestidad de los demás. Sopesarla cuando un hijo confiesa algo que ha hecho mal: escuchar y conversar, antes de retar o castigar,

para tocar el corazón y encontrarse profundamente, comprender al otro, contener y mantener la confianza necesaria y los canales de comunicación abiertos para poder seguir acompañando y guiando, como referente válido. Además se transmite el mensaje de que por más grave que sea un asunto, el reconocer y decir la verdad es siempre mejor.

Es importante siempre decir la verdad, aunque se tengan que enfrentar consecuencias desagradables. No falsificar un documento, o una firma por buenos que sean los fines. No justificar lo injustificable. Cumplir con la palabra dada. No hacer trampas colándose sin pagar. No aprovechar las influencias para conseguir un servicio negado a los demás,..

### **Bibliografía:**

- Catecismo de la Iglesia Católica
- Catequesis preparatoria para el Congreso de familias México 2009
- Encíclica Caritas in veritate

### **Dinámica grupal**

Meditar en forma personal y responder a las preguntas. Luego compartir:

- Cuánto me intereso por conocer la verdad?, cómo la defiendo?
- Cómo vivo la honestidad? Cómo la enseño? Qué ejemplo doy a los míos?

Dividirse en dos grupos y cada uno de ellos lee y analiza uno de los siguientes textos. Responden en común: qué pensamos de lo planteado?, cómo vivimos estas situaciones?

### **Comentarios sobre ética Monseñor Goic:**

Los pequeños engaños cotidianos, los sencillos trucos para alcanzar los objetivos por una vía más fácil, expedita o barata, finalmente terminan costando muy caro. ¿Qué estándares éticos podrán llevar a sus empresas y trabajos los futuros profesionales que compran pruebas y certificados médicos? Lamentablemente una peligrosa permisividad ampara esta cultura del engaño: la toleramos e incluso la celebramos. Una sociedad que aplaude las pillerías de los niños, aunque ellas afecten la dignidad y los derechos de otros, es una sociedad que mal podría sorprenderse frente a los índices de delincuencia. Una cultura del pretexto que busca legitimar el engaño a las instituciones y a las personas, reproduce el método y reproduce el pecado.

En todos los casos, sin duda la corrupción es una de las causas “*que en mayor medida concurren a determinar el subdesarrollo y la pobreza*” (Compendio DSI 447). El gran problema de la corrupción es que destruye las confianzas. Y una sociedad sin confianza camina rápido hacia el deterioro de su convivencia. Es cierto que se necesitan adecuadas regulaciones, rigurosos sistemas de fiscalización, una justicia independiente y efectiva que investigue y sancione. Pero, ante todo, una convivencia honesta requiere ciudadanos honestos que actúen en coherencia con sus convicciones, que sean transparentes y probos en todos sus ámbitos. Mucho se engrandecería el “alma de Chile” si esta espiritualidad del vivir honesto pudiéramos cultivarla desde la familia y el colegio, desde las edades



tempranas donde se forjan los valores a partir del testimonio de vida más que de los discursos.

Comentarios sobre ética laboral p. Raúl Hasbún:

Intentar obtener, a través del pago de dinero o un medio similar, algún beneficio que postergue el legítimo derecho de mi prójimo, está mal: cambiar la prioridad (apurar el trámite), anulación del adversario. minimizar sus posibilidades. Si el pago significa obtener algo que de otra forma me estaría vedado, sólo lo aceptaría en legítima defensa. Si el pago significa asegurar mi legítimo derecho, trataría de no practicarlo a fin de no pervertir el sistema. Los pagos hechos para que el cliente lo favorezca, deben desterrarse. Sólo se puede aceptar limitados regalos que cumplen la función de recordatorio o son signo de una agradable relación comercial, cortesía sin compromiso.

Eludir cualquier carga impositiva debe evitarse dado que se perjudica generalmente al más débil que es quien, normalmente, recibe el fruto de ese impuesto. Sólo me parece justificable como resistencia civil no violenta contra un régimen completamente injusto.

Suplantar o facilitar la suplantación, prestando credenciales o algo similar, es una trampa al sistema que perjudica a los demás integrantes, mi prójimo. No hay obligación de colaborar al no poder hacerlo en forma normal.

El uso de información privilegiada en su propio bien y desmedro de los demás, constituye también un agravio al prójimo y abuso de poder.

Transgredir las reglas de una compañía para favorecer a un amigo, aún sin retribución monetaria, es una práctica desleal.

El trabajo bien hecho, a tiempo y con calidad, es un deber que nace de la voluntad misma del Creador que nos invita a participar de su obra: trabajo para una obra legítima, con un fin y a través de medios legítimos.. Todo lo que atente contra, por tanto, atenta contra la voluntad misma del Señor y cae en la categoría de pecado.

NUESTRO MATRIMONIO: NUESTRO PRINCIPAL PROYECTO

**Se afirmaba antiguamente que las personas casadas no podían ser santas, y frente a una excepción se decía "se hizo santo a pesar de haber sido casado".**

El Concilio Vaticano II, señaló que todos estamos llamados a ser santos y destacó el papel que le cabe a los laicos en el mundo. Por el hecho de ser bautizados, nuestra vida debe estar iluminada por una vocación a la santidad.

Es importante cuidar nuestra vida matrimonial. Nuestro matrimonio enmarca toda nuestra vida, responde a nuestra vocación principal. Por esto debemos tomarlo en serio y trabajarlo como el más grande de nuestros proyectos.

### *Respecto al Proyecto*

Todo proyecto ya sea empresarial, urbanístico, ecológico tiene que tener una razón de ser, un fundamento por el cual hace justificable su elaboración.

Queremos **reflexionar sobre nuestro matrimonio, anclarlo en una visión de futuro donde estén los sueños, anhelos e ideales** que nos motivan a conquistar este proyecto, a gozarlo y a animarnos cuando nuestras fuerzas flaquean, a alinearnos y a unirnos por ideales que nos trascienden y dan sentido a nuestras vidas.

Al ir definiendo esos sueños e ideales que queremos alcanzar, los valores por los que nos queremos jugar, y el proyecto de familia que queremos construir juntos, uno va encontrando un camino, es decir vamos tomando una brújula que irá centrando y orientando todo nuestro quehacer dentro del matrimonio. Dios nos regala a cada uno un carisma especial, único e irreplicable, que está basado en nuestras propias originalidades.

No siempre pensamos juntos en este proyecto que basado en el amor queremos construir de a dos, y comenzamos a caminar sin un norte claro, permitiendo muchas veces que vayamos a la deriva según hacia donde nos lleven las circunstancias y dejamos nuestro amor matrimonial vulnerable a los embates del mundo y de los tiempos.

Todos sabemos que en este camino hay momentos plenos, otros de prueba y que el caminar no es fácil.

**FRENTE A LA GRANDEZA LA MEZQUINDAD DESAPARECE.**

Al anclarse permanentemente en los ideales, es posible darle sentido a todos los malos momentos que inevitablemente viviremos en la construcción de proyectos importantes.

### **Pensamiento proactivo**

A veces con el paso de los años nos encontramos más bien sobreviviendo una relación, que construyendo un proyecto, debemos ser proactivos, tomando iniciativas y haciendo posible que los sueños se transformen en realidad.

**Victor Frankle, psiquiatra judío alemán, era de la escuela determinista, es decir, postulaba que los seres humanos estamos determinados genética, síquica y ambientalmente. Al vivir una situación extrema, se dio cuenta de que, si bien es cierto tenemos ciertas determinaciones, nosotros como seres humanos podemos, entre el estímulo y la respuesta, elegir como responder.**

*Cada persona va construyendo su proyecto de vida, en el que va tomando permanentemente diferentes opciones, **algunas grandes e importantes, y otras no tanto, por ejemplo: elegimos una profesión a través de la cual poder desarrollar nuestras capacidades intelectuales y nuestras habilidades, y así poder aportar a la sociedad y ser útil, algunos ingresamos a movimientos religiosos para desarrollar nuestra vida espiritual, muchos se preocupan de hacer deporte para cuidar la salud y mantener el estado físico en las mejores condiciones, y todos los que estamos aquí elegimos dentro de nuestras opciones la vocación al matrimonio, como parte de nuestro proyecto de vida.***

**Hacernos cargo de este desafío implica nuestro compromiso libre, nuestro tiempo y dedicación.** No dejar que las cosas fluyan así naturalmente, como van saliendo, porque así estaríamos siendo sólo reactivos, y no estaríamos actuando por propia decisión, dándole la atención y el trabajo que necesitan.

Hay tantos desafíos a los que damos gran importancia, les dedicamos horas y nuestros mejores esfuerzos (construirnos una casa, algún proyecto de trabajo, una propuesta para llevarme un negocio,...) y a nuestro proyecto de matrimonio, con todo lo que ello significa, no siempre lo tomamos en cuenta con la misma fuerza, o no estamos muy conscientes de la importancia que tiene hacerse cargo en forma seria y responsable de cada detalle.

Al igual que en los otros proyectos, en la medida que no ponemos atención a todos los detalles, dejamos vulnerable el resultado del proyecto. Y del más importante, el matrimonio, a través del cual podemos alcanzar la felicidad y plenitud a la que estamos llamados como seres humanos.

Uniendo el tema de los sueños e ideales, de la visión de futuro de este proyecto, de nuestra capacidad de ser proactivos, debemos preguntarnos **qué estamos haciendo para que esos sueños se hagan realidad.**

El matrimonio unido y feliz no se saca en el loto, ni llega como el maná del cielo; se construye día a día, palmo a palmo y con esfuerzos compartidos, comprometidos y generosos, que sean fruto del amor. De ese amor que un día me hizo soñar con casarme y formar una familia.

### **Dinámica:**

Cada persona rellena el siguiente cuadro.

<i>Ambitos</i>	<i>Que anhelo o que quiero llegar a ser en este ámbito</i>	<i>Que cosas me han ayudado a caminar hacia esos anhelos</i>	<i>Que cosas me han entorpecido el camino hacia esos anhelos</i>	<i>A qué me puedo comprometer</i>
<i>Como esposo (a)</i>				
<i>Como matrimonio</i>				
<b><i>Como padre o madre</i></b>				
<b><i>Como</i></b>				

<b>familia</b>				
----------------	--	--	--	--

Luego, conversamos como matrimonio y concluimos en el siguiente cuadro.

<i>Ambitos</i>	<i>Que tenemos en ese ámbito o que quisiéramos alcanzar</i>	<i>Que cosas nos han ayudado a caminar hacia esos anhelos</i>	<i>Que cosas nos han entorpecido el camino hacia esos anhelos</i>
<i>Como matrimonio</i>			
<b>Como Familia</b>			

**Cuando tenemos claro el sueño de lo que queremos construir y hacia donde queremos llegar, podemos tomar iniciativas, seguros, acciones que nos permitan caminar en esa dirección.** Podemos definir los valores que nos guíen y orienten. De esta forma podremos tener muchas más herramientas y estar mejor preparados para enfrentar todos los tropiezos y dificultades que se nos vayan presentando, porque la mirada estará puesta en un mismo sueño o ideal.

## **IDEAL MATRIMONIAL**

### **FUNDAMENTO DEL IDEAL MATRIMONIAL**

Describiremos, en primer lugar, el contenido del Ideal de Matrimonio desde una triple perspectiva: filosófica, cristológica y psicológica. Se trata siempre de la misma realidad, pero vista cada vez desde un ángulo diferente

#### **El Ideal de Matrimonio desde la perspectiva filosófica**

Desde el punto de vista filosófico, entendemos por Ideal de Matrimonio la idea concreta que Dios tuvo de un matrimonio al crearlos el uno para el otro en un mismo designio de amor. Cuando Dios concibió a cada cónyuge, lo concibió en su mente, desde toda eternidad, el uno para el otro. Es ésta la realidad que ambos intuimos cuando nos conocimos y que luego, progresivamente, fuimos descubriendo y ratificando durante el pololeo. Al decidir contraer matrimonio, asumimos consciente y solemnemente el designio de Dios que nos unía para toda la vida. El pensamiento que Dios tuvo de uno, ya incluía el llamado a realizarse en unión y complementación con esa otra persona que El concibió como nuestro compañero o compañera de vida. Nuestras existencias se complementan mutuamente. Esto implica también que la santidad del uno depende estrechamente del otro y repercute en él. Ambos estamos llamados a constituir una misma comunidad de vida, de amor y de misión. Para ello, Dios regala a cada uno cualidades personales que complementan las del otro. También nuestras cargas y cruces debemos llevarlas juntos. Dios nos pensó -por así decirlo- como una elipse, en la cual los dos polos se integran en una sola figura. El tuvo una idea, un "sueño", con nosotros.

Estamos llamados a descubrir ese plan de amor original que Dios proyectó con nosotros y a realizarlo creadoramente a lo largo de nuestra vida.

#### **El Ideal de Matrimonio desde la perspectiva cristológica**

Desde la perspectiva cristológica, considerando que el matrimonio ha sido elevado a la categoría de sacramento, podemos describir el Ideal de Matrimonio diciendo que consiste en encarnar, de modo original la unión de Cristo y la Iglesia; o, si se quiere, de Cristo y María, porque María es el prototipo de la Iglesia y su imagen más perfecta. Recordemos la enseñanza de san Pablo en el capítulo V de su Epístola a

los Efesios. Allí, el apóstol muestra el sacramento del matrimonio en esta perspectiva. El matrimonio es un signo visible de esa misteriosa unión de Cristo y la Iglesia, unión que los cónyuges están llamados a realizar en forma concreta y original.

Como matrimonio, debemos reflejar en medio del mundo ese misterio de amor íntimo, fiel, heroico y fecundo que une, de modo inefable, a Cristo y su Iglesia, a Cristo y a María, en una profunda bi-unidad. El sacramento del matrimonio eleva nuestra unión conyugal hasta esta altura. Por el sacramento, recibimos la vocación y la gracia para encarnar y hacer presente hoy ese ideal. Este Ideal, válido para todo matrimonio cristiano, se personaliza y actualiza en forma original en cada matrimonio que está llamado a vivirlo, de acuerdo a su propia realidad y a los desafíos propios de su época.

### **El Ideal de Matrimonio desde el punto de vista psicológico**

Considerado desde la perspectiva psicológica, el Ideal de Matrimonio es el impulso fundamental querido por Dios que anima profundamente a los cónyuges. Es el impulso o anhelo, cultivado fielmente con la ayuda de la gracia, que los conduce a alcanzar la santidad matrimonial. El Ideal de Matrimonio, en este sentido, no es simplemente algo "objetivo", que se nos impone desde fuera, sino que ya vive en germen en nosotros. Pero esto requiere ser asumido y cultivado conscientemente.

Resumiendo, Dios nos concibió como cónyuges en un mismo plan de amor; Dios nos creó con una vocación y nos dio una tarea común en su plan; Dios nos llamó a encarnar, de modo original, la inefable bi-unidad de Cristo y su Iglesia; para ello, puso en nuestras almas las fuerzas, gérmenes de vida y anhelos interiores capaces de impulsarnos, desde dentro, a desarrollarnos y alcanzar lo que El espera de nosotros.

### **IDEAL MATRIMONIAL**

"En nuestro mundo moderno -afirma Michael Quoist-, existe un peligro muy superior a la amenaza de las bombas atómicas; es la 'explosión' interior del hombre, y su 'atomización' psicológica o espiritual. Si el hombre domina cada vez más el universo material, parece que, hostigado por las múltiples sollicitaciones exteriores, se domina cada vez menos a sí mismo. Precisa rehacer su propia síntesis si quiere vivir y obrar." (Triunfo, pág. 29).

Esto, que es válido para el individuo, vale igualmente para la realidad matrimonial y familiar. Es preciso volver a elaborar nuestra síntesis como matrimonio, y el **Ideal de Matrimonio es justamente ese factor unificador en torno al cual se organiza y adquiere coherencia nuestra vida.** El Ideal de Matrimonio, además de dar coherencia a nuestra vida, la enaltece: nos recuerda que como matrimonio "nacimos para cosas mayores" y para ser semejantes a Cristo, para ser santos.

**Hoy el llamado a la santidad se dirige en primer lugar a los laicos, a la familia.** Sin su compromiso por la santidad y su influencia en las realidades temporales, es impensable una cultura cristiana. Somos nosotros y nuestros hijos los que estamos llamados a ganar el nuevo milenio para Cristo.

Por eso nos abocamos seriamente a la tarea de forjar un matrimonio santo. El sacramento del matrimonio entraña por sí mismo la vocación a la santidad y nos confiere las gracias para lograrla.

Si consideramos el Ideal de Matrimonio en esta perspectiva, éste adquiere toda su fuerza. ¿Qué pensó Dios con nosotros al llamarnos a unir nuestras vidas para siempre y ser fecundos en nuestros hijos? ¿Cómo quiere El que encarnemos ese signo de amor sacramental que imprimió en nuestros corazones cuando sellamos nuestra alianza matrimonial ante el altar? Como matrimonio, ¿qué germen de vida y santidad debemos cultivar fielmente? ¿Qué defectos debemos superar a fin de que brille, en nuestra vida, la santidad matrimonial?

Estas son las preguntas a las que respondemos al tratar de definir nuestro Ideal de Matrimonio.

Si viviéramos en una atmósfera cristiana, donde los valores cristianos se pudieran asimilar "por osmosis", quizás no necesitaríamos hacer un esfuerzo especial por asumir conscientemente el Ideal de Matrimonio. De algún modo, esto se daría en forma espontánea o funcional. Sin embargo, hoy ya no contamos con esa realidad. Tenemos **que asumir libremente** y en **forma decidida el ideal de formar un matrimonio y una familia profundamente cristianos**, y de lograrlo muchas veces **"nadando contra la corriente"**. Si como matrimonio y como familia no emprendemos un trabajo de autoformación, pronto seremos arrastrados por la corriente y simplemente nos mimetizaremos con el ambiente materialista en que estamos inmersos. Por eso, es importante que nos aboquemos a la búsqueda del Ideal de Matrimonio.



**Descubrir el Ideal de Matrimonio es un don de Dios**, ya que es una obra de la gracia en nosotros. Por eso, toda búsqueda en este sentido debe estar **precedida por la oración**. Antes que nada, imploramos al Espíritu Santo para que El nos ilumine y nos ayude a ver nuestra vida y misión a la luz de la fe; para que su gracia nos permita descubrir los gérmenes de vida e impulsos que Dios ha puesto en nuestra alma. Imploramos la gracia de Dios pero, al mismo tiempo, **nos decidimos formalmente a trabajar en nuestro Ideal de Matrimonio**, lo que implica **dedicarle tiempo a nuestra búsqueda**: el tiempo necesario para la oración, la reflexión y el intercambio matrimonial. De otro modo, sólo tendríamos buenos deseos pero, en la práctica, lograríamos muy poco.

Como cosa concreta, es aconsejable que cada uno tenga un cuaderno donde pueda anotar sus reflexiones y las conclusiones a las cuales va llegando.

## **Dinámica**

Como un primer paso para buscar el Ideal Matrimonial podemos **evocar "nuestros sueños"**. Recordemos cómo nos conocimos y qué anhelos había en nuestro corazón en esos tiempos.

### **a) Dinámica Grupal**

Dejar 20 minutos para que cada matrimonio integrante del grupo cuente cómo y dónde se conocieron y qué les llamó la atención al uno del otro.

### **b) Dinámica Matrimonial**

Cada uno contesta, primero en forma personal y después como matrimonio las siguientes preguntas:

- ¿Por qué te elegí? ¿Qué vi en ti?
- ¿Qué "sueños" tuvimos al casarnos?
- ¿Qué pensamos construir juntos?

Revisar las oraciones que hemos hecho como matrimonio, por ejemplo: para el día de nuestro Matrimonio, para la consagración a la Virgen, ... Analizarlas desde la perspectiva de los "sueños o anhelos" que hemos expresado en ellas.

## **ENCUENTRO CON EL DIOS DE NUESTRA VIDA**

Dentro de nosotros existe un gran anhelo de hogar, donde se nos ame y se nos respete, donde se nos valore y se nos comprenda, donde el encontrarnos sea un momento de felicidad y alegría. Lo necesitamos en el plano natural y también sobrenatural. En la medida en que vamos creciendo en nuestra vinculación con Dios, nos damos cuenta que **encontramos ese hogar en su corazón de Padre**. Ahí sentimos cercanía, encuentro, acogimiento, paz y libertad.

San Agustín describió esta nostalgia con una frase muy hermosa "Inquieto está mi corazón, ¡oh Dios! hasta que no descanse en ti"

¡Cuánta **necesidad de descanso, de reposo, hay en nuestros corazones!** Necesidad de poder hablar con sencillez sin temer la interpretación que se dé a nuestras palabras. Necesidad de sentirnos amados por lo que somos y no por lo que tenemos, de ser contemplados como alguien valioso y no como un estorbo que puede ser utilizado, cambiado y luego desechado, si no responde a las expectativas que se tiene de nosotros.

Dios es el único que puede darnos **la plenitud total del amor**, porque El es el Amor. El que siempre está, el que permanece, el que aguarda, el que conoce hasta el rincón más escondido de nuestra alma. Nos ama gratuitamente, sin condiciones.

Es de vital importancia percibir el amor de Dios en nuestra historia de vida, sólo así creeremos en su amor de predilección, en su conducción sabia y llena de misericordia. Sólo así podremos reconciliarnos plenamente con ella, darle un "sí" a la voluntad del Padre Dios en ella. Igual, es de extraordinaria importancia, descubrir a Dios en nuestra historia matrimonial. Esto lo queremos hacer juntos. Se trata de ver nuestra vida con los ojos de Dios para responder también unidos, a sus innumerables muestras de amor y misericordia. Poseemos la firme convicción de que Dios, en su Divina Providencia, ha estado presente en cada paso de nuestra vida.

### **A la luz de la Fe en la Divina Providencia descubrir el amor de Dios en nuestra historia matrimonial**

Con su gracia nos ha impulsado y, además, cuando por nuestra culpa nos hemos apartado de sus caminos, nos ha tendido la mano para levantarnos.

Es relativamente fácil aceptar la verdad de que Dios hace todo por amor, en el amor y para el amor, como una verdad general y abstracta. La gran pregunta es si aplicamos esa verdad a nuestra vida personal, si subjetivamente podemos afirmar de corazón: **Dios me creó por amor**, me guía por amor y la meta que previó para mi vida es la perfecta unión de amor con El.

Recordemos que no basta con una reflexión intelectual al respecto, sino que es preciso que esta verdad penetre hasta lo más profundo de nuestro corazón.

Queremos crecer en el convencimiento existencial de que Dios nos ama personalmente a cada uno de nosotros.

Cuando fuimos concebidos en el seno de nuestra madre, Dios dio un sí personal a nuestra existencia. De ese sí surgió nuestro espíritu haciendo de nosotros una persona humana, irrepetible y única. Nos eligió de entre miles y millones de seres posibles. Y **ese Dios, que creó el mundo y que nos creó a cada uno de nosotros, no nos abandona, sino que nos mantiene en la existencia y nos guía con amor.**

¿Percibimos en nuestra vida las muestras de su amor? ¿Reparamos en el cuidado que El ha tenido de nosotros? ¿En qué momentos de mi vida he experimentado en forma clara y concreta el amor de Dios?

Algunos piensan, teórica o prácticamente, que Dios traza un plan para el mundo y nuestra vida y que luego se desentiende de su realización. Es como si dijese: "Lleven a cabo ustedes el plan que he trazado. Si lo hacen bien, los premiaré; si lo hacen mal o contradicen mi voluntad, entonces recibirán un castigo". Dios Padre no actúa así. No es un Dios que crea el mundo para, luego, librarlo a su propia suerte.

Nuestro Dios, tal como lo muestra la revelación, tampoco interviene "despóticamente" en nuestra vida. **Dios creó al hombre como un ser libre y respeta su libertad.** No somos títeres de su antojo. El don supremo que ha hecho al hombre es su libertad. No nos quiere en su barca, como "esclavos de galera", sino como "remeros libres". El hombre puede aceptar y cooperar en el plan de Dios o bien, (haciendo mal uso de su libertad) puede rechazarlo, contradecirlo o perturbarlo. Esto último es la realidad (y la tragedia) del pecado: "El que no recoge conmigo, desparrama" dice el Señor. (Mt. 12,30).

Uno de los aspectos a los cuales el P. Kentenich tal vez haya dado mayor importancia en la vida espiritual es la necesidad de "**elaborar**" **nuestra historia de vida.** Es importante asimilar nuestro pasado y descubrir en él la mano del Padre providente, pues, como hemos dicho, si estamos convencidos de que El estuvo en lo que ya hemos recorrido

de nuestra vida, sin duda nos será más fácil creer que igualmente lo está en el presente y que también lo estará en el futuro.

Una de las fuentes favoritas para reconocer la voluntad de Dios para con nosotros es nuestra historia personal. **En nuestro pasado encontramos inscritos mensajes centrales de Dios.** Nuestra vocación personal y profesional normalmente se nos manifiesta a través de los hechos o vivencias de nuestra historia. Dios nos enseña por la historia (recordemos el adagio: "la historia es maestra de la vida"), tanto por lo positivo que nos ha tocado vivir, como también por las cruces, desengaños y reveses.

Descubrir la voluntad de Dios en nuestro pasado requiere una "elaboración" de la propia historia. Y, cuando se trata de vivencias negativas, una elaboración de ellas a la luz de Dios nos lleva a "reconciliarnos" con nuestro pasado.

Es preciso aprender a "gustar" nuestra historia en sus misterios gozosos, gloriosos y dolorosos, contemplando y agradeciendo en ella la mano providente de Dios que nos rodeó de regalos y supo ayudarnos a salir adelante en las dificultades y en las pruebas.

Si con fe dirigimos **una mirada retrospectiva a nuestra historia**, a las vivencias y acontecimientos que han marcado nuestro desarrollo y nos encaminaron en una dirección determinada, podremos ir descubriendo **su plan de amor con nosotros**. Los acontecimientos, a lo largo de nuestra historia, van despertando nuestras potencialidades y los gérmenes que Dios ha puesto en nuestra alma. En ella vamos descubriendo nuestra forma de ser, nuestras fuerzas potenciales,...

Para esto es necesario: implorar al Espíritu Santo y darse el tiempo necesario para poder detectar el paso de Dios por nuestra historia. Mediante esta meditación, vamos descubriendo luces que nos van a iluminar posteriormente en la búsqueda de nuestro Ideal matrimonial.

Confiemos el uno en el otro, ayudémonos con una actitud positiva pero, al mismo tiempo, seamos concretos y exigentes y tengamos el valor de superar la barrera de la comunicación superficial para lograr así descubrir el camino hacia nuestro ideal.

## **Dinámica**

Nuestra historia como matrimonio:

Queremos adentrarnos en nuestra historia con una mirada de fe, con una actitud de respeto y gratitud porque ella es signo del amor misericordioso de Dios y de su predilección por nosotros. Esta historia común nace con lo que cada uno de los cónyuges aporta: su propia historia, su manera de ser, sus anhelos e inquietudes. Como pensamientos y deseos encarnados de Dios queremos hacer de su voluntad la norma y tarea de nuestro actuar

Implorar como grupo al Espíritu Santo. Luego dejar un momento tranquilo, para comenzar a trabajar en la historia matrimonial.

Reflexionar y contestar en forma personal, por escrito. Cada cónyuge hace una cronología de su vida, escribiendo en un cuaderno las vivencias tanto positivas como negativas, que le parecen más significativas. Después ubicar lo vivido en cada una de las etapas propuestas.

Acontecimientos importantes que nos marcan en esta etapa vivida.	Pololeo y noviazgo	Matrimonio y primeros años	Tiempo actual
Regalos			
Dificultades			
Agradecimiento. A Dios, a ti, en general			

<p>Qué nos dice Dios en esta etapa</p>			
--	--	--	--

Si no se alcanza a terminar, cada matrimonio fija una fecha para terminar la elaboración de esta historia común en la casa y conversar lo que cada uno escribió.

### **NUESTRAS DIFERENCIAS: FUENTES DE CONFLICTO Y COMPLEMENTO**

El ser humano, necesita complementación, por lo mismo el alma del hombre y de la mujer se atraen.

¡Cuántas fuerzas gastadas! ¡Cuántos malos ratos o malos entendidos se podrían evitar en nuestra vida matrimonial, si conociéramos y aceptáramos la diferencia de los sexos!

Lo que nos constituye como personas, es nuestra capacidad de amar. Somos hechos a imagen y semejanza de Dios Trino. Y El es el amor, es comunidad de amor perfecta. Dios nos creó con igual dignidad pero con distinta modalidad. Esta diferencia marca nuestra sicología, nuestra forma de ver, percibir y sentir la realidad. Así nos hizo para que pudiéramos complementarnos, en lo corporal y espiritual. Cuando el hombre y la mujer son capaces de reconocer, respetar y aceptar sus diferencias, el amor tiene entonces, la oportunidad de florecer.

Necesitamos reconocer la modalidad de amar de nuestro cónyuge para complementarnos y apoyarnos mejor. Por lo general suponemos, que si nuestro esposo (a) nos ama, reaccionará y se comportará de la forma en que nosotros reaccionamos y nos comportamos cuando amamos a alguien. Esperamos que el otro sea como nosotros, que sienta como nosotros sentimos. Pero hombres y mujeres tenemos distintas formas de reaccionar y expresar los sentimientos.

Esta actitud nos dispone a sentirnos decepcionados una y otra vez. Como resultado de ello, nuestras relaciones se llenan de tensiones, fricciones y conflictos innecesarios. Cada uno supone erróneamente que el otro tiene las mismas necesidades y los mismos deseos. Por lo tanto, ambos quedan insatisfechos y resentidos.

A esto, podemos agregar las distintas sensibilidades que tenemos debido a nuestra historia personal. Cada uno viene de una familia diferente, donde vivió ciertas experiencias, donde fue educado según los valores y prioridades de sus padres, con estilos y costumbres propias, que marcan la forma de ver la vida y enfrentar el día a día. Así es como para uno por ejemplo la puntualidad puede ser algo fundamental, ya que manifiesta el respeto por otras personas y para el otro puede no tener ninguna importancia, ..

También la educación recibida en el colegio, vivencias en este y en la universidad, la participación en actividades extra programáticas, pertenencia a movimientos, dedicación al deporte, las amistades, en fin, todo nuestro pasado nos ha marcado definiendo nuestra forma de actuar y percibir la realidad. Nuestras diferencias se hacen notar en la vida diaria y en la toma de decisiones, lo que produce conflictos.

La gran tarea es descubrir qué necesita nuestro esposo, nuestra esposa para saberse, sentirse y experimentarse amado, amada.

Las relaciones se facilitan cuando entendemos cuáles son las necesidades fundamentales de nuestro cónyuge. Para poder saber esto, es importante dejarse tiempo para rezar y meditar sobre el otro, lo que necesita, lo que espera de mí, para sentirse amado, apoyado. Saber escucharlo con atención y empatía, tratando de entender su punto de vista. Pedir además diariamente las gracias que nos concede el sacramento del matrimonio para comprender y aceptar los cambios en el otro (irritación, cambios de humor, exigencias,...) de tal manera que, por ellos, no se entorpezca nuestra relación y podamos seguir apoyándonos mutuamente. No olvidemos que las desavenencias son naturales en toda convivencia humana. Ellas nos deben ayudar a crecer.

“Las dificultades son tareas” dice el P. Kentenich y un amor se hace maduro y fuerte cuando juntos, con respeto, diálogo y oración, hacemos de las dificultades un peldaño, para subir hacia un amor más pleno, más santo, más humano y divino.

### **Dinámica**

### **a) Dinámica grupal** (20 minutos en total)

Se sugiere que se dividan para trabajar en forma separada hombres y mujeres viendo en qué se han enriquecido con la manera de ser del otro sexo.

Contestan la siguiente pregunta:

¿En qué me ayuda la forma de ser de mi cónyuge en mi desarrollo personal?

Cada grupo reflexiona y comparte sobre alguna experiencia positiva que haya tenido en la educación de su femineidad o masculinidad en beneficio de un mejor diálogo con su cónyuge. Actitudes trabajadas, métodos, momentos, etc.

Después se juntan y ambos grupos ponen en común lo conversado. Comentan una experiencia elegida previamente.

### **b) Dinámica matrimonial**

Reflexionar y contestar en forma personal, luego intercambiar con el cónyuge y llegar a una síntesis.

*Desde la perspectiva de la psicología masculina y femenina:*

¿Qué rasgos de mi cónyuge me han enriquecido en estos años de matrimonio?

¿Qué admiro en él o en ella?

¿Qué rasgos propios de mi forma de ser han complementado a mi cónyuge?

¿Qué características típicas de mi psicología (masculina o femenina) tengo que pulir y desarrollar para lograr un diálogo más fecundo con mi cónyuge? Definir un propósito para trabajar.

*Nuestras características como matrimonio y familia:*

¿Qué elementos o rasgos propios de mi familia original me han marcado con más fuerza? ¿Cuál de ellos he transmitido a mi familia actual?

¿Qué características de tu familia de origen creo que has incorporado a nuestra familia? ¿Las he aceptado libremente o las siento impuestas?

¿Cuáles son las características más propias de nuestro matrimonio y de nuestra familia? Mencionar 5 características.



¿Qué ambiente experimentan en nuestro hogar aquellos que nos visitan?

¿Qué nos gustaría entregarles a los que llegan a nuestro hogar?

### **c) Dinámica alternativa**

**La vocación al matrimonio es un llamado a vivir de a dos, a construir una relación que nos complemente y engrandezca como hombres y mujeres. Queremos invitarlos a reflexionar acerca de nuestra complementación.**

**Anotar en una hoja un listado de virtudes, valores, fortalezas y habilidades que reconozca en mi cónyuge y que yo no tenga o que en mi sean más débiles.**

**Piense en como ellas (las virtudes o habilidades) han ayudado o aportado a mi vida. Luego intercambien el trabajo realizado y agradezcan al otro por los regalos recibidos.**

## **Tarea**

### **Meditación Personal**

#### **Ejercicio de meditación sobre el cónyuge**

Si soy una persona casada, a quien tengo más cerca de mí es a mi cónyuge. Es aquella persona a través de la cual Dios me dice que me ama en forma personal, única, fiel, con un amor que está dispuesto a darse por entero, que va más allá del tiempo: un amor que se prueba "en salud o enfermedad", como reza la fórmula del sacramento. ¿He hecho una meditación sobre mi cónyuge? ¿Qué me dice Dios a través de él?

Su bondad, su cuidado, su interés por mí, Dios me lo hace sentir a través de mi cónyuge. Pero no sólo eso, sino también sus deseos, lo que El requiere de mí, lo puedo percibir a través de él. Sin embargo, muchas veces la vida cotidiana me lleva a perder la admiración respecto a esa persona que en el inicio tanto cautivaba mi ser. Es preciso que trate de "desempolvar" su imagen, de refrescar y redescubrir lo mucho que Dios me regala en ese ser único para mí. Trato de hacerlo y le pido al Señor que ilumine mis ojos.

#### **¿Qué me dice Dios a través de él?**

Así llega el momento de pasar a la segunda fase de mi meditación. ¿Qué me digo a mí mismo? ¿Me he acostumbrado a esa persona y he dejado de admirarla, como antes lo hacía? ¿Percibo en su comprensión, la comprensión de Dios? ¿En su fidelidad y servicio, el amor y la ayuda de Dios? ¿En su perdón, el perdón de Dios? ¿Escucho lo que me quiere decir, o no le doy importancia? ¿Qué me está diciendo ahora? ¿Qué capto en sus palabras, en sus gestos, en su actitud? En este contexto me detengo en aquello que me parece más importante, tratando de ser lo más sincero conmigo mismo.

### **¿Qué me digo a mí mismo?**

Es nuevamente el momento de "gustar" el amor de Dios a través de la persona que El me ha regalado. Por eso, la meditación da lugar a "reposar" en el afecto por ella, en lo que significa para mí y, al mismo tiempo, a reposar en el amor de Dios. Gustar el cariño, la comprensión, lo que esa persona hace por mí, su fidelidad, su acogimiento, todo lo que Dios me dice a través de ella.

Puede ser también que Dios requiere una respuesta de mí. Un cambio de actitud hacia ella. Si he dejado enfriar mi amor, tomando su amor y su compañía, su ayuda y su apoyo, como algo evidente, debo ahora cambiar y volver a valorarla en toda su dimensión. Profundizo, por lo tanto, el sentimiento de conversión hacia un amor más generoso y desprendido.

### **¿Qué respondo a Dios?**

## **NUESTROS VALORES EL IDEAL DE MATRIMONIO**

Hoy Dios está hablando claro a través de los signos de los tiempos: apunta a la necesidad de **fortalecer la familia como célula básica de la sociedad y de la Iglesia**. No ignoramos que la realidad familiar está amenazada en nuestra cultura. Las costumbres y estilo de vida de esta época no son acordes con lo que debería ser una familia auténticamente cristiana. En este sentido, lo que más nos preocupa es que a menudo no tomamos cabal conciencia de esta situación: **nos adaptamos al medio ambiente sin reparar que éste ya no es reflejo de los valores propios de nuestra fe**.

Nuestros hijos ya no cuentan con una atmósfera que los proteja. Como el Señor decía a sus apóstoles, tendrán que vivir **"en medio del mundo"** pero **"sin ser de este mundo"**. ¿Podrán lograrlo? ¿Quién puede asegurarnos que mantendrán incólume su fe y convicciones cristianas, sin ser arrastrados por la fiebre del consumismo, del tener y tener más cosas y del éxito humano que embriagan a nuestra sociedad? Y no sólo esto: ¿podrán nuestros hijos llegar a ser levadura en medio de la masa? ¿Serán capaces de impregnar la cultura adveniente con los valores del cristianismo?

Grande es el desafío que hoy enfrentan los matrimonios cristianos: **es necesario una nueva primavera de santos matrimonios**, de familias santas edificadas sobre la base de matrimonios santos.

### **Buscar los valores que el matrimonio desea encarnar e irradiar**

Este camino de búsqueda del Ideal de Matrimonio complementa los anteriores. Consiste en que ambos cónyuges se preguntan cuáles son los valores que más los atraen y por los cuales estarían dispuestos a jugarse, personalmente y como matrimonio. Se sitúan en el hoy y miran al futuro. Concluye aquí todo lo que se ha intercambiado y madurado en los otros pasos pero ahora mirando expresamente al hoy y hacia adelante.

### **Dinámica**

#### **a) Dinámica Grupal**

### *Valores que refleja cada matrimonio*

- ◆ Cada matrimonio escribe a los demás matrimonios, integrantes del grupo, los valores que ven en ellos, de tal manera que cada uno recibe el aporte de todos.
- ◆ Después, cada matrimonio comenta lo que recibió.

### **b) Dinámica Matrimonial**

Dejar un momento de silencio y reflexión para que cada matrimonio conteste, primero en forma personal, y después comparta con su cónyuge la siguiente pauta.

### **Valores que definen nuestro matrimonio y familia**

1. ¿Qué valores creemos encarnar y realizar como matrimonio?
2. ¿A qué valores le damos más importancia?
3. ¿Qué nos gustaría que dijeran de nuestra familia?
4. ¿Qué anhelamos para nuestra familia en el futuro?
5. ¿Qué costumbres matrimoniales y familiares tenemos que nos parece importante conservar siempre?
  - en lo religioso:
  - en el trato entre nosotros
  - en el cultivo de la unidad familiar
  - otros

### **Tarea**

#### **Reunión familiar**

Juntarnos con nuestros hijos, en un ambiente entretenido en torno a un "picoteo", y conversar sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son las características más propias de nuestra familia? Mencionar 5 características?
2. ¿A qué valores le damos importancia?
3. ¿Cuáles son nuestras fallas más frecuentes?
4. ¿Qué anhelamos para nuestra familia en el futuro?

## **FORMULACIÓN DE NUESTRO IDEAL MATRIMONIAL**

### ***Metodología a seguir***

Para el trabajo que realizaremos, proponemos cuatro pasos. **De acuerdo al avance de cada matrimonio** y del tiempo con que se cuente y si se hace en un encuentro más largo, en dos, o en una mini-jornada. Si se requiere ayuda en forma individual para la formulación del Ideal se puede recurrir a los padrinos.

### **Primer paso**

Recapitular lo más importante del trabajo hecho hasta ahora en los siguientes aspectos:

1. Nuestra historia sagrada: (2 ó 3 elementos de la síntesis hecha)
2. Nuestras características como matrimonio y familia (no más de 3, de las que más nos identifican)
3. Los valores o actitudes que nos sentimos llamados a encarnar e irradiar (no más de 2 ó 3)
4. Tareas principales que nos sentimos llamados a realizar como matrimonio, como familia, en el ámbito apostólico, social, en la Iglesia, trabajo, colegio,... Son tareas que desarrollan o refuerzan los valores o actitudes que caracterizan o mueven al matrimonio.

### **Segundo paso**

#### ***Formulación del Ideal***

Realizada esta síntesis ya podemos formular el Ideal. Puede formularse:

- Con un nombre: Ejemplo: "Hogar de Nazaret"

- Con un lema: Ejemplo: "Hogar abierto al mundo"
- Con un símbolo. Ejemplo: "el fuego".

Para ejercitarse en el lenguaje simbólico, se propone realizar la siguiente dinámica grupal

## **Dinámica Grupal**

### **El lenguaje de los símbolos**

- Se extienden sobre la mesa las tarjetas en que están escritos los nombres de diferentes símbolos (sustantivos). Por ejemplo: fuego, agua, viento,... De tal manera que todos las vean.
- Se reparten entre los integrantes las tarjetas en que están escritas cualidades (adjetivos). Por ejemplo: cálido, fuerte, alegre,... de tal manera que cada uno quede con 3 ó 4 de acuerdo al número de tarjetas.
- Por orden de izquierda a derecha, las personas ponen, una tarjeta por vuelta (adjetivos), sobre las tarjetas que están en la mesa (sustantivos), según les parezca que expresan su significado. Ejemplo: sobre la tarjeta fuego, puedo poner cálido, luminoso, rojo.
- Una vez que todos han descargado sus cartas, se lee y comentan los adjetivos que se asociaron a cada sustantivo. Se pueden agregar otros.
- Una vez terminada esta primera etapa se separan las tarjetas con los sustantivos y se vuelven a poner sobre la mesa.
- Se deja un momento para que cada matrimonio elija en silencio un símbolo (sustantivo) que lo interprete.
- Se vuelve a repartir entre los integrantes las tarjetas con los adjetivos y cada uno selecciona uno, aquel que más asocie con el símbolo que eligió.
- A continuación cada matrimonio dice qué símbolo eligió y comparte por qué lo hizo y qué significado tiene para ellos.

## **Tercer paso**

Al término de esta etapa de búsqueda redactamos una pequeña oración de matrimonio que reúna nuestros ideales y anhelos. Se la ofrecemos al Señor y la Mater, pidiéndoles la gracia de poder encarnarlos.

### **Cuarto paso**

Para hacer más palpable y presente el Ideal Matrimonial se sugiere crear un escudo de familia. Para quienes quieran realizarlo se adjunta el siguiente anexo.

## ANEXO

### Diseñar un “Escudo de Familia”

Si recorremos la historia y la vida de la Iglesia, nos encontramos con un hecho: siempre los ideales se han expresado simbólicamente en banderas, estandartes o escudos. Esto lo podemos observar tanto en la vida profana como en la vida de la Iglesia. Recuérdese, por ejemplo, el escudo papal de Juan Pablo II con la letra "M" de María, junto a una cruz, y su lema "Totus tuus". Basándonos en esa experiencia proponemos elaborar un escudo de familia.

Como metodología, sugerimos dividirlo en **cinco campos**. **El primero** está dedicado a **nuestra historia**: algún símbolo que recuerde los dos o tres hitos fundamentales de la misma. **El segundo campo** está dedicado a **la relación de los cónyuges**: ¿cuál es la actitud más propia y distintiva que caracteriza su relación mutua? En **el tercer campo**, expresamos nuestro ideal en **relación a la familia**, a nuestros hijos: ¿cuál debiera ser la atmósfera que deseamos que reine en nuestro hogar? **En el cuarto campo**, expresamos lo más característico de nuestro **espíritu apostólico**. Y, por último, **en el quinto campo** simbolizamos lo más propio de nuestra **relación al mundo sobrenatural**.

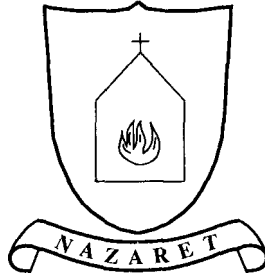
El siguiente diseño puede orientarnos:



Al elaborar nuestro escudo de familia, si es necesario, se puede **simplificar** y, en definitiva, quedarnos sólo con uno o dos símbolos que expresen estas cinco dimensiones del ideal. Por ejemplo, para una

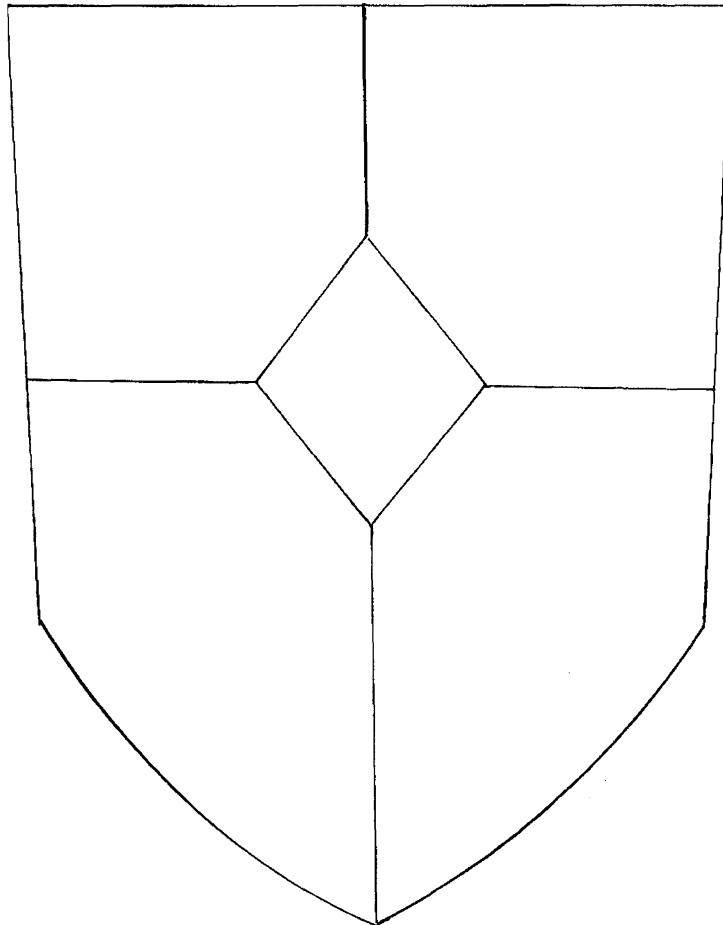


familia, una simple llama en el Santuario puede significar el resumen de todos sus ideales. De suyo, el símbolo posee más fuerza emotiva y sugiere mucho más que las palabras,

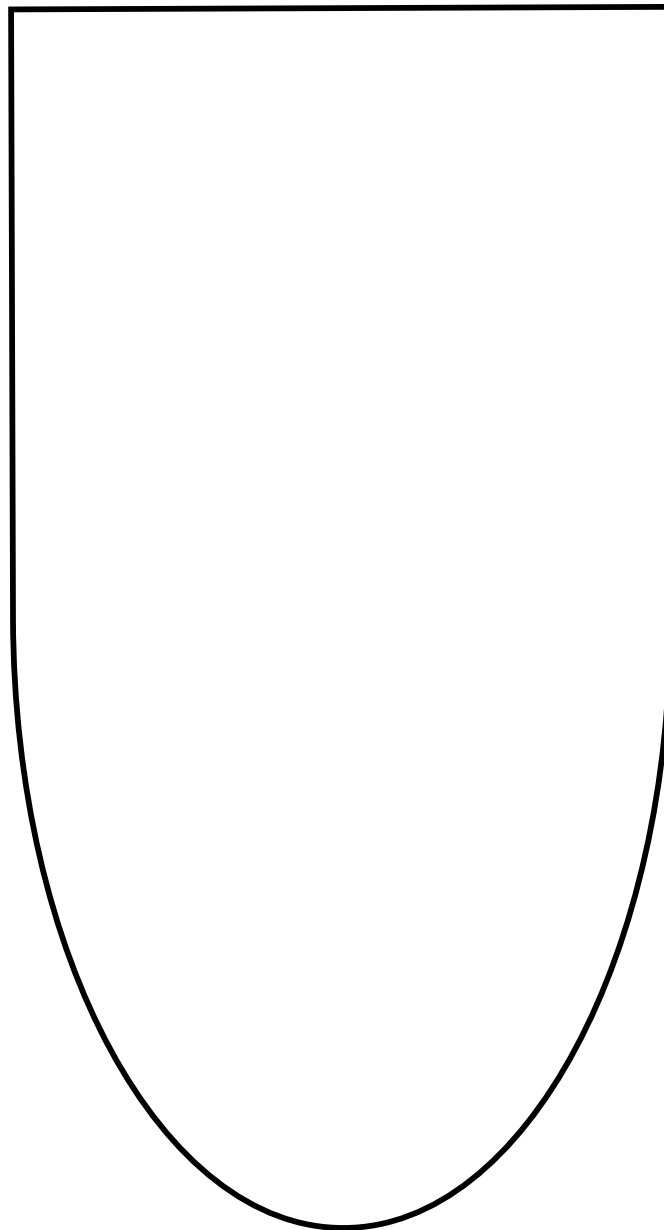


## Trabajo de matrimonio

### a) *Escudo Familiar*



**b) *Diseño definitivo de nuestro Escudo Familiar***



### **Sugerencias complementarias a realizar en esta etapa.**

- Reunión familiar. Juntarse con los hijos en un ambiente entretenido. Explicarles cada una de las partes del Escudo de Familia que hemos elaborado y recoger sus ideas para un diseño definitivo. Conversar entre todos lo que aporta cada hijo con su original forma de ser, a la familia y al ideal que queremos alcanzar. agradecer por cada uno de ellos.
- Liturgia en el Santuario. Tener como grupo un momento de oración para entregar y agradecer el trabajo realizado. Cada matrimonio reza su oración y ofrece al Señor y a la Mater su Ideal Matrimonial pidiéndole fuerzas y gracias para vivirlo.

## **CONSAGRACIÓN MATRIMONIAL A MARÍA**

### **FICHA 1**

#### ***INTRODUCCIÓN***

Los Grupos de Vida familiar (GVF) han sido creados en el Colegio MTN con el objetivo de ayudarnos a cultivar nuestra vida matrimonial y familiar - de esta manera contribuimos eficazmente a una buena educación de nuestros hijos, que si bien se están educando por la labor pedagógica que desarrolla el colegio, su fundamento formativo primero será siempre su buena experiencia familiar

En estos años hemos ido tratando algunos temas en nuestras reuniones mensuales, que nos han ayudado a renovarnos como matrimonios y padres de familia - ellos nos han motivado a penetrar con más hondura en los elementos propios de la vida matrimonial y paternal/maternal - lo hemos hecho a través del estudio de los temas, del intercambio personal sobre ellos y del compromiso por avanzar a través de los propósitos que asumimos al final de cada tema

Un elemento importante en este camino formativo ha sido el grupo de vida del que participamos. El trabajo realizado como matrimonio se

ha enriquecido con el aporte de los miembros del grupo, sea por la aclaración de conceptos o por la ejemplarización a través de experiencias concretas

En este caminar nos hemos dejado iluminar por la Palabra de Dios, el Magisterio de la Iglesia y la espiritualidad y pedagogía del P. José Kentenich. Somos comunidades que buscan crecer como matrimonios y familias iluminadas por el espíritu del colegio

En la escuela pedagógica del P. José Kentenich él destaca en la Sma. Virgen su función como gran educadora. Lo fue como Madre de Jesús, lo fue también con los primeros discípulos y lo ha seguido siendo durante toda la vida de la Iglesia. Por eso, cuando el P. José Kentenich comenzó el Movimiento de Schoenstatt con un puñado de jóvenes durante la Primera Guerra Mundial, tiempo muy difícil para vivir cristianamente, colocó como máxima de su proceso educativo la invocación: "queremos formarnos bajo la protección de María".

Por este motivo, los invitamos ahora a dar un paso espiritual en nuestro camino como GVF. Se trata de ponernos bajo la protección de María haciendo una consagración con Ella. Ese fue uno de los primeros pasos que dieron sus hijos al comenzar su educación en el MTN. Uds. no los acompañaron como simples espectadores, sino que los acompañaron muy de cerca y alegrándose por este acto. Comprendieron que sus hijos estarían más seguros confiándose a la Sma. Virgen

Sin embargo, probablemente alguno de Uds. puede sentir cierta reticencia ante esta invitación porque piensan que una consagración trae muchos compromisos. A ellos les respondemos que el primer compromiso lo adquiere la misma Sma. Virgen. Es como cuando un hijo le pide a su padre o madre que lo ayude a hacer una tarea, o a andar en bicicleta, o a llevarlo al dentista: son Uds. los que adquieren un compromiso y el niño se beneficia con ello, o sea, consagrarse a la Sma. Virgen es para nuestro beneficio, sólo trae ventajas.

La única condición para hacer la consagración es tener un corazón de hijo. Entregarse a Ella con confianza, para que todo el esfuerzo que ya hacemos en los GVF por cultivar el matrimonio y la familia, Ella lo apoye, lo ilumine, lo fortalezca. Nos anime cuando decaemos, nos dé esperanza cuando la perdamos, nos ilumine cuando estamos confundidos.

El Papa Juan Pablo II nos aconseja cobijarnos en forma segura y permanente en el corazón de María, al indicarnos que realicemos la consagración a su sagrado corazón, la que él mismo hizo solemnemente dos veces, al consagrar al mundo entero a su corazón.

Grignon de Montfort expresa: "Cuando Ella ve que alguien se le regala enteramente (por la consagración)... entonces Ella se regala total y plenamente de una manera indescriptible a aquel que se le entrega. Ella lo sumerge en el abismo de sus gracias, lo adorna con sus méritos, lo apoya con su poder, lo ilumina con su luz, le regala sus virtudes: su humildad, su fe, su pureza, todo. Ella se convierte en su garantía, en su complemento, en todo ante Jesús. En una palabra: ya que esa persona pertenece enteramente a María, María pertenece enteramente a Ella".

### **LA SANTÍSIMA VIRGEN:**

Pero... ¿Quién es la Virgen María? ¿Quién es esta Señora? ¿Cuál es su papel en el orden de la redención? ¿Por que nos ocupamos tanto de Ella; no es acaso Cristo más importante? ¿Qué importancia tiene la persona de María para el tiempo actual? Estas y otras preguntas surgen en nuestra mente cuando tocamos este tema.

Nuestro conocimiento de María puede ser muy variado. Por cierto, cada uno de nosotros sabe quién es la Santísima Virgen: la Madre del Señor y Madre nuestra. Seguramente cada uno de nosotros posee una relación con ella, a veces profunda, otra más general.

¿Qué sabemos de María? Nuestro amor a ella requiere que la conozcamos. Hay que Conocer para Amar. Conocer a María es Amar a María. Conocer a María es conocer a Cristo. Amar a María es amar a Cristo.

María, es el molde en el cual Cristo dejó grabada su imagen para siempre. Por eso el que entra en María adquiere la forma de María.

María es discípula de Cristo: la primera y la mejor: María es seguidora de Cristo: la que lo ha seguido más de cerca y más fielmente.

Ser discípulo de María es ser discípulo de Cristo. Seguir a María es seguir a Cristo.

Mirándola a Ella, en Ella descubrimos a Cristo, al misterio de la encarnación del Verbo y de nuestra redención. Ella es la "puerta del cielo". Nos abre la perspectiva del Dios uno y trino y también nos abre la puerta de la Iglesia. Es la **Madre** de Dios y la Madre de la Iglesia, del Pueblo de Dios. (Ver anexo N° 1)

Si ella es Madre de Dios, Madre de la Iglesia, debemos reconocerla y amarla como Madre nuestra. Debemos tomar en serio que Ella nos ama y nos conoce como auténtica madre nuestra; a Ella le importamos (¿Cómo no le van a importar sus propios hijos a una madre?), Ella nos comprende (¿Cómo no va a comprender una madre a sus hijos?), Ella

nos quiere y puede ayudar (¿Cómo no va a querer ayudar una madre a sus hijos?)

La verdad sobre María no es una verdad accidental o secundaria de nuestra fe: "Ella sin ser el centro está en el centro del cristianismo". Cristo es el centro, pero María es la criatura que está más cerca de Cristo, tanto, que no podemos conocer a Cristo sin, al mismo tiempo, conocer a María. El Verbo se hizo carne en sus entrañas. Ella fue quien trajo la Luz a este mundo. Ella quien acompañó a Cristo y se ofreció con él al Padre a los pies de la cruz. Ella en dependencia de Cristo redentor, es la **Corredentora**. Ella en unión y dependiendo de Cristo Mediador, es la **Medianera** de todas las gracias. Ella, junto a Cristo Rey y por él, es la **Reina** de la Iglesia, la Reina de los ángeles, la Reina del Universo.

Ella es la Corredentora. Cada uno de nosotros está llamado a corredimir; la Iglesia corredime con el Señor, y nosotros somos la Iglesia. El bautismo nos injerta en Cristo Redentor, y Él, junto con redimirnos, nos hace partícipes de su tarea redentora. En este sentido el Padre José Kentenich quiere resumir el ser y la misión de la Bendita entre todas las mujeres afirma: María es la Compañera y Colaboradora oficial y permanente de Cristo en toda la obra de redención.

¿Qué significa esto para nosotros? Que Ella ayudó al Señor en nuestra redención, y más allá de ello, que María quiere continuar ayudándolo a redimir, a hacer fecunda su redención en el tiempo. Y para ello María nos requiere. Ella nos pide que seamos sus instrumentos, que trabajemos en la viña del Señor, con Ella y en dependencia de Ella. Descubrir a María como corredentora y medianera de todas las gracias; nos lleva a asumir una nueva actitud frente a Ella. Somos sus hijos, pero también sus instrumentos, sus apóstoles: como Ella queremos ser portadores de Cristo para nuestro tiempo.

La riqueza de la persona de María es inagotable: en toda nuestra vida no alcanzaremos a agotarla; una y otra vez nos maravillaremos de las cosas que el Señor hizo en Ella-recordemos el Magnificat: con razón "todas las generaciones" la llamarán feliz, bienaventurada.

Cada uno de nosotros capta la riqueza de María en forma diferente. A unos nos llama más la atención su maternidad, a otros esa imagen de María que va a través de la montaña a servir a su prima Isabel, a otros su realeza, a otros su pureza, o bien su fe y fidelidad incondicional al Señor, o su abertura filial ante la voluntad de Dios Padre. Captemos desde nuestra perspectiva personal, la grandeza de María. Contemplémosla y alabemos al Señor. Hagámosla nuestra. Amémosla. (Ver anexo N°1 y N°2)

Llegar a conocer a María no es sólo producto de nuestra dedicación y esfuerzo. Es un regalo de Dios, un don de su gracia. María, más que cualquier otra criatura, es un misterio, y un misterio sobrenatural, que sobrepasa las capacidades de nuestra razón. A Ella la

conocemos por la fe. Por eso debemos pedir al señor que nos revele, que él nos dé a conocer su "obra maestra", que el Espíritu santo nos permita descubrir toda su riqueza. Y que ese mismo Espíritu nos enseñe a amarla como el señor la amó en la tierra y la sigue amando en el cielo.

#### DINÁMICA MATRIMONIAL/GRUPAL:

Recortar las "tarjetas recortables" con los distintos rasgos de María, y colocarlas al alcance de los miembros del grupo. Cada matrimonio elige tres o cuatro según el tiempo. (Estas tienen un número el que corresponde al respectivo pasaje bíblico. Ver anexo N°1).

Una vez elegidas las tarjetas cada matrimonio comenta el rasgo de María que les tocó, y reflexionan las siguientes preguntas:

- *¿En qué ocasiones hemos puesto en práctica o no, esa actitud de María?*
- *¿Cuáles de las actitudes identificadas quisiéramos afianzar en nuestra familia, con nuestros hijos?*
- *¿Cuáles serían los efectos que éstas podrían tener en nuestros hijos y en nuestra convivencia familiar?*

Una vez terminada la reflexión matrimonial, se lee la primera lectura del anexo 1 y los miembros del grupo van asociando él o los rasgos de María que se asocian a ésta, comentando su experiencia. Se leen así sucesivamente las lecturas que siguen.

#### **Tarjetas recortables con los rasgos de María según pasajes bíblicos:**

1	María medita en el silencio el encuentro personal con Dios
1	Ella escucha... pregunta... cree
1	Su fuerza es el amor, la entrega libre y confiada en las manos de Dios, su Padre: como hija se entrega incondicionalmente a su voluntad.

2	María es "la bendita entre todas las mujeres". En Ella Dios dignifica a la mujer. Es garantía de la grandeza femenina
2	María parte "presurosa" a prestar ayuda.
2	Servidora del Señor se hace servidora de sus semejantes- Se abre a los demás para compartir sus alegrías y dolores.
2	Su servicio desinteresado, prestado con naturalidad y sencillez se transforma en el canal de vida divina: es la portadora de Cristo a sus semejantes.
3	María se manifiesta vacía de sí misma y ha puesto toda su confianza en la misericordia del Padre.
3	María se sabe y siente posesión de Dios y por eso su corazón canta su alegría.
3	Se sabe la hija del amor misericordioso del Padre, por su pequeñez pobreza, por eso su canto anuncia el nuevo Evangelio de Cristo, el de las Vive y experimenta la pobreza: da a luz en un pesebre después de la búsqueda infructuosa de albergue Bienaventuranzas
4	María Madre: identificación total con su hijo, dos personas y una vida.
4	María Madre ante el Niño Dios es todo silencio, contemplación, adoración.
4	<i>María es testigo de la fe de los pastores y de los magos, es ella quien les muestra al Niño recién nacido.</i>



5	La vida transcurre en la normalidad de una familia. José es el varón y jefe de la casa. María, la madre y esposa, Jesús es el hijo que crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría y la gracia de Dios estaba con Él.
5	<i>María engendra a Cristo, lo cuida y educa. Cristo genera a María en el Evangelio, la cuida y educa como oyente de la Palabra.</i>
5	<i>Cristo es hijo de María, María es discípula de Cristo. Cristo se hace hombre en María y a través de María. María se vuelve hija de Dios en Cristo y a través de él, por quien y para quien existe.</i>
5	<i>María es la Virgen de la interioridad, que saborea con el corazón y comprende con la mente las manifestaciones de amor del Dios de la Alianza.</i>
6	<i>Jesús se ha quedado atrás y María junto a José lo buscan con angustia de padres.</i>
6	Hay una vinculación familiar muy estrecha y tierna entre los tres.
6	Jesús les da una respuesta desconcertante que ellos no entienden. María guardaba todas estas cosas en su corazón.
7	María posee una fina percepción de las necesidades de los demás
7	<i>Es solidaria con sus semejantes comprometiéndose con sus necesidades concretas.</i>

7	Su amor es activo y efectivo: se dirige a Jesús haciéndole notar una carencia y pidiéndole una solución
7	Cree en el poder de su Hijo y confía en ser atendida: "Haced lo que Él os diga".
8	Está acompañando a su Hijo en la redención del mundo.
8	<i>Asociada al Señor está espiritualmente clavada en la cruz ofreciéndose al Padre junto con su hijo.</i>
8	<i>María es la Virgen "oferente". La que se había entregado por entero en la Anunciación, vuelve a testimoniar su amor total, entregándose a sí misma.</i>
8	<i>Es la hora de la autenticidad del amor. Ella ofrece al Padre el sacrificio de Jesús.</i>
8	María está junto a la cruz, herida profundamente en su corazón de Madre, Pero erguida y fuerte en la entrega.
8	<i>Es la primera seguidora de Cristo: toma sobre sí la carga de la cruz y la lleva con amor íntegro</i>
8	Su dolor se vuelve amor fecundo, su corazón de madre se abre a nuevos hijos. "En Juan" recibe a la Iglesia.

9	María presencia activa y animadora primera de la oración y la esperanza de la comunidad.
9	María está en medio de la Iglesia naciente. Está como la Madre de Jesús, amándolo en estos hombres concretos que él había elegido-
9	Ama a la primera comunidad eclesial en su realidad concreta: conoce su debilidad y miedos.
9	<i>Su presencia en el Cenáculo es solidaridad activa con la comunidad de su Hijo.</i>
9	<i>En la fuerza del Espíritu Santo acompaña la difusión de la "palabra" y se convierte en Madre de la Iglesia, Reina de los Apóstoles.</i>

### **Pauta para la reunión:**

Se entrega a cada matrimonio esta primera ficha y los anexos N°1 y N°2 para que lo lean previo a la reunión.

#### **1. Oración Inicial:**

Querida Madre y Reina, ayúdanos a entregarte todo lo que nos intranquiliza para que en silencio y pobreza al espíritu de Dios, pueda llegar hasta nosotros, y encontrar en nuestra alma, un ambiente de acogida y entrega. Haz que nuestra inteligencia se abra a su luz y aprenda a ver con los ojos de Dios. Regálanos la profunda comprensión del corazón, que tanta sabiduría da a los que aman. Ábrenos al querer del Padre y configura nuestro ser y nuestro obrar según su santa voluntad. Amén.

#### **2. Motivación:**

### **3. Dinámica grupal:**

#### **4. Oración Final:**

Michel Quoist de su libro "Oraciones para rezar en la calle"

#### ***MI MEJOR INVENTO ES MI MADRE***

Mi mejor invento, dice Dios, es mi Madre.  
 Me faltaba una Madre y me la hice.  
 Hice yo a mi Madre antes que ella me hiciese.  
 Así era más seguro.  
 Ahora sí que soy hombre como todos los hombres.  
 Ya no tengo nada que envidiarles, porque tengo una madre, una madre de veras.  
 Sí, eso me faltaba.  
 Mi madre se llama María, dice Dios.  
 Su alma es absolutamente pura y llena de gracia.  
 Su cuerpo es virginal y habitado de una luz tan espléndida, que cuando Yo estaba en el mundo no me cansaba nunca de mirarla, de escucharla, de admirarla.  
 ¿Qué bonita es mi madre! Tanto, que dejando las maravillas del cielo nunca me sentí desterrado junto a ella.  
 Y fijaos si sabré Yo lo que es eso de ser llevado por los ángeles..., pues bien, eso no es nada junto a los brazos de una madre, creedme  
 Y ahora: que se aprovechen, dice Dios.  
 En el cielo tienen una madre que les sigue  
 Con sus ojos, con sus ojos de carne.  
 Y esa Madre es mía. Y me mira a Mí  
 Con los mismos ojos que a ellos,  
 Me ama con el mismo corazón.  
 Ah!!, si los hombres fueran pícaros.  
 Bien se aprovecharían.  
 ¿Cómo no se darán cuenta de que Yo a Ella no puedo negarle nada?  
 ¡Que queréis! ¡Es mi madre!  
 Yo lo quise así. Y bien...no me arrepiento.  
 Uno junto al otro, cuerpo y alma,  
 Eternamente Madre e Hijo."

#### **ANEXO N°1**

#### **MARÍA EN EL NUEVO TESTAMENTO**

#### **1.-La Anunciación a María (Lc 1, 26-38)**

*“Al sexto día fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando donde ella estaba, dijo: ‘Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo’. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: “No temas. María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre: reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: ‘¿Cómo será esto puesto que no conozco varón?’ El ángel le respondió: ‘El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez y éste es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios’. Dijo María: ‘He aquí la esclava del Señor: hágase en mi según tu palabra’. El ángel dejándola se fue”.*

#### REFLEXIÓN:

- María medita en el silencio el encuentro personal con Dios.
- Es la elegida de Dios y por eso la llena de gracia.
- Ella escucha... pregunta... cree.
- *Su fuerza es el amor, la entrega libre y confiada en las manos de Dios, su Padre: como hija se entrega incondicionalmente a su voluntad.*
- Se convierte en Madre del Señor.

## **2. María en la Visitación a su Prima Isabel (Lc 1, 39-45)**

“En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: ‘Bendita Tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu

seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!'. ”

### REFLEXIÓN

- *María es "la bendita entre todas las mujeres". En Ella Dios dignifica a la mujer. Es garantía de la grandeza femenina.*
- María parte "presurosa" a prestar ayuda.
- Servidora del Señor se hace servidora de sus semejantes.
- Se abre a los demás para compartir sus alegrías y dolores.
- Su servicio desinteresado, prestado con naturalidad y sencillez se transforma en el canal de vida divina: es la portadora de Cristo a sus semejantes.

### **3. María y el canto del Magníficat (Lc 1, 46-56)**

*"Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada.*

Acogió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia - como había prometido a nuestros padres - en favor de Abraham y de su linaje por los siglos'. María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa".

## REFLEXIÓN

- *María se manifiesta vacía de sí misma y ha puesto toda su confianza en la misericordia del Padre.*
- *Reconoce que Dios la ha elegido en su infinito amor, por ser pequeña y sencilla.*
- *María se sabe y siente posesión de Dios y por eso su corazón canta su alegría.*
- *Se sabe la hija del amor misericordioso del Padre, por su pequeñez pobreza, por eso su canto anuncia el nuevo Evangelio de Cristo, el de las Bienaventuranzas.*

### **4. María en el nacimiento de Jesús en Belén (Lc 2.1-20)**

“Por aquellos días salió un edicto de Cesar Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria, Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

Había en la misma comarca algunos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: 'No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejercito celestial que alababa a Dios, diciendo: 'Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace'

Cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vayamos pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado. Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho".

### REFLEXIÓN

- María Madre: identificación total con su hijo, dos personas y una vida.



- *Vive y experimenta la pobreza: da a luz en un pesebre después de la búsqueda infructuosa de albergue.*
- *María Madre ante el Niño Dios es todo silencio, contemplación, adoración.*
- *María es testigo de la fe de los pastores y de los magos, es ella quien les muestra al Niño recién nacido.*

## **5. María en Nazaret (Lc 2, 39-40; 51-52)**

*“Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea. a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él”.*

*“Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres”.*

### REFLEXIÓN

- *La vida transcurre en la normalidad de una familia. José es el varón y jefe de la casa. María, la madre y esposa, Jesús es el hijo que crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría y la gracia de Dios estaba con Él.*
- *Se vive una comunidad de amor perfecta. El uno está para el otro, con el otro, en el otro. Y los tres, cada uno en su realidad y en su originalidad propia. Confluyen un sólo amor: la voluntad de Dios.*
- *María engendra a Cristo, lo cuida y educa. Cristo genera a María en el Evangelio, la cuida y educa como oyente de la Palabra.*
- *Cristo es hijo de María, María es discípula de Cristo. Cristo se hace hombre en María y a través de María. María se vuelve hija de Dios en Cristo y a través de él, por quien y para quien existe.*

- *María es la Virgen de la interioridad, que saborea con el corazón y comprende con la mente las manifestaciones de amor del Dios de la Alianza.*

## **6. Pérdida y hallazgo del Niño en el templo (Lc 2, 41-50)**

“Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca.

Al cabo de tres días, lo encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: ‘Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando. El les dijo: ‘Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre? Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio”.

## REFLEXIÓN

- *Jesús se ha quedado atrás y María junto a José lo buscan con angustia de padres.*
- Hay una vinculación familiar muy estrecha y tierna entre los tres.
- Jesús les da una respuesta desconcertante que ellos no entienden.
- María guardaba todas estas cosas en su corazón.

### **7. En las Bodas de Caná: "Haced lo que él os diga"(Jn 2,1-12)**

"Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, le dice a Jesús su madre: 'No tienen vino'. Jesús le responde: '¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora'. Dice su madre a los sirvientes: 'Haced lo que él os diga'.

Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: 'Llenad las tinajas de agua'. Y las llenaron hasta arriba. 'Sacadlo ahora, les dice, y llenadlo al maestresala'. Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: 'Todo el mundo sirve primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora. Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y

manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos. Después bajó a Cafarnaúm con su madre y los hermanos, pero no se quedaron allí mucho días”

### REFLEXIÓN

- María posee una fina percepción de las necesidades de los demás.
- *Es solidaria con sus semejantes comprometiéndose con sus necesidades concretas.*
- *Su amor es activo y efectivo: se dirige a Jesús haciéndole notar una carencia y pidiéndole una solución.*
- *Cree en el poder de su Hijo y confía en ser atendida: "Haced lo que Él os diga".*
- Intercesión e influencia moral.
- *Manifiesta todo el anhelo, la vivencia y la misión de María: conducirnos a la identificación con Cristo.*

### **8. Junto a la cruz de Jesús: (Jn 19, 25-27)**

“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: ‘Mujer, ahí tienes a tu hijo’. Luego dice al discípulo: ‘Ahí tienes a tu madre’. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa’.

## REFLEXIÓN

- Está acompañando a su Hijo en la redención del mundo.
- *Asociada al Señor está espiritualmente clavada en la cruz ofreciéndose al Padre junto con su hijo.*
- *María es la Virgen "oferente". La que se había entregado por entero en la Anunciación, vuelve a testimoniar su amor total, entregándose a sí misma.*
- *Es la hora de la autenticidad del amor. Ella ofrece al Padre el sacrificio de Jesús.*
- *María está junto a la cruz, herida profundamente en su corazón de Madre, Pero erguida y fuerte en la entrega.*
- *Es la primera seguidora de Cristo: toma sobre sí la carga de la cruz y la lleva con amor íntegro*
- Su dolor se vuelve amor fecundo, su corazón de madre se abre a nuevos hijos. "En Juan" recibe a la Iglesia.

### **9. En el Cenáculo: en la fuerza del Espíritu Santo (Hech 1, 12-14)**

"Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático. Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían, Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomas; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago. Todos ellos

perseveraban en la oración con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús y de sus hermanos”.

### REFLEXIÓN

- *María presencia activa y animadora primera de la oración y la esperanza de la comunidad.*
- *María está en medio de la Iglesia naciente. Está como la Madre de Jesús, amándolo en estos hombres concretos que él había elegido.*
- *Ama a la primera comunidad eclesial en su realidad concreta: conoce su debilidad y miedos.*
- *Su presencia en el Cenáculo es solidaridad activa con la comunidad de su Hijo.*
- *Ella es quien implora con mayor fuerza y anhelos la venida del Espíritu Santo, porque su vida personal ya estaba marcada por las intervenciones del Espíritu Santo.*
- *En la fuerza del Espíritu Santo acompaña la difusión de la “palabra” y se convierte en Madre de la Iglesia, Reina de los Apóstoles.*

## **ANEXO N°2**

### **TEXTOS DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA SOBRE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA**

#### **CONCILIO VATICANO II**

##### **María, Madre de Dios:**

“En efecto, la Virgen María, que, según el anuncio del ángel, recibió al Verbo de Dios en su corazón y en su cuerpo y dio la Vida al mundo, es conocida y honrada como verdadera Madre de Dios Redentor. Redimida de un modo eminente en atención a los méritos futuros de su Hijo y a El unida con estrecho e indisoluble vínculo, está enriquecida con la suma prerrogativa y dignidad de ser la Madre de Dios Hijo y, por lo tanto, la hija predilecta del Padre y el sagrario del Espíritu Santo; con un don de gracia tan eximia, antecede con mucho a todas las criaturas celestiales y terrenas. Al mismo tiempo está unida en la estirpe de Adán con todos los hombres que han de ser salvados; más aún, es verdaderamente madre de los miembros de Cristo por haber cooperado con su amor a que naciesen en la Iglesia los fieles, que son miembros de aquella cabeza, por lo que también es saludada como miembro sobreeminente y del todo singular de la Iglesia, su prototipo y modelo destacadísimo en la fe y caridad, y a quien la Iglesia católica, enseñada por el Espíritu Santo, honra con filial afecto de piedad como a Madre amantísima. (Constitución sobre la Iglesia,53)

##### **María, Mediadora de todas las gracias:**

“Único es nuestro Mediador, según la palabra del Apóstol: Porque uno es Dios y uno el Mediador de Dios y de los hombres, un hombre, Cristo Jesús, que se entregó a Si mismo como precio de rescate por todos. (1Tim.2,5-6). Pero la misión maternal de María hacia los hombres de ninguna manera oscurece y disminuye esta única mediación de Cristo, sino más bien muestra su eficacia. Porque todo el influjo salvífico de la Bienaventurada Virgen en favor de los hombres no deriva de una necesidad objetiva, sino que nace del divino beneplácito y fluye de la sobreabundancia de los méritos de Cristo, se apoya en su mediación, de ella depende totalmente y de la misma saca toda su virtud; y lejos de impedirla, fomenta la unión inmediata de los creyentes con Cristo.” (Constitución de la Iglesia,60).

##### **María, Modelo de la Iglesia:**

“La Bienaventurada Virgen por el don y prerrogativa de la maternidad divina, con la que está unida al Hijo Redentor, y por sus singulares gracias y dones, está unida también íntimamente a la Iglesia. La Madre de Dios es tipo de la Iglesia, como ya enseñaba San Ambrosio, a saber, en orden de la fe, de la caridad y de la perfecta unión con Cristo. Porque en el misterio de la Iglesia, que con razón también es llamada madre y virgen, la Bienaventurada Virgen María la precedió mostrando en forma eminente y singular el modelo de la virgen y de la madre. Porque creyendo y obedeciendo, engendró en la tierra al mismo Hijo del Padre, y esto sin conocer varón, cubierta con la sombra del Espíritu Santo, como nueva Eva, prestando fe, sin mezcla de duda alguna, no a la antigua serpiente, sino al mensajero de Dios. Dio a luz al Hijo, a quien Dios constituyó como primogénito entre muchos hermanos (Rom.8,29), a saber, los fieles, a cuya generación y educación coopera con materno amor.” (Constitución de la Iglesia,63)

### **María, Camino seguro hacia Jesús:**

“Mientras que la Iglesia en Beatísima Virgen ya llegó a la perfección, por la que se presenta sin mancha ni arruga, los fieles, en cambio, aún se esfuerzan en crecer en la santidad venciendo al pecado; y por eso, levantan sus ojos hacia María, que brilla ante toda la comunidad de los elegidos como modelo de virtudes. La Iglesia, reflexionando piadosamente sobre ella y contemplándola en la luz del Verbo hecho hombre, llena de veneración entra más profundamente en el misterio de la encarnación y se asemeja más y más a su Esposo. Porque María, que habiendo entrado íntimamente en la historia de la salvación, en cierta manera une en sí y refleja los más grandes misterios de la fe, mientras es predicada y honrada atrae a los creyentes hacia su Hijo y su sacrificio y hacia el amor del Padre. La Iglesia, a su vez, buscando la gloria de Cristo, se hace más semejante a su excelso modelo, progresando continuamente en la fe, la esperanza y la caridad, buscando y obedeciendo en todas las cosas la divina voluntad. Por lo cual, también en su obra apostólica la Iglesia mira con razón hacia aquella que engendro a Cristo, concebido por el Espíritu Santo y nacido de la Virgen, precisamente para que por la Iglesia nazca y crezca también en los corazones de los fieles. La Virgen en su vida fue ejemplo de aquel afecto materno, con el que es necesario estén animados todos los que en la misión apostólica de la Iglesia cooperan para regenerar a los hombres. (Constitución de la Iglesia,65)

### **Importancia de la veneración a María:**



“El sacrosanto Sínodo enseña expresamente esta doctrina católica y amonesta al mismo tiempo a todos los hijos de la Iglesia a que cultiven generosamente el culto, sobre todo litúrgico, hacia la Bienaventurada Virgen, como también estimen mucho las prácticas y ejercicios de piedad hacia ella recomendadas en el curso de los siglos por el Magisterio, y que observen religiosamente aquellas cosas que en los tiempos pasados fueron decretadas acerca del culto de las imágenes de Cristo, de la Bienaventurada Virgen y de los santos. (Constitución de la Iglesia, 67)

### **María, Estrella de la evangelización:**

“Entretanto, la Madre de Jesús, de la misma manera que, ya glorificada en los cielos en cuerpo y en alma, es la imagen y principio de la Iglesia que ha de ser consumada en el futuro siglo, así en esta tierra, hasta que llegue el día del Señor (cfr.Pd.3,10), antecede con su luz al pueblo de Dios peregrinante, como signo de esperanza segura y de consuelo.” (Constitución de Iglesia,68).

## **ENCÍCLICA REDEMPTORIS MATER, DE JUAN PABLO II - 25 DE MARZO DE 1987**

### **María ayuda que la fe en su Hijo llegue al corazón:**

(28) "Como afirma el Concilio: "María ... habiendo entrado íntimamente en la historia de la salvación ... mientras es predicada y honrada atrae a los creyentes hacia su Hijo y su sacrificio, y hacia el amor del Padre." (Vat.II, Const. sobre la Ig.,65) Por lo tanto, en cierto modo la fe de María, sobre la base del testimonio apostólico de la Iglesia, se convierte sin cesar en la fe del Pueblo de Dios en camino: de las personas y comunidades, de los ambientes y asambleas, y finalmente de los diversos grupos existentes en la Iglesia. Es una fe que se transmite al mismo tiempo mediante el conocimiento y el corazón. Se adquiere o se vuelve a adquirir constantemente mediante la oración. Por tanto, "también en su obra apostólica con razón la Iglesia mira hacia aquella que engendró a Cristo, concebido por el Espíritu Santo y nacido de la Virgen, precisamente para que por la Iglesia nazca y crezca también en los corazones de los fieles." (Vat.II, Const. sobre la Ig.,65)

### **Valor de las prácticas religiosas en familia y de los santuarios marianos:**

(28) "En este tiempo de vela de María, por medio de la misma fe que la hizo bienaventurada especialmente desde el momento de la anunciación, está presente en la misión y en la obra de la Iglesia que introduce en el mundo el Reino de su Hijo. Esta presencia de María encuentra múltiples medios de expresión en nuestros días al igual que a lo largo de la historia de la Iglesia. Posee también un alto radio de acción; por medio de la fe y la piedad de los fieles, por medio de las tradiciones de las familias cristianas o iglesias domésticas, ... por medio de la fuerza atractiva e irradiadora de los grandes santuarios, en los que no sólo los individuos o grupos locales, sino a veces naciones enteras y continentes, buscan el encuentro con la Madre de Dios."

### **María coopera activamente para el crecimiento en la fe:**

(44) "... la Iglesia se encuentra con María e intenta asemejarse a ella: "Imitando a la Madre de su Señor, por la virtud del Espíritu Santo conserva virginalmente la fe íntegra, la sólida esperanza, la sincera caridad." (Vat.II, Cont de la Ig.,64). Por consiguiente María está presente en el misterio de la Iglesia como modelo. Pero el misterio de la Iglesia consiste también en el hecho de engendrar a los hombres a una vida nueva e inmortal: es su maternidad en el Espíritu Santo. Y aquí

María no sólo es modelo y figura de la Iglesia, sino mucho más. Pues, con materno amor coopera a la generación y educación de los hijos e hijas de la madre Iglesia. La maternidad de la Iglesia se lleva a cabo no sólo según el modelo y la figura de la Madre de Dios, sino también con su cooperación. La Iglesia recibe copiosamente de esta cooperación, es decir de la mediación materna, que es característica de María, ya que en la tierra ella cooperó a la generación y educación de los hijos e hijas de la Iglesia, como Madre de aquel Hijo "a quien Dios constituyó como primogénito entre muchos hermanos."(Vat II, Const. de la Ig.,63)

### **Valor de la entrega filial a María:**

(45) "La dimensión mariana de la vida de un discípulo de Cristo se manifiesta de modo especial precisamente mediante esta entrega filial respecto a la Madre de Dios, iniciada con el testamento del Redentor en el Gólgota. Entregándose filialmente a María, el cristiano, como el apóstol Juan, acoge entre sus cosas propias a la Madre de Cristo y la introduce en todo su espacio interior, es decir, en su yo humano y cristiano: "La acogió en su casa." Así el cristiano trata de entrar en el radio de acción de aquella caridad materna, con la que la Madre del Redentor cuida de los hermanos de su Hijo (Vat.II, Const. de la Ig.,62), a cuya generación y educación coopera (Vat II, Const. de la Ig.,63), según la medida del don, propia de cada uno por la virtud del Espíritu de Cristo. Así, se manifiesta también la maternidad según el espíritu, que ha llegado a ser función de María a los pies de la Cruz en el Cenáculo."